

Montevideo,
25 de noviembre
al 1° de diciembre
de 1983
Año 1-Nº2
N\$ 25

Jaque

Revista Semanario

Edición de
48
páginas

Reclame suplemento "Separata"

Respaldo al país civil

Graves desacuerdos
en reuniones decisivas
con los militares

Colorados y Blancos rechazan propuesta de los comandantes

En reuniones mantenidas en el Club Naval con los representantes de los partidos tradicionales, los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas intentaron infructuosamente hacer volver a las negociaciones políticas a sus interlocutores. El Partido Nacional, el viernes 18, y el Partido Colorado, el miércoles 23, rechazaron la eventual vuelta al diálogo hasta que no se cumplan las exigencias de liberalización exigidas por los partidos el pasado 8 de octubre.

La posición de las FF.AA. quedó explícita en público con las declaraciones del Comandante de la Fuerza Aérea, transcritas en esta edición.

Es en este marco que los partidos políticos uruguayos realizarán su demostración del próximo domingo.

Reportaje exclusivo a Herminio Iglesias

¿Pena de muerte para Galtieri?

Opiniones sobre la Amnistía

Cortázar en Nicaragua

Ginebra: se fueron los rusos

Apenas veinticinco minutos después de comenzada la reunión, Yuli Kvitsinski abandonó la habitación y anunció lacónicamente que "Las negociaciones se han interrumpido sin fijarse ninguna fecha para su reanudación". Tras casi dos años de reuniones bisemanales entre el representante del Kremlin y el norteamericano Paul Nitze, las conversaciones de Ginebra sobre los llamados "euromisiles" se vieron abruptamente interrumpidas.

Mientras Kvitsinski hacía el anuncio miles de manifestantes a lo largo y a lo ancho del continente agitaban pancartas que rezaban "No a los Pershing 2", "No a los SS-20", "Paz".

El fantasma de una conflagración devastadora recorre Europa. Las preguntas se repiten una y otra vez: ¿cuál es el precio de la paz?, ¿puede verse en los movimientos pacifistas una reencarnación del "munichismo"? ¿estallará una guerra nuclear?

(Ver pág. 16-17. Y pag. 2-3 de Separata).

**AHORA AL
OBELISCO**

por
**LIBERTAD
DEMOCRACIA
TRABAJO**

**TODOS
JUNTOS**

**DOMINGO 27
17:30 HORAS**

Partidos Políticos Uruguayos

Un alcalde marxista para Lima Augusto Conte: diputado de los Derechos Humanos

La Triple A en el Uruguay Los jóvenes y los exámenes El "Cervantes" para Rafael Alberti

Borrás y empezás de nuevo

Hemos seguido con vivo interés la discusión que se desatará en el periodismo deportivo especializado (cáretas incluidos), entre los pro-Borrás y los anti-Borrás. Naturalmente que acontecimientos de esta importancia entre los pro y los anti-alguien, trascienden el ámbito periodístico. La polémica ganó la calle, la vereda, los ómnibus, el ornato público, lo que queda de la mesa familiar, la oficina y también las colas del Seguro de Paro.

Nos hemos mantenido expectantes en la disputa, por dos razones fundamentalmente:

En primer lugar, porque el semanario Jaque demoró alguna semana su salida, en tanto no integrara un staff deportivo de fuste, acorde con la capacidad crítica requerida para abordar una temática de tal trascendencia.

En segundo lugar, porque considerábamos imprescindible para emitir un riguroso juicio crítico, contar con el resultado de la final a la vista. Sí, en esto último no fuimos muy originales.

Sin más preámbulo entonces, precisemos nuestra ineludible posición; no somos ni ANTI-BORRAS ni PRO-BORRAS.

NOS DECLARAMOS NEO-BORRAS o PROTO BORRAS.

Sí señor, y con el mayor respeto a los que ayer fueron pro y ahora se disfrazan de anti (y viceversa, o sea los que ayer fueron anti y hoy son cada vez menos pro) debemos recordar que el fútbol se salva con la celeste o con ella perece. Y también tengo otra: la causa celeste no admite la menor demora.

De manera que es imprescindible abordar la síntesis dialéctica que nos

posibilite dar un salto cualitativo y cuantitativo. O sea, ganar más seguido y a rivales de mayor enjundia (¿o acaso es nuevo lo del complejo de Edipo de nossos filhos bayanos?)

Por favor, basta de imbecilidad gratuita u onerosa y finiquitemos con estas cosas que empañan nuestra imagen en el exterior.

¿Qué quiere decir ser NEO-BORRAS? Quiere decir que si Borrás fue el técnico del tortuoso proceso y ahora la selección está en el sitio del que nunca debió haber zafado, hay que enterrar al proceso y con él a su técnico. Sin reproches ni elogios. Hay que sobrepasar esta situación, partiendo del título que actualmente ostentamos. Nos sentimos en la obligación de dar nuestra posición. Seremos objeto de crítica. De los PRO y de los ANTI. De los primeros, que nos proteja la historia; de los segundos nos defendemos solos.

Prometemos en una próxima entrega, sentar nuestra posición respecto a QUE HACER con la selección. Pero para ir despuntando el vicio, vayan carburando en torno a estos tópicos que nos obsesionan:

- ¿precisa un DT la selección uruguaya? ¿no alcanza con once jugadores, un utilero y Santelli en el banco?

- ¿no fue un error negarse a concurrir al certamen de la India? ¿no sería conveniente ir por lo menos una vez al año a la Meca? ¿no se irá la selección a Calcuta sin desearlo?

- ¿será conveniente concurrir a las eliminatorias como cabeza de serie? ¿no nos agarrarán de nuevo los jibaros?...

Piendibene



Sugerencias para el ministro

Bueno, yo creo que al hombre hay que ayudarlo, pobre. Imagínense el shock que le debe haber significado abandonar la visión de los cerezos en otoño y el codeo cotidiano con los mandarines de la haute politique mundial (sin descartar a sus mismos compatriotas: ¿se acuerdan de aquello de "Yo no soy pro-yanqui: yo soy yanqui"? para ponerse al timón de una chalana que hace agua por varios lados a la vez. Digan que por lo menos Ramoncito no ha dejado de darle algún aliento, llamándolo "navegante con la experiencia y la estatura condignas a la dificultad", comparándolo con Alejandro Magno y otras lindezas por el estilo (en un editorial al lado del cual la Heroica de Beethoven parecería una copla escolar, te garanto), pero lo cierto es que una personalidad tan pragmática como la del Sr. Ministro seguramente apreciará mucho más algunas sugerencias prácticas.

Nuestro modesto granito de arena, que le dicen, consiste apenas en hacerle llegar por estas líneas algunas ideas esbozadas por mi tía la menor (Beatífica de nombre, ella), que en su juventud supo ganar con felicitaciones de la mesa un amoroso diploma como experta en Economía Doméstica. Que de eso se trata, ¿no?

Aquí van las sugerencias:
-Para fortalecer el peso: Nada mejor, asegura tía Beatífica -televidente contumaz- que hacerle caso a ese bayano tan serio y acuñar una nueva partida de monedas con la imagen de la pirámide, que por algo la tiene el dólar, che. Eso sí, hay que tener cuidado con la posibilidad de que, por contagio, el gasto fiscal no vaya a asumir proporciones faraónicas.

-Para aumentar la recaudación: Conviene aprovechar la inclinación vernácula por la timba y aceptar como parte impuestos billetes de lotería y bo-

letas de quiniela (vigentes, se entiende). La ley de las probabilidades indica que, entre todo lo que así se reciba, algo se va a sacar, y de pronto, con un buen batacazo, el erario se llena de oro de un golpe. En todo caso, no vaya a aceptar jugadas al 84, que está limitado.

-Para restablecer la credibilidad: Vistos los resultados de las peregrinaciones emprendidas por integrantes del equipo económico hacia los grandes centros financieros internacionales (de las que regresan habitualmente con un tirón de orejas y un plus sobre la deuda), tía Beatífica sugiere cambiar los itinerarios de costumbres y enviarlos en peregrinación a la gruta de Lourdes, a Fátima o, si se quiere ahorrar gastos, al menos a Luján. Ya es hora: esto sólo se arregla con un milagrito, debidamente autenticado, claro.

Mi tía promete insistir con más sugerencias, pero yo no sé si me animaré a copiarlas. Ojalá le alcancen, don, con las aquí incluidas. Y que le sea leve, que lo que es a nosotros...

Fidelio



Mirmidón



Herrar es humano

Actitud levantada

La página política de "El País", inmediatamente debajo de la fecha que rezaba: "Montevideo, domingo 14 de agosto de 1983", insertó un editorial titulado "El gigantesco resplandor" que se inicia con estas palabras: "Corría también un mes de agosto, hace sólo dieciocho años, cuando un avión de bombardeo norteamericano enfilaba hacia la ciudad de Hiroshima, en Jaón". Esto, en principio, vendría a ilustrar de modo contundente, todo lo que de esas mismas columnas se ha dicho sobre el agudo problema del aprendizaje de las matemáticas. Ya que son 38 los años que nos separan del suceso ¿O no? Ahora bien si los ojos se deslizan apenas unas líneas más abajo, han de tropezar con una sección rememorativa: "La historia a través de El País. Hace 20 años". (Cetadir: se anduvo, casualmente, hojeando la colección de agosto de 1963, para inspirarse en el editorial.

Como decía un veterano del gremio' la nuestra es una elevada misión, pero a veces no es nada más que "levantada".

En Galicia ¿eh?

Es inútil, la cosa no da para acariar dos sueños a la vez. En este caso el hombre tuvo que optar: o el de la casa propia o el de la herencia. El Día (19/XI/83): "HERMOSA casa, 3 d. pr. gar. fdo. y tel. vendo o cambio por herencia en Galicia".

¡Eeeepa!

La ilustre sección "Alianza para el amor" suplemento sabatino de "El País" (22/X/83) nos deja esta encendida misiva: "No me inquieta tu edad, fisonomía o dogma, sólo me inquieta tu soledad, tu silencio y tus miedos. Al igual que tú, soy un peregrino en el valle de astío", (textual) "sumergido en las sombras que quieren abarcar todos mis instantes y desean hundirme en un laberinto de incertidumbre. ¿Quién soy? Un ser humano limitado ante una ley intransigente o quizás sólo un hombre que quiere manifestarse como tal. ¿Merezco tu oportunidad? ¿Puedes tú brindármela? José Arturo".

En realidad el único que quedó inquieto por las inquietudes de José Arturo, que fue el destinatario de la carta nada menos que el Señor Director de Sábado Show".

Seré breve

HONEST RICHARD

Dicen que el período más honesto de la vida de Richard Nixon fue el que dedicó a la venta de automóviles usados.

DESASTROSO

Era tan malo aquel jockey, que no pudo ni con el caballo del comisario.

INFERNAL

De cartas de buenas intenciones está empedrado el Fondo Monetario.

CORRIENTE

En el Uruguay, la gente se enferma de gripe porque vive de espaldas al mar.

INTOLERABLE

Habría que pararle el carro a los canales de televisión, que nos interrumpen de vez en cuando las tandas con trocitos de películas.

CONTRASENTIDO

Se llamaba Ronald Atila Guerrero pero era un tipo muy pacífico.

CACERIA LIBRE

En la caza de brujas no hay veda.

TESTING

Según un informe de la United States Testing, Giacosa tiene menos nicotina y alquitrán que Rodríguez Tabera.

AL CUETE

Nada tan inútil como el tilde en el apellido Végh.

BIBLICA

Es más fácil que un rico pase por el ojo de una aguja, que un camello entre en el reino de los cielos.

POMPOSO

Los hijitos de los funebreros no hacen pompas de jabón; hacen pompas fúnebres.

FANATICAS

Dicen que hay abuelas que toman píldoras anticonceptivas para no tener más nietos.

CONGENITO

Nudista se nace.

FLUCTUANTE

No hay que exagerar; nuestra situación es fluctuante. A veces es mala, es cierto, pero otras veces es peor.

GRAN SERVICIO

Si hubiera un barrio llamado "Expreso", sería el que contaría con el mejor servicio de ómnibus.

NUEVO VERBO

Yo caceroleo; tú caceroleas; él cacerolea; nosotros caceroleamos; vosotros caceroleais; ellos NO cacerolean.

NO CEJARA

¡Pobre de aquel al que Julito Sanguinetti tenga entre ceja y ceja!!

LOGICO

Hizo bien Isabelita en apartarse del Justicialismo; desde que murió Perón no tocaba pito.

Paco



Situación

Colorados y Blancos rechazan propuesta de los comandantes

El Partido Colorado volvió a rechazar en forma terminante la reanudación del diálogo político, condicionando su retorno a la mesa de negociaciones, a la adopción de las medidas reclamadas el 8 de octubre.

El doctor Sanguinetti dijo en tal sentido al concluir la reunión que mantuvo el miércoles junto al Dr. Tarigo con los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas en el Club Naval, que "el gobierno deberá crear las condiciones adecuadas para volver a dialogar", enfatizando en que se mantienen "grandes diferencias entre la postura de los Partidos y la de los militares".

Dijo que las últimas desproscripciones favorecen la distensión pero "aún falta mucho" y los próximos pasos están en manos del gobierno.

Sanguinetti informó en esa oportunidad, que en la reunión del Club Naval que acababa de concluir, no surgió ningún acuerdo ni se programó una próxima reunión.

Según fuentes políticas consultadas después, en ese encuentro "no pasó nada" y las Fuerzas Armadas ratificaron su posición de adoptar medidas de apertura —que ya están prontas, dijeron— si antes los Partidos regresan a la mesa de negociaciones.

El encuentro con los blancos

Los anunciados contactos entre las Fuerzas Armadas y partidos políticos finalmente comenzaron a concretarse el viernes 18, cuando se reunieron por espacio de casi tres horas los Comandantes en Jefe de las tres armas y el Presidente de la COMASPO Gral. Julio Rapela con el Presidente del Directorio del Partido Nacional Prof. Juan

Pivel Devoto y los recientemente rehabilitados Carlos Julio Pereyra y Dardo Ortiz.

La reunión fue sumamente reservada, manteniéndose la misma en secreto hasta el lunes 21 en que los restantes integrantes de la mayoría blanca, fueron informados en encuentro que tuvo lugar en la Casa de los Lamas en horas de la mañana.

Todo comenzó con la invitación que cursara a nombre de la Junta de Comandantes en Jefe, el secretario de la misma Contralmirante Jorge Laborde a los dirigentes mencionados al mediodía del mismo viernes. El interés era evaluar las posibilidades sobre la eventual reanudación del diálogo, tocándose además otros temas como lo fue la clausura del semanario ACF, que según los representantes militares deseaba evitarse constituyera un nuevo factor de perturbación.

Desagrado militar

En la reunión los jefes castrenses habrían manifestado su molestia por el nombramiento del proscripto líder Wilson Ferreira Aldunate como Presidente de la delegación partidaria al acto de asunción del Presidente electo de la República Argentina Dr. Raúl Alfonsín, así como por la declaración de solidaridad con aquel, que emitiera el Directorio en oportunidad de dictarse las últimas rehabilitaciones de políticos integrantes de partidos tradicionales.

El Prof. Pivel habría manifestado en respuesta que no podía llamar la atención la actitud asumida por el Directorio, sosteniendo que lo que se hizo fue cumplir con el mandato de

la Convención Nacional la cual se expresó claramente en varias oportunidades sobre el tema.

Aunque por supuesto no hubo acuerdo al respecto se señaló por parte de los militares la reafirmación de la necesidad de encontrar una salida negociada a la actual situación de facto y la necesidad de reencauzar el diálogo a la brevedad.

En cuanto a las medidas distensivas, las mismas se encontrarían prontas, pero se quería entablar conversaciones, antes de anunciarlas, con los tres partidos habilitados. Esto fue confirmado posteriormente en declaraciones públicas por el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea.

Respuesta blanca

La posición asumida por los dirigentes blancos fue que para la reanudación del diálogo era necesario que las medidas fueran anunciadas previamente, remitiéndose a la declaración conjunta que hicieran pública los partidos Nacional y Colorado el 8 de octubre pasado, en tal sentido.

De cualquier modo los dirigentes nacionalistas reconocieron que las desproscripciones fueron un paso adelante y positivo, pero no suficiente.

El domingo, mientras tanto, se reunió la comisión interpartidaria para redactar la proclama que se leerá en el acto de el domingo próximo al pie del Obelisco, y los dirigentes nacionalistas no informaron a sus colegas de la reunión mantenida por la cúpula militar. Esto provocó alguna molestia en filas coloradas ya que la noticia les llegó posteriormente por la prensa.

Esta reserva se explica —según lo manifestara un alto dirigente blanco a JAQUE— en la intención de evitar los problemas internos que en otras oportunidades se habían provocado ante casos similares, concretamente en el seno de ACF, al haberse informado previamente a dirigentes de otros partidos y a la prensa antes que a los demás integrantes de la mayoría del Partido Nacional.

Buadas: diálogo primero y después las medidas políticas.

El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea dijo esta semana que todas las posibles medidas políticas que se anuncian por la prensa son factibles, pero dependen de que antes se reanude el diálogo entre la Junta de Comandantes y las "cabezas políticas del país".

De esta forma el Teniente General (Av.) Manuel Buadas respondió a interrogantes planteados por la prensa sobre los posibles pasos a dar por las Fuerzas Armadas en materia política en el futuro inmediato. Buadas dijo, en la oportunidad, que "el deseo es obtener un entendimiento entre todos los sectores moderados, de forma tal de transitar el camino que nos lleve a la institucionalización democrática... es decir, a la obtención de los objetivos que son comunes a todos: Partidos Políticos y Fuerzas Armadas".

Buena disposición

Refiriéndose después a las medidas que se adoptarían en procura de crear un clima de distensión y acuerdo, el jefe castrense manifestó que el decreto del 2 de agosto "fue aprobado porque se estaban usando técnicas y tácticas de conmoción y valga la redundancia, técnicas y tácticas que conmocionaban y radicalizaban la posición de los uruguayos y entonces había peligro de entrar en un verdadero caos".

Advertió al respecto que ahora existe "la mejor disposición para derogarlo y eliminar las limitaciones a la actividad de los Partidos Políticos y también las restricciones a la prensa".

Puntualizó sin embargo que antes "será necesaria una conversación entre las Fuerzas Armadas y los Partidos Políticos, para aclarar una serie de puntos y para sentar las bases de lo que será la futura negociación entre ambas partes".

También Actos 7 y 14

Tras confirmar después que el diálogo se reanuda entre los Comandantes en Jefe de las tres armas y las "cabezas políticas del país", el Teniente General Buadas sostuvo que es posible también derogar los Actos Institucionales 7 y 14 pero enfatizó en que ello "depende del intercambio de ideas, que es imprescindible, entre militares y políticos".

Consultado sobre la oportunidad en que se verificará la reanudación del diálogo —a lo que el jefe militar condiciona todo paso posterior— dijo que hay "buena disposición de las Fuerzas Armadas" para hacerlo pero que aún "no hay fecha aunque será en los próximos días".

Habilitación de Partidos

En la parte final de sus apreciaciones, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, manifestó que las Fuerzas Armadas "quieren el fortalecimiento de una democracia estable y para ello se requiere una coexistencia en forma firme y vigorosa, con una serie de elementos que permitan llegar a la democracia que todos queremos".

También se le consultó en torno a las versiones sobre habilitación de Partidos que hasta el momento permanecen proscriptos, respondiendo que también "existe buena disposición del gobierno para adoptar este tipo de medidas", pero lo condicionó como las restantes medidas, al futuro diálogo político-militar.

Uruguay y Alfonsín

En un lapso de cinco días, el presidente electo argentino Dr. Raúl Alfonsín mantuvo entrevistas con dirigentes políticos uruguayos. Las mismas se desarrollaron en el Hotel Panamericano, que se ha constituido en el cuartel general de los radicales antes de la asunción del futuro mandatario el próximo sábado 10 de diciembre.

En círculos periodísticos y políticos argentinos se otorgó a ambos encuentros una importancia decisiva para las relaciones entre la nueva administración de Raúl Alfonsín y nuestro país.

La primera de ellas tuvo lugar el pasado jueves con representantes del Partido Nacional: participaron de la misma el Dr. Alembert Vaz y dos integrantes de la llamada "Convergencia Democrática", Juan Raúl Ferreira y Diego Achard. A su regreso a Montevideo, el ex senador Vaz informó a JAQUE que la entrevista con Alfonsín había tenido como objeto confirmar el viaje de Wilson Ferreira Aldunate para asistir a los actos de toma de mando. Asimismo, el Dr. Alembert Vaz destacó que es intención del dirigente nacionalista proscripto dejar en el curso de los próximos meses su retiro español para trasladarse a Buenos Aires. Si bien, agregó, existe una invitación de parte del Gobernador de Río de Janeiro Leonel Brizola para que se instale en la capital carioca, se daría por descontado que Wilson Ferreira habrá de afincarse en Buenos Aires.

El dirigente nacionalista de Cerro Largo, que viajó a Buenos Aires acompañado además de Luis Baz Brown, Luis Ituño y Porras Larralde, destacó el

importante papel que habrá de desempeñar en las futuras relaciones entre el gobierno argentino y los países latinoamericanos, el Dr. Hipólito Solari Yrigoyen, que sufriera un exilio de casi seis años luego del golpe militar en el vecino país. El Dr. Solari Yrigoyen pasa a desempeñarse en lo que fue calificado como de "Embajador itinerante" del futuro gobierno radical.

Los contactos con el Partido Colorado

Casi 48 horas de reuniones con distintos hombres del equipo que asumirá el gobierno argentino y con el propio Raúl Alfonsín, pautaron la intensa actividad de los dirigentes Julio María Sanguinetti, Enrique Tarigo y Roberto Asiain, pro-secretario de Relaciones Internacionales del Partido Colorado. Los políticos batllistas señalaron a JAQUE, a su regreso a Montevideo, que un clima de cordialidad y franqueza en el tratamiento de los temas abordados fue la constante durante todos los contactos, confirmatorios de los viejos lazos de unión entre ambas colectividades políticas rioplatenses. El Dr. Alfonsín, recordó con particular afecto la gestión del Presidente Luis Batlle Berres.

En el marco de una intensa agenda, los dirigentes uruguayos, luego del prolongado encuentro con Alfonsín, mantuvieron una entrevista de cuatro horas con Bernardo Grinspun, futuro Ministro de Economía. Entre otros temas, la conversación giró sobre las profundas interdependencias de las dos economías rioplatenses. Asimismo los políticos colorados se reunieron por separado con Dante Caputo, futuro canciller y con Ricardo Campero, futuro Ministro de Comercio.

El trabajo de Sanguinetti, Tarigo y Asiain, incluyó la labor preparatoria de los encuentros que en ocasión de la asunción de Alfonsín, los representantes



batllistas tendrán con los enviados de los gobiernos de España, Italia y Francia, así como con los delegados latinoamericanos.

El Presidente electo argentino en la última semana se ha entrevistado con dirigentes de las oposiciones brasileña, chilena, paraguaya y uruguaya, y existe expectativa por una eventual convocatoria democrática latinoamericana de parte de Alfonsín.

Llegan políticos y periodistas

Conmoción en Brasil por la liberación de dos uruguayos

“¡Viva la democracia, habremos de recuperarla!”, visiblemente emocionado, para el Dr. Omar Ferri había culminado una larga defensa de cinco años cuando el pasado fin de semana fueron liberados por la Justicia Militar Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez Díaz. Su frase resumía también la emoción de la nutrida delegación de diputados y personalidades brasileñas que llegó a Carrasco la tarde del martes. Junto al miembro del Colegio de Abogados de Porto Alegre viajaron, entre otros, Jair Kriskke, de la Comisión de Justicia y Derechos Humanos de Brasil; Olivio Dutra, Vicepresidente del “Partido dos Trabalhadores”; Antenor Ferrari, Presidente de la Asamblea Legislativa de Río

Grande del Sur (PMDB) y el Diputado Dilamar Machado (PDT). Periodistas y fotógrafos de todo Brasil dieron el marco de la expectativa que el caso había despertado a lo largo de todo ese período en el país norteno: JAQUE pudo advertir la presencia de colegas de “Istoé”, “Veja” y “Jornal do Brasil”.

El caso Celiberti-Rodríguez

La pareja liberada el sábado, acusada de ingresar ilegalmente al Uruguay “con armas y material sedicioso” en noviembre de 1978, había sido condenada a cinco años por la Justicia Militar. La acusación fue siempre desmentida por abogados y periodistas brasileños, que

han sostenido que Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez fueron secuestrados en Porto Alegre, donde vivían, el 12 de noviembre de ese mismo año, en un operativo conjunto. La versión fue confirmada cuando por fotografías fueron identificados el ex Comisario del Departamento de Orden Político y Social (DOPS) de Porto Alegre, Pedro Seelig, el ex Director de dicho organismo, Marco Aurelio Da Silva Reis y la funcionaria Elenira Faustino, como alguno de sus secuestradores.

En la época del secuestro de la pareja uruguaya, el entonces Gobernador del Estado de Rio Grande del Sur, Snyual Guazelli, consideró “una cuestión de honor” la aclaración del caso. En su oportunidad, fue procesado sólo uno de los secuestradores, el agente del DOPS Grandir Portassi Lucas, un ex futbolista conocido como “Didí Pedalada”.

Según un despacho de DPA, en entrevista concedida en Montevideo a periodistas brasileños, Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez dijeron que desean ahora permanecer en el Uruguay.

Periscopio

60 periodistas protestan

Más de 60 colegas locales emitieron en los últimos días una declaración en la que expresan su solidaridad con los periodistas del medio y extranjeros, que fueron golpeados por las fuerzas de seguridad mientras cumplían tareas informativas en la manifestación del miércoles 9, destruyendo incluso su material de trabajo (cámaras, etc.).

Rechazan las acciones de las fuerzas de seguridad que actuaron en la ocasión y declaran que hechos atentatorios contra la libertad de información son inadmisibles en una sociedad civilizada.

Aclara Embajada de EE.UU.

La Embajada de Estados Unidos en Montevideo formuló precisiones en torno a la declaraciones formuladas en nuestra capital por el Teniente General Robert Schweitzer en oportunidad de

Según las versiones de la prensa local, el jerarca militar había dicho que “deben extremarse los mecanismos de defensa frente al comunismo”, “muchas veces para enfrentar a la subversión y el terrorismo se deben transgredir los derechos y libertades fundamentales”.

La oficina de prensa de la representación diplomática, aclara que ello se debió a un error de traducción, ya que el militar en realidad había sostenido: “uno debe protegerse y a su gente en contra del comunismo, pero eso no puede hacerse violando los derechos fundamentales del pueblo, ni su sagrada dignidad”.

Blancos: Buenos Aires decisivo

De trascendente para la unidad de la mayoría nacionalista, fue calificado por altas fuentes partidarias, el encuentro que mantendrán en Buenos Aires en ocasión de la toma de posesión del Gobierno Constitucional encabezado por el Dr. Alfonsín, el Presidente del Directorio del Partido Nacional Prof. Juan Pivel Devoto y el líder del Movimiento de Rocha Carlos Julio Pereyra, con el exiliado y proscrito líder de “Por la Patria” Wilson Ferreira Aldunate.

En fuentes nacionalista se considera que del, o los encuentros que concreten los mencionados dirigentes, pueden surgir novedades de importancia en el sentido de que “no hay que esperar resoluciones a medias” y el resultado podrá significar la definitiva unión de ambas corrientes en ACF o por el contrario, lo que no se desea, la ruptura.

Previtali: error

El ex-diputado Sergio Previtali, no pudo ocultar su sorpresa al saber que había sido rehabilitado en todos sus derechos políticos, pese haber pertenecido a las listas del Frente Amplio en 1971 y no estar en consecuencia formalmente comprendido en las desproscripciones.

En una carta hecha pública en los últimos días el ex-candidato a la Cámara de Representantes en 1971 por la lista 9988 de Michelini-Roballo, expresa ser el primer sorprendido y entiende que debe haber un error.

Afirma luego que en estos años “con las dificultades de ser un proscrito de izquierda, reafirmé mi convicción frentista y sergquista con mi voto por NO y mi voto en blanco”.

Pese a todos los comentarios en torno a este episodio, no ha habido reacción oficial ante lo sucedido.

OPI pide libertad

La Organización de la Prensa del Interior reclamó el levantamiento de las prohibiciones que actualmente rigen para la actividad periodística.

La resolución, aprobada en su XXVI sesión ordinaria manifestó “la urgente necesidad de restablecer en todos sus términos la libertad de prensa y el libre acceso a las fuentes de información” como asimismo su respaldo a todos los órganos de prensa y periodistas que se ven afectados por normas restrictivas.

También reclamó “el levantamiento de las prohibiciones para el ejercicio profesional y el pleno respeto a la persona del periodista”.

Desaparecidos

Una lista de 17 personas que se expresa habrían desaparecido en nuestro país entre diciembre de 1974 y enero de 1982, fue difundida entre los medios de prensa por un grupo de familiares de quienes integran la nómina.

Miembros del grupo, que distribuyeron la lista a principios de esta semana, dijeron haber remitido una carta informando de estas situaciones al Presidente de la República y a los Ministros del Interior y Defensa Nacional. También habría sido enviada una copia a Embajadas y Consulados acreditados ante nuestro país.

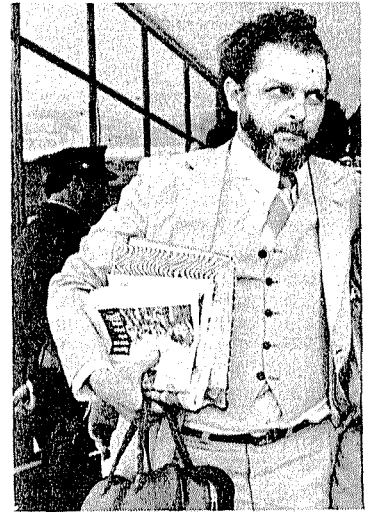
La lista, que también contiene referencias sobre las circunstancias que habrían envuelto a cada uno de los casos, incluye los siguientes nombres y datos:

- Luis Eduardo González González, casado, un hijo, estudiante de Medicina y obrero del plástico, detenido el 13 de diciembre de 1974 en horas de la madrugada, en su domicilio, por personal uniformado.
- Eduardo Bleier Horovitz, casado, 4 hijos, detenido el 29 de octubre de 1975 en la calle, sin testigos.
- Juan Manuel Brieba, soltero, car-

pintero, detenido el 30 de octubre de 1975 en horas de la tarde en su domicilio por personas de particular.

- Fernando Miranda Pérez, casado, 2 hijos, escribano y Profesor de la Facultad de Derecho, detenido el 30 de noviembre de 1975 en horas de la madrugada en su domicilio.
- Carlos Pablo Arévalo Arispe, viudo, un hijo, peluquero jubilado, detenido el 15 de diciembre de 1975 en horas de la madrugada en su domicilio por personas de particular.
- Julio Gerardo Correa, casado, una hija, detenido el 16 de diciembre de 1975 en su domicilio.
- Uvagensmen Chávez Sosa, casado, una hija, obrero metalúrgico detenido el 28 de mayo de 1976.
- Elena Quinteros Almeida, casada, sin hijos, maestra, detenida en la mañana del 28 de junio de 1976.
- Lorenzo Julio Escudero Mattos, casado, bancario y profesor de Matemáticas, detenido entre el 11 de marzo de 1976 y noviembre de 1976.
- Luis Eduardo Arigón Castel, casado, dos hijos, empleado de comercio, detenido en su domicilio el 14 de junio de 1977 en horas de la noche por varias personas, algunas de ellas uniformadas.
- Oscar José Balañas, casado, dos hijos, detenido el 21 de junio de 1977 en su domicilio por varias personas de particular.
- Oscar Tassino, casado, 3 hijos, empleado de UTE, detenido el 19 de julio de 1977 a las 9 horas.
- Julio Castro Pérez, casado, sin hijos, pedagogo y periodista, detenido el 10 de agosto de 1977 en horas de la mañana en Montevideo.
- Ricardo Alfonso Blanco Valiente, casado, dos hijos, propietario de un almacén en Montevideo, detenido el 15 de enero de 1978 en Montevideo.
- Félix Sebastián Ortiz, dos hijos, estaba desocupado, salió de su casa el 16 de setiembre de 1981 a visitar unos amigos y no se supo más de él.
- Antonio Omar Paitta Cardozo, divorciado, 3 hijos, obrero de la construcción, el 21 de setiembre de 1981 salió de su domicilio y nunca regresó. Estaba requerido.
- Miguel Angel Mato Fagian, casado, una hija, empleado. Salió de su domicilio el 29 de enero de 1982 y no regresó.

Denuncia



Jair Kriskke

Graves denuncias formuló antes de dejar nuestra ciudad el abogado brasileño Jair Kriskke, Presidente del Movimiento de Justicia y Derechos Humanos del país norteno. En un encuentro con la prensa convocado por el jurista en el local de AEBU el miércoles al mediodía, y al que asistieron medios de prensa locales y algunas agencias internacionales, expresó que “Integrantes de la Triple A y grupos vinculados a la represión están dejando la Argentina y afincándose en el Uruguay ante la inminente asunción al poder de Raúl Alfonsín”.

Dijo también que poseía informaciones de que estos grupos incluso habían recibido armas desde el exterior y que López Rega y Lucio Gelli estarían en Uruguay.

“Todo esto es un peligro para el proceso de apertura uruguayo, esta es gente organizada, especializada en el terror y tiene mucho dinero. Hay que estar alertas para que muchas desgracias no vengán a ocurrir en Uruguay, más cuando también he recibido denuncias de que varios ciudadanos han sido amenazados telefónicamente por un denominado comando de acción nacionalista” manifestó.

Kriskke, quien dijo irse muy preocupado del país, prometió que al llegar al Brasil haría públicas estas denuncias.

Una cruzada de niños

Más de 300 niños uruguayos actualmente residentes en Europa, hijos de compatriotas que debieron exiliarse en el viejo continente, visitarán nuestro país a mediados de diciembre.

Con este objeto se ha formado un Comité de Recepción que entre diversas personas vinculadas al quehacer político, sindical y estudiantil integran Víctor Vaillant y Silvia Ferreira de Morelli. El Comité está ultimando los detalles para la visita.

“Muchos de estos niños sólo conocen al Uruguay por referencias, algunos partieron cuando eran muy chicos y apenas si tienen el recuerdo de algún familiar. Trataremos que la visita sea algo inolvidable para todos ellos”, expresó uno de los integrantes del Comité.

Para la visita, prevista para el 21 de diciembre, se está organizando una agenda de espectáculos y paseos, que incluirá teatro para niños, festivales de murgas, paseos, recitales de canto popular y espectáculos deportivos. Los niños viajarán en un avión charter de Iberia, por lo que se ha limitado el número de visitantes al de la capacidad locativa del avión. Desde que pisen tierra uruguaya el Comité velará por todos los detalles de la estadía desde la atención médica a los niños hasta los traslados por nuestra ciudad.

Errata

Impresa ya la Separata hemos advertido una mala jugada de lo que los colegas más veteranos llaman “duende de las imprentas”. En efecto, en la página 12 de la Separata, en el lugar donde debiera estar la foto de Mario Silva García se ha deslizado la de Pablo García.

Tourreilles... y Tourreilles

El intendente de Montevideo, doctor Juan Carlos Payssé, designó el martes al ingeniero Francisco Tourreilles (h) como director de la División Contralor y Planificación de Transportes del Departamento de Transito y Transporte.

El nuevo jerarca es hijo del actual ministro de Transportes y Obras Públicas ingeniero Francisco Tourreilles.

Otras designaciones

Ingeniero Juan A. Berta, director general del Departamento de Obras y Servicios.

Contador Romeo Maeso Sueiro (ex director de Aduanas), director del Departamento Administrativo.

Contador Guillermo Storace Montes, director del Departamento de Hacienda.

Doctor Jorge Braga Silva, director del Departamento Jurídico.

Coronel (R) Gabriel W. Barba (ex director general del Ministerio de Educación y Cultura), director del Departamento de Hoteles, Casinos y Turismo.

Doctor Juan Morales Brum, director del Departamento de Higiene y Asistencia Social.

Interinamente, el ingeniero Berta se encuentra, además, encargado del Departamento Urbano y Cultural.

Aún no asumió funciones como secretario general el doctor Leonardo Vertiz.

Jorge Batlle exhorta a que Wilson regrese

"Si yo voy a Buenos Aires, lo voy a ver a Wilson. Y si lo veo, le voy a decir que yo creo que tiene que venir, y que en lo personal estoy dispuesto a acompañarlo": la detonante afirmación fue formulada el martes por Jorge Batlle en el curso del programa "Diálogo abierto" de Radio Fénix, que conducen los periodistas Víctor Chamorro y Juan José Serrés. El político recientemente desproscrito señaló, además, que en su opinión "no va a pasar nada. Creo —agregó— que lo van a llevar preso por 48 horas y lo van a devolver a su casa".

Cuando con cierto asombro Chamorro le hizo recordar sobre el requerimiento que tiene pendiente Wilson Ferreira Aldunate con la Justicia Militar, Jorge Batlle admitió que "sí, hay un requerimiento, pero puede ser para inte-

rrogarlo y que vaya de nuevo a su casa. No creo —enfático— que la Justicia uruguaya, por más militar que sea, esté hoy en condiciones —si no tiene pruebas fundadas, y si las tuviera las hubiera exhibido ya— de cometer un acto que pueda poner en juego la estabilidad y la paz dentro del país. Un dirigente blanco o un dirigente colorado que se presenta voluntariamente a decir... bueno, tengo supuestas cuentas con la Justicia, a ver dónde están. Con la conciencia tranquila de que no existen esas probanzas, no creo que se pueda cometer ningún tipo de alcaldada de esa naturaleza, y máximo en este momento".

Preguntado por los periodistas de "Diálogo abierto" respecto de si él habría de colaborar para que regrese el líder nacionalista aún proscrito, Batlle fue terminante: "Yo voy a colaborar para que se le levante la proscripción a todo el mundo y para que todo el mundo pueda participar del acto electoral en función de su organización política, en los cargos y en las candidaturas que su organización política decidan que ellos participen. Creo que me estoy refiriendo a Wilson Ferreira y al Genral Liber Segnini, y a todos los proscritos de los partidos habilitados y no habilitados".



"La Mañana" y "El Diario"

Grupo internacional compró una editorial

El grupo Solomon Brothers, vinculado a la rama francesa de Rotschild, llegó a un acuerdo para la compra de SEUSA, empresa editora de "La Mañana" y "El Diario". La transferencia habrá de concretarse en el mes de diciembre, según el acuerdo suscrito por los actuales titulares de SEUSA y el Sr. José María Alori, representante del grupo internacional.

En el ambiente periodístico se aguarda con expectativa la definición en materia política que habrán de imprimir sus nuevos propietarios a la empresa editorial, aunque se presume con mayor fundamento que mientras el vespertino se alinearía en una orientación independiente, el matutino podría ser el vocero de alguna corriente política.

Los mismos círculos comentan las posiciones próximas al pachequismo sustentadas por José María Alori cuando fuera propietario de la revista "Hoy", así como su adhesión a los comunicados 4 y 7 del 9 y 10 de febrero de 1973.

En el plano local, lo que se ha dado en llamar "el grupo Alori" cuenta con una constelación de empresas en distintos rubros de la actividad financiera, comercial e industrial. Pero el peso mayor está volteado precisamente en la actividad agropecuaria y en el comercio mundial de la carne, de donde proviene su conexión con el grupo Solomon Brothers de Rotschild.

En ese sentido, las más importantes empresas son: INVERSUR, orientada a la importación y exportación de ganado en pie y carnes; SAS (Sociedad Agropecuaria de Servicios) cuya principal actividad gira en la compra y venta de campos y ganados; COTEC, consultora en factibilidad de proyectos industriales "llave en mano" y, finalmente, PROSUR inmobiliaria con oficinas en Montevideo, Punta del Este y Buenos Aires. Se menciona, asimismo, la vinculación de José María Alori con la Central de Frigoríficos del Uruguay y con el Banco Pan-de-Azúcar.

El proceso busca diario

Otra negociación habría sido iniciada en los últimos días con el propósito de adquirir un vespertino: fuentes confiables de medios periodísticos aseguran a JAUQUE que ejecutivo de la empresa El País había recibido ofertas para la compra del nombre del vespertino Mundocolor.

Según dichos informantes, el actual intendente de Montevideo, Juan Carlos Payssé y el consejero de Estado Eduardo Carrera Hughes, habrían sido los que personalmente mantuvieron conversaciones con la empresa editora de los dos órganos de prensa.

De concretarse la compra del nombre Mundocolor, que mantendría en lo fundamental todo su personal profesional, el vespertino asumiría una línea editorial próxima a lo que ha dado en llamarse el "Partido del Proceso".



Una reunión de familias

No exentos de estupor, comentaristas y círculos políticos analizaban la sorpresiva reunión que tuvo lugar el pasado sábado 12 en la sede de la Embajada norteamericana entre el Presidente Gregorio Alvarez y el representante diplomático de EE.UU., Dr. Thomas Aranda.

La información había sido adelantada por "La Mañana" en su edición del pasado domingo, pero con algunas inexactitudes respecto de las características del encuentro, así como de la misión posterior del Embajador Aranda al exterior.

En efecto, si bien el encuentro revistió un carácter privado, estuvo enmarcado en lo que un vocero de la Embajada norteamericana aclaró a JAUQUE: "fue un encuentro de familias. El Presidente Alvarez concurrió acompañado de la suya y compartió con la del Dr. Aranda un asado".

Sin embargo, existe una total reserva sobre quién asumió la iniciativa de convocar a la reunión. Altos funcionarios de la oficina de prensa de la Embajada norteamericana admitieron a JAUQUE desconocer tanto el origen de la convocatoria como los tópicos que eventualmente pudieran haber abordado el Presidente Alvarez y el Dr. Aranda.

La afirmación de "La Mañana" de que las conversaciones habrían estado "referidas a la marcha del proceso político institucional uruguayo" no fue confirmada por voceros de la Embajada a JAUQUE, quienes destacaron que eso corría por cuenta del matutino.

Algunos comentaristas, sin embargo, especulaban que razones de orden personal y amistoso habrían pretextado la reunión en torno al asado. Recordaban, en ese sentido, que un viejo amigo y correligionario de Thomas Aranda, el senador Paul Laxalt, que actualmente dirige la campaña reeleccionista de Reagan, en su breve estadía en nuestro país había mostrado satisfacción por encontrarse con un Presidente latinoamericano que, como él, proviene de ancestros vascos. Esa triangulación amistosa, señalan, podría ser una de las explicaciones del encuentro.

Cuatro días después, el Embajador Aranda partió a Washington para concurrir a las sesiones de la Asamblea General de la OEA, y no a Río de Janeiro —como informara "La Mañana"— para mantener contacto con los representantes diplomáticos norteamericanos de esta área del continente.

Renovación en el BROU

Comenzando una ola de cambios para luego del regreso y la toma de posesión del Ministerio de Economía y Finanzas por el Ing. Alejandro Vegh Villegas, se anuncia en diferentes medios que a la brevedad se producirá una renovación parcial en el Directorio del Banco de la República.

Se sostiene que la Presidencia pasaría a ser ocupada por el Cr. Miguel Berriel, afirmándose que lo acompañarán como nuevos Directores el Cr. Jorge Ponce De León quien fuera Contador General de la Nación y Helio Fernández ex-Subsecretario de Economía durante el gobierno de Pacheco Areco.

Las versiones son contradictorias ya que según otras fuentes, el Cr. Jorge Ponce De León sería el próximo Subsecretario de Economía y Finanzas asu-

Candidatura presidencial

Ortiz: "piloto de tormentas"

Eclos más recientes de la información exclusiva brindada por JAUQUE sobre la que, a partir de entonces, fuera llamada la "propuesta de la chacra de Colón", fueron recogidos desde Melo donde el dirigente nacionalista Jorge Silveira Zabala se pronunciara públicamente, por primera vez, en un claro apoyo a la candidatura del ex senador Dardo Ortiz para la Presidencia de la República. Las sorprendentes declaraciones fueron formuladas a través de la emisora "La Voz de Melo" y ponen énfasis en destacar que el escribano Dardo Ortiz "no es hombre de Por la Patria".

Cual Diógenes buscando un hombre, Silveira Zabala señaló que "nosotros estamos buscando el gobernante, el hombre de experiencia, el hombre con capacidad necesaria para buscar el consenso mayoritario". Cuando puso especial hincapié en que ese hombre era Ortiz, aclaró que "no es hombre de 'Por la Patria' ni es hombre de ningún sector", pese a recientes desmentidos del escribano Ortiz en el sentido de que no se retira de la corriente mayoritaria del Partido Nacional.

En el marco de una encendida apología del futuro candidato, Silveira Zabala dijo que "la figura de más estatura, de más trayectoria, de más experiencia, de más inteligencia y de más patriotismo es el escribano Ortiz que, además, es ideológicamente herrerista y que personalmente creo que debe ser el hombre que debe conducir la columna y debe ser el primer magistrado de la República. Un piloto de tormentas".

En forma casual, JAUQUE se cruzó con el escribano Dardo Ortiz poco antes de que abordara la requisitoria periodística de dos periodistas radiales a temprana hora del martes. En la oportunidad, manifestó desconocer el pronunciamiento de su correligionario Silveira Zabala en Melo.

Sin embargo, el ex Senador Alembert Vaz —consultado expresamente por JAUQUE manifestó que Ortiz está perfectamente al tanto de estos movimientos en el tablero por cuanto —dijo— "ha recorrido el interior con ese propósito". El dirigente melense de "Por la Patria", coteráneo y rival político de Silveira Zabala, fue terminante en las declaraciones que formulara a JAUQUE: "Ortiz es un conservador a ultranza, un liberal que no puede coincidir con los postulados socialdemócratas de la mayoría del Partido Nacional nucleada en torno a 'Por la Patria'. La reunión de la chacra de los Passadore en Colón no fue espontánea: se trató de un intento de obtener un pronunciamiento favorable a la candidatura del escribano Ortiz, que no prosperó. Luego de muchas escaramuzas, la reunión se disolvió sin resultados positivos para Ortiz", fueron las afirmaciones del Dr. Alembert Vaz para JAUQUE.

miendo junto con Vegh, mientras que el actual titular del Ministerio Cr. Walter Lusiardo Aznárez, pasaría a ocupar la Presidencia del Banco de la República.

Lo concreto es que, aunque contradictorias, las versiones están circulando y son sostenidas por fuentes responsables, quienes afirman que el próximo Ministro de Agricultura y Pesca será el Ing. Julio Aznárez, que ocupara dicha cartera hasta 1976 en el mismo período en que Vegh Villegas fue Ministro de Economía.

Las informaciones coinciden además en que a pesar de los desmentidos se producirán variantes en los Ministerios de Justicia, Educación y Cultura, no revelándose quienes podrían ocupar esas carteras.

Maneras de pensar el país

Quien analice la historia del pensamiento nacional sobre el Uruguay o quien observe la gama de opciones y propuestas políticas sociales de futuro que el país contempla, podría coincidir en que todas ellas se pueden clasificar en un continuo. En un extremo, aquellas visiones que subrayan lo que el país comparte de general con otros países o sociedades, y que, en esa medida, proponen posturas generales "adecuadas" si se quiere a la realidad nacional, pero en última instancia expresión de "filosofías", "teorías" o "ideologías" generales. Y, en el otro extremo, aquellas visiones que de un modo u otro parten de la absoluta particularidad del Uruguay y, a priori, tienden a descartar toda aquella generalidad —sea "teoría", "filosofía" o "ideología"— que se proponga a sí misma como una visión más amplia y más allá de la historia concreta del país. En un extremo, el mayor "universalismo": lo que ocurre en el Uruguay es simplemente un "caso" que debe ser evaluado en una perspectiva más general, que da sentido al análisis y orienta las decisiones. En el otro extremo, la particularidad total: las generalidades no son más que ideas fuera de su cauce. "teorías"—en su sentido peyorativo— que muchas veces no son más que el disfraz con que otros países encubren sus propias y muy particulares maneras de ver las cosas. Y así, si el primer extremo fundamenta políticas que encuentran sus símiles y sus referencias en experiencias ajenas —de otros países—, el segundo extremo está detrás de una política "nacional", totalmente original, basada tan solo en la propia historia y —así— fuera del carril de cualquier evaluación pretendidamente teórica.

Por supuesto, esta categorización de pensamientos "extremos" no es más que un intento de maximizar las diferencias con miras de construir "tipos ideales". En términos generales, la mayor parte de los "pensamientos" y de las "propuestas" aparecen, de hecho, en rangos medios entre ambos extremos, más cerca de uno o de otro según el tipo de problema analizado y las modalidades propias de cada "pensador" o político. Pero en principio "en última

instancia" existen raigambres intelectuales que acercan a cada uno, en mayor medida, a uno u otro de los extremos o estilos de pensamiento, "generalista" o "particularista" en un sentido bastante cercano y correlacionado a los términos "internacionalista" o "nacionalista".

Más allá de que es esquema de análisis propuesto sea o no el más útil para estudiar las ideas disponibles en el país —para explicar su pasado o para orientar su futuro—, nos parece que arroja luz sobre un sinnúmero de problemas y que, al mismo tiempo, ilustra similitudes aparentemente paradójales. En este esquema, claramente, son fuertes las semejanzas entre los que creen que el país se arregla aplicando las reglas de la teoría monetaria de la balanza de pagos con aquellos que piensan que lo que ocurre en el país se explica porque este es "una formación social capitalista dependiente"; el joven recién regresado de Chicago dispuesto a aplicar las recetas más simples de las teorías recién aprendidas es aquí parecido al militante comunista que en torno a 1920 pintaba las casas en las ciudades de Colonia o San José escribiendo "todo el poder a los soviets". Y lógicamente, también son fuertes aquí las semejanzas entre el estilo de pensamiento más tradicional en el Partido Nacional —especialmente en su vertiente herrerista— y aquellos que creen o afirman que las ideas que permiten orientar el futuro del país se encuentran en el culto exclusivo al artiguismo y en la fidelidad a sus principios. En un caso, hay que analizar el país simplemente como un caso más en el marco de una propuesta general; en el otro, no existe por definición generalidad útil.

¿Alguno de estos estilos de pensamiento es "mejor" o más "justo" que el otro? la respuesta no es la misma si se le intenta con miras teóricas que si se la intenta con fines prácticos. Contemporáneamente, nadie podría negar que, más allá de las "filosofías sociales" y de las ideologías más o menos generales que orientaron la política moderna desde por lo menos tres siglos a esta parte, las ciencias sociales han desarrollado una inmensa capacidad analítica,

sin parangón en la historia del pensamiento político. Y las ciencias sociales —como cualquier ciencia— se orientan al desarrollo de modelos generales, aplicables a grandes números de observaciones —o de países, si su objeto de análisis son las políticas públicas o el desarrollo de las sociedades nacionales. En esta perspectiva, claramente, entonces, el pensamiento de base "general" parece anotarse un punto fuerte a favor. Pero existen dos objeciones básicas para aceptar lisa y llanamente un pensamiento "general" aplicado a la política.

La primera —vista desde "la realidad"— puede formularse así: un país es siempre un sistema social, una unidad, una particularidad concreta, y, en esa medida, su naturaleza no es susceptible de ser reducida a la simple manifestación de "generalidades" los "universales" no existen. Y siendo así, no hay ley o teoría que pueda dar completa cuenta de su evolución en todos sus términos. Intrínsecamente vinculada con esta objeción, la segunda —vista desde el campo de las ciencias sociales— puede formularse así: las ciencias en general, y en mucho mayor grado las sociales, sólo se permiten afirmaciones probabilísticas, para gran número de casos: nunca pueden predecir el comportamiento del caso particular, que siempre puede ser, justamente, un "caso desviado", sin que esto invalide ninguna teoría.

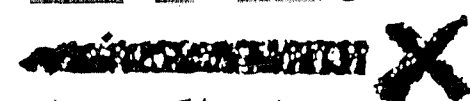
Y así entonces, como no es posible hacer "ciencia" de casos particulares, tampoco hay, entonces, política, "científica", aunque toda política deba, hoy por hoy, incorporar los aportes de las ciencias sociales y políticas. Y, obviamente, toda política "particular" sólo es fundable si se apoya en el cabal conocimiento de las tendencias generales en que puede desarrollarse. Y de esta forma, tanto la comprensión del pasado, como la propuesta de un futuro, deberían, a la par, ser conscientes de que entender las diferencias específicas de un país es tan importante como captar los marcos generales en que ellas adquieren sentido.

La propuesta de ideas de alternativa, para el desarrollo del futuro del país, debería estar atenta, entonces, a la evaluación del pensamiento en doble perspectiva. ¿En qué medida, al incluir fácilmente al país en una teoría general se corre el riesgo de perder de vista cosas que hacen a su naturaleza específica? ¿En qué medida, al afirmar las particularidades del país simplemente se ignoran factores generales cuya consideración es esencial para entender la historia propia o para proponer política futuras? Visto desde la política, no está demás recordar que ésta siempre es acción "en la coyuntura", donde las ideas generales enfrentan siempre la resistencia —normalmente ignorada— de las particularidades concretas. Si es claro que por ignorar las "tendencias generales" de desarrollo histórico muchos políticos y países simplemente quedarán a su vera, no es menos cierto que los buenos políticos se reclutaron siempre entre

quienes fueron capaces de entender las "particularidades" de un país, y que el camino del infierno también está empedrado con malas políticas que sólo se han basado en teorías excesivamente generales.



César A. Aguiar



SOLICITUD DE SUSCRIPCION

El costo, que incluye los gastos de franqueo (correo aéreo si el suscriptor reside en el exterior) es el siguiente:

AMERICA DEL SUR:

3 meses	US\$ 20
6 meses	US\$ 40
12 meses	US\$ 80

AMERICA CENTRAL Y MEXICO:

3 meses	US\$ 22
6 meses	US\$ 43
12 meses	US\$ 85

CANADA, EE.UU., EUROPA, AFRICA, ASIA Y OCEANIA:

3 meses	US\$ 25
6 meses	US\$ 50
12 meses	US\$ 100

INTERIOR:

6 meses	N\$ 520
---------	---------

MONTEVIDEO:

6 meses	N\$ 520
---------	---------

Nombre y Apellido
 Dirección
 Código Postal
 Localidad
 País

Adjunte cheque o giro bancario a la orden de Serrat S.A. por la suma correspondiente.

EL URUGUAY DE NUESTRO TIEMPO

PARA CONSTRUIR EL URUGUAY QUE QUEREMOS

La problemática social de nuestros días a través de los instrumentos y las disciplinas que la estudian: desde esa óptica se brinda un examen de los esfuerzos de nuestros sociólogos para conocer la sociedad uruguaya y para construir el modelo de sociedad democrática que la mayoría aspira.

LA PROMESA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Es el 6to. capítulo de la serie coleccionable de 10 de

EL URUGUAY DE NUESTRO TIEMPO

UNA COLECCION PARA ENTENDER ESTE PAIS:

- No. 1 - Economía: la hora del balance
- No. 2 - El desafío internacional
- No. 3 - Deporte y sociedad
- No. 4 - Población, territorio, ciudades
- No. 5 - Los partidos políticos

Ya está a la venta en kioscos y librerías

JAQUE

Director: Manuel Flores Silva. Redactor Responsable: Juan Miguel Petit (Jaime Zudáñez 2836, apartamento 302). Secretario de Redacción: Alejandro Bluth. Consejo Editor: Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy. Redactores políticos: Luis Mosca, Víctor Vaillant, Enrique Alonso Fernández, Mario Daniel Lamas. Internacional: Enrique Alonso Fernández, Carlos Núñez, Elvio Gandolfo, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina. Nacional: Francisco Amaral, Joaquín Bou, Eduardo Varela, José M. Busquets, Fernando Arnaiz, Claudio Invernizzi, Mercedes Sayagués. Columnistas: Derechos humanos: Alejandro Bonasso. Salud: Félix Rigoli. Educación: Diosma Piotti. Vivienda: Domingo Mendiivil. Economía: Julio Iglesias Álvarez, Luis Mosca. Cultura: Ricardo Pallares, Carlos Maggi, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido. Agro: Martín Buxedas. Opinión plural: Carlos Filgueira, César A. Aguiar. Disciplinas: Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos. Psicología: Carlos Kachinovsky. Sociología: Martín Gargiullo. Justicia: Gervasio Guillot. Religión: Leonel Verissimo. Mitoanálisis: Leopoldo Muller. Arquitectura: Luis Livni. Antropología: Luis Vidal. Arqueología: José María López. Ecología: Ruben Cassina. Sexología: Arnoldo Gomensoro. Informática: Jorge Grumberg. Filosofía: Mario Silva García. Semiótica: Lisa Block de Behar. Tercera edad: Heraldo Poletti. Ciencia: Pablo García. Cultura: Danza: Isabel Gilbert. Teatro: Lucy Garrido, Mariana Perovich. Cine: Eduardo Alvariza. Plástica: María Luisa Rampini, Tatiana Oroño. Libros: Jenny Barros, Miryam Pereyra. Música: Carlos Da Silva, Fernando Condon, Ricardo Villasaes. Humor: Pangloss, Fidelio, Paco, Mirmidón, Miguel, Pieri, Lizán, Jorge (Cuque) Selavo. Ilustraciones: Pieri, Mingo, Oscar Ferrando, Pilar González, Nacho, Horacio Gómez, Lizán, Alvaro Cármenes, Ariel Pereira, Miguel Ruibal, Inés Olmedo. Columnistas invitados: Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera. Colaboradores: Angel Rama (París), Homero Alsina Thevenet (Barcelona), Hugo Achugar (Chicago), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Alberto Urrutia Valenzuela (Madrid), Ida Vitale (México), Patricia Pitman (Buenos Aires). Diagramación: Thomas Lowy (Diseño). Alejandro di Candia, Leonel Aguirre, Marcela Córdoba. Realización gráfica: Taller de Comunicación. Fotografía: Jorge Caggiani, Carlos Velázquez. Documentación: Javier Miranda, Carlos Vellozo. Tráfico: Sergio Pittaluga. Secretaria: Mónica Pássaro. Servicios exteriores: FFE, DPA, IPS. Servicios exclusivos: Le Nouvel Observateur.

Depósito legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de F.P. S. A. Composición: CBA S. R. L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424, teléfono: 91 56 14. Es una publicación de Serrat S. A. Redacción: Reconquista 338 apto. 106. Teléfono: 95 62 64.



Política a lo grande

El Dr. Juan Carlos Paysée ha sido designado Intendente de la ciudad de Montevideo. Ha declarado haber aceptado "porque me lo exige el país, me lo exige la patria, y me lo ha pedido el señor Presidente de la República". No existiendo constancia alguna de que el país o la patria hayan perpetrado tal exigencia, -ni aún sospecha de tal constancia- el hecho en crudo es que el Tte. Gral. Alvarez ha dispuesto dicho nombramiento por encima de la soberanía popular.

El nuevo jerarca, luego de manifestar que "va a estar en contacto directo y personal con las Comisiones de Fomento, con los clubes de barrio, con los vecinos de los barrios más alejados de la ciudad, con los chacareros de las zonas más lejanas del departamento", ha estampado una frase que va a motivar las reflexiones del presente comentario editorial: "Esto es hacer política; esto es hacer política y de la grande".

Algunas acotaciones surgidas del contexto político nos han de ayudar a ubicar con exactitud el sentido de las expresiones con que debuta el responsable comu-

nal.

El Dr. Paysée es, en primer término, uno de los ideólogos -sino el principal- del llamado "pronunciamiento de Aceguá", partida bautismal del eventual Partido del Proceso. Allí se refirió, en la oratoria, de modo gravemente agravante a los políticos uruguayos. En segundo término, debe situarse la designación de Paysée -quien ya anuncia salidas concretas por los barrios- en el marco de otros nombramientos de Intendentes civiles en el interior de la República.

En síntesis, el proceso asume ahora una instancia de politización explícita del poder comunal, y es legítimo pensar -hasta por los subordinados designados por Paysée- que se trata de poner ese poder al servicio del anunciado Partido del Proceso.

Y esto -que constituye además una agresión al reclamado espíritu de diálogo- no es "política de la grande", sino, justamente, de la pequeña.

Entre las muchas cosas que este paso político gubernamental vulnera, están dos de los rasgos que han sido ideología y discurso permanente del régimen instaura-

do el 27 de junio de 1973. Que las FF.AA. iban a proteger a la Administración de los pretendidos "males" de gobiernos "partidistas", en el sentido clientelístico-electoral del término. Y que las FF.AA. no iban a prohiar mecanismos continuistas. Pues bien, estamos en presencia de un paso de "partidización" del proceso que avalando continuismos se constituye, con sus responsables, en un obstáculo para la apertura.

La gravedad de la cosa resulta clara con solo recordar que no existe política "de la grande" al margen o contra la voluntad popular. Sin el pueblo, se recorren caminos estrechos que desembocan en atolladeros oscuros.

El país precisa justamente lo contrario a episodios como el que comentamos: precisa actos legítimos. El país precisa legitimidad. Legitimidad democrática que pacifique nuestra sociedad, que nos asiente sobre derechos, que nos de las garantías de la civilización. Se sigue errando el rumbo. Que conste.

Hablemos ahora de política "de la grande".

El próximo domingo los uru-

guayos marcaremos un nuevo hito en nuestra lucha por la recuperación democrática. La historia no olvidará el plebiscito ni las elecciones internas. Tampoco el acto de los trabajadores del 10. de mayo del 83, el estudiantil de setiembre, o las manifestaciones pacíficas posteriores. La unidad democrática posibilita esta gesta maravillosa que hará también, de la jornada del 27 de noviembre de 1983, un hecho de clara y decisiva incidencia en el proceso de recuperación de las libertades.

Cuando en otro último domingo de noviembre, más venturoso, tengamos urnas, pues sabremos que las hemos ganado. Si algo hay particularmente hermoso en ser uruguayo del 83, es que no se nos regala nada. La legitimidad popular en movilización va ganando, a pechazos de ética, el lugar para la dignidad democrática. Dignidad democrática para todos, adquirida entre todos. Pues como ha dicho el delegado batllista ante la Interpartidaria, en nombre de todos en conferencia de prensa, "Reclamamos elecciones libres, sin partidos ni ciudadanos proscriptos".

Ante el cierre de ACF

Nuevamente un decreto del Poder Ejecutivo acaba de deflagrar sobre una publicación política uruguaya una medida contraria a los textos constitucionales que consagran la libertad de opinión y de expresión.

Nos referimos, por supuesto, al cierre del Semanario ACF, que como su nombre lo indica, es órgano representativo de los hombres y de las corrientes que constituyen amplísima mayoría dentro del Partido Nacional. Y que lo son precisamente por la firmeza de su actitud de oposición a las orientaciones del Gobierno, incluso en esta delicada materia de la libertad de expresión y de prensa.

En materia de política, lo más difícil de ver generalmente es lo obvio. El juicio pertenece a un importante líder de un país vecino y cada día es posible encontrar un ejemplo que lo confirme. Pocos sin embargo resultan tan claros en el sentido aludido, como esta resolución que comentamos.

Para comenzar, el Gobierno no ha visto -y es obvio- que carece de facultades para decretar ese tipo de medidas, con lo cual la resolución, desasistida de respaldo jurídico se transforma en una pura medida de hecho contraria no solamente a la tradición del país sino al texto de sus normas constitucionales.

No han visto tampoco que la publicación alcanzada por el cierre, los hombres que la dirigían y redactaban, los lectores que la consumen y el Partido que la respalda, lejos de ser convencidos por el decreto, experimentan -es obvio- un sentimiento de natural rebeldía, sentimiento que refuerza los vínculos que mantienen con aquel a quien, más allá de la voluntad gubernativa, reconocen y proclaman como su principal dirigente.

Cada vez que se limita una libertad en la República, JAQUE estará, como corresponde, automáticamente del lado de la norma jurídica y en contra de su quebrantamiento, como ocurre en el caso.

CBI: por el socialismo democrático

Con la asistencia de más de mil personas se realizó el homenaje a Julio César Grauert organizado por CBI. Los cinco oradores, tomando como base el pensamiento político de Julio César Grauert, afiliaron al Batllismo el Socialismo Democrático.

Los oradores fueron: Andrés de la Torre (Convencional batllista de Durazno, 22 años), Juan Silvera (Centro Grauert de Maldonado, 20 años), el economista Luis Mosca, Dr. Daniel Lamas y Prof. Manuel Flores Silva. Este, en su oratoria, afirmó:

"Grauert es un socialista democrático que cree que no hay libertad sin socialismo ni socialismo sin libertad. Es un socialista democrático de masas, porque sabe que sin la gente, al margen de la gente, o contra la gente, nada es posible. a nadie más que a quienes nos voten,

tenemos claras las cosas.

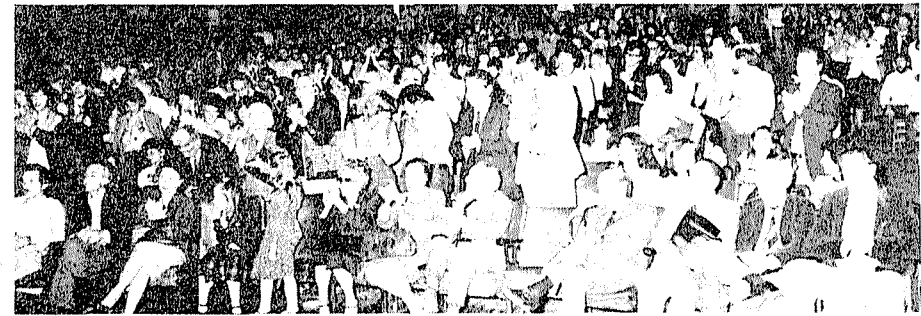
Que preferimos, por ejemplo, la dignidad del hogar, antes que actuar sin convicción. Antes que votar sin convicción. Tenemos que tener, como Grauert, convicción.

Y yo me alegro muy profundamente de que este cincuentenario de Grauert venga a caer justamente cuando el Batllismo se apresta a elaborar su programa. Es como que la historia hubiera colocado las cosas con la mano, y nos hace recordar en este preciso instante, las ideas de los batllistas de vanguardia.

Este homenaje ahora es como la exigencia de la historia de que le demos al país un programa socialista democrático.

El Batllismo deberá tener por principios prioritarios claros:

1) La necesidad de un Estado plani-



Vista del numeroso público del viernes 28 de octubre.

Es decir, es batllista: es socialista democrático de masas a la uruguaya. Y decíamos que para nosotros era de honor hablar de Grauert porque nosotros somos precisamente eso. La opción batllista supuso para Grauert abandonar toda concepción paternalista, toda concepción de partido de elite. La opción batllista, nuestra profunda opción batllista, supone para nosotros lo mismo.

Pero ¡cuidado!

Nosotros que no le debemos nada a nadie más que a quienes nos han votado, nosotros que no le hemos de deber nada

ficador y regulador, moderno, ágil, eficaz, más garantía al fin de que se cumplan los objetivos sociales.

2) Deberán ser objetivos prioritarios del desarrollo nacional el salario justo y el pleno empleo.

3) Deberá regir la plena vigencia de las libertades sindicales.

4) Deberá regir la plena vigencia de los derechos humanos.

5) La amnistía general, será un paso imprescindible y legitimador de cualquier gobierno de paz.

Si buscamos, como debemos buscar,



El Prof. M. Flores Silva y Maruja Iglesias, viuda de J. C. Grauert, se saludan al terminar la parte oratoria.

un gobierno de paz, tenemos que hacer regir derechos y justicias esenciales, para que esa paz no sea artificial.

El gobierno democrático, la presidencia de la paz, tiene que estar legitimada en el consenso nacional y en la restauración de las heridas".

Luis Mosca señaló:

"Nuestra identificación más plena con todas las corrientes del Socialismo Democrático latinoamericano, coprotagonistas no le quepa duda a nadie, del tramo fundamental en el futuro de nuestro pueblo". Y luego de definir como obsoleto la polémica entre el libre mercado y el dirigismo estatal bregó por transformaciones sociales que posibiliten una democracia real, una revalorización de la participación, y del protagonismo popular, por una revalorización del Estado "como agente movilizador del desarrollo y como síntesis de expresión de las aspiraciones populares".

Por su parte Daniel Lamas recordó como la tradición de Grauert y de la vanguardia batllista legitiman el papel de CBI, así como señala la necesidad de una vigorosa propuesta neo-batllista. Lamas terminó sus palabras con un "Viva el Socialismo Democrático".

Una propuesta de país

El próximo 3 de diciembre, el órgano soberano de una colectividad política, la Convención Nacional del Partido Colorado, inicia la discusión de su propuesta de país.

Para tal fin, una Comisión integrada por todos los sectores partidarios, en base a las propuestas de 19 grupos asesores, elaboró un único documento por consenso entre sus miembros, que ya ha sido elevado al Comité Ejecutivo Nacional.

Este proyecto de programa partidario, se divide en dos grandes secciones. En la primera se definen los grandes principios que han conformado históricamente la sustancia del batllismo, su inserción en un más amplio marco de valores que caracterizaron nuestra identidad nacional, y su proyección hacia el nuevo ciclo a construir. Asimismo, se examinan brevemente los instrumentos utilizados, y los que se deberá utilizar para efectivizar dichas aspiraciones. La segunda sección contiene siete capítulos, orientados a dar respuesta a los grandes desafíos: **Derechos y Garantías para todos, la construcción de una sociedad participativa, la construcción de una sociedad próspera, la justicia social y la calidad de vida, las bases para el progreso, la educación para el futuro, y**

la nueva política internacional.

Hoy nos referiremos a algunos de estos aspectos fundamentales. En primer lugar al **reconocimiento del valor del Estado de Derecho, como régimen tutelar de la dignidad humana**. La efectiva vigencia de los derechos individuales, se concibe, no sólo dependiendo de su consagración formal, sino de las condiciones políticas, económicas y sociales en cuyo restablecimiento está empeñada nuestra sociedad.

Los derechos humanos son avasallados toda vez que se atenta contra los entes colectivos, que tienen por finalidad la defensa de los intereses de los individuos organizados socialmente.

La persecución de un partido político, la intervención de un sindicato, la clausura de un medio de prensa, el desconocimiento de la autonomía universitaria, son episodios que violan las necesarias garantías para todos.

El reencuentro de los uruguayos en un Estado de Derecho, presupone también la necesaria sanción de una Ley de Amnistía que cicatrice las heridas y asegure que en el futuro en Uruguay habrá un lugar para todos.

Encausar la democratización en un nuevo ciclo histórico, implica el reconocimiento de que su defensa y fortaleci-

miento descansa en una creciente participación de los ciudadanos en todas las instancias de la vida política, económica y social.

Se asume como compromiso fundamental, el desarrollo de acciones tendientes a incrementar significativamente dicha participación, institucionalizándola y confiriéndole carácter permanente.

Esas acciones se inscriben básicamente en las organizaciones políticas, en el área económico-social, en el ámbito sindical, en el desarrollo de la co-gestión empresarial, en el avance de unidades productivas autogestionarias y de carácter cooperativo, en la educación, en la acción municipal y en el área de servicios de la población.

El afianzamiento del Estado de Derecho sustentado en organizaciones sociales participativas, requiere bases materiales para su concreción.

El desarrollo se concibe como la **sustancia de la democracia**. El estancamiento económico minó las bases de nuestra frágil prosperidad. Sin prosperidad fue cada día más difícil colmar las aspiraciones de bienestar y justicia. Sin justicia distributiva recrudecieron las tensiones sociales y políticas. El deterioro de nuestra economía luego de la aplicación de modelos neoliberales es tal, que cualquier propuesta de país debe abordar prioritariamente su reconstrucción. El proyecto plantea que la materialización del desarrollo en una economía como la nuestra, implica remover las causas básicas de su estancamiento, adquiriendo un progresivo control nacional sobre los mecanismos de apropiación y distribución del excedente económico. Se reivindica el papel del

Estado, en tanto fiel representante de la sociedad armonizada en el proceso político democrático, quien a través de la planificación indicativa, debe desplegar una acción deliberada en defensa del interés social, al tiempo que cree las condiciones de justicia imprescindibles para el desarrollo económico.

El Estado debe asegurar también el real acceso y goce de los bienes y servicios básicos a toda la población. Se otorga trascendental importancia a la plena efectivización de los derechos sociales: el derecho a la educación, el derecho a la salud, en su dimensión de completo estado de bienestar físico psíquico y social; el derecho al trabajo y a un ingreso digno y suficiente, el derecho a una vivienda adecuada y accesible, el derecho a un sistema de seguridad social universal y eficiente, el derecho al acceso y participación en el desarrollo de la cultura nacional en todas sus manifestaciones.

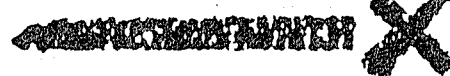
El próximo 3 de diciembre, el órgano soberano de una colectividad política inicia la discusión de su propuesta de país.

El documento de 138 páginas a analizar, encierra largos meses de análisis realizado por más de 350 miembros asesores.

Su aprobación requerirá seguramente debates de muchas horas, en lo que seguramente participará buena parte de los 500 convencionales nacionales.

La implementación de este trabajo, mediante un esfuerzo progresivo y permanente de todos, está sustentado en muchas horas de trabajo militante de varios miles de personas...

Luis Mosca



Amnistía: un grito de amor y reconciliación

En la vida existen situaciones que exigen al encararlas, habilidad, inteligencia, valentía. Pero también hay otras que por su dimensión, carácter y trascendencia, obligan además y fundamentalmente a una gran dosis de grandeza humana. Esa que sólo pueden poseer quienes transitan por el mundo impulsados en sus actos por los más profundos sentimientos de amor.

El tema de la Amnistía es sin duda uno de esos casos que requieren, en su trato, grandeza humana capaz de superar los sentimientos de rencor y odio que —a lo largo de años como nos ha tocado vivir a los uruguayos— suelen anidarse.

Es el pueblo siempre el máximo portador de esa grandeza, y es su expresión colectiva la que permite al hombre trascender los límites que individualmente es incapaz de superar.

No puede entonces ser motivo de asombro el observar cómo desde los más variados sectores populares, se levantan las voces que al unísono reclaman la imperiosa e inmediata necesidad de una amplia Amnistía en el Uruguay.

Agrupaciones políticas, organizaciones religiosas, comisiones de derechos humanos, organizaciones sociales, se han pronunciado en torno a la Amnistía. El movimiento obrero de nuestro país, en la primera oportunidad que tuvo, luego de 10 años de forzoso silencio, incluyó en su plataforma y en las consignas que presidieron el 1.º de Mayo, junto a sus más preciadas reivindicaciones de LIBERTAD, TRABAJO y SALARIO, la de AMNISTIA. Y el grito imponente de una multitud de 150.000 personas mostró inequívocamente la expresión del sentir popular.

Hoy el tema se debate, y distintas iniciativas de variado alcance nutren la polémica. Sin pretender abarcar ni olvidar los distintos aspectos que una Ley de Amnistía debe contemplar, creemos imprescindible referirnos a uno que, a nuestro juicio, constituye la médula del tema. Se trata de los presos que purgan condenas por delitos de motivación ideológica.

Los antecedentes históricos dentro de fronteras, y los múltiples fuera de ellas nos indican que, al final de procesos conflictivos de la sociedad, ésta debe encarar su reconstrucción con el más alto espíritu de reconciliación nacional. Y que ello es esencialmente una resolución política que subordina todo otro aspecto ante el logro de una verdadera paz.

Sin embargo hay quienes en nuestro país sostienen una tesis que contradice la anterior al afirmar que "quienes han atentado contra la vida, integridad física o la integridad moral de sus semejantes, son delincuentes comunes" y "han violado la ley penal ordinaria, cualesquiera que hayan sido los fines con que hayan cometido tales actos delictuosos".

Esta tesis excluye de una Amnistía a aquellos que hubieren cometido delitos comprendidos dentro del encomillado anterior, sin embargo plantea la revisión por la justicia ordinaria de los procesos en los cuales se imputan cargos de asesinato, secuestro o crímenes de similar gravedad, fundamentando el mismo en que "los tribunales políticos, los

tribunales especiales o extraordinarios pueden no brindar las mismas garantías que la justicia ordinaria".

Lo que esta tesis parece olvidar es que nos encontramos ante casos que muchas veces llevan ya más de 10 años de prisión como consecuencia de los procesamientos efectuados por la justicia "no ordinaria" y que el tratamiento especial no ha quedado circunscripto a los tribunales, sino que también afecta las formas de detención, y penitenciaría.

Lo que la tesis parece no tener en cuenta es que además de no haberse contado con las garantías de la justicia ordinaria en los procesos judiciales, tampoco se ha contado para estos detenidos con los sistemas normales de reclusión, y que las condiciones de tales dista mucho de ser la aplicada a quienes han cometido delitos comunes.

Ignorar esto y considerar justa una revisión que garantice las condiciones normales para todos los acusados de aquí en adelante, olvidando el sufri-

miento adicional soportado durante todo este tiempo y no computándolo como parte más que importante en el pago por el delito cometido, significa tener una concepción muy contradictoria de la justicia.

Es posible argumentar que mediante un reprocesamiento por la justicia ordinaria se logren garantías reales y por consiguiente dictámenes más justos para los procesados, no tenemos dudas de ello.

Pero aún aceptando como justo el reprocesamiento en lo que tiene que ver con las penas que en él se establecerían, y por lo tanto en la deuda que el procesado tiene con la sociedad, no nos cabe menos que preguntarnos como cobran, el mismo procesado y su familia, la deuda que la sociedad tiene con ellos, por las condiciones y sufrimientos injustos y extraordinarios a que fueron sometidos.

Que no sólo para hacer justicia basta con establecer cuantos años de cárcel le restan a un preso, sino que en estos casos no puede desconocerse los años ya purgados y que por las condiciones referidas multiplican su valor de castigo.

Otro debe ser el espíritu que, nos anime y que no dudamos anima hoy a la enorme mayoría de nuestro pueblo y que exige soluciones de mucho más grandeza; exige una verdadera Amnistía. Exige la Amnistía que pedimos para otros, la que estamos dispuestos a dar, y la que pedimos para nosotros mismos.

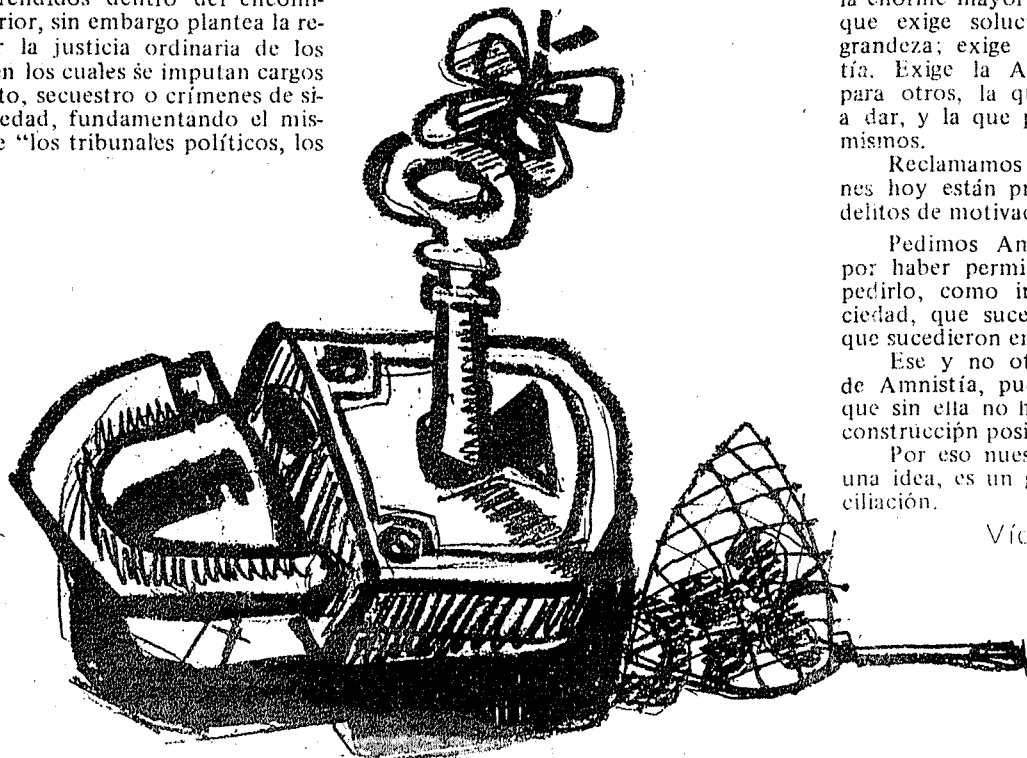
Reclamamos Amnistía para quienes hoy están procesados por cometer delitos de motivación ideológica.

Pedimos Amnistía para nosotros, por haber permitido, incapaces de impedirlo, como integrantes de esta sociedad, que sucedieran cosas como las que sucedieron en nuestro país.

Ese y no otro es nuestro espíritu de Amnistía, pues estamos seguros de que sin ella no hay reconciliación y reconstrucción posible.

Por eso nuestra Amnistía, más que una idea, es un grito de amor y reconciliación.

Víctor Vaillant.



¿Es necesaria la amnistía?

Cuando pensamos en el país del futuro debemos, inevitablemente, plantearnos cuáles pueden ser las medidas que nos lleven hacia una reconciliación que supere los enfrentamientos del pasado y que cierre las heridas aún abiertas. Una de las medidas manejadas es la Amnistía. Pero: ¿Con qué alcances? ¿Cuándo? ¿Para quiénes? Esos fueron, justamente, los temas manejados por aquellos que respondieron a nuestra pregunta de esta semana: "El país, ¿necesita una amnistía?"

Patricio Rodá, abogado, investigador en Ciencias Sociales en el CLAEH

Pienso que la cuestión de la amnistía se encuadra dentro del amplio abanico de los pasos imprescindibles y urgentes que debemos dar para construir el Uruguay del futuro. Es como el cierre de una etapa histórica y el pórtico de otra nueva.

Cuando el Uruguay de antes dejó de ser viable, y se desnudó el conflicto latente detrás de sus instituciones y de sus mecanismos de justicia social, los orientales vivimos fuertes enfrentamientos.

Mirar hacia adelante, edificar el futuro, nos exige hoy hacer las paces antes que nada. Elaborar una base de consenso, que entiendo que sólo será firme si parte del respeto activo por los derechos humanos y de la búsqueda dinámica de formas justas y solidarias de convivencia y trabajo, con el esfuerzo común de todos. Exige rectificar los rumbos, depone el ánimo de beligerancia, encontrar mecanismos para debatir en libertad y para resolver con la participación de todos.

"Clemencia para los vencidos", pedía Artigas luego de la batalla. Que nuestros enfrentamientos se resuelvan en libertad, sin ofensa ni temor, sin ánimo de revancha pero mirando la realidad de frente y aprendiendo de la experiencia pasada.

Así podremos, como pueblo, explorar rumbos nuevos y construirnos un país como la gente, sin opresión, ni explotación, ni exclusión.

Las descripciones son un paso, pero hay un largo camino por recorrer. Un gran paso hacia esa reconciliación nacional es la amnistía.

Cuanto más pronta y más amplia, mejor para el país. Y también mejor para el actual gobierno; porque quien realice ese gesto de pacificación desde el poder, y restañe esas heridas, conquistará con ello un margen de respeto y se abrirá a sí mismo una puerta hacia el Uruguay del futuro.

Luis Antonio Hierro. Subdirector de Opinar, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Colorado y de Libertad y Cambio.

Antes que amnistía reclamo democracia y Estado de Derecho. La mejor garantía que tenemos los uruguayos de que seremos capaces de restañar las heridas que nos dividen -hay varios caminos en esa dirección, siendo la amnistía uno de ellos- es la creciente vigencia del sistema democrático. Más que amnistiar a un grupo de ciudadanos, primero hay que conquistar para el pueblo sus libertades, sus derechos, su dignidad.

Una vez que los uruguayos hayamos recuperado nuestra soberanía y hayamos elegido a nuestras autoridades, una vez que al régimen de facto le suceda el consenso, la amnistía será una consecuencia natural e inexorable.

No se trata sólo de mirar al pasado y perdonar, sino fundamentalmente de crear en el país las bases de la futura tolerancia, para lo cual es necesario que en este tema pongamos, además de sensibilidad humanista, pensamiento y razones que nos orienten a la conquista de esas condiciones generales y previas, que son la vigencia del derecho y de la demo-

cracia.

Debemos desde ya crear un clima de reflexión pública. Cualquier solución que procuremos será mejor si ella proviene de una gran discusión nacional, responsable y abierta.

No propongo ir postergando el tema. Propongo incluirlo en la agenda uruguaya de hoy, no separada ni prioritariamente, sino con todos los otros factores esenciales para la democracia. Sólo con la amnistía no haremos la reconciliación nacional, aunque también es evidente que la reconciliación nacional pasa por una forma de amnistía. ¿Qué forma? Mi opinión personal, que no necesariamente habrá de ser la de Libertad y Cambio o la del Ejecutivo Nacional del Partido es que en este tema estamos apurados, y debemos ir despacito. Tenemos que manejarnos con realidades. Un planteo estrictamente moral o ideal nos alejaría de las soluciones concretas. No creo que sea posible, en ese sentido, una amnistía general e irrestricta de inmediato. Aunque no descarto que el país llegue a ella en sucesivas etapas, prefiero primero que estemos seguros de poder recorrer esas sucesivas etapas. Se trata de recrear en el país un clima de comprensión y tolerancia, para lo cual es imprescindible respetar al derecho, pero a la vez, educarnos para el perdón. Quizás uno y otro valor no vayan exactamente de la mano en los primeros tiempos de la reconciliación. Si manejamos un criterio de estricta defensa del derecho, habría que aplicar el peso de la Justicia a quienes hayan atentado contra la Constitución, la ley y los Derechos Humanos, de un lado y del otro. Si deseamos educarnos para el perdón, deberemos ser más amplios y evitar los revisionismos que puedan motivar la regresión de la revancha, la que hipotecaría un porvenir de posible concordia.

Para afianzar el derecho habría que tener en cuenta, de inmediato, la exigencia de la Convención del Partido Colorado de revisar las causas. Ajustando los procesamiento y condenas a derecho, el país resolvería favorablemente un gran porcentaje de las situaciones, con lo que daríamos pasos claros y firmes hacia nuevas metas de entendimiento.

Para educarnos para el perdón, hay que afianzar primero la convivencia democrática y el espíritu liberal que durante décadas identificó a Uruguay.

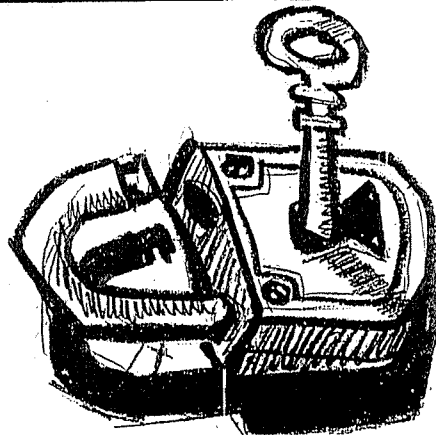
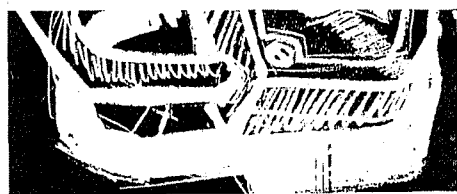
No soy partidario de la revisión. He discutido mucho con compañeros políticos y otros ciudadanos que reclaman amnistía irrestricta por un lado y revisión absoluta por el otro. Eso sería, además de impracticable, finalmente injusto. Son dos resultados que están anudados por el peso de los hechos. Cuando digo que no soy partidario de la revisión quiero expresar que no alentaré una revisión oficial o general, pero tampoco me opondré a quienes, en uso de sus derechos, recurran a la Justicia para denunciar la existencia de un delito.

Mi propuesta concreta es, como primera etapa, imprescindible inmediata, revisar las causas, con lo que también estaremos forzando una mejora de la situación carcelaria. En segundo término, preparar una ley de amnistía que en principio atienda a quienes no atentaron contra la vida humana o la integridad física, de un lado y del otro. Mientras tanto, educarnos, todos, para el perdón, para lograr, cuando sea posible, soluciones finales. Sabiendo que, como dije al principio, lo primero es afianzar la de-

mocracia. Esa es la primera meta. Una vez que la hayamos conquistado, veremos el tema más claro y todo será más fácil.

Rodolfo Canabal, Presidente del Colegio de Abogados, integrante de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y Convencional Nacional de ACF.

En las actuales circunstancias el de la amnistía es uno de los asuntos de mayor trascendencia. Todo intento para crear en el país un clima de tranquilidad pasa por el otorgamiento de una amnistía amplia. Aunque se pueden sustentar opiniones divergentes acerca de algunas situaciones de extrema gravedad. En el caso de los atentados contra la vida o la integridad física que pudieran ser ex-



cluidos.

Es absolutamente indispensable promover con la mayor energía, sin temores, la idea de que se encare una amnistía que deberá servir de base a un gran acuerdo de carácter nacional a futuros emprendimientos hacia la normalización nacional.

Una iniciativa de tal índole no se deberá limitar a las situaciones de quienes se encuentran bajo proceso porque, sin desconocer la importancia de las situaciones que han dado lugar a los procesamiento actuales, son muchas más las que deberán ser alcanzadas para que sea efectivamente trascendente. Todavía son muchos los inhabilitados para el ejercicio de derechos políticos. También se debe corregir la situación de los destituidos por razones ideológicas, que son muchos y la de aquellos que se encuentran en el exterior, bajo los padecimientos de una situación de destierro simplemente porque sus ideas les impiden regresar sin afrontar los riesgos de la detención o el procesamiento. Y, en general, debe cesar toda persecución por meras razones ideológicas.

Deberá cesar el control ideológico que impide llegar a las direcciones de entidades privadas, gremiales o deportivas, el que impide actuar en espectáculos públicos, el llamado certificado de habilitación para funciones públicas.

En fin, todo ello que es profundamente inconstitucional y arbitrario deberá cesar cuanto antes si realmente se desea una vuelta a un régimen con plenas garantías para todos.

Matilde Rodríguez Larreta de Gutiérrez Ruiz, Convencional del Partido Nacional por ACF.

Pienso que el tema de la amnistía tiene que empezarse a discutir desde ya. La gente debe ir tomando posición de tal forma que se vuelva una conquista social, y no una especie de gracia concedida desde arriba. Requiere urgencia porque para los que están esperando cada minuto que pasa es un minuto de dolor.

Mi idea de la amnistía, planteada en términos absolutamente llanos como ciudadana común que soy, es que debe ser "general y recíproca". Esos son los términos que votamos en la Departamental montevideana. "General" quiere decir que comprenda a todos los que es-

tén incluidos en determinadas condiciones, "recíproca", para los dos bandos en pugna.

Ha habido una situación de enfrentamiento, y ambos bandos deben ser amnistiados. Pero amnistía no es para mí sinónimo ni de olvido ni de perdón. Es un hecho político que importa la eliminación del delito. Una vez que la sociedad ha decidido que el enfrentamiento acabó, y que debe haber un recuento, el delito en sí no existe.

Es muy claro el tema con respecto a muchas situaciones: los empleados públicos que han tenido que dejar su trabajo por motivos políticos, los ciudadanos proscriptos; los presos por motivos de opinión, que nunca han cometido un delito.

Es más controvertido cuando se ha cometido delito con uso de violencia. Mi opinión es que sólo se excluyen aquellos delitos de "lesa humanidad": los secuestros, las torturas, los homicidios.

No se excluyen los enfrentamientos armados. Cuando existe un estado de enfrentamiento como el que existió, se dan hechos de violencia donde mueren miembros de ambos bandos. Es un enfrentamiento armado y, en cuanto a la amnistía, se pueden considerar a las partes en igualdad de condiciones.

Un delito de lesa humanidad, la muerte de una persona inermes, con sus manos atadas, es un hecho abyecto que no debe volver a ocurrir en nuestra sociedad.

Consideramos que deben quedar afuera de la amnistía, lo que no quiere decir que se mantenga la situación en que están ahora quienes pagan y quienes no han comenzado aún a pagar por esos delitos. Los que han sido procesados por la justicia militar -debe ser derogada la Ley de Seguridad del Estado que pasa los civiles a la justicia militar- deben ser pasados inmediatamente a una justicia civil e independiente que revise las causas con todos los derechos de defensa que la justicia debe ofrecer a cualquier ciudadano, haya hecho lo que haya hecho.

María Eloísa Galarregui, abogada, ex-magistrado judicial, ex-profesora de la Facultad de Derecho.

Amnistía quiere decir en su sentido etimológico "olvido".

Legalmente se ha tomado como un perdón general, con características propias, se podría decir, imprescindibles cuando se restablece la democracia. Pero no tiene un sentido jurisdiccional, no se pronuncia sobre el derecho, tiene un sentido político. Se la entiende por el interés y el beneficio de todos. Para restablecer la paz, concordia y convivencia a través del olvido.

Tiene además como característica la generalidad. No está dirigida, a diferencia del indulto o del perdón, a un individuo con nombre propio, sino que abarca hechos generales.

Por eso la amnistía la tienen que conceder como acto de soberanía los representantes del pueblo.

Uno se puede preguntar si nuestro pueblo hoy quiere la amnistía, el perdón, el olvido general.

Hay tres hechos de indudable expresión popular: la celebración del resultado de las elecciones internas de los partidos habilitados, la conmemoración del 1.º de mayo y la marcha de AS-CEEP finalizada la Semana del Estudiante. En estas tres instancias populares se escuchó la palabra amnistía. Es decir que, sin subjetivismo, podemos afirmar que la amnistía es lo que quiere nuestro pueblo ahora.

La amnistía, hoy, es el único medio de lograr la pacificación. El alcance que se le puede dar a su contenido debe ser el necesario para rescatar la convivencia pacífica. La gente debe volver a encontrar no sólo paz en las calles, sino también en su fuero íntimo. No podemos retrotraernos ni a la Ley del Talión -aunque ya era un adelanto, por lo menos era una cosa por la otra- ni más atrás en la noche de nuestra civilización en que había que pagar, por un ojo, con mucho más al contrario.

Libertad - Trabajo - Salario - Amnistía

En estos días, todo el mundo habla de libertad. Pero no todos le dan a la expresión un mismo sentido. Algunas libertades pueden llegar a ser, incluso, contradictorias.

Por ejemplo, hablar de libertad de mercado en nuestros sufridos países del Tercer Mundo, es hacerlo a propósito de la destrucción del aparato productivo, rebaja del salario real, desocupación, impuestos al consumo. Hablar de libertad de cambios y de tasas de interés libres, significa hacerlo de capitales "golondrinas", alto costo del dinero, colocaciones no destinadas al crecimiento, y en oportunidades, hasta de intervención del estado en defensa de la "credibilidad en el sistema financiero".

Hay quienes dicen que casi siempre esas "libertades" suponen gobiernos autoritarios.

No es a ellas que nos referiremos. Vamos a hablar de la LIBERTAD. Escrita así, y pronunciada vigorosamente.

La Libertad es el primer reclamo de los trabajadores de nuestro país, y como tal su plataforma reivindicativa la ubica en el lugar más privilegiado. En el manifiesto del 10. de Mayo, el Plenario Intersindical de Trabajadores dice: "que el tiempo a construir, que el futuro a fabricar, que el gran acuerdo a proponer, supone inequívoca e inexorablemente, que solamente, que exclusivamente -y que

nadie a error se llame- a partir de la Libertad podemos y podremos hablar de rehacer nuestra Patria".

Esa Libertad es una sola, aunque se exprese de múltiples formas: libertad de expresión, de prensa, sindical, reunión, asociación, cultos. Por eso los trabajadores reclaman no solamente la libertad sindical, sino la vigencia de todas las otras, en la convicción de que no habrá libertad sindical si no existen también ellas.

Así lo entiende también la Organización Internacional del Trabajo cuando se sostiene en una de sus publicaciones lo siguiente: "El grado de libertad de que disfrutan las asociaciones profesionales para determinar y organizar su acción, depende mucho de ciertas normas legales de carácter general sobre el derecho de libre reunión, sobre el derecho de libre expresión del pensamiento y en general sobre las libertades civiles y políticas de que gozan los habitantes de un país".

Es como parte de ese reclamo de LIBERTAD en toda su vigencia, que los trabajadores uruguayos aspiran a la más amplia libertad sindical, solicitando entonces:

1o.) Pleno funcionamiento gremial de los trabajadores de la actividad privada por rama laboral

2o.) Consagración inequívoca del

derecho de los trabajadores del Estado a la sindicación.

3o.) Respeto del Fuero Sindical y restitución inmediata de los trabajadores despedidos por no respetarse el mismo.

4o.) Derogación del Acto Institucional número 7 y plena reparación de los daños provocados por su aplicación.

5o.) Reconocimiento del derecho a la integración de la Central de Trabajadores definida, orientada y programada exclusivamente por los trabajadores.

6o.) Devolución de los locales sindicales a sus legítimos dueños y desproscripción de hombres e instituciones de los trabajadores.

7o.) Vigencia del Derecho de Huelga.

8o.) Representación ante la O.I.T. por auténticos delegados de los trabajadores.

9o.) Respeto del Día de los Trabajadores y anulación de la ley que permite su transferencia.

De la misma forma en que los trabajadores son conscientes de que no habrá libertades sindicales si no hay plena vigencia de la LIBERTAD, importa que todos en este país perciban lo importante que es la existencia de la libertad sindical más plena para la reconquista de nuestros derechos.

El reclamo de LIBERTAD es una legítima actitud sindical, entonces, como el reclamo de la más plena libertad sindical se transforma en una necesaria actitud política.

Nuestro pueblo reclama LIBERTAD. La del Himno, la que se lleva en el alma, pero que se concreta en hecho de todos los días.

Se trata de conquistarla.

Los derechos de los públicos.

"La propiedad del Estado sobre los entes industriales y comerciales, su papel en la salud y en la enseñanza entre otros aspectos, son expresiones de los cauces democráticos que el pueblo uruguayo supo abrirse y construir en un rico pasado histórico. Defenderlos y orientar sus gestiones a favor de los intereses nacionales y populares es defender la soberanía del país y promover el desarrollo económico y social".

Lo anterior es parte de un manifiesto del P.I.T. a la opinión pública, referido a la situación de los trabajadores estatales.

Como aspecto de una importante campaña en defensa del derecho a la sindicalización por parte de los funcionarios del estado, las organizaciones gremiales han hecho conocer el manifiesto, en que señalan la importancia del reconocimiento de ese derecho.

Importa la referencia del acápite, porque es una demostración más de la actitud de los trabajadores uruguayos en defensa del patrimonio nacional.

En estos días se está realizando una campaña de firmas en respaldo al reclamo de los funcionarios del estado, con participación de diversas entidades obreras. La fundamentación jurídica del reclamo es clara y contundente. A continuación transcribimos, dada la limitación del espacio, algunos aspectos de ella.

"... La Constitución de la República en su art. 57, inciso 1o. dispone que la ley promoverá la organización de sindicatos gremiales, acordándoles franquicias y dictando normas para reconocerles personería jurídica. Tal norma que no va acompañada de ninguna limitación, debe considerarse comprensiva del derecho de los funcionarios públicos a sindicalizarse".

"... el Uruguay ha ratificado el convenio No. 87 dictado en el marco de la Organización Internacional del Trabajo, relativo a la libertad sindical y a la protección del derecho de sindicalización. Sabido es que el concepto de libertad sindical comprende, entre otros, el derecho de sindicación. Ahora bien, el art. 2 de dicho convenio, establece en lo pertinente que los trabajadores y los empleadores, sin ninguna distinción y sin autorización previa, tienen el derecho de constituir las organizaciones que estimen convenientes.

... el derecho de los funcionarios públicos aparece ratificado al establecerse en el art. 9.1 que la legislación nacional deberá determinar hasta qué punto se aplicarán a las fuerzas armadas y a la policía las garantías previstas por este convenio. O sea que las únicas posibles limitaciones están sólo referidas a los empleados que prestan servicios en esos dos sectores públicos.

"Esta es por otra parte la interposición que da a la cuestión el Comité de Libertad Sindical de la O.I.T. Transcribimos al respecto dos resoluciones de dicho comité:

1. Teniendo en cuenta la importancia que reviste para los empleados al servicio del Estado o de las autoridades locales el derecho de constituir o registrar sindicatos, la negación del derecho de sindicación a los trabajadores al servicio del Estado es incompatible con el principio generalmente admitido de que los trabajadores, sin ninguna distinción, tienen derecho a constituir, sin autorización previa, los sindicatos de su elección.

2. La negativa del derecho de los trabajadores públicos a crear sindicatos... supone una discriminación...".

Finalmente, el documento señala que la mayoría de los países avalan ese derecho, como lo demuestra la votación del convenio No. 151 de la O.I.T. por 349 votos a favor, 33 abstenciones y ningún voto en contra. El Uruguay aún no ha ratificado ese convenio.

En momentos en que se denuncian despidos, amenazas y diversas acciones contra quienes quieren ejercer el derecho a la sindicación, la declaración asume singular trascendencia.

Noticias de los gremios

METALURGICOS - Se denuncian nuevos despidos en el gremio. En Benas fueron echados 9 trabajadores, como consecuencia de la jornada del miércoles 9. En W. Ameijenda, también se produjo el despido de dos operarios que intervenían en la asociación profesional. Existe firme disposición de no permitir que prosperen hechos como los denunciados.

BANCO HIPOTECARIO - De fuentes gremiales se informó a JAQUE sobre disposiciones superiores para que funcionarios categorías B y C atendieran mostrador en ocasión de la jornada del 9 de noviembre. Los informantes atribuyen la disposición -que no prosperó- a intentos de provocar la no participación en la jornada.

ANCAP - Trabajadores del ente informaron sobre un comunicado al personal entregado el 18 de corriente. En el mismo, el Directorio manifiesta que como medio de asegurar la libertad laboral, no permitirá actividades vinculadas con tendencias filosóficas, sectarismos partidarios, etc. Se advierte que todo funcionario que participe en movimientos que impidan o dificulten la realización continua y permanente de la tarea, será severamente sancionado. En el comunicado se informa además de la sanción a 40 funcionarios por su participación en la jornada de protesta sindical.

P.I.T. y Ministerio de Trabajo - Se presentó nota por el Plenario Intersindical solicitando entrevista al Ministro Crisci. Se trata de reiteración de solicitud de audiencia pedida el 16 de setiembre. El P.I.T., frente a la posibilidad de entrevistas individuales, manifiesta que reclama una entrevista por parte del Plenario.

Semana del Trabajador

El Plenario de 132 asociaciones integrantes del PIT declaró "Semana del Trabajador" a la comprendida entre el 1o. y 6 del próximo mes.

Es propósito del Plenario invitar a delegaciones extranjeras, y promover asambleas y mesas redondas en los distintos gremios, con la finalidad de discutir la situación general de los trabajadores y difundir la plataforma del PIT.



Solidaridad rioplatense

El miércoles 16 en la ciudad de Buenos Aires, integrantes del PIT y de la CGTRA suscribieron una Declaración. En nombre del PIT la misma fue firmada por Richard Read, Andrés Toriani, Juan Carlos Pereyra y Federico Gomenoro.

Inicialmente estaba previsto que participara de la delegación uruguaya Víctor Semproni, pero finalmente no fue autorizado a dejar el país, por las autoridades. El que sigue es el texto de la Declaración.

Los representantes de la C.G.T.A. y del Plenario Intersindical de Trabajadores del Uruguay declaran:

1) Su satisfacción por haber cumplido, en esta reunión, con una voluntad de acercamiento solidario, expresada

por los trabajadores de ambos países como una continuación de los vínculos históricos existentes entre nuestros pueblos desde los días de la lucha por la independencia.

2) Su voluntad de coordinar esfuerzos para lograr la plena vigencia de las libertades públicas, de los derechos sindicales y de la soberanía nacional, y para erradicar políticas económicas inspiradas por intereses extranjeros, que han sometido a los trabajadores al flagelo de la desocupación creciente y de los salarios siempre deprimidos.

3) Su propósito de contribuir al acercamiento, a la coordinación y a la unión de las organizaciones sindicales representativas de los trabajadores, de todos los países de América Latina en procura de reforzar su presencia en el movimiento sindical internacional y de alcanzar una integración y un desarrollo económico que eliminen la miseria, la injusticia social y los resabios de colonialismo en el continente de San Martín, Artigas y Bolívar.

Enérgica protesta

Ante los hechos ocurridos el 9 de noviembre, tres organizaciones sociales representativas, el PIT por los trabajadores, ASCEEP en representación de los estudiantes y FUCVAM en nombre de las cooperativas de vivienda, emitieron un comunicado, denunciando en resumen lo siguiente:

1) La crítica situación socio-económica y política que atraviesa el pueblo uruguayo ha llevado a que el mismo asuma la protesta pacífica como forma de reconquistar sus derechos.

2) Con ese sentimiento se organizó

la segunda jornada de protesta sindical el 9 de noviembre, en medio de un conjunto de medidas tomadas por las autoridades "que no conciben con el clima necesario para la democratización de nuestro país". Se podujeron prolongados interrogatorios, discurso amenazante del M. del Interior y ocupación policial de la zona, y luego "los manifestantes fueron violentamente reprimidos sin siquiera haber sido exhortados a disolverse".

3) Las organizaciones firmantes manifiestan "nuestro total repudio a estos hechos violatorios de los derechos humanos y que contradicen la tradición democrática de nuestro pueblo, a la vez que reafirmamos nuestros propósitos de no renunciar a la lucha por la reconquista plena de la Libertad, la Democracia y la vigencia de los Derechos Humanos".

Réquiem para la enseñanza uruguaya

En el año 1968, el Uruguay ocupaba dentro del concierto de los países latinoamericanos, el primer lugar en materia de tasas de escolaridad para los niveles de enseñanza primaria y media, en forma conjunta (la tasa de escolaridad surge de dividir el número de estudiantes matriculados por el número de habitantes de cada tramo de edad). El descenso producido en los años posteriores surge del siguiente cuadro:

Año	Primaria (6 a 11 años)	Media (12 a 17 años)	Primaria y Media (6 a 17 años)
1968	118	56	89
1975	111	61	86
1980	106	56	81

De los datos expuestos pueden inferirse algunas conclusiones:

1) En forma conjunta, los porcentajes demuestran una caída del 8%, lo que es grave.

2) En primaria el descenso fue de un 12%, mientras que en el nivel medio primero hubo una elevación y luego un retroceso, permaneciendo estancado.

3) Existe una notoria deferencia porcentual entre la enseñanza primaria y la media, que pone en evidencia el fe-

nómeno de la menor penetración de esta última.

En general, las cifras han retrocedido o se encuentran estancadas completamente. ¿Esto no significa involución? En un mundo como el actual, de cambios tan acelerados y en el que la educación ocupa cada vez más un lugar de mayor jerarquía, debemos concluir que el Uruguay se encuentra a la cola del subdesarrollo en esta materia.

Si observamos que la penetración de nuestro sistema medio no ha sobrepasado el 56% de la población de 11 a 17 años, cabe preguntar: ¿dónde está la tan mentada igualdad de oportunidades?

Si a esto le agregamos los cálculos de tasas de retención —un 59% para enseñanza primaria y un 37,9% para enseñanza secundaria en el período 1976/1981—, fenómeno que aparece acompañado de los problemas tan conocidos y no solucionados de la extraedad y la deserción, concluimos reconociendo que las tantas veces promocionadas democratización de la enseñanza e igualdad de oportunidades son meras utopías.

¿Acaso igualdad de oportunidades significa igualdad de acceso al nivel primario o, por el contrario, debe ser sinónimo de igualdad en la finalización de los respectivos ciclos? El sistema educativo tiende a convertirse, entonces, en un nuevo elemento frustrador de las

2
x 2
4

expectativas de movilidad social.

Si pasamos al sistema universitario y comparamos la relación de estudiantes por cada 100.000 habitantes, las cifras de los Anuarios Estadísticos de la Unesco para América Latina son reveladoras:

1) En 1950, Uruguay ocupaba el primer lugar, con una relación de 526 estudiantes. Le seguía Argentina con

483 y en tercer lugar Perú con 202.

2) En 1977, ocupábamos el séptimo lugar, con 1372 estudiantes, mientras que Ecuador había llegado al primero con 2613, seguido por Argentina, con 2381.

3) Y por último, en 1980, ocupábamos el décimo lugar con una relación de 1180. ¿Se debe esta reducción a los cupos y exámenes de ingreso?

Si a esto le agregamos que el 60% de los matriculados en el año 1981 se encuentran repartidos en las áreas de Derecho, Salud y Economía, destinadas a tareas del sector terciario, nos preguntamos: ¿cuándo habrá de ingresar nuestro país en la era de la Revolución Científico-Tecnológica que está cambiando al mundo?

Y si, por último, tenemos en cuenta las cifras de los recursos económicos destinados a la educación, deducimos sin inconvenientes la asfixia que padece y las dificultades para su desarrollo:

1) En 1970, el porcentaje que se le asignaba a "Educación y Cultura" en el presupuesto nacional era del orden del 26,1%. En el primer semestre de 1982, recibió solamente el 9,6%.

2) En lo referente a la relación de los gastos en educación con respecto al Producto Bruto Interno, en 1967 había alcanzado el 4,2%, para caer al 2,2% en 1982.

De acuerdo a los cálculos y datos de la Unesco, los países en vías de desarrollo deben llegar, por lo menos, al 5% de su PBI en materia de gastos educativos. Nosotros, ¿hacia dónde vamos?

La respuesta es la del título, pronto deberemos reclamar el certificado de defunción de la educación nacional.

Diosma Piotti

X

¿Alcanza con el pragmatismo?

La aceptación del Ministerio de Economía y Finanzas por el Ing. Végh Villegas ha sido recibida con plácemes por algunos sectores empresariales. Los pronunciamientos, multicolores y de variados matices, surgen de la industria exportadora, el comercio importador, la actividad agropecuaria... Van desde el apoyo franco a lo resuelto, hasta un más cauto elogio a la capacidad técnica o al pragmatismo del reciente.

Sin duda, quienes así se expresan tienen algo que celebrar.

Otros, en cambio, observan en silencio o con claras expresiones reprobativas, la designación de quien fuera el principal responsable de un modelo de desarrollo que —"mejorado" por quienes siguieron su camino aperturista— ha destrozado la producción y reducido la calidad de vida familiar. También hay, entre quienes adoptan esta tesitura, industriales, comerciantes, hacendados. Y están los que viven de su salario.

En el campo de la vivienda ocurre algo similar. Por un lado, algunos creen en la "reactivación económica" que puede promover en el sector este declarado "hombre del proceso"; otros, la inmensa mayoría, se afilian al escepticismo o al descreimiento.

Claro, estos últimos tienen importantes argumentos.

Los industriales de la construcción, por ejemplo, recordarán que en 1974 comenzaron a reducirse los recargos máximos aplicables a las importaciones, y que esa reducción seguiría luego acentuándose en un proceso gradual. No olvidarán que un año después desaparecieron las restricciones cuantitativas a las importaciones y la obligación de obtener financiamiento externo para las mismas. Sin duda la referencia importará por ejemplo, a quienes manifestaban en el No. 48 de la revista Habitat, órgano de la Liga de la Construcción: "La invasión de materiales extranjeros 'importados, beneficiados por la desgravación arancelaria, se extiende hoy 'hasta los ticholos brasileños, aberturas de aluminio importadas, etc., que 'amenazan a nuestros talleres y fábricas con una competencia ruinosa.

Los empresarios de la construcción, por su parte, deben recordar que a partir del Ministerio de Végh Villegas, se fomentó un modelo económico basado en la concentración del ingreso en los sectores de mayor poderío económico. Eso importa hoy, cuando no existe mercado para muchas viviendas construidas, en tanto que importantes núcleos de la población reclaman soluciones habitacionales. Mientras esto no se revierta, y los sectores más desprotegidos tengan un mayor ingreso, seguiremos viendo avisos insólitos, como la venta de estructuras de edificios en construcción, o la oferta de apartamentos amoblados o con electrodomésticos, por el mismo valor que hace unos meses tenían... vacíos. Se estaría pidiendo, entonces, al reincidente componedor de nuestra economía, nada menos que revertir lo que él mismo impulsó...

También los usuarios del crédito hipotecario tienen cosas que recordar. Por un lado, el efecto que la política económica desatada por el Ingeniero, hizo en la economía popular, obligando a recurrir a soluciones de subsistencia y multiplicar el esfuerzo familiar para mantener un mínimo nivel de ingresos. Por otro, el Ing. Végh también hizo lo suyo en el Consejo de Estado, en oportunidad de aprobarse la Ley 14.666, que desarticulaba los mecanismos institucionales creados por la Ley 13.728, tan adecuados para la promoción de viviendas de interés social y el cumplimiento con las necesidades del país. En la oportunidad, además, citando al Presidente del B.H.U., se refirió al cooperativismo diciendo que "... no se adecua o condice totalmente con la idiosincracia de nuestros ciudadanos", según referencia de Camou y Terra en reciente publicación.

Nuestro pueblo, según datos del propio B.H.U. y actuando al margen de "su idiosincracia", pedía el sistema cooperativo para el 51% de las viviendas en trámite en 1975. Pero eso no importó.

De todas formas, esperemos por el "pragmatismo" y reclamemos junto a todas las voces del sector, subsidio para la vivienda de interés social, diálogo, participación del usuario. En síntesis: construir.

Domingo Mendivil

X

Esquemas de financiamiento en salud

Aceptado el Derecho a la atención a la Salud como una prerrogativa de todos los uruguayos, teniendo en cuenta que hoy este derecho no es realidad para muchos cientos de miles, cabe preguntarse quién va a pagar la cuenta por todos estos servicios que algún día se habrán de brindar.

En la raíz de esta pregunta se encuentra la compleja opción entre el pago individual y el pago social de los llamados "medios de consumo colectivo" o sea aquellos bienes utilizados en conjunto por la Comunidad. En el caso de los servicios de salud los posibles esquemas de pago se diferencian según el origen de los fondos y según quién presta los servicios, creando diferentes combinaciones de las cuales analizaremos:

"Financiamiento individual colectivizado con prestación de servicios por empresas privadas".

"Financiamiento individual estatizado con prestación de servicios por empresas privadas".

"Financiación estatal con prestación de servicios por empresas del sector público".

El financiamiento individual colectivizado, llamado también seguro voluntario prepago, es el régimen vigente en las actuales mutualistas, el cual depende de la capacidad de pago de cada individuo. Ello produce la situación actual, en la que la mayoría de las familias tienen uno o varios de sus miembros sin posibilidades de atención, buscando a través de una lotería epidemiológica, elegir a los integrantes en menor situación de riesgo para evitar el pago de sus cuotas. Este sistema, al prestar sus servicios a través de empresas privadas, crea múltiples oportunidades de instituciones con fines disímiles, imposibles de integrar a un objetivo común.

El financiamiento individual estatizado está en la base de los llamados Seguros Nacionales de Salud, tal como han sido implantados en Latinoamérica. En este esquema los trabajadores aportan un porcentaje de su salario, el empresario contribuye con una porción variable y el Estado usualmente realiza algún tipo de sostén financiero. En la práctica

el trabajador soporta la quita de su bolsillo, el empresario traslada el aporte a sus precios, con lo que el trabajador vuelve a pagar y el Estado, si recauda a través de mecanismos concentradores, vuelve a "solicitar la colaboración" del trabajador una vez más. Este fondo va normalmente a parar a las empresas de atención médica que realizan el sueño dorado de cualquier empresario: vender productos que sus clientes no pagan en forma directa y por lo tanto no se ven obligados a restringir su consumo.

Este mecanismo está en juego en forma embrionaria para la financiación de los Institutos de Medicina Altamente Especializada y no es extraño que los representantes de los mutualistas sean los que plantean con más firmeza la creación de un Seguro Nacional de Salud (siempre que sea un mecanismo financiador de sus instituciones). Hace once años, estos mismos representantes bloquearon activamente un proyecto de Seguro presentado por el entonces Ministro de Salud Pública, Prof. P. Purriel.

El financiamiento estatal implica situar la atención de la Salud como una de las obligaciones del Estado, financiada dentro del esquema general del gasto público. Por supuesto que el origen de estos fondos debe provenir de instrumentos fiscales redistributivos que, aunque sean complejos, tiendan a nivelar lo que "los mecanismos naturales del mercado" concentran en pocas manos.

Se puede pensar que agregar hoy obligaciones al Estado es insostenible para el país. Sin embargo se debe recordar que la Salud es además un "Bien-salario" o sea un gasto que en la medida que sea evitado como pago directo, se agrega a la capacidad adquisitiva del trabajador para estimular otros sectores de producción. La reconstrucción del sector público de prestación de servicios (inseparable de esta opción de financiamiento) es un desafío a enfrentar. El estrepitoso fracaso de las opciones privatizadoras da un crédito para la futura gestión del Estado. Utilizar ese crédito está en nuestras manos.

Félix Rífoli

X

Los jóvenes y los exámenes

En Diciembre, Febrero y Julio la ceremonia se repite: los estudiantes se enfrentan a "la mesa". El evento periódico a veces tiende a parecerse más a un duelo o a una contienda deportiva que a la etapa final de un proceso educativo. Para el estudiante, el del examen es el día clave del año, el que puede cambiar todo para bien o para mal. Los exámenes tienen también su folklore: a veces, venciendo la pasividad y el aburrimiento de 8 meses de clase, la imaginación se despliega ante la inminencia del "Día D". Surgen así múltiples y curiosos sistemas para copiar: pastillas que permiten estudiar tres días con sus noches sin parar, sistemas de lectura veloz y memorísticas, apuntes milagrosos y breves que todo lo resuelven. Mientras, se multiplican las versiones sobre anteriores exámenes, preguntas e historias del profesor en cuestión. A medida que se acerca el examen los días parecen más cortos, el reloj se acelera, los libros parecen que han multiplicado sus páginas y las "lagunas" se convierten en inabarcables océanos. Pero más allá del folklore y del nerviosismo que envuelve a los estudiantes en diciembre, febrero y julio, todos coinciden en algo: en la hora de los exámenes, nuestro actual sistema educativo deja al desnudo sus carencias. Los que siguen son testimonios de varios estudiantes del ciclo básico y de algunas facultades.

Jugarse un año en unos minutos

Yo estoy de acuerdo con que se apliquen exámenes durante el ciclo básico —señaló Ana Laura, estudiante liceal de 16 años—. Pienso que sólo se debería tener en cuenta la actuación en el año. Está bien que en facultad se de un examen a fin de año, porque los cursos no son reglamentados; pero en el ciclo básico deberían sacarse. Uno estudia todo el año y después se juega todo el trabajo en unos minutos de examen... Eso es injusto."

No menos crítico resulta el juicio de Juan Carlos, un joven con aire intelectual que cursa sexto científico: "Los exámenes deberían ser una parte más del aprendizaje, pero hay muchas cosas que están mal en los sistemas de examen que se aplican actualmente, sobre todo los reglamentos. No puedo creer, por ejemplo, que si en facultad perdés cinco veces una misma materia, también perdés la calidad de estudiante aún cuando estés a punto de recibirla. Eso es increíble. Pienso que en lugar de disciplinarnos tanto con estos reglamentos o exigirnos uniformes y pelo corto o prohibirnos fumar, usar vaqueros y todo eso, deberían preocuparse por una enseñanza más natural, en la que ir a clase sea algo atractivo y no un suplicio donde el alumno debe enfrentar los interminables monólogos de un profesor."

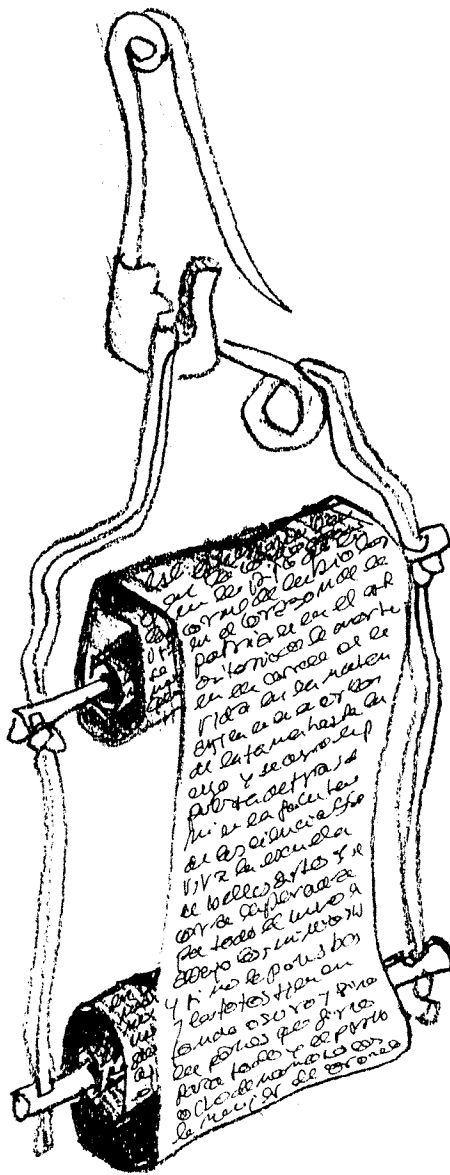
Gabriela, una pelirroja pecosa, que cursa sexto científico en un liceo privado, resultó menos disconforme: "Mirá —nos dijo con suficiencia— sean como sean, los exámenes los salvan los que saben. A mí me molesta que pongan excusas de que el sistema, el profesor, el tipo de examen o la materia son culpables de que se salga aplazado. Si realmente sabés, nada de eso importa. Sólo salva el que estudió."

Claro que para la mayoría el asunto no es tan sencillo: "El problema de los exámenes está en quien te hace las preguntas y quien te preparó. En el examen de admisión a la facultad, por ejemplo, te pueden preguntar cosas que vos no diste durante el año. Entonces, al final, además de salvar el bachillerato tenés que dedicarte todo un año, a veces con profesor particular, para poder salvar la prueba y entrar a la facultad."

Dos por tres: aplazan

Uno de los temas más polémicos en cuanto a los exámenes, es indudablemente el referido a los altos índices de aplazados que se verifican en las pruebas de matemáticas. Las opiniones al respecto, son casi unánimes: se exige más de lo que se enseña.

"Me pregunto en qué vamos a aplicar alguna vez todos los conocimientos



de matemáticas que tratan de meternos en la cabeza", reflexiona María del Carmen, estudiante de 5o. biológico.

"Los exámenes de matemáticas son 'rebochadores' —califica Ricardo, un alumno de 2do. de premagisterio—, aunque en nuestro programa los cursos son bastante sencillos, pocos salvan. Este año, sólo diez de un grupo de treinta y ocho y tres de una clase de treinta y cinco."

La calidad de "filtro" de las pruebas de matemáticas, también es apoyada por estudiantes de Ciencias Económicas: "El nivel del examen es superior al de las clases. Llegas a la prueba sin conocimientos como para salvar. Claro que todo depende del alumno y el profesor que se tuvo."

"A eso hay que agregarle que casi ningún profesor termina en tiempo el

programa y después exigen en el examen lo que no se dio durante el año", añade una estudiante del INADU, con quien conversamos en la puerta del ex Instituto Batlle y Ordóñez.

"Otro problema que se junta, es el de las materias previas. No de dejan dar un examen de 6to. si debes el de 5to.. Pero te ponen las fechas de forma tal que no podés dar las dos pruebas en un mismo período", comenta otra futura maestra.

No hay consenso entre los estudiantes sobre cuál es el tipo de examen ideal. Unos prefieren el múltiple opción, otros el oral y otros el escrito.

"Cruces, letras y versos"

María Inés, 2o. año, estudiante de Derecho, nos da su opinión mientras enciende un cigarrillo: "Todo depende de qué tipo de examen se deba dar. Fijate que algunos exámenes son ahora opcionales, pero otros no. Así, uno de múltiple opción puede ser salvado por cualquiera, sepas mucho o no, porque el tener que llenar un casillero con una cruz, te simplifica mucho la tarea. En cambio, en aquellos en que tenés que expresarte en forma oral o escrita influye tanto tu capacidad de comunicación como tus conocimientos."

"Creo que aunque nos cueste un poco vencer la timidez, es importante que pasemos por exámenes orales. Si en la facultad estamos estudiando para convertirnos en profesionales, no podemos estar avergonzándonos por enfrentar a una mesa examinadora", señala Jorge, de la facultad de Ciencias Económicas.

Sobre el mismo tema opina Andrés, estudiante de Derecho, quien sin embargo subraya: "Es cierto que tenemos que aprender a enfrentarnos a la gente, pero el caso es que no creo que sea en un examen en el que nos jugamos el estudio de un año, donde tenemos que vencer nuestra timidez. Lo mejor sería superar el problema durante el año, teniendo una participación activa en los cursos."

Otro problema que se agrega es el de las dificultades que en ocasiones surgen cuando se pretende contar con los textos indicados para cada curso "No te voy a decir que no tenés acceso a los libros, porque está la Biblioteca Nacional, la de la facultad, contás con textos publicados por la Universidad y hasta con apuntes mimeografiados; pero la cosa cambia mucho con algunos libros especializados que salen demasiado caros para comprarlos y de los que hay pocas ediciones en las bibliotecas, por lo que es difícil poder estudiar con ellos", explica Lucía de la Facultad de Química.

El nivel de los profesores

Como se observa el problema de las materias reglamentadas —que también se da en los cursos prácticos de las carreras científicas— está relacionado con el nivel de los profesores, y también aquí las opiniones varían, aunque existe un consenso mayoritario sobre el discreto nivel actual del profesorado.

"El nivel general de los profesores es regular. Hay excelentes catedráticos y pésimos profesores adjuntos o viceversa, excelentes profesores adjuntos con pésimos catedráticos; pero generalmente, ninguna cátedra presenta un nivel realmente bueno", afirma Mario, quien lleva ya dos años aprobados en su carrera de contador.

José Luis, estudiante de derecho de 20 años, también asigna una importancia decisiva en el examen al profesorado: "No cuenta tanto el examen y todos los problemas que existen por sus reglamentos y casos especiales; lo importante son los profesores, que en la mayoría de los casos —al menos así fueron los que yo he tenido—, o poseen muchos conocimientos y no saben enseñar o saben tratar al alumno pero tienen carencias sobre la materia. Me parece que si a los alumnos nos ponen exámenes de admisión o materias filtro para seleccionar, más deberían hacerlo con los profesores."

"Yo no estoy de acuerdo —discrepa Enrique, compañero del anterior—. Si analizamos un poco vemos que desde hace algún tiempo se viene poniendo cierto tipo de 'examen de admisión' a los profesores y es precisamente por eso que no tenemos mejor nivel de educadores."

Estudiantiles

Humanidades piden la renuncia

Largas movilizaciones realizadas por los estudiantes de la Facultad de Humanidades, nucleados en ASCEEP, tuvieron su punto más alto el miércoles pasado cuando pidieron en forma pública la renuncia del Sr. Decano Inter-ventor, Lic. Miguel A. Klappembach.

En Conferencia de Prensa los estudiantes sostuvieron: "Pensamos que a esta altura más allá del triunfo obtenido (flexibilidad en la pérdida de la calidad de estudiante) nuestro Decano se ha convertido en un obstáculo al normal desarrollo de la vida universitaria, en definitiva, podemos pensar que la Universidad no puede funcionar con autoridades que se niegan a cualquier tipo de intercambio con los estudiantes".

Existe —según señalaron— una doble incapacidad o inconveniencia para que el Decano continúe en el cargo: por un lado su incapacidad para obtener modificaciones o atención a las necesidades de la Facultad de parte de las autoridades universitarias y por otro lado incapacidad para manejarse con los estudiantes".

Finalmente, acotó un estudiante: "Vamos a solicitar la renuncia para crear un clima de diálogo".

Estudian invitación

Ante la invitación que le cursara el Comité Italiano para las relaciones con el exterior, el Presidente de ASCEEP, Jorge Rodríguez, informó a JAQUE, que consultó a la Asociación sobre la conveniencia de dicho viaje.

"Si se entendiese conveniente, aceptaría viajar" terminó diciendo.

Ingeniería: una situación preocupante

"Este año le tocó a la carrera de peritos ser objeto de la implantación de criterios tecnocráticos - limitacionistas" comenzó diciendo a JAQUE un estudiante de Ingeniería.

Lo que era una carrera accesible a jóvenes trabajadores, con programas flexibles y un régimen de evaluación razonable, desapareció por decreto para dar lugar a un curso llamado "peritaje" que presenta grandes diferencias con el anterior.

Otro estudiante manifestó: "Nos exigen más y nos dan menos". La consecuencia más clara se nos dijo es que "en este momento quedan 40 de 100 estudiantes que ingresaron".

ASCEEP Psicología comunica a la opinión pública

En el correr de la semana ASCEEP Psicología llamará a asamblea abierta para decidir entre todos los estudiantes medidas a tomar ante la situación creada en esa Casa de Estudios. Sobre la misma emitieron el siguiente comunicado:

"El pasado 14 de noviembre numerosos estudiantes de la Escuela Universitaria de Psicología convocados por ASCEEP, se concentraron en esa casa de estudios con la finalidad de recibir una respuesta de la dirección en referencia a la carta que le fuera entregada el 7 de noviembre avalada por 436 firmas exigiendo la derogación del nuevo régimen de Previaturas, el cual entraría en vigencia el día siguiente.

La dirección eludió responsabilidad sobre el punto, argumentando que la comisión que fuera creada para estudiar el tema recién se expediría el 15 de noviembre, además de que resulta imposible, en virtud de la dependencia absoluta del rectorado, dar una rápida resolución al pedido de los estudiantes.

Ante la notoria evasiva, los delegados que dialogaron con el director (Dr. en Medicina Mario Saiz) pidieron que se postergara la entrada en vigencia del régimen, al menos por el actual período de exámenes, a lo cual la dirección respondió negativamente.

Ante la grave situación, los estudiantes de la Escuela Universitaria de Psicología creemos necesario hacer público nuestro justo reclamo, así como la evasiva de que fuimos objeto por parte de las autoridades del centro".

La concertación Económico-Social

Difícilmente existan términos cuyos usos se hayan extendido tanto en el debate político-económico como la concertación, el pacto social, el gran acuerdo nacional...

Encabezan toda propuesta de cambio de la actual situación, reconociendo en forma explícita o implícita a la desintegración como rasgo fisonómico de nuestra sociedad en crisis.

No obstante, al apelar a sentimientos profundamente arraigados (reencuentro, conciliación, entendimiento, solidaridad) enturbian el sentido, la significación unívoca que como propuestas requieren. Cuando la concertación económica-social es presentada por amplios sectores como camino inexorable a transitar, ¿cuáles son sus bases? ¿por qué, para qué y quiénes deben intervenir?

Intentar responder esas preguntas es el propósito de nuestra reflexión. En primer lugar, corresponde precisar que la concertación no define en sí misma un programa económico.

A priori, no tiene ninguna implicancia con los objetivos e instrumentos que explicitan una política económica determinada.

Pero reconoce que la actividad económica establece relaciones sociales y que la dinámica económica se ve sustentada en la participación, como en cualquier otra instancia social.

La concertación es una conformación especial del proceso de toma de decisiones económicas.

¿Por qué?

Porque no existe política económica que atrape fatalmente a los hombres y que no requiera consenso social.

En los últimos años, con arrogancia intelectual sustentada en la fuerza y en el monopolio de las ideas, se presentó la política económica como una revelación divina de la verdad. Como algo químicamente puro, independiente de la nociva voluntad humana y del absurdo sentir de las mayorías.

Toda política económica está esencialmente conformada por una serie de conjeturas acerca del comportamiento de las unidades económicas. Articuladas por principios pretendidamente lógicos, de cuyo rigor metodológico adquieren realce científico. Pero esencialmente son conjeturas.

Su éxito descansa en la comprensión de los agentes y en el comportamiento que asuman en el esfuerzo por cumplir las reglas que dicha política entraña.

Es imprescindible entonces su elaboración e implementación en el marco de una sociedad abierta. Su poder de sobrevivencia radica en el apoyo que concite en los sectores mayoritarios de la población y no en el acallamiento sistemático de sus voces.

La concertación entonces, es la modalidad de gestión económica correspondiente a un Estado democrático sustentado por organizaciones sociales participativas.

Pero EL MODO según el cual se adoptan las decisiones económicas, no agota el problema fundamental vinculado al contenido de aquéllas.

¿Para qué?

La concertación exige su integración con las orientaciones concretas que especifican una política económica de determinado sesgo.

Sólo es válida en cuanto apunta a los cambios para el logro de un desarrollo nacional y popular.

Es fundamental en el corto plazo para unificar el frente interno, respaldando una renegociación de la deuda externa compatible con la recuperación de la economía.

Un país sin rumbos, dividido, queda subordinado como estamos viendo a la posición de administrador de su deuda externa, por cuenta y orden de la banca internacional. Y ésto es incompatible con la recuperación económica del país y con su pretendida democratización.

Un proyecto concertado, posibilita condicionar las expectativas y acotar los reclamos sectoriales dentro de límites compatibles con la reactivación económica, la justicia distributiva, la estabilidad de precios y el indefectible reajuste de pagos internacionales.

¿Quién?

Al Estado democrático, por su propia naturaleza, le corresponde conducir y arbitrar la concertación. Es responsable de la instrumentación del plan de desarrollo legitimado democráticamente y de la implementación de las políticas económicas.

Es en síntesis el principal responsable de la concreción del programa económico.

La concertación constituye un instrumento apto para tal fin.

Las decisiones del Estado marcan el curso de acción fundamental que orientan y regulan el comportamiento de los demás agentes económicos, a través de una **planificación concertada** (sindicatos obreros, gremiales, empresariales). Se exige también, una instancia de corte netamente político, en la convicción de que la grave crisis que padece el país requiere una orientación económica de carácter nacional y popular, gestión concertada y la concreción de un amplio acuerdo institucional de todas las fuerzas políticas progresistas del país.

Luis Mosca



Una industria que debe ser nuestra

El ex frigorífico Fray Bentos, antes Anglo, fue uno de los pocos que despertó el interés extranjero. La experiencia corrió primero a cuenta de FERCOMAR, que no cumplió con el pago de la segunda cuota sólo seis meses después de la firma del contrato, y debió entregar el frigorífico al Estado a principios del año 1982. La segunda experiencia corre a cargo de la firma SAUDICO (Saudi Uruguay Development Company), encabezada por el sheik Abubakar Baklashab y con conexiones criollas.

Según lo trascendido, el episodio SAUDICO se resume de este modo: en diciembre del año pasado el gobierno y SAUDICO firman un compromiso de compraventa de los inmuebles del frigorífico Fray Bentos. Las facilidades otorgadas por el gobierno incluyen una serie de pasos escalonados, la autorización para la exportación de ovinos en pie, condiciones favorables para el uso del muelle y la desocupación del inmueble por las personas que habitaban en él. Posteriormente, un decreto impide la exportación a Arabia Saudita de ovinos

en pie por menos de 150.000 cabezas, creando condiciones para que SAUDICO monopolice ese comercio.

Como contrapartida de este tratamiento preferencial, SAUDICO exportó ovinos en pie emitiendo cheques sin fondo, y no cumplió con sus promesas de realizar inversiones para reactivar la planta frigorífica.

El insistente reclamo de los productores en procura de cobrar sus haciendas y la amplia cobertura que alguna prensa realizó sobre el tema, conmovió a las esferas oficiales. Luego de haberse fundamentado por el ministro de Agricultura y Pesca que era un asunto entre particulares, se resuelve intervenir efectuando un llamado a acreedores. Paralelamente, el Banco Central clausuraba las cuentas bancarias de la empresa SAUDICO y de su vicepresidente Mauricio Vona.

Sin duda queda mucho por conocer sobre el episodio SAUDICO y en especial sobre las negociaciones que permitieron la introducción y permanencia de la empresa en el Uruguay. Pero lo más significativo es que se trata de una desna-

Ajuste recesivo y pago de la deuda externa

Desde fines del año 1978, la conducción económica ha venido procurando imponer un ajuste al funcionamiento de la economía uruguaya. Sin embargo, es importante destacar que los objetivos perseguidos por dicho ajuste han ido variando, así como también los mecanismos y los instrumentos utilizados con tal fin. A pesar de ello, los efectos generados han sido muy similares, especialmente en cuanto han provocado una disminución del nivel de la producción nacional y del empleo, ahondando así las tendencias recesivas que provienen del actual funcionamiento de la economía mundial.

En esencia, en los últimos años asistimos al pasaje de un tipo de ajuste a otro, cada uno de ellos perteneciente a una diferente vertiente teórica del monetarismo.

En el tiempo, el primer tipo de ajuste implicó acentuar los efectos depresivos de la situación internacional sobre la actividad interna con la finalidad de combatir la inflación. Para ello, el principal instrumento empleado fue el preanuncio del tipo de cambio ("tablita"), el cual registró un ritmo de crecimiento por debajo de los precios internos. Se procuró de esta forma incidir sobre las expectativas inflacionarias, bajo el supuesto de que los agentes económicos esperarían un menor ritmo de incremento en los precios si se fijaba la cotización de las divisas para un determinado plazo. Transcurrido cierto tiempo, la tasa de inflación interna y la internacional serían similares, mientras que la tasa de devaluación sería nula.

Este manejo del tipo de cambio provocó el conocido "atraso cambiario". En un contexto de baja de los precios internacionales, de reducción de la protección arancelaria y de precios que exhibieron una escasa flexibilidad a la baja, lo que se produjo fue una disminución de las cantidades producidas y no de los precios. En consecuencia, el resultado fue una declinación de la producción y del empleo.

El atraso cambiario generó una disminución en la rentabilidad de las actividades de exportación. Por otra parte, los países avanzados acentuaron la tendencia a proteger sus mercados internos y la Argentina revirtió su política cambiaria a partir de febrero de 1981. El efecto conjunto de estos fenómenos determinó la declinación de las exportaciones uruguayas.

El abaratamiento de la moneda extranjera en relación a los demás precios, sumado a la reducción de los niveles arancelarios a la importación, incrementó significativamente la competencia de los productos extranjeros en la plaza uruguaya. Las importaciones crecieron rápidamente, acentuando el desequilibrio comercial con el exterior, requiriéndose pues un mayor ingreso

de capitales externos para equilibrar el balance de pagos.

A este desequilibrio en las cuentas externas, rasgo característico de la economía uruguaya, se agregó un agudo déficit fiscal. Aumentó así la presión sobre la cotización de la moneda extranjera, lo que se tradujo en una pérdida de las divisas en poder del Banco Central, paralelamente a un endeudamiento externo cada vez más elevado. Todos estos factores impusieron la necesidad de adoptar una nueva modalidad de ajuste, la que se inició en noviembre de 1982 y se consolidó luego de la firma del acuerdo con el FMI.

En este caso, el programa diseñado apunta hacia un ajuste que posibilite el pago de las deudas contraídas por el país. En comparación con los acuerdos que convino el país con el FMI durante la década del sesenta, el presente se caracteriza por una mayor severidad en el cumplimiento de las metas referentes al déficit fiscal, expansión del crédito, reservas internacionales y aumento del endeudamiento externo.

Tal como está concebido, el actual programa de ajuste conlleva a una distribución inequitativa de los costos externos e internos de la crisis. En el primer caso, pues esta política apunta principalmente a alcanzar el equilibrio de la balanza de pagos agravando la recesión. Con ello se reducirían las importaciones y los saldos favorables del balance comercial permitirían hacer frente a las amortizaciones e intereses de la deuda externa. Se privilegia pues a la banca internacional frente a los sectores productivos internos. En cuanto a los costos internos, los mismos son básicamente soportados por los sectores de menores ingresos, en virtud de las bajas de la producción, del empleo y de los salarios.

Por último, la política de ajuste impuesta por el FMI no es apta para resolver los problemas actuales. En la medida que promueve la utilización de instrumentos generales y de aplicación uniforme, desconoce las características estructurales de economías como la uruguaya, agravando con la adopción de este tipo de medidas la situación por la que atraviesan los sectores productivos internos y acentuando los desequilibrios.

El actual programa de ajuste, al igual que el aplicado hasta noviembre de 1982, no resuelve pues los problemas de los sectores empresariales y no contempla la difícil situación de los sectores de más bajos ingresos. Los reclamos por una reactivación económica que emergan desde los diferentes ámbitos del quehacer nacional, no tienen cabida en el marco del actual acuerdo con el FMI. La salida de la crisis exige otro tipo de políticas.

Luis Macadar



cionalización del patrimonio que culmina con una nueva frustración. La historia de la industria frigorífica extranjera en el Río de la Plata es rica en este tipo de frustraciones.

Durante la década del sesenta, un aventurero, de origen norteamericano y de apellido Sayous, consiguió influir en socios locales y se instaló en Uruguay, adquiriendo o instalando tres plantas de la industria de la carne (Castillos, San Carlos, Libertad) para dar una quiebra fraudulenta pocos años después.

Cabe preguntarse considerando estas experiencias: ¿por qué vender el patrimonio industrial frigorífico a "empresarios" extranjeros? ¿Es que no hay alternativas nacionales para esta industria?

El país dispone de suficiente capacidad de faena de ganado y de conservación de carne, como se mostro este otoño, el que sin duda marcará el máximo de oferta de vacunos para sacrificar por varios años. Por otra parte, cualquier ampliación en la capacidad de procesamiento y de frío de la industria o el mejoramiento de la misma es financiable con recursos internos o créditos externos. La tecnología en esta industria no es sofisticada y los medios requeridos para ella, incluidos los tecnológicos, pueden contratarse fluidamente en el país o

en el exterior.

Pero los argumentos para que la industria de la carne sea nacional no derivan exclusivamente de las lecciones de la historia o de su indudable viabilidad económica, sino del papel de la misma.

La industria de la carne es compradora de la principal materia prima nacional (el ganado) y procesa y vende el principal alimento de la población y la fuente de divisas más importante. El control nacional de esta actividad es, en consecuencia, un **instrumento fundamental para una política de desarrollo nacional**. Por cierto que ese control no es el único medio la propia industria debe mejorar su eficiencia y distribuir mejor los beneficios. Esa redistribución deberá favorecer, entre otros, a los más de 12.000 trabajadores que trabajan directamente en ella por sueldos y condiciones de trabajo que se vienen deteriorando fuertemente.

Pero no hay argumento para vender el patrimonio de esta industria al capital extranjero. El espejismo de conseguir un mercado no es suficiente. La desnacionalización de las facilidades existentes en la industria frigorífica no se justifica socialmente.

Martín Buxedas



Végh: principio y fin del "proceso"

Está próximo a comenzar un nuevo período del Ing. Végh Villegas al mando del Ministerio de Economía. Hemos auscultado algunas expectativas respecto a la nueva gestión económica. La preguntas fueron éstas:

1) Como es de conocimiento público, en los primeros días de diciembre, el Ing. Végh Villegas asume nuevamente el Ministerio de Economía y Finanzas. ¿Qué recuerdo guarda de su anterior pasaje por el Ministerio y qué expectativas futuras le despierta su vuelta a la luz de sus recientes declaraciones en conferencia de prensa?

2) ¿Considera que su presencia contribuye al cumplimiento del cronograma político de las Fuerzas Armadas, que prevé elecciones en noviembre del 84 o que, por el contrario, puede favorecer afanes continuistas?

3) ¿Cuáles son, a su juicio, algunas de las medidas inmediatas que el nuevo Ministro debería tomar?

Cr. Jorge Bergalli

profesor de la Facultad de Ciencias Económicas, pertenece al cuerpo editorial de "Guía Financiera"

1) Los recuerdos del pasaje anterior, que yo tengo son una gran pincelada: el hecho de haber encaminado la economía hacia un ámbito netamente liberal. Y en ese sentido, lo que más se recuerda es la liberación en el mercado de cambios y toda una política de fomento de exportaciones. Ambas cosas, necesarias para enfrentar una situación de déficit de reservas del país, un "shock" petrolero (la suba del petróleo), y un cierre de mercados para el Uruguay del año 74, cuando se iniciaba todo un proceso político que conocemos. En ese sentido, al instaurar estas políticas, en un marco mundial de buena liquidez financiera y de expansión económica, los beneficios del exterior fueron rápidamente absorbidos en el país y así se pudo contar una rápida reconversión de la situación de reserva e iniciar un proceso de crecimiento de la economía nacional. Fundamentalmente, los influjos de la economía externa se tradujeron, al ser la economía pequeña y abier-

ta, rápidamente, en beneficios para el país, en esas circunstancias.

En ese momento, la posición de Végh Villegas fue más bien original. Y eso es lo que se tiene como expectativa ahora.

2) Yo creo que el Ing. Végh es una persona que, como dijo en la conferencia de prensa, si bien no puso condiciones, tiene que haber evaluado la situación política antes de hacerse cargo de la cartera. Y esa evaluación, yo creo que pasa por tratar de entregar el poder, de hacer cumplir el compromiso de entregar el poder. Y todos somos concientes de que este poder se entrega en una situación no de derrota de las Fuerzas Armadas, sino en una situación de imposibilidad de mantenimiento del poder. Entonces, lo que me imagino que se está pretendiendo es que la situación social y económica aparezca en el último año del proceso en una mejor condición, de manera que posibilite que algunos hombres del proceso puedan continuar su labor política a través de un partido diferente a los tradicionales o a los actualmente legalizados.

3) Más que de las medidas, podría hablar de los problemas que tendría que atacar. Y evidentemente hay que tener una decisión política de poder llevarla a cabo que no sé si el Ing. Végh tiene o no. Los grandes problemas que están acuciando en este momento son, en primer lugar, la baja de la demanda interna y el punto neurálgico es una rápida recuperación del salario real, en la medida en que el consumo interno debe reactivarse para que las industrias que producen para el ámbito local puedan fortalecerse nuevamente. Se requerirá también, de alguna manera, alguna actuación sobre las tasas de interés. Es decir, las tasas de interés, en términos reales, tan elevadas, tan positivas, son prácticamente inconducentes en el sentido de que no permiten ninguna reactivación económica: la inversión especulativa es más rentable que la inversión productiva. En alguna medida, va a tener también que tomar medidas sobre el endeudamiento de las empresas, sobre lo que ha sido un cronograma cambiario que no se ha cumplido y sobre las expectativas que ese cronograma había creado y que el gobierno mismo cambió.

Después entraríamos ya en el aspecto político e ideológico: la actividad del estado tendría que ser mucho más responsable que la que se le indica en una economía liberal. Tendría que actuar como fomento de sus actividades

productivas principales. En ese sentido, habría que pensar en toda una política de intervención del estado con los fines de una reactivación económica interna. Pienso en situaciones tales como crear mecanismos de prefinanciamientos de las exportaciones, crear fondos de financiamiento para actividades de interés nacional y público, fondos de fomento para actividades que ocupen mano de obra, fundamentalmente.

Walter Pagés

productor y dirigente de la Asociación Rural.

1) El recuerdo de la primera gestión del Ministro Végh aparece optimizado por efecto de la comparación con la desastrosa gestión que se desarrolla posteriormente en el Ministerio de Economía a través de los errores cometidos, especialmente en el área de la política cambiaria durante el lapso 78-82. De todas maneras, el "modelo" del Ministro Végh no toma en cuenta factores estructurales en nuestra economía. Se mantuvo siempre alejado de los sectores reales, privilegiando aspectos financieros y por tanto, la expectativa futura no es necesariamente optimista.

Nuestra reserva mayor se refiere a que la estrategia económica del Ministro Végh se basa en priorizar el sector financiero, relega a un segundo plano a los sectores productivos y sociales, confiando demasiado en procesos de ajustes automáticos de la economía que, en nuestra realidad, posiblemente no se den.

2) Tenemos la impresión personal de que la gestión del Ministro Végh no aparece necesariamente ligada al cronograma político y pensamos que su aceptación del cargo está basada ni más ni menos que en los propósitos que él mismo ha anunciado de realizar un aporte positivo a los efectos de que el partido o los partidos políticos que asuman el poder después de las elecciones no reciban un país en ruinas.

3) Creemos que el tema prioritario en este momento es el de las tasas de interés. Y quisiéramos ver dentro de su estrategia cuál es el instrumento que puede adoptar para lograr que en un plazo corto el nivel de tasas de interés de los créditos al alcance de los sectores productivos baje sustancialmente.

Jorge Notaro

investigador del CIEDUR

1) Sobre la primera etapa, creo que las características principales de los resultados de su política económica serían dos: En primer lugar, completó la exclusión social de los trabajadores, agregando la exclusión económica. En segundo lugar, distribuyó entre la casi totalidad

de los grupos empresariales los ingresos expropiados a los trabajadores.

Los anuncios de medidas auguran un futuro de corto plazo peor de lo que esperaba. No entiendo por qué a los estancieros se les aumentan los ingresos por el efecto sumado del mayor tipo de cambio y la reducción de las detracciones. Esto, en primer lugar, es contradictorio con el llamado tipo de cambio realista y, según proponía Végh Villegas en su primera etapa en el Ministerio, la reducción de detracciones era una alternativa a un tipo de cambio menor. En segundo lugar, no se entiende por qué se recaudan menos impuestos cuando existe tanta preocupación por el déficit fiscal.

2) No podría dar una respuesta exacta. Pero sí señalar algunos efectos. La distribución de costos y beneficios económicos entre los distintos factores sociales que anuncian las primeras medidas de Végh Villegas puede generar una mayor polarización en torno a la política económica. Por una parte, los ganaderos extensivos ya comienzan a manifestar menores discrepancias y es probable que, con algunas medidas financieras, se logre también apoyo de algunos grupos industriales. Como contrapartida, se acentuará el descontento que provoca la nueva caída del salario real y el alto nivel de desempleo.

3) Creo que una política alternativa debe fijar como primer objetivo un aumento en el nivel de actividad económica para lo cual es necesario un aumento de la demanda interna. Se debería aumentar los salarios y las pasividades, controlar los precios de los bienes de primera necesidad y encarecer los bienes de consumo importados con mayores aranceles.

Germán Araujo

Director de CX 30

1) Expectativas, ninguna. Ya sabemos muy bien qué es lo que puede dar el ingeniero Végh Villegas. Su nombramiento me resulta insólito. Es lo mismo que si el electo Presidente argentino, Raúl Alfonsín hubiera designado ministro de economía a Martínez de Hoz.

2) Pienso que ni una cosa ni la otra. Végh Villegas, al igual que Valentín Arismendi o Gil Díaz, son los representantes de nuestros acreedores. Y pienso que su misión es la de poner en orden la casa del deudor para que el acreedor pueda hacerse con sus fondos.

3) Lo primero de todo es solucionar el problema de fondo, que no es otro que un problema salarial. Si se soluciona el problema salarial y se aumenta el consumo, se mejoraría la situación de la industria y también del comercio. Me parece entonces que lo primero, lo fundamental es el aumento de salarios, para, de esta forma terminar también, por lo menos en parte, con la desocupación reinante.

Investigación y Extensión

Foro juvenil y CIESU

Estos dos centros han organizado un seminario sobre "Situación y perspectivas de la juventud uruguaya" que comenzará hoy a las 14 hs. y continuará mañana a partir de la hora 10.

El seminario se realizará en los locales del Club Juventus y los interesados en participar pueden solicitar invitaciones por el teléfono 91.02.00.

En el evento se presentarán más de 10 ponencias de investigadores sociales que analizarán el empleo juvenil, los comportamientos políticos, la generación de la crisis, juventud rural y la situación educacional.

CIEDUR (Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Uruguay)

A partir del próximo 28 de noviembre, CIEDUR ha organizado un conjunto de actividades vinculadas a la problemática de la agricultura familiar. Comenzará un Taller Internacional sobre

"Perspectivas y alternativas de la agricultura familiar en América Latina" que se desarrollará entre el 28 y el 30 de noviembre. Del evento han de participar investigadores de varios países. Se nos informó en CIEDUR que se realizará una conferencia donde se analizará globalmente la agricultura familiar uruguaya.

CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana)

Nuevas publicaciones han sido editadas por este centro. "Material auxiliar para historiadores y economistas", elaborado bajo la dirección del Prof. Carlos Zubillaga. Se trata de un material de ayuda para los estudios retrospectivos de nuestra historia económica.

Por otra parte ha sido recientemente editado un extenso trabajo de Horacio Martorelli y Constanza Moreira sobre la pobreza en nuestro país. "Para desmascarar la pobreza", editado en dos amplios tomos, es sin duda uno de los estudios que con mayor rigor científico se ha hecho sobre el tema. En él, por

otra parte, quedan al descubierto los efectos sociales de las políticas económicas seguidas en los últimos años.

C.A.E. (Centro de Estudios Arqueológicos)

Próximamente visitará nuestra ciudad el Sr. Hugo Nami de la Universidad de Buenos Aires, quien se especializa en talla experimental. El viernes 25 dictará una conferencia con diapositivas en el Museo Precolombino. Por otra parte dictará un curso teórico-práctico sobre la base de 3 clases: Panorama General, Confección de instrumentos de piedra y Microanálisis. Nami realizará demostraciones de talla experimental con el uso de distintas técnicas.

Las inscripciones pueden realizarse en la sede del CEA de 20 a 22 hs. o en Juan Carlos Gómez 1439 los jueves de 18 a 20 hs.

ADEMU (Asociación de Maestros del Uruguay)

Esta Asociación de reciente formación se ha planteado entre sus objetivos "tender al perfeccionamiento técnico-pedagógico y divulgar las distintas teorías educativas.

En ese sentido ha organizado un pa-

nel integrado por médicos-pediatras, psicólogos, asistentes sociales y docentes sobre "La incidencia de la alimentación en el rendimiento escolar". El panel se realizará el día 26 del corriente a las 18 horas en Gaboto 1572.

Cartelera

Dentro del ciclo "Uruguay Siglo XX", organizado por ASCEEP Humanidades, se realizarán las siguientes charlas: "El Neobatllismo" por Germán D'Elia, hoy, a las 19 y 30 en Canelones 1164. El 28, en el mismo lugar el Prof. Zubillaga hablará sobre "Los gobiernos blancos", continuando el tema al día siguiente, en el mismo lugar y a la misma hora.

— "El Régimen legal de apertura económica" será el tema sobre el que expondrán el Dr. Ramón Díaz y el Cr. Luis Faroppa, el día 25 a las 20.30 en la Facultad de Derecho.

— "La condición de la mujer a través de la literatura del Río de la Plata" será la charla dictada por la Prof. Alejandra Da Luz, en CIESU, Paullier 1174, hoy, desde las 18.30 hs.

— "Para defender la tierra", audiovisual producido por el CEMA (Centro de Medios Audiovisuales) que será presentado con entrada libre en el Teatro del Anglo, San José, 1426 el martes 29 a las 19 horas.



Arafat

Yasser Arafat nació en 1929 al norte de Jerusalén. Su nombre completo es Mohamed Abed Ar'ouf Arafat, y se lo conoce también como Abu Ammar ("el constructor"). Era uno de los siete hijos de un mercader acomodado. Realizó sus primeros estudios en Gaza y más tarde se inscribió en la Universidad de El Cairo, donde se graduó como ingeniero civil. Allí se unió a la Hermandad Musulmana y a la Unión de Estudiantes Palestinos, de la que fue presidente entre 1952 y 1956. Durante el conflicto de Suez (1956), sirvió como teniente en el ejército egipcio. Comenzó a interesarse en los problemas políticos palestinos a comienzos de la década del '60, cuando se trasladó a Kuwait, donde trabajaba para el gobierno y tenía una empresa propia. Allí fundó el movimiento guerrillero **Al-Fatah**, que con el tiempo llegaría a dominar la OLP (Organización para la Liberación de Palestina). Después de la derrota del rey Hussein de Jordania (hasta entonces principal vocero de los refugiados palestinos) en 1967 ante los israelíes, el descontento hizo que la representatividad pasara a Arafat, que se convirtió en presidente de la OLP en 1969. Fue él quien organizó el traslado y la estructura de un verdadero "estado dentro del estado" en el Líbano. Entre sus mayores triunfos diplomáticos se encuentra el reconocimiento tanto de la ONU (en 1974, cuando por vez primera se permitió participar en los debates a una organización no gubernamental), como de los estados árabes, que designaron a la OLP como único vocero válido de todo el pueblo palestino, en una conferencia cumbre ese mismo año. También fue recibido como jefe de estado en la conferencia cumbre de Fez, Marruecos, en setiembre de 1982, después de su derrota militar ante Israel en Beirut (en agosto, al cabo de un prolongado sitio). Su estrategia ha variado desde el enfrentamiento militar y el terrorismo en sus primeros años de comandante en jefe militar y jefe del departamento político de la OLP, hasta la reciente moderación, que pareció inclinarlo a la negociación, y que desencadenó las críticas internas que llevaron a la actual situación.



OLP: entre Siria y la pared

EL hecho de estar acorralado no es nuevo para Yasser Arafat, dirigente de la organización guerrillera Al Fatah, la más importante de las ocho fracciones que integran la OLP (Organización para la Liberación de Palestina). Tampoco resulta nueva su capacidad de resistencia. El acorralamiento y la obstinación en permanecer tuvieron consecuencias especiales entre junio y agosto de 1982, cuando Israel invadió el Líbano y puso sitio a Beirut, con el declarado propósito de liquidar a Arafat y la amenaza palestina. Una guerra que, según se suponía, iba a durar veinticuatro horas, se extendió a lo largo de más de dos meses. Ahora, Arafat se encuentra una vez más acorralado en el interior de una ciudad, Trípoli. Pero sus enemigos han variado radicalmente: se trata esta vez de facciones disidentes de su propia organización (Al Fatah), asocia-

dos a sirios y libios.

Tal vez sería más adecuado empero, hablar de un ejército sirio apoyado por los disidentes y los libios: un cómputo realizado por observadores internacionales ha logrado establecer que de los 15.000 hombres que atacaron primero los campamentos de Nahr Al-Bared y Baddawi, y que ahora lucha encarnizadamente en los suburbios de Trípoli, 12.000 serían sirios, 900 libios y apenas más de 2.000, palestinos.

Aguantar hasta donde se pueda

El interés de Siria por abatir a Arafat y controlar la OLP se basa en su necesidad de transformarse en interlocutor casi único ante Israel para el tratamiento de cuestiones como la solución del problema libanés. Para ello, Damasco ha aprovechado hábilmente el descontento originado dentro de la organización palestina por la derrota militar sufrida en Beirut en agosto de 1982, que Arafat trató de presentar como una victoria diplomática y política (la posición de la OLP, se sostiene, se vio fortalecida ante la opinión pública internacional —pero no ante la interna—, mientras Israel perdió imagen). El hecho que dio pie al estallido de la revuelta en el seno de la OLP fue la designación (en mayo pasado) de jefes militares fuertemente criticados para comandar las milicias que habían quedado en el valle del Bekaa, en el norte del Líbano, controlado por los sirios, destituyendo en cambio a cinco populares oficiales, entre los que se encontraba Abu Mussa, actual jefe militar de las fuerzas disidentes.

En junio, esos disidentes boicotearon una reunión de la OLP en Damasco. Y el 24 del mismo mes, Arafat fue expulsado por el presidente Assad, que así puso de manifiesto sus intenciones de desplazar de la dirección de la OLP. Ya en julio las fuerzas leales a Arafat habían retrocedido hasta las cercanías de Trípoli. Pero aun entonces, el propio Abu Mussa insistía en que el propósito de la rebelión no era remplazar a Yasser Arafat como cabeza de la OLP, ya que contaba con otro dirigente de su estatura.

Carismático, escurridizo, Arafat es, para las naciones de Medio Oriente y para las potencias occidentales, un personaje molesto e inevitable. Consciente de la importancia de su papel, ha basado gran parte de su estrategia militar y diplomática en la capacidad de negociación y resistencia. Desde hace unas semanas, distintas naciones (incluida Siria, por intermedio de Rifaad Assad, hermano del presidente) han ofrecido asilo a Arafat, en algunos casos con la condición de que prometa no pisar nunca más suelo libanés. Ahora, con una flexible

gorra militar en vez de su clásico atuendo palestino, y con una mano herida en combate, Arafat ha decidido tomar la irritante decisión de resistir el fin (léase hasta que la solución presentada no signifique una definitiva pérdida de prestigio para él).

Una alianza indeseable

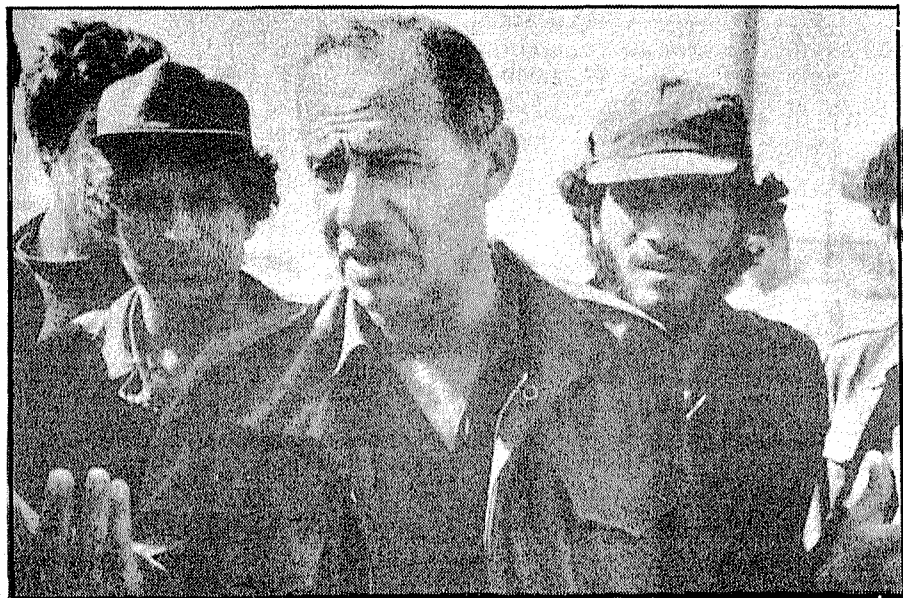
El tiempo juega a su favor. Como es de esperarse, el apoyo a su persona es casi unánime en las zonas ocupadas de Gaza y la ribera oeste, por parte de palestinos que no tuvieron que sufrir el sitio de Beirut, ni las masacres de las milicias cristianas. Pero aun dentro de los rangos militares de la OLP, el apoyo de Siria a los disidentes no es visto con buenos ojos. Los pueblos perseguidos y diezmados tienen buena memoria, y los palestinos no olvidan que cuando Siria entró al Líbano en 1976, como integrante mayor de la llamada Fuerza de Disuasión Árabe, apoyó a las milicias cristianas.

La decisión de Assad de eliminar a Arafat tampoco es nueva ya en 1966, cuando era ministro de Defensa de Siria, lo hizo arrestar en momentos en que el líder palestino era un oscuro militante de Al-Fatah. En 1970, Assad se encargó asimismo de rescindir las órdenes de su gobierno para que la aviación siria ayudara a los fedayines sitiados, y con grandes bajas, por el también árabe ejército jordano. Y ya en la guerra civil libanesa de 1975/1976, el apoyo militar sirio a las milicias cristianas facilitó operaciones antipalestinas, como la matanza en el campo de refugiados de Tal Zaatar.

Todo esto hace que la oposición a la injerencia siria no se limite solo a los leales a Arafat: también el Frente Popular de Palestina (liderado por George Habash, enemigo de Arafat) y el Frente Democrático de Nayif Hawatneh comparten el deseo de rechazar toda información siria. Esto se puso de manifiesto en una reunión de facciones de la OLP, en Damasco, el 8 de octubre último. Siria esperaba que la misma ayudara a que el organismo cayera en sus manos. Pero todo se empantanó en una discusión acerca de cómo desplazar a Arafat "mediante mecanismos democráticos".

Como es lógico, los palestinos se resisten a dejar que se desmembre un organismo estructurado a lo largo de más de dos décadas de esfuerzos enormes, que los sacó de la dispersión absoluta que sufrieron luego de la Segunda Guerra, en lo que dio en llamarse la **diáspora de la Palestina árabe**. Al mismo tiempo, no ocultan su descontento con las acciones de Arafat después de ser expulsado de Beirut: el amargo sabor de la derrota hace que se vuelva cuesta arriba aceptar una ambigüedad diplomática de hipotéticos rendimientos a largo plazo.

Mientras tanto, ya pasan de medio millar los palestinos víctimas de esta guerra fratricida.



Mussa

Abu Mussa: también nativo de Jerusalén, tiene ahora 56 años. Es el jefe militar de las fracciones rebeldes apoyadas por Siria y Libia, también conocido como Saïd Mussa M'Ghar. Se graduó en la academia militar británica de Sandhurst, para entrenarse más tarde en diversos países: del bloque comunista. Se distinguió por su capacidad militar y su valor personal en el grueto conflicto de 1970, que enfrentó a los fedayines y al ejército de Jordania (del

que fue coronel, y al que abandonó).

Estuvo a cargo de la defensa de la ciudad de Beirut contra los israelíes en el sitio de 1982. Designado jefe delegado de operaciones militares después de la guerra, era además jefe de la brigada **Yarmuk** cuando estalló el motín en mayo de este año. Hasta entonces se lo creía "apolítico" dentro de la organización. Defiende las aspiraciones primitivas de **Al-Fatah**: una Jerusalén con la misma cantidad de judíos que antes de 1948, dentro de un estado palestino independiente. El dirigente ideológico clave de los disidentes es sin embargo Abu Saleh, de orientación marxista y pro soviético.

"Pertenece a una sociedad que puede producir cañones y manteca a la vez".

John Tower, Senador Republicano

"Nosotros siempre sabremos garantizar la seguridad de la URSS, de nuestros amigos y aliados".

Nikolái Tijonov, Pte. del Consejo de Ministros.

El misil nuestro de cada día dánoslo hoy



Hace poco más o menos de un año y medio, el historiador británico E.P. Thompson definía la situación en estos términos: "la guerra fría se puede comparar con un espectáculo puesto en marcha por dos empresarios rivales en 1946 o 1947. El espectáculo ha ido creciendo más y más; los empresarios han perdido el control, como si el espectáculo por sí mismo hubiera rechazado a sus propios dirigentes, administradores, productores y gran parte de sus sostenedores. De hecho, todos los que tenían un interés directo en su continuidad y en su expansión. Como quiera que sea, ahora el espectáculo debe continuar".

Los instrumentos políticos que deberían habilitar un enervamiento de la carrera armamentista, resultan poco operativos y nadie aguarda resultados espectaculares a corto plazo. En este momento, según estimaciones del Stockholm International Research Institute (SIPRI), el arsenal nuclear mundial equivale a unas cuatro toneladas de explosivo por persona, sin contar con el desarrollo de armamento no nuclear: "Las estructuras políticas, económicas y militares se han especializado tanto que, teóricamente, es posible paralizar a una nación golpeando selectivamente unos pocos objetivos con bombas convencionales bien colocadas. Las bombas inteligentes proveen los medios para hacerlo." (Tom Arms, The Observer).

¿Quién vió la distensión por última vez?

Hemos retornado a niveles de enfrentamiento similares a los acostumbrados durante la "guerra fría", y no es mucho lo que resta de los supuestos (bastante equívocos por cierto) en que se fundamentaba la distensión, concebida hace una década al estilo Kissinger, y que nunca llegó a significar lo mismo para todos. Si para EE.UU. se afianzaba "en un concepto estático en cierto modo, que apuntaba a la cimentación del statu quo internacional, tanto Francia como la República Federal de Alemania estaban interesadas en una modificación paulatina de las constelaciones imperantes en la política mundial". (Stephen Artner, 1980).

Luego de su utilización en la guerra del Pacífico, la amenaza nuclear se ha reiterado desde la presidencia Truman (episodio de Irán, 1946), pero parecía avanzar en un grado creciente de inverosimilitud: del holocausto nuclear nadie podría sobrevivir. Los desarrollos tecnológicos (la bomba de neutrones, la eventual utilización del espacio para fines militares, la sofisticación de los equipos para ataque, prevención y defensa) han permitido imaginar una nueva frontera más allá del "Mad End" de hace una década.

Ahora se concibe la posibilidad de sobrevivir a una guerra nuclear (el MX, cuya financiación fue aprobada recientemente por el parlamento norteamericano, es un arma concebida sobre esa hipótesis), fascinación tecnológica que incita al despliegue de un nuevo ciclo armamentista, bajo el razonamiento de que "si nosotros no lo hacemos, ellos lo harán".

En términos cuantitativos, los gastos militares mundiales crecen a razón de un 10% anual, esfuerzo que supone un gigantesco desvío de fondos, que se extiende incluso a países subdesarrollados. Para aproximarnos al fenómeno, bastaría comparar algunas cifras y datos relativos al gasto militar de hace pocos años, con los niveles actuales.

En EE.UU., el período entre Nixon y Ford representó probablemente una caída -a valores constantes- del 2,5%, si aceptamos como válidas las estimaciones. Con la administración Reagan,



ESTADOS UNIDOS

UNION SOVIETICA

Misiles Balísticos Intercontinentales (ICBMs)

	SWS*		SWS
45 TITAN II	342	308 SS-18	6.314
450 MINUTEMAN II	573	360 SS-18	3.240
550 MINUTEMAN III	1.650	730 SS-11.13.17	1.763

Misiles de Alcance Medio (SLBMs)

264 TRIDENT c-4	2.112	940 SS-N-6, 8, 18, 20	2.715
304 POSEIDON c-3	4.256		

Bombarderos

375 B-52	3.734	350	2.295
199 B-22 (con cruise)	3.980		
60 FB-111	240		

TOTAL 16.887

TOTAL 16.325

* Standard Weapon Stations (medida de la capacidad destructiva).

Este cuadro muestra la situación para 1984 en materia de vectores nucleares y su capacidad destructiva según unidades de cuenta que equiparan las armas norteamericanas y soviéticas.

Sobre cuadro publicado por Time (17 de octubre de 1983), en base a un informe del analista Glenn Kent para los líderes del Congreso norteamericano.

el presupuesto de defensa aumenta en un 7% anual y significaría, para 1986, el 38% de los gastos del gobierno federal. El presupuesto aprobado asciende a 253 mil millones de dólares, e incluye los gastos de construcción de 21 misiles MX. Entre 1980 y 1982, la inversión militar aumentó en 50.000 millones de dólares, aunque la mayor parte se orientó hacia el armamento convencional. En su conjunto, los países de la OTAN incrementaron sus gastos de defensa en casi un 12%.

Por su parte, la URSS -durante la etapa Brezhnev- amplió sus erogaciones

militares hasta totalizar un 10% de su producto nacional, y el Pacto de Varsovia mantiene una tasa de crecimiento del 4 al 6% anual.

Detente o rearme, dos formas de la seguridad

Las conversaciones de Ginebra, la "doble decisión" de la OTAN, la llegada el 14 de noviembre de los primeros misiles crucero Tomahawk a Gran Bretaña -Thatcher debía dar el ejemplo-, las reacciones europeas y soviéticas, son elementos de un cuadro, aspectos de

un problema más global.

Su núcleo consiste en determinar los lineamientos de una política de seguridad y de su instrumentación, cuestión en la que -luego de SALT I en 1972- se ha fracasado. En esencia, la pregunta es cómo se alcanza la seguridad mutua: si por el control de armamentos o por nuevos empujes armamentistas. Los "complejos industrial-militares" -frase originaria de Eisenhower- tiene una lógica interna que presiona por decisiones políticas favorables a una continua expansión. A su vez, la opción del rearme se articula con las transformaciones de los últimos años, que han afectado la posición norteamericana en el mundo, y los sucesos -de Afganistán a Granada- que llevaron a una acentuación de la confrontación Este-Oeste (antagonismo en primer término ideológico), sobre el conflicto Norte-Sur, básicamente económico y social.

Hasta comienzos de los años 70 se creyó en un nuevo curso de distensión (en el que se inscribió, por ejemplo, la ostpolitik de la socialdemocracia alemana), que excluía progresivamente las hipótesis de guerra y creía que llegaba a su fin la "era de las ideologías". Esos no han sido los hechos.

En África hay por lo menos seis focos de tensión, desde el Sahara hasta Namibia y Ogadén; en América Latina unos nueve, incluyendo los "antiguos" (Belice, Atacama, Oriente, Guantánamo, Essequibo, etc.) y los recientes (Malvinas, Beagle, Granada); en Oriente Medio y Asia más de una docena (Líbano-OLP, Irán-Irak, Afganistán, Camboya, etc.).

En Europa, en cambio, las fricciones se limitan a cuatro puntos, por regla general cronificados a un bajo nivel de tensión: Gibraltar entre España y el Reino Unido; la zona de Macedonia entre Bulgaria y Yugoslavia; en pleito desde 1870, y las islas del Egeo y Chipre, que enfrentan a Grecia y Turquía, conflicto reactualizado en los últimos días.

Sin embargo es en Europa donde la tensión llega al máximo, planteándose a los europeos el incómodo papel de ser el jamón en el emparedado EE.UU.-URSS. De allí la importancia de las conversaciones en el marco de la CSCE (Conferencia de Cooperación y Seguridad en Europa, nacida del Acta de Helsinki), el MBFR de Viena (sobre reducción equilibrada de tropas, iniciado en 1973) y las SALT-START referidas al armamento estratégico.

También Europa es el espacio central donde se juega la rivalidad Este-Oeste a nivel ideológico, comercial y de seguridad, y donde tiene mayor importancia que el reparto de Yalta se mantenga en sus términos originarios o admita algún grado de flexibilidad.

¿Quién es el malo de esta película?

En términos generales, el problema refiere a la política internacional en tanto que política de poder. Es más difícil plegarse a una posición y determinar desde allí quién es el malo de la película, que admitir sencillamente que la adjetivación debería recaer sobre la película misma, las reglas de juego aceptadas.

Admitida como válida la lógica interna del juego, el problema se reduce a fijar un punto de equilibrio real en una zona del espectro armamentístico: los "euromisiles", cohetes de alcance medio y otros vectores, caso de los SS-20 soviéticos de tres ojivas nucleares, instalados a fines de los 70 en zona europea, y el Cruise Missile de EE.UU. Estos ingenios no fueron incluidos en las conversaciones SALT, y por no hablar de armas nucleares de teatro (cómo decirles a los europeos que es para destruirlos a ellos), se les ha caracterizado globalmen-

te como "Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio". Tal como están las cosas, del éxito o del fracaso de un acuerdo a este nivel, dependen las posiciones de las superpotencias en las negociaciones START.

Para la URSS es inaceptable que EE.UU. amenace su territorio desde zona europea, y la amenaza territorial ha marcado a fuego la dirigencia soviética. A fines de octubre, Yuri Andropov señalaba en Pravda que "en las conversaciones no se registra el menor avance hacia el acuerdo... En los dos años que duran las negociaciones, la Unión Soviética ha demostrado convincentemente que ella está dispuesta a llegar a las soluciones más audaces para apartar de Europa el peligro nuclear y fortalecer la seguridad en nuestro continente y en todo el mundo". Con respecto a la política norteamericana, Andropov sostuvo que "sigue siendo la misma: asegurar para sí una gran ventaja militar frente a la URSS, mediante el despliegue de nuevos cohetes norteamericanos en Europa".

Reagan, en cambio, entiende que EE.UU. debe poner coto al "expansionismo soviético" en todos los frentes y penalizar sus acciones contrarias al statu quo (algo así como utilizar a Pavlov para "corregir" las respuestas de Moscú). Los puntos de partida de su administración pueden resumirse en estos tres puntos:

a) El bienestar colectivo debe alcanzarse regresando a occidente al camino económico liberal;

b) la cuestión de los Derechos Humanos —uno de los ejes de la fallida política Carter, aprisionada entre los "deberes de una superpotencia" y la introducción de conceptos morales en las relaciones exteriores— es marginal respecto a los intereses norteamericanos;

c) "la URSS está detrás de todo el desorden actual", aun en los casos de rebelión popular contra dictaduras "evidentes y prolongadas", como diría el magisterio eclesiástico.

En función de estas premisas, Reagan se propone la recuperación del liderazgo, aunque ello signifique retornar a la guerra fría, se cuestione el reconocimiento de un mundo multipolar, y se "contagien" las relaciones comerciales por cuestiones ideológico-militares. EE.UU. presiona en el sentido de generar una "OTAN económica", inscrita en un relanzamiento de la teoría kisinge-

"Los rusos disponen en Europa de dos armas de alcance medio: los cohetes SS-20 y los bombarderos Backfire. Los SS-20 son unos cohetes de tres cabezas independientes, con plataforma de lanzamiento móvil, una carga nuclear de 150 a 250 kilotoneladas, un alcance de 4000 kilómetros y una precisión de 50 a 100 metros. Los 150 cohetes actualmente orientados hacia la Europa occidental podrían destruir con una sola salva la totalidad de los objetivos militares fijos. El programa incluye 1200 plataformas de lanzamiento. Los bombarderos Backfire son unos birreactores con un radio de acción de 5.700 kilómetros en gran altitud y de 2.500 a 3.500 en baja altitud. Están dotados con dos misiles nucleares de 800 kilómetros de alcance. Existen unos cincuenta aparatos.

"Los Estados Unidos han previsto para 1983 la implantación en Europa, por una parte, de 108 cohetes Pershing, misiles balísticos de dos elementos, capaces de lanzar una ojiva nuclear y de destruir refugios de hormigón a 1800 kilómetros de distancia; y, por otra parte, de 116 lanzadores de misiles, llamados misiles-crucero, sobre plataforma de lanzamiento móviles con cuatro misiles por plataforma; se trata de un pequeño avión sin piloto que, volando a poca altura, tiene un radio de acción de 2.400 kilómetros y es de gran precisión: unas decenas de metros. Los Pershing, instalados primero en Alemania y después en otros países occidentales, podrán llegar a Kiev en seis minutos. Comprendo que los rusos se alarmen. Para ellos es un desequilibrio intolerable".

Sin embargo, París no se opone a la "doble decisión", aunque permanece al margen del aparato militar de la OTAN y rechaza la inclusión de la fuerza disuasora francesa en las negociaciones. El 14 de julio, Mitterrand reiteró la muy gaullista declaración: "Todo lo que afecta a la independencia y a la integridad nacional no se decide ni en Moscú ni en Washington ni en Ginebra, sino en París y lo hago yo".

El proceso

El SALT I (Tratado de Limitación de Armas Estratégicas), se firmó en mayo de 1972, coincidiendo con la cumbre Nixon-Brezhnev, punto culminante de un proceso que —tal como se aguardaba— disolvería los enfrentamientos en la

las conversaciones de Ginebra, instalar 464 misiles crucero y 108 Pershing II en cinco países europeos. La última reunión de la OTAN previa a la del 8 de diciembre, reafirmó el despliegue de los euromisiles de acuerdo con la "doble decisión", a pesar de las posiciones críticas de Dinamarca —con un parlamento favorable a retrasar el despliegue— España y Grecia.

Las conversaciones en Ginebra se iniciaron en junio de 1982. Aunque estas negociaciones bilaterales afectan directamente a Europa, dependen primordialmente de las decisiones de Washington y Moscú, tomadas en base al estado general de sus relaciones y considerando cuestiones extra continentales, tales como el episodio del Boeing 747 coreano. Por otra parte el éxito de Reagan reforzaría sus posibilidades electorales, algo que evidentemente no coincide con los intereses soviéticos.

Fuera de su impacto propagandístico, las propuestas presentadas para una reducción del armamento nuclear en el teatro europeo no han poseído la viabilidad necesaria.

Este tipo de armamento había quedado excluido de lo negociado en el SALT II, pero abre nuevas instancias militares que alteran los criterios políticos de seguridad. La discusión se centra en las nuevas generaciones de vectores: el bombardero TU-22 M Backfire, los SS-20 soviéticos —que apuntan más de 700 blancos occidentales— y los misiles norteamericanos. Estos últimos, proyectados en los años 60 y desarrollados en los 70, cuando aún no se había instalado ningún SS-20, reducirían el margen de advertencia para la Unión Soviética a unos 8 minutos, permitiendo a EE.UU. un formidable potencial de ataque desde suelo europeo. Esta combinación resulta inadmisibles para Moscú, y para muchos europeos resulta como si el paraguas nuclear norteamericano en realidad atrajera la lluvia.

Europa: cómo perder menos

Aunque políticamente difícil, la decisión de instalar los misiles tiene un valor más allá de lo militar: simbolizar la unidad atlántica en una etapa de serias diferencias en lo concerniente a las relaciones entre EE.UU. y sus aliados, en materia monetaria, agrícola y económica, etc.

Para Europa, la distensión llevaba consigo una mayor permeabilidad política y un estrechamiento de los lazos económicos y comerciales con el Este, área en que Europa resulta extremadamente sensible. Precisamente sobre este punto, Helmut Schmidt —un hombre nada antipático para Washington— enfatizaba en su oportunidad las diferencias con el aliado americano. Otto Lamsdorff cruzaba los dedos hace pocos días en Moscú, tratando de mantener un buen nivel comercial con su mejor partenaire del Este.

Es relativamente fácil para EE.UU. plantear "sanciones económicas" y restricciones en las transferencias tecnológicas (como en el asunto del gas siberiano para Europa), pero el viejo continente depende vitalmente de amplios intercambios. Por eso le resulta muy difícil compartir criterios como el apuntado por Kissinger a comienzos de 1982: "El comercio y las relaciones económicas, concebidas originariamente como incentivos para el autocontrol soviético, se están convirtiendo en instrumento de posibles chantajes de la URSS, utilizados no por nosotros, sino contra nosotros". La CEE no tiene deseos de ligarse demasiado estrechamente al humor norteamericano, y atraerse las iras soviéticas. El pasado 9 de noviembre, Tijo nov —Presidente del Consejo de Ministros y miembro del Buró político del CC del PCUS— anatematizó: "En los 66 años de su existencia, el Estado Soviético salió airoso de muchas pruebas. Y aquellos que atentaron contra nuestro régimen, encontraron hace tiempo su lugar en el basurero de la historia".

Mientras en Ginebra no se registran grandes avances, en Gran Bretaña comenzaron a llegar los primeros misiles que, según lo planificado, estarían completamente desplegados en 1988.

El espectáculo debe continuar.

Enrique Alonso Fernández

Dos conceptos sobre el equilibrio

La discusión en Ginebra contraponen dos conceptos muy diferentes del punto de equilibrio en materia de euromisiles. Para la Unión Soviética, la introducción de los misiles Tomahawk y Pershing II determina un grave desequilibrio en su contra, modificando las paridades de armamento y dejando a Estados Unidos la posibilidad de desencadenar un ataque nuclear desde territorio europeo, incluso sin una intervención efectiva de los centros de decisión política europeos.

Para Estados Unidos, la situación favorece a la URSS y debe corregirse, ya por la vía del desmantelamiento de los SS-20, ya por un rearme de Europa.

El negociador norteamericano Paul Nitze y el soviético Yulij Kwizinski no han logrado avances importantes, particularmente en el aspecto crucial de la inclusión o la expulsión de los arsenales nucleares británico y francés en la contabilización de los misiles. Aunque por motivos no exactamente iguales, Washington coincide con Londres, París y Bonn en la materia. Thatcher entiende que la fuerza nuclear británica es anterior a la instalación de los SS-20, que se trata de armas no categorizables como cohetes de alcance medio y, finalmente, que se encuentran en relación de 1 a 40 con sus similares soviéticos.

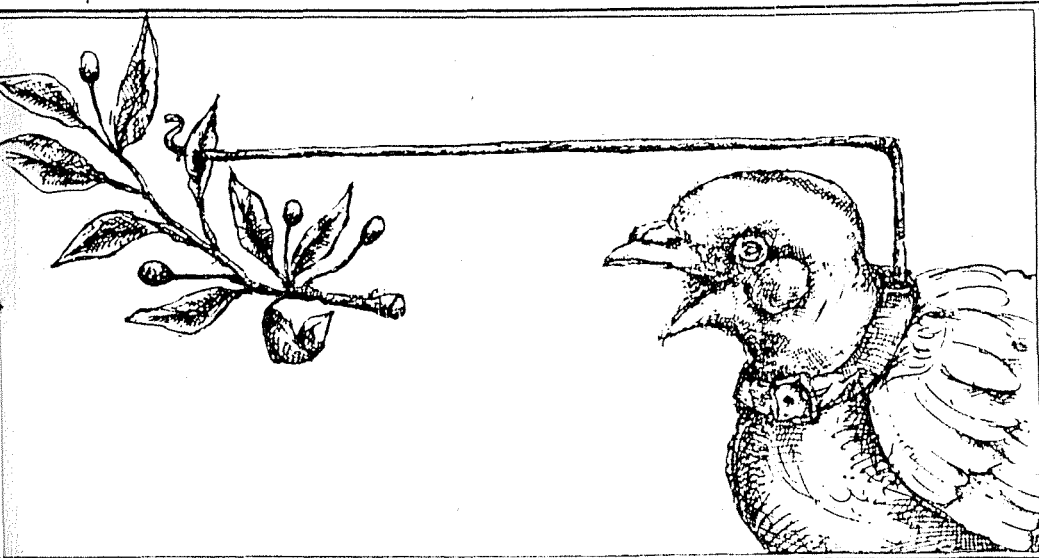
París pretesta su independencia militar, por la cual las armas francesas no pueden ser negociadas entre Estados Unidos y la URSS, pero los soviéticos le recuerdan el artículo 5 de la Unión de Europa Occidental, que establece la acción solidaria de los países signatarios en caso de ataque armado a cualquiera de ellos. Bonn da generosas pruebas de su atlantismo, y más bajo el gobierno conservador de Helmut Kohl.

A fines del año pasado, la URSS propuso limitar los misiles soviéticos de alcance medio a 162, equivalentes a los franceses y británicos. A comienzos de este año, Estados Unidos planteó una "disminución mutua" sobre esta base: la OTAN instalaría menos misiles y la Unión Soviética desmantelaría algunos SS-20. Estas alternativas no prosperaron, como tampoco el nivel cero, que suprimiría los misiles de alcance medio soviéticos a cambio de que no se instalaran los norteamericanos. Finalmente, Estados Unidos propuso reducir el arsenal nuclear europeo a 420 por cada parte, tomando en cuenta que 120 vectores soviéticos instalados transportan cada uno tres cargas.

La URSS, en su informe al Secretario General de la ONU, replicó que "propuso, entre otras cosas, llevar a cabo una reducción de las armas nucleares de alcance medio en Europa de manera que la Unión Soviética tenga, en suma, cohetes de este tipo y cabezas en ellos no más que Inglaterra y Francia en su conjunto. Respectivamente, a las partes les quedaría también un número igual de aviones portadores de armas nucleares de radio medio de acción (...). La dirección soviética declaró que si se llega a un acuerdo mutuamente aceptable, que incluya la renuncia de Estados Unidos a desplegar nuevos cohetes en Europa, la URSS, al reducir sus cohetes de alcance medio en la parte europea del país, hasta el mismo nivel de los de Inglaterra y Francia, liquidará todos los cohetes que reduzca".

En tanto no hay humo blanco en Ginebra, la doble decisión se continúa ejecutando. El parlamento italiano aprobó la instalación de los misiles Cruise en Sicilia.

Ante el escollo principal, representado por los arsenales británico y francés, el dirigente rumano Nicolae Ceausescu propuso que sean objeto de negociación posterior. El propio Mitterrand aceptaría una eventual discusión conjunta entre Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia y China. Es una posibilidad.



riana del "linkage", atando los aspectos parciales a la marcha global de las relaciones entre las dos superpotencias.

Para Europa occidental, todo esto es un colosal dolor de cabeza para el que no se encuentran calmantes desde diciembre de 1979, y que ha puesto en aprietos las coherencias ideológicas. Los partidos socialdemócratas de Bélgica, Dinamarca, Holanda, Luxemburgo y Noruega, resolvieron en Oslo —21 de setiembre— respaldar las acciones contra el despliegue de misiles, y que se incluyan los arsenales británicos y franceses en las conversaciones de Ginebra. Hace 5 días, el SPD alemán respaldó mayoritariamente a Willy Brandt, opuesto al emplazamiento de los euromisiles. En cambio Bettino Craxi, Helmut Kohl (como antes Schmidt), Margaret Thatcher y François Mitterrand, aprobaron la "doble decisión".

Mitterrand había analizado la situación —antes de asumir el poder— en la recordada entrevista con Guy Claisse:

mesa de negociaciones. El SALT II tuvo un trámite más dificultoso y pudo firmarse recién en mayo de 1979, pero no fue ratificado por el Congreso norteamericano. Tras el episodio afgano, y debilitada seriamente la institución presidencial, la política Carter ingresó en una etapa de total desagregación, incapaz de conciliar sus propios presupuestos con los intereses de EE.UU. en tanto que superpotencia.

Por otra parte, sus vacilaciones exacerbaban el siempre latente conflicto intraatlántico: si EE.UU. decide sin consultar, es censurado por su soberbia, y si no resuelve, por su incapacidad para ejercer el liderazgo. Reagan —como suele ocurrir con las administraciones republicanas— partió de la base de que EE.UU. había perdido ya mucho terreno y que sólo una mano dura en el exterior podría habilitar una recomposición de la escena. La resolución de la OTAN adoptada en diciembre de 1979, quedaba consolidada: salvo el dudoso éxito de



Brasil: entre la deuda y la sucesión

A fines de la última semana, en Brasil, las campanillas de las teletipos sonaron dos veces —con escasas horas de diferencia entre una y otra— anunciando a los medios de difusión del país el arribo de noticias que habrían de interesarles. Las novedades procedían de puntos tan distantes y disímiles como Nigeria y Estados Unidos, pero esas campanillas de alerta para los brasileños estaban ciertamente justificadas.

En Lagos, capital del citado país africano, donde se encontraba en visita oficial, el presidente Joao Figueiredo había declarado estar a favor de las elecciones directas para implementar la sucesión presidencial brasileña. Al día siguiente, y al cabo de 21 horas de reuniones en Washington, el Ministro de Planeamiento Antonio Delfim Netto comunicaba que el Fondo Monetario Internacional acababa de confirmar la "conclusión de entendimiento" con Brasil, que permitirá a éste saldar sus atrasos comerciales y obtener créditos en nuevas condiciones de los 830 bancos privados internacionales a los que debe, en conjunto, alrededor de cien mil millones de dólares.

Entre una y otra noticia existe una íntima relación, en la que conviene profundizar.

Al cabo de más de una instancia virulenta y gracias a un acuerdo con parte de la oposición, el gobierno Figueiredo llegó —"jadeante", señaló un irónico observador— a presentar un nuevo y austero esquema salarial antes del 18 de noviembre, fecha en que el Fondo Monetario Internacional debía examinar su último petitorio.

Sobre la base de ese nuevo esquema, el FMI aprobó finalmente la liberación de un préstamo *stand-by* por 4.900 millones de dólares, cifra que de todos modos no alcanza a cubrir la mitad del servicio de la deuda externa de Brasil, que ocupa actualmente el primer lugar en el ranking mundial de deudores, siendo el país que ha recibido más préstamos internacionales en toda la historia de la banca.

El camino de la negociación

Esa deuda externa es en buena medida —a juicio de los observadores— el resultado del fracaso de un modelo económico instaurado a partir del golpe de estado de 1964 (que derrocó al presidente Joao Goulart) y que ha implicado, a lo largo de dos décadas, una marcada dependencia tecnológica y económica en relación con los países industrializados y los centros financieros internacionales. En el marco de ese modelo, Brasil vivió inicialmente —durante la década del sesenta y algunos pocos años de la siguiente— un proceso de expansión económica cuyas tasas de crecimiento, que superaban el 10 por ciento anual, justificaban en apariencia que se hablara del "milagro brasileño". Pero, a partir de la primera crisis del petróleo (la producción interna del Brasil en esta materia es muy insuficiente para abastecer su aparato industrial), y particularmente durante el último decenio, el país debió afrontar crecientes obstáculos: en el contexto de la recesión internacional, la caída de los precios de las materias primas, la restricción de la demanda de productos manufacturados, el rígido proteccionismo aplicado por los países industriales y el alto costo de la divisa fueron convirtiendo al Brasil en lo que se ha dado en llamar "un gigante postrado".

Ante esta realidad, y con una deuda externa multimillonaria, el Palacio de Planalto debió recurrir al FMI. Las negociaciones comenzaron en el segundo semestre de 1982 —pese a los sucesivos desmentidos del Ministro de Economía, Ernane Galveas— y se formalizaron en febrero de 1983. Pero en junio último, el Fondo Monetario decidió suspender ese acuerdo "debido —según ha señalado una agencia noticiosa internacional— al fracaso de las autoridades locales en cumplir las metas fijadas" por el compromiso original.

Los retrasos en los servicios de la deuda y en los saldos comerciales comenzaron entonces a acumularse. En agosto último, el propio Figueiredo proclamó que "deseamos cumplir con todas nuestras obligaciones financieras, pero

no aceptaré imposiciones que lesionen nuestra soberanía. No permitiré —añadió— negociaciones financieras que afecten nuestra dignidad moral". Tales afirmaciones, empero, no alcanzaron a ocultar que el Brasil se veía obligado a emprender nuevamente el áspero y sinuoso camino de las negociaciones.

La difícil pulseada

En este sentido, hay dos elementos básicos a considerar:

a) Los bancos privados internacionales se encuentran en una posición ciertamente difícil. De acuerdo con la revista *Fortune*, sólo en los países de América Latina el Citibank ha comprometido el equivalente del 180 por ciento de su propio capital, el Bank of America el 148 por ciento, el Chase Manhattan 183 por ciento y el Chemical Bank 143 por ciento. En este marco de referencias, el Brasil ha tomado tantos préstamos que ha llegado a adquirir un decisivo "poder deudor"; como suele decirse en ámbitos financieros: "Si la deuda con el banco es lo bastante grande, entonces el banco es tuyo". En otras palabras, los bancos acreedores no pueden apretar tanto como para empujar al Brasil a una moratoria unilateral, que hundiría el sistema financiero mundial.

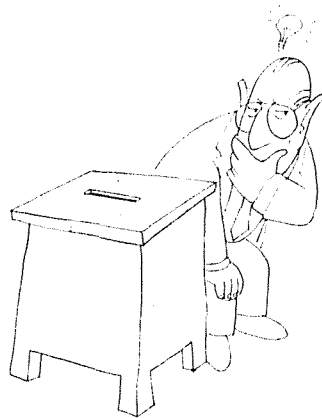
b) Por otro lado, esos mismos bancos han estimado imprescindible, para negociar nuevamente en torno a la deuda, que el Fondo Monetario Internacional avalase explícitamente el programa económico del gobierno brasileño. El presidente del Lloyds Bank Internacional (quinto mayor acreedor del Brasil y el principal fuera de Estados Unidos) ha declarado expresamente que el acuerdo entre Brasilia y el FMI era condición *sine qua non* para satisfacer a los más de 800 bancos acreedores que no disponen de medios propios para evaluar los planes de reajuste de la economía brasileña propuestos por el gobierno de Figueiredo. El Fondo Monetario, por su parte, planteó —como condición previa a la liberación del préstamo *stand-by*— requerido por Brasil— que el país obtuviera nuevos créditos por un total de 6.500 millones de dólares de fuentes privadas.

En octubre último, el nuevo presidente del Banco Central de Brasil, Alfonso Celso Pastore, inició en Washington una ronda de negociaciones, acompañado por el director-gerente del FMI, Jacques de Larosiere, y por los vicepresidentes de Citibank, Morgan y Lloyds. Al finalizar la serie de encuentros, 60 instituciones bancarias habían otorgado una refinanciación de los 5.500 millones de dólares que vencen en 1984 y un nuevo esquema de financiación para otro préstamo de 6.500 millones de dólares (los requeridos por el FMI, como se ha señalado líneas arriba). Los 12 mil millones deberán ser pagados en un plazo de 9 años con cinco de gracia y cuatro de amortización. Con estos resultados en el bolsillo, Pastore inició una nueva maratón financiera internacional, procurando mayores márgenes de confianza entre

los centenares de bancos acreedores. Más allá de la credibilidad que pudieran despertar los planes económicos de Brasilia, una parte de la banca internacional —principalmente la europea— sostiene que el problema crítico del Brasil "es cuestión de Estados Unidos", y que "todo lo que debía hacerse, ya está hecho", por lo que se prevé cierta renuencia de tales banqueros a otorgar nuevos créditos.

Pero el FMI no exigía únicamente que Brasil lograra previamente tales recursos: requería asimismo controlar directa y periódicamente los resultados económicos del compromiso asumido por el gobierno de Figueiredo en el curso de las sucesivas negociaciones previas, teniendo en cuenta que los indicadores económicos señalan saldos negativos en la consecución de los objetivos fijados, tales indicadores establecen que el índice de inflación ha alcanzado el 200 por ciento en los últimos doce meses, que el déficit público supera en un 35 por ciento lo previsto y que la balanza comercial no logra el superávit esperado, entre otros datos similarmente preocupantes.

Pero el control del Fondo Monetario sobre la política económica brasileña suponía asimismo —de acuerdo con lo negociado entre el organismo internacional y el ministro Delfim Netto— que antes del 18 de noviembre pasado se apro-



bara un restrictivo programa salarial. El proceso seguido hasta alcanzar tal aprobación superó ciertamente los límites del área puramente económica para convertirse en clave definitoria de un complejo juego político.

La batalla política

La "apertura política" implementada por Figueiredo en 1982 determinó, a través de elecciones directas para cargos legislativos y ejecutivos estatales, que el oficialismo quedara en minoría en el Parlamento, frente a una oposición triunfante aunque dispersa. El esquema partidario hoy vigente podría resumirse en estos términos:

— **Partido Democrático Social (PDS)**, sucesor de ARENA, el núcleo digitado por el gobierno militar como apoyo político al oficialismo, que contaba con mayoría parlamentaria por decreto. Como resultado de la "apertura", el PDS —en cuyo seno se advierten hondas divisiones— perdió ese sitio mayoritario a nivel legislativo, pero lo conserva en el Colegio Electoral, órgano destinado a designar Presidente.

— **Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)**, derivado del MDB que constituyó la "oposición tolerada" minoritaria por decreto, en el antiguo esquema del régimen. Continúa siendo el más importante partido opositor, en cuyas filas figura el actual gobernador de Minas Geraes, Tancredo Neves.

— **Partido Trabalhista Brasileiro (PTB)**, liderado por Ivete Vargas, descendiente del legendario Getulio, aspira a capitalizar el histórico arraigo de aquél, principalmente en los estados del sur. Su bancada, aunque reducida, ha oficiado en más de una oportunidad como fiel de la balanza en el terreno parlamentario.

— **Partido Democrático Trabalhista (PDT)**, al que se ha añadido recientemente una S (por "Socialista"), liderado por Leonel Brizola, actúa consecuentemente en filas de la oposición, no obstante el acercamiento personal entre su líder y Figueiredo, que los observadores señalan como parte de una hábil estrategia orientada a consolidar la "apertura" y lograr a mediano plazo que la sucesión

presidencial se viabilice por elecciones directas.

En este contexto, y en medio de una aguda crisis social (la emigración rural hacia centros poblados es ahora motivada literalmente por el hambre, y el robo de almacenes y supermercados se ha convertido en un hecho cotidiano en todo el país), el programa de restricción salarial promovido por el gobierno a instancias del FMI encontró una cerrada oposición parlamentaria. Tres decretos sucesivos, y la implantación del estado de emergencia en Brasilia, fueron necesarios hasta que una negociación entre el PDS y el PTB posibilitó finalmente, el 9 de noviembre, la aprobación del 2.065, que establece una rebaja escalonada de los salarios según el aumento del INPC (índice de precios del consumo).

Pero por detrás de este desarrollo anecdótico, se jugaba otro juego, más intrincado y quizá más decisivo. En tanto distintas voces de la oposición reclamaban la moratoria unilateral (Celso Furtado, que fuera ministro de Planeamiento del gobierno Goulart y es hoy factótum del programa económico del PMDB, declaraba a *Le monde*: "No podemos seguir pagando a los acreedores con el hambre de nuestros ciudadanos. El gobierno debe decretar una moratoria de por lo menos tres años"), dirigentes del PSD, advirtiendo la división existente en el oficialismo —el rechazo de los dos primeros decretos salariales se debió a que parlamentarios pedesistas votaron junto a la oposición— constituían la "Comisión de los Once", con el cometido de elaborar un proyecto económico de recuperación, alternativo al del gobierno. Por su parte, Figueiredo había buscado el favor de la oposición para el nuevo régimen salarial como contrapartida de ciertas concesiones políticas: entre ellas figuraba la posibilidad de suspender el mandato imperativo partidario, previsto por la vigente legislación política, lo que podría significar un reacondicionamiento del mapa político, capaz de variar la relación de fuerzas existente en el Colegio Electoral.

¿Un "globo sonda"?

Pero tras la aprobación del 2.065, las promesas del oficialismo parecieron diluirse definitivamente. Intentando erigirse en factor de unidad partidaria y consolidar el poder de digitar a su sucesor, Figueiredo hizo saber que estaría "reviendo" su previamente anunciada posición acerca del mandato imperativo para el Colegio Electoral —y acalló toda alusión a eventuales elecciones directas. El diputado Paulo Salim Maluf, ex-gobernador de San Pablo, que cuenta con gran apoyo financiero y con la preferencia de numerosos integrantes del Colegio, activó su campaña por la candidatura a la sucesión; el ministro de Previsión Social, Helio Beltrao, por su parte, presentó su dimisión a Figueiredo ("por discrepar con la conducción económica", según la información periodística) y lanzó su candidatura a la presidencia. En busca de acuerdos que permitieran designar como sucesor a su favorito, el ministro del Interior Mario Andreazza, el propio Figueiredo entraba en franco acercamiento con Tancredo Neves, Leonel Brizola y otras figuras de la oposición.

Ahora, mientras la confirmación del reajuste salarial y los aumentos de precios (entre ellos, un promedio del 28,7 por ciento para los derivados del petróleo) provocan huelgas masivas, mientras los responsables de la conducción económica anuncian que Brasil iniciará 1984 al día con sus compromisos financieros y comerciales, mientras el FMI —no obstante la ya extendida "conclusión de entendimiento"— actualiza su evaluación sobre la situación brasileña (la reunión correspondiente estaba prevista para el martes 22), desde miles de kilómetros de distancia Joao Figueiredo vuelve a hablar de elecciones directas, en lo que parece "un globo sonda" de efectos impredecibles.

El problema de la deuda externa —o "eterna", como se la ha llamado ya en contextos muy parecidos— está empero muy lejos de haber llegado al happy end que pretende Delfim Netto: hay un pueblo que ya gana menos y que deberá pagar más.

Miguel Vieytes

"Borombombom Herminio..."

Han dicho que es un matón. Han dicho que es un símbolo de la crisis del peronismo. Han dicho que por sus amistades con personajes tan oscuros de la vida Argentina como el Gral. Verpletsen se parece al caudillo conservador de los años 30, Barceló. Lo cierto es que **Herminio Iglesias** ex-candidato a la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires y actual Presidente del Consejo de la Provincia de Buenos Aires, sigue siendo una figura tan clave como polémica en el Peronismo conmovido por el resultado de las elecciones del 30 de octubre pasado. A pesar de las exigencias de distintos sectores del Justicialismo el caudillo de Avellaneda no parece estar dispuesto a reconocer error alguno ni, tampoco, a cederle el espacio político a los nuevos dirigentes del movimiento.

Después de esperar más de cinco horas, y de haber escuchado las explicaciones de una secretaria que aseguró que "lo que pasa es que la prensa fue nuestro peor enemigo" Iglesias nos concedió la entrevista. Bajo la atenta vigilancia de seis hombres JAUQUE conversó largamente con el singular candidato peronista.

- El 30 de octubre el peronismo sufrió la primera derrota en su historia. ¿Cambié algo Herminio Iglesias?

- No. Yo soy yo. Si yo cambié, hemos cambiado. Ahora estoy dispuesto a luchar aún más que antes. Antes pensábamos que íbamos a ganar, estábamos cómodos.

Ahora vamos a ponernos serios y a luchar más que antes.

- ¿Usted previó los resultados electorales?

- Entiendo lo que me quieres decir, pero no son horas de echarle la culpa a nadie. Pero quiero aclarar que nosotros desde la Provincia de Buenos Aires llevamos adelante la propuesta de formar el Frente como el General Perón en el 72. Porque si él lo hizo, que era un hombre sabio en la política... no es cierto? Eso lo tenemos claro nosotros. Y no lo han hecho. Pero vuelvo a reiterar: no es el momento de criticar a nadie. Mala suerte.

Ahora estamos trabajando y creo que en el 85 no vamos a tener problemas.

- ¿Y no le dolió haber perdido en su propia ciudad, Avellaneda?

- No, al contrario. Nosotros sabíamos que iba a ser difícil.

En el 72 me eligieron intendente, no perdimos en ninguna mesa. Ahora de los 450.000 habitantes se han ido, por el cierre de fábricas, 140.000, todos peronistas.

- ¿Habrá cambios en el peronismo después de las elecciones?

- No, ninguno. Acá los que están pidiendo cambios son los que perdieron las internas, que no tienen absolutamente nada.

Usted va a ver que nosotros vamos a convocar al Consejo Nacional y... pleno apoyo, y vamos a convocar al congreso provincial y... pleno apoyo.

- ¿Hubo peronistas que votaron por los radicales? ¿Cómo van a recuperar esos votos?

- No, nosotros no hemos perdido ningún voto. Si algún peronista votó a los radicales, también hubo radicales que votaron a los peronistas. El porcentaje está. No es un invento de Herminio Iglesias. Nosotros tenemos el 42 por ciento que tuvimos siempre. Acá sucedió otra cosa. Vuelvo a lo que le dije hace un momento: teníamos que haber formado un Frente y hubiésemos llegado al 49 por ciento que tuvo el General Perón.

- Si no logran hacer un Frente ¿Cómo van a hacer para llegar a ese porcentaje? ¿Modificación la Plataforma?

- La plataforma la teníamos, la tenemos y la vamos a hacer cumplir. Nosotros en la oposición no vamos a decir que el señor Alfonsín tiene que hacer esto o aquello, nosotros vamos a impulsar nuestra Plataforma.

- Si no cambian la Plataforma.

¿Cambiarán otra cosa? ¿Quedarán todos los dirigentes?

- Y cómo... ¿no se quedan? claro que se quedan todos.

- ¿Cómo pueden esperar ganar en las próximas elecciones?

- Usted tiene que darse cuenta que Don Ricardo Balbín, ¿no es cierto?, que nosotros lo apreciamos y le tenemos mucho respeto a su persona y su recuerdo, perdió veinte elecciones consecuti-



vas y nosotros nunca le dijimos que se vaya el Doctor, y nadie le dijo nada, y nadie se fue, y entonces; ¿por qué nos vamos a ir nosotros? Vamos a ganar nuevamente. Mientras nosotros después del 76 fuimos encarcelados, fuimos perseguidos, fuimos torturados ¿no es cierto? Y muchos de nosotros muertos, porque los únicos muertos que hay son los peronistas, ellos se dedicaron a hacer ese frente que han hecho antidemocrático, contra los peronistas.

- ¿Por qué ganó Alfonsín?

- Vos lo que tenés que ver, y para todos los que me van a escuchar en el futuro, es que nosotros, faltando 30 días para las elecciones, estábamos discutiendo nuestras elecciones internas. ¿Por qué?

Porque nos llevó el gobierno militar. a discutir eso, mientras Alfonsín ya se había recorrido 5 veces el país. Una experiencia es esta, y la otra es que estamos sin el Gral. Perón.

- Con respecto al funcionamiento de los legisladores peronistas en el Congreso. ¿es posible que se dividan en dos bloques?

- No, no, el peronismo no se divide en dos bloques. El peronismo va a ir compacto. Yo me dedico a la Provincia de Buenos Aires donde nosotros tenemos 31 diputados. Y todos responden al Consejo de la Provincia donde el Presidente soy yo.

- Usted puede asegurar que todos responderán a la política del Consejo?

- Yo no puedo asegurar nada porque yo no soy Perón. Nosotros damos las directivas desde el Consejo junto a los compañeros, nosotros llamamos a los diputados nacionales y les decimos: "Ustedes tienen que hacer esto".

Hasta ahora todo marcha bien...

- El diputado Miguel Unamuno hizo declaraciones ayer en contra de la cúpula peronista y quedó la impresión que intentaría formar un bloque de diputados peronistas separado.

- Pero no... Unamuno es según cómo se levante, según lo que tomó en la mañana, pero es un buen muchacho. Es un amigo, y es de Capital no de Provincia. No va a haber separación, pero yo no te puedo decir el futuro, no tengo la bola de cristal. No soy López Rega ¿viste?

- ¿Cuáles serán las diferencias que pueda tener el bloque de diputados peronistas con los radicales?

- Hay que esperar, vamos a ver, porque ellos todavía no se han pronunciado con la Ley de Asociaciones Gremiales. Nosotros vamos a estar en contra. Nosotros queremos que le devuelvan las obras sociales a los trabajadores, que devuelvan los sindicatos a los trabajadores. Que el Gobierno sea prescindente, que no se meta, y que se arreglen entre los trabajadores.

- Dicen que a Alfonsín lo votaron muchos trabajadores. ¿Usted piensa que es posible que crezca la influencia del radicalismo o el movimiento obrero?

- Yo pienso que no hay nada imposible. Yo pienso que si él cumple con lo que le prometió a la clase trabajadora podrá, lógicamente, acrecentar su poder político.

- ¿Y cómo puede Usted evitar eso?

- Yo no lo pienso evitar, si yo evitara que cumpliera lo que prometió estaría trabajando contra el pueblo. Yo quiero que mi pueblo sea feliz. Nosotros somos peronistas porque entendemos que Perón hizo feliz al pueblo, y si Alfonsín es capaz de hacer feliz al pueblo, bueno ¡Viva Alfonsín!

- ¿Cuáles serán los problemas más difíciles que tendrá que enfrentar Alfonsín como Presidente?

- El problema de los desaparecidos, el problema de la deuda externa, el problema de la desocupación. Nosotros, sinceramente, queremos que los resuelva.

- ¿Es cierto que Usted firmó la Declaración del Peronismo a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA en 1978?

- Sí, es cierto, Bittel y yo. La firmé porque me interesa que se esclarezcan todos los casos que tengan.

- ¿Con castigo a los culpables?

- Siempre lo hemos dicho a todos: "dentro de la ley todo, fuera, nada. Justicia. Todo aquel que se compruebe que es culpable... a la justicia.

- Parece que Alfonsín no va a apo-

yar la propuesta de una Comisión Investigadora en el Parlamento. ¿Usted la va a apoyar?

- Nosotros? No tenga ninguna duda.

- ¿Qué piensa usted de los Montoneros?

- ¿Los Montoneros? Yo no creo que son Montoneros, porque son peronistas que tienen sus inquietudes. Ellos quieren hacer. Lo que el General siempre nos dijo era que "no hay que apresurarse".

Acá hay que medir las consecuencias. Los Montoneros piensan que se hace una revolución matando a 5, o 6 en la esquina, y no es así una revolución. El General quería una Revolución en Paz.

No estamos de acuerdo con ellos.

- ¿Le parece bien que el nuevo Ministro del Interior, Tróccoli, haya dicho que podía volver la dirigencia montonera?

- A mí me parece muy bien. Me parece correcto. Todos los que quieran venir me parece muy bien. El problema no lo voy a tener yo, el problema lo va a tener Tróccoli.

- ¿Usted los acepta como parte del movimiento?

- Los acepto si ellos se integran dentro de los cuerpos orgánicos, yo los acepto como peronistas. Si ellos vienen acá, y atacan al cuerpo orgánico de nuestro movimiento, yo digo que no son peronistas. La crítica se hace adentro del Partido, se hace en esta casa.

Si lo dicen después al salir de acá van a dejar de ser peronistas!

- Entonces ¿el que hace una crítica pública a la cúpula, no es peronista?

- No, para mí no, todo se arregla adentro del Partido.

- Por ejemplo, ¿el gobernador electo, Carlos Menem no es peronista?, mucha gente está criticando a la cúpula ahora.

- Si, pero Menem se cree que ganó con cuarenta mil votos, y además es un buen muchacho.

- Entendemos, todos los peronistas que lo critican a Usted, ¿no son peronistas?

- No, no, no. Sí, efectivamente, no lo dice Herminio Iglesias, lo dice la doctrina que leo todos los días. Le voy a regalar una para que la lea.

- Usted participó en la resistencia peronista ¿En qué circunstancias le parece justificable el uso de la violencia como método político?

- La violencia es justificable cuando el movimiento es atacado ilegalmente...

- Atacado en qué sentido?

- En todo. Si nosotros somos atacados como personas, si yo salgo a la calle y me ataca una persona... lógicamente voy a tener que responder.

- ¿Cómo se explica que el Acto peronista del 17 de octubre en Velez a Ud. lo aplaudió la gente y a Lorenzo Miguel lo silbaron? ¿Eso fue irracional?

- En Velez la gente silbó como se puede silbar a cualquier dirigente. Pero no sabían lo que estaban haciendo. Silbaron porque fue un contagio general.

- Pero la gente cantaba "Herminio"...

- Borombombom Herminio...

- Sí, pero cuando subió Lorenzo hubo otra actitud.

- Fue una confusión. No subió Lorenzo, no es así, no lo silbaron a Lorenzo porque yo fui con Lorenzo, estuve allá. No lo silbaron.

- ¿A quién silbaron entonces?

- Y... no sé, silbaron. Se ve que contagio. Pero Lorenzo Miguel es un gran dirigente. La oligarquía, la piensa, extranjer y muchas veces la prensa de acá, ¿viste? que no es argentina, criticó a un compañero porque este compañero era bueno. Entonces, a Lorenzo Miguel lo vamos a respaldar hasta las últimas consecuencias.

- A pesar de las diferencias que usted puede tener con Miguel...

- Yo no tengo ninguna diferencia con Lorenzo Miguel.

- ¿Le parece que políticamente le afectaron las acusaciones que desde la prensa fueron hechas contra usted con respecto al "matonismo" durante la campaña?

- No, para nada.

- ¿Qué planes tiene para el futuro?

- Yo ya me jubilé. Me dedico exclusivamente a la política...

Patricia Pitman
especial para Jaque

Dos campanas

Las Malvinas y las Falkland

or 21 votos contra cero y ocho abstenciones, la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos respaldó las resoluciones de la ONU en relación con la reclamación argentina de soberanía sobre las Islas Malvinas. Las abstenciones corresponden a las ocho naciones de las llamadas Antillas Británicas presentes en la reunión; EE.UU. acompañó con su voto a las naciones latinoamericanas.

La resolución reza:

1 - (La OEA) reitera su apoyo al pedido de las Naciones Unidas para que se reanuden las negociaciones con el propósito de encontrar, a la mayor brevedad, una solución pacífica a la disputa de soberanía sobre las Malvinas.

2 - Expresa preocupación por la falta de progreso en el cumplimiento de las disposiciones de las Naciones Unidas.



3 - Llama la atención de la Asamblea General de la ONU sobre la opinión de los estados americanos frente a la situación.

Cabe recordar que la resolución de la ONU respecto al problema —cuyo sentido es reiterado por el párrafo 1 de la aprobada por la OEA— fue adoptada por 87 votos contra 9 y 54 abstenciones; también en este caso, EE.UU. votó por la afirmativa.

Simultáneamente con la votación en la OEA, en Londres se daba a conocer un comunicado de Sir Geoffrey Howe, secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido.

Según dicho comunicado, Gran Bretaña "rechaza la recomendación de que deberíamos iniciar negociaciones con Argentina por la soberanía de las Islas Falkland (sic). La adopción de la resolución no hará variar nuestro compromiso para con la población de las Islas Falkland (sic)".

En el mismo comunicado, Howe afirma que "el rasgo más importante de este voto es que 63 países evidenciaron su comprensión de nuestra posición al declinar apoyar la resolución; notamos con beneplácito que todos nuestros socios de la Comunidad Económica Europea se han abstenido de votar. También tuvimos el apoyo de las dos terceras partes de la Mancomunidad (Británica de Naciones). Hacemos un llamamiento al gobierno argentino entrante para que reconozca que las Islas Falkland (sic) tienen el mismo derecho de vivir bajo un gobierno de su elección que el pueblo de Argentina".

Complementando su información sobre el comunicado de Howe, la agencia noticiosa Associated Press añade que "la Primera Ministra Margaret Thatcher ha descartado toda posibilidad de negociaciones con Argentina por la soberanía del archipiélago del Atlántico austral, frente a las costas argentinas (...). La política de la Sra. Thatcher después del conflicto de 1982 ha sido la de fortificar a las islas, dotarlas de una guarnición de 4.000 hombres y construir un aeropuerto militar para asegurar su defensa en el caso de que Argentina intente otra vez invadirlas".

Perú: adiós a Belaúnde

En medio de una convulsiva violencia (hubo por lo menos 30 muertos en las 48 horas previas, incluyendo tres policías en la misma capital), Perú celebró elecciones municipales en todo el país el 13 de noviembre último. Cumplido el recuento, el presidente Fernando Belaúnde Terry debe haberse arrepentido de lo que previamente había concedido: admitir que —tal como lo sostenía la oposición— este comicio menor en sí mismo podría ser interpretado como un plebiscito acerca de su gestión gubernativa.

La caída vertical de las cifras de votos convocados por el oficialismo no fue el único motivo de inquietud, para el gobierno: a la victoria del APRA a nivel nacional se sumaba la elección para el gobierno: como próximo alcalde de Lima de Alfonso Barrantes, candidato de una coalición marxista denominada Izquierda Unida. Aquella caída y estas victorias merecen ser analizadas: el siguiente informe ha sido realizado sobre la base de los datos proporcionados por los corresponsales en Lima de la agencia DPA (Ricardo Muller) y del diario *El País*, de Madrid (Martín Prieto).

Tras la debacle del gobierno en las elecciones municipales, los observadores coinciden en señalar que los 19 meses de presidencia que tiene por delante Fernando Belaúnde Terry resultarán para el país aún más duros que los vividos desde su ascenso al poder en julio de 1980.

La oposición marxista que barrió con los votos en Lima y la del partido aprista ("izquierda moderada", según las agencias noticiosas internacionales) que lo hizo a nivel nacional, están dispuestas a no dar tregua alguna al régimen, acosando además por una honda crisis económica y por una sangrienta ola de terrorismo, sin precedentes comparables en el país.

Entre tanto, el partido oficialista Acción Popular se ha enfrascado en una áspera disputa interna, en la que unos a otros se echan la culpa de la catástrofe electoral. El mismo candidato oficialista a la alcaldía de Lima, Alfonso Grados Bertorini, no tuvo empacho en atribuir su derrota a la política económica de Carlos Rodríguez Pastor, ministro de Economía, Finanzas y Comercio. Belaúnde, un arquitecto calificado de "visionario" en los inicios de su primer gobierno (probablemente por su empeño casi obsesivo en la construcción de la carretera Panamericana, que debía atravesar la impenetrable selva), accedió por primera vez a la presidencia a través de las elecciones realizadas en 1963. En 1968 fue derrocado por un movimiento

militar y enviado al exilio ("en pijama y con lo puesto", según un cronista de la época) en Buenos Aires. El gobierno surgido de ese putsch, encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, adoptó una política populista y socializante, nacionalizando las más importantes compañías norteamericanas instaladas en el país (empezando por la International Petroleum Co., cuyos convenios con el régimen belaudista habían sido la piedra del escándalo que ofició como detonante del golpe) e impulsando un radical programa de reforma agraria, al mismo tiempo que imponía severas restricciones a la actividad política y a la libertad de prensa. Esa orientación sufrió un giro de 180 grados en agosto de 1975, cuando Velasco fue sustituido por el general Morales Bermúdez. Al celebrarse elecciones, cinco años más tarde, Belaúnde resultó reelecto, sobre la base de una coalición integrada por su partido Acción Popular y el derechista Popular Cristiano.

Todos por el cambio

Tras las elecciones (en el tradicional estilo maximalista de la mayoría de la prensa peruana, *La República* definió su resultado como "la más aplastante y contundente derrota electoral que haya sufrido gobierno alguno en la historia del Perú"), la oposición no tardó en reclamar al régimen la introducción de cambios decisivos en el gabinete ministerial y, consecuentemente, en la línea

económica seguida hasta ahora por el gobierno.

El mismo Belaúnde aparece dispuesto a realizar algunos de los cambios exigidos por los opositores. Según trascendió, el Presidente habría ofrecido ya algunas carteras ministeriales a los partidos de la oposición, que éstos rechazaron aduciendo que es el gobierno quien debe realizar los cambios, y despedirse del poder al concluir su mandato en 1985.

En todo caso, Belaúnde no ha tenido otro remedio que anunciar el cambio de cuatro ministros antes de fin de año; entre los defenestrados se contaría previsiblemente Rodríguez Pastor, cuya política económica liberal le ha valido el cuestionamiento de todos los sectores, incluso de algunos círculos oficialistas.

Los observadores coinciden, de todos modos, en señalar que ningún cambio podría a esta altura evitar al régimen de Belaúnde una derrota contundente en las elecciones del 85, cuando deberá también designarse un nuevo parlamento. Pero por el momento es difícil prever cuáles serán las candidaturas en pugna en esa contienda presidencial, si bien algunos observadores arriesgan la predicción de que Izquierda Unida podría nominar al hoy alcalde limeño, Alfonso Barrantes Lingán (véase semblanza en esta misma página), en tanto el aprismo designaría a su secretario general, Alan García Pérez, como aspirante al Ejecutivo.

García Pérez, experto en economía de 34 años, es —de acuerdo con tales observadores— "la figura más prometedora del partido" que hace más de 50 años fundara el extinto y legendario Víctor Raúl Haya de la Torre. "Carismático y de verbo encendido, aunque moderado", según se le define, a él se atribuye el resurgimiento del aprismo, tras su derrota de 1980; no pocos confían en que, de la mano de Alan García, esa vieja y zarandeada agrupación política pueda finalmente llegar al poder.

Pero hay otro factor importante en la vida del Perú: si bien no logró éxito en su propósito de boicotear las elecciones municipales (al menos más allá de Ayacucho, su área de influencia específica), el movimiento terrorista "Sendero luminoso" continúa azotando con violencia las provincias andinas, en un constante enfrentamiento con el ejército.

Al tiempo que se habla de prolongaciones —o reflejos— de "Sendero luminoso" en Colombia y Bolivia, el hecho es que no le será fácil al Perú librarse de ese azote. Tal vez eso explique que —más allá de los barrios elegantes de Miraflores y San Isidro— no todos miren con malos ojos la alternativa de Barrantes y su Izquierda Unida: "al menos él no está armado", comentó un observador.

Lima: un alcalde marxista... y cristiano

Alfonso Barrantes, abogado laboralista de 56 años, conocido popularmente como Frejolito y definido por su propaganda preelectoral como "El Alcalde del Pueblo", resultó electo (por un porcentaje de votos que supera a los obtenidos por los dos partidos oficialistas juntos) para presidir la comuna de "Lima, la horrible", como la llamara —con doloroso sarcasmo— Sebastián Salazar Bondy.

Tal vez la Lima de hoy sea literalmente horrible. Eso podría explicar que la campaña que dio el triunfo a este atípico candidato de una coalición declaradamente marxista esgrimiera, como apelación —y quizá carta de triunfo principal, la promesa de que ofrecería un millón de desayunos escolares diarios para los niños de la capital peruana.

Barrantes es ciertamente un personaje singular: soltero, cultiva rosas y se gana la vida picando de cuando en cuando en uno que otro pleito. Durante su época de estudiante en la Universidad de San Marcos, militó en el APRA entre 1956 y 1958 y presidió la federación de estudiantes. Abandonó el partido y el liderazgo estudiantil tras haber protagonizado e inducido las acciones de repudio a la presencia en la Universidad de Richard Nixon (entonces vicepresidente de Eisenhower) durante la escala limeña de su periplo por América Latina. En 1960, Barrantes se afi-



lia al Partido Comunista, dejando esa militancia en el '62, cuando se desata la pugna interna entre pro-chinos y pro-soviéticos ("Decidí no optar por ninguno de los dos").

Desde entonces, como marxista-leninista independiente, lleva más de 20 años —según ha anotado un periodista español— "sobrenadando en la sopa de siglas de la izquierda revolucionaria peruana". Preguntado sobre cómo ha logrado sobrevivir en ese medio, respondió: "Tengo la paciencia y la cautela del indígena peruano".

Marxista-leninista pero también cristiano (!), Frejolito ha llegado a decir, durante su campaña electoral, "Que sea lo que Dios y las bases de Izquierda Unida quieran". El caso es que Barrantes logró finalmente conciliar a siete grupos socialistas y marxistas, llevando adelante su candidatura por el sencillo expediente de recordar "suavemente y sin jamás levantar la voz", una serie de "tonterías" desdeñadas tanto por el oficialismo como por el resto de la oposición: que en Lima hay un millón de niños desnutridos, que la mayoría de la población capitalina vive en condiciones higiénicas que molestarían a un perro o que los miles de mercadillos de comida de la ciudad deben regularizarse antes de que la peste bubónica acabe con la capital mucho antes que los comandos suicidas de "Sendero luminoso".

"Casi se rieron de él —anota ahora un periodista—, y las encuestas más solventes le dieron como seguro segundo ante la prestancia y encanto de Alfonso Barnechea, el dinámico y triunfador periodista de 31 años que el APRA presentaba para alcalde y que quería hacer de Lima la Nueva York del Pacífico".

Pero Alfonso Frejolito Barrantes es quien hoy se sienta en el sillón de lord mayor en "Lima, la horrible".

Bolivia: una crisis explosiva

Los sucesos registrados a lo largo de las últimas semanas en América Latina han tenido (como es fácil advertir a través de la presente edición de JAQUE) un protagonista célebre y ubicuo, que responde al nombre de Fondo Monetario Internacional. El FMI no es ciertamente el único actor en el drama de la crisis que hoy afecta a la mayor parte de los países situados al Sur de Panamá, pero su presencia —palpable o avizorada— aporta ciertamente una clave definitoria para acontecimientos que, en una perspectiva lineal, pueden resultar por lo menos confusos. La convulsionada situación que actualmente vive Bolivia constituye en tal sentido un ejemplo esclarecedor, no destinado a establecer culpas sino a develar el significado último de los hechos.

Hernán Siles Zuazo y su partido Unidad Democrática y Popular (UDP) ganaron las elecciones bolivianas de 1980 —pese a las predicciones en contrario de no pocos observadores políticos— pero asumieron el gobierno recién dos años más tarde, tras un interregno de regímenes militares que deben contarse entre los más oscuros y corruptos en la vida del continente.

Por una ironía histórica, el mismo día en que Luis Arce Gómez (ministro del Interior del gobierno militar que precedió a la asunción de Siles) era puesto en libertad en Buenos Aires —al rechazar la justicia argentina un pedido de extradición de EE.UU., que le acusaba de tráfico de drogas—, Bolivia entraba en una de las más agudas crisis de su vida institucional, pagando tributo en buena medida a la herencia que el propio Arce y su superior García Meza dejaron tras de su paso por el poder.

La entrada en escena del FMI es, pues, consecuencia y no causa de esa crisis. Pero resta saber qué papel ha de jugar en el futuro de Bolivia la decisión de Siles Zuazo de recurrir —sin duda a regañadientes, forzado por las circunstancias— al modelo económico propiciado por ese organismo internacional.

La herencia maldita

Los problemas económico-sociales de Bolivia no son de ahora, ni de dos años atrás; pero está fuera de toda duda que el régimen de García Meza desquició a tal punto el aparato productivo y la organización administrativa interna como para dejar a su sucesor al borde de un verdadero abismo.

La deuda externa, que bordea actualmente los cuatro mil millones de dólares (una cifra que adquiere su real envergadura si se la compara con los 800 millones de dólares que Bolivia prevé exportar en 1983), constituye obviamente el ingrediente central de la actual problemática del país. El 6 de setiembre último, Bolivia ingresó al superpoblado club de los morosos latinoamericanos, al no poder pagar a sus acreedores internacionales una cuota convenida de 30 millones de dólares. Logró, empero, renegociar ese acuerdo, e incluso obtener que esos acreedores condonaran los intereses penales de la deuda. Pero este episodio no ilustra más que sobre las dificultades más inmediatas.

El ministro de Finanzas, Fernando Baptista, ha informado empero que la deuda contratada de Bolivia con la banca privada internacional (128 instituciones, encabezadas por el Bank of America) alcanza sólo a 1.051.917.000 dólares; según la misma fuente, el saldo al 30 de junio pasado era de 648.591.000 dólares, de los cuales 285.162.000 habían sido refinanciados. No obstante tal información oficial, es necesario tomar en cuenta otros indicadores para aqilatar la magnitud del problema: entre ellos el déficit fiscal, que ascendía a 750 millones de dólares, pero podría crecer en definitiva al doble de esa cifra. A la altura de setiembre último, por otra parte, datos de fuentes privadas indicaban que el índice de inflación era del orden del 185 por ciento anual. El dólar, cotizado oficialmente a 200 pesos bolivianos la unidad, se comercializaba en el mercado negro a 900.

Pero la situación parecía a todas luces insostenible, mientras el gobierno

negociaba con el FMI para obtener un crédito de facilidades ampliadas por más de 300 millones de dólares. Para librar tal cantidad, el Fondo exigía que se implementaran una drástica reducción del déficit fiscal, una no menos drástica devaluación de la moneda y la suspensión de las subvenciones a combustibles y alimentos.

Eso fue precisamente lo que Siles hizo —no tuvo otro remedio que hacer— finalmente, el pasado 18 de noviembre, reeditando de alguna manera las medidas impopulares que había debido decretar en 1956 para enfrentar una crisis económica similarmente grave. Veintisiete años después de aquella decisión, el gobierno devaluó la moneda en un 150 por ciento (el dólar pasó a 500 pesos en el oficial y a 1.400 en el paralelo), impulsó un aumento de los combustibles que oscila entre un 120 y 150 por ciento, incrementó las tarifas eléctricas en 54,7 por ciento y el precio de los alimentos entre un 40 y 80 por ciento.

Simultáneamente, Siles acuarteló las tropas.

Un fantasma muy real

En la vida política de Bolivia existen dos tradiciones de larga data: la conspiración civil y el golpe militar. La primera proviene de los sibilinos doctores de Charcas (una de las universidades más antiguas del continente), cuya astucia logró el dudoso pero subsistente triunfo de embalar al mismísimo Simón Bolívar, instaurando bajo su advocación un país hecho a la medida de las élites intelectuales, los soldados de fortuna y, last but not least, los aventureros del poder económico.

El golpe militar ha sido, con todo, el componente más conocido, divulgado y siniestramente pintoresco a lo largo de la historia boliviana. El recuento de cuartelazos en el país se aproxima a los 200; una idea mayormente ilustrativa: en los últimos treinta años, mientras en países más estables y de más corto período gubernamental podrían contarse 7 u 8 presidentes, en Bolivia se sucedieron 24. En 1970, en el curso de menos de doce horas, el país vivió bajo siete presidentes sucesivos: Alfredo Ovando, contra quien se sublevaron las tropas acantonadas en La Paz, Rogelio Miranda, autoproclamado en su carácter de jefe del levantamiento, Hugo Bánzer Suárez, reclamado por los cadetes de la Escuela Militar que él dirigía, una junta militar integrada por Efraín Guachalla, Fernando Sattori y Alberto Albarracín (junta que duró seis horas y cuya única medida de gobierno fue decretar el toque de queda), y finalmente Juan José Torres, que alcanzó a sostenerse en el poder menos de un año.

Cuando Siles Zuazo decidió adoptar las draconianas medidas económicas exigidas por el FMI, los rumores sobre posibles golpes estaban una vez más a la orden del día. A mediados de octubre, fuentes periodísticas divulgaron que el ex-coronel Faustino Rico Toro (estrecho colaborador de García Meza, dado de baja acusado de desertión de su cargo de agregado militar ante el gobierno de Corea del Sur) se movilizaba entre las guarniciones militares del oriente boliviano, procurando implementar un putsch. La Confederación Obrera Boliviana (COB) denunció por su parte que efectivamente existían preparativos gol-

pistas, alegando contar con pruebas en tal sentido. Las versiones fueron desestimadas por el Comandante en Jefe del Ejército, General Simón Cejas, quien declaró enfáticamente: "Somos leales defensores del proceso democrático".

Una reflexión más significativa, tal vez involuntariamente reveladora de la magnitud de la crisis que afecta a Bolivia, provino del Canciller José Ortiz Mercado: descartando "cualquier posibilidad de golpe", Ortiz adujo que "la preocupación no es, en realidad, del gobierno sino de los supuestos golpistas, porque ante la situación interna y externa tendrán que pensarlo dos veces".

No obstante, Siles Zuazo conoce su país, y sabe sin duda que una situación como la presente implica el riesgo cierto de desatar una nueva intervención militar. Una elemental prudencia política parece hallarse tras su decisión de acuartelar las tropas, al tiempo de convocar al pueblo a "la más firme unidad en torno a la defensa del proceso democrático".

"Esta —añadió— es una tarea prioritaria en circunstancias en que la continuidad del proceso se ve amenazada".

¿Y ahora?

Provenza de donde provenza, esa eventual amenaza es tanto más creíble a poco que se examine la composición misma del gobierno de la UDP. El MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda, escindido del MNR, que Siles fundara conjuntamente con Víctor Paz Estenssoro más de treinta años atrás) cubre 10 carteras ministeriales, en tanto las restantes se distribuyen entre la Democracia Cristiana (4), Partido Comunista (2) e Independientes (2). Pero la "unidad" a que alude el nombre mismo de la coalición gobernante está lejos de ser un hecho; y en este contexto específico, la otra tradición boliviana —la conspiración civil, en el mismo seno del gobierno— bien puede estar actuando.

Caso especialísimo en tal sentido es la situación del vicepresidente Jaime Paz Zamora (dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria —MIR—, un grupo que a lo largo de su dilatada historia ha recorrido de un extremo a otro todo el espectro ideológico), quien se ha declarado opositor al gobierno pero conserva aún su cargo. Otro elemento a tomar en consideración es el inicio de una escalada terrorista (atentados dinamiteros contra el diario Hoy, contra la Federación Universitaria Local —FUL— y contra domicilios de dos conocidos empresarios) que según fuentes internacionales "de acuerdo con todos los indicios, proviene de la ultraderecha, interesada en desestabilizar la democracia" (revista Visión, noviembre 7).

Pero la falla quizá más grave en el esquema de Siles Zuazo es el divorcio suscitado entre él y la Confederación Obrera Boliviana, al frustrarse la participación de la poderosa central sindical en el gobierno de la UDP, al parecer debido a insalvables diferencias de enfoque en cuanto a la crisis económica y a la manera de combatirla. Esas diferencias se han vuelto ahora singularmente candentes, desde que las medidas dispuestas por el gobierno el 18 de noviembre (calificadas como "brutales" por los sindicatos reunidos en la COB) determinaron la convocatoria de un paro general —realizado el lunes 21— que involucraría en conjunto a unos 220.000 trabajadores, introduciendo un grave elemento de tensión en la situación boliviana.

"Se ha asestado un golpe contra el estado, que sólo servirá para desestabilizar el proceso democrático" —afirmó el líder Juan Lechín, impulsor, junto al propio Siles Zuazo, de la insurrección popular de 1952, que llevara al poder a Paz Estenssoro y al MNR. Las medidas son insensatas y están destinadas a beneficiar exclusivamente a los comerciantes, los importadores y los empresarios".

Nubes de tormenta se abaten una vez más sobre Bolivia. ¿Qué puede ocurrir de aquí en más?

"No profeticas: si aciertas, nadie lo recordará; si te equivocas, nadie lo olvidará". En este caso, más que nunca, parece un consejo sensato.

Personajes

Kissinger por el sur

Washington, junio de 1969. El chileno Gabriel Valdés, a la sazón canciller del gobierno de Eduardo Frei, sostiene una entrevista personal con Henry Kissinger, a pedido de éste. Tal como posteriormente lo recordará Valdés, en esa entrevista se suscita el siguiente diálogo?

Kissinger: "(Usted) vino aquí para hablar de América Latina, pero eso no es importante. Nada importante puede venir del Sur. La historia nunca se desarrolló en el Sur. Los ejes de la historia comienzan en Moscú, siguen en Bonn, cruzan hacia Washington y luego se dirigen a Tokio. Lo que ocurra en el Sur carece de importancia. Usted está perdiendo el tiempo".

Valdés: "Señor Kissinger, usted no sabe nada sobre el Sur".

Kissinger: "No, y no me preocupa".

Valdés: "Usted es un típico alemán wagneriano; un hombre muy arrogante".

Esta última afirmación de Valdés podrá o no suscribirse, pero el hecho es que Henry Kissinger parece haber sido, en la historia de lo que los norteamericanos llaman "el hemisferio", algo más que "un alemán wagneriano".

Kissinger, en su origen un académico estrechamente vinculado al grupo Rokefeller (lo que le valió su entrada a la Administración Nixon), autodeclarado un "atlantista" y admirador de Metternich, ha tenido mucho que ver con el Sur. Uno de los más destacados periodistas norteamericanos, Seymour M. Hersh, ha revelado en un reciente libro el papel que le cupo a Kissinger en las maniobras de Washington destinadas al derrocamiento de Allende, por ejemplo. Estas revelaciones, no obstante su importancia intrínseca, adquieren aun más significación si se las examina en relación con lo que el mismo Hersh establece en su libro: Kissinger (y Nixon) "jamás tuvieron la intención de terminar la guerra —se refiere a Vietnam—. Lo que querían era ganarla". En tal contexto, las negociaciones de París, protagonizadas por Kissinger —y que, irónicamente, le valieran el Premio Nobel de la Paz—, no constituían más que una cortina de humo destinada a ganar tiempo para llevar adelante las acciones bélicas de EE. UU. en Vietnam.

A partir de estos hechos, vale la pena analizar asimismo lo revelado por Jeane Kirkpatrick, que llama a Kissinger "viejo maestro diplomático". La Kirkpatrick cita un par de frases recientes de ese "viejo maestro": "Nuestras mentes han sido Este y Oeste. Para mí, haber ido a México fue equivalente a una larga distancia, pero haber ido a Europa no fue nada. Es tiempo de que terminemos de argüir acerca de cuánta democracia hay en El Salvador y comencemos a entender que los intereses estratégicos de (Norte) América están en la picota".

Este Kissinger, que parece haber descubierto súbitamente la importancia de lo que pasa en "el Sur" es el que Ronald Reagan ha enviado a América Central para informarle "objetivamente" sobre la situación en el área. El que en El Salvador se negó a sostener conversaciones con Guillermo Ungo, presidente del Frente Democrático Revolucionario, alegando que no hablaría con "representantes de fuerzas comprometidas en luchas de guerrilla", pero que en Costa Rica mantuvo un extenso encuentro con Alfonso Robelo, representante político de ARDE, la organización guerrillera anticomunista. El mismo que, a su regreso de la región, declaró: "La gente allí está ansiosa de paz, de progreso. Y hay también el sentimiento general de que Nicaragua constituye una amenaza para sus vecinos".

A la vista de los antecedentes, para obtener tal conclusión podría haberse ahorrado el viaje. Salvo que, una vez más, Mr. Kissinger esté desplegando, como lo hiciera en París, una cortina de humo capaz de ocultar las verdaderas intenciones de Washington en América Latina.

Conflicto

Chipre: ¿otra vez dividida?

EL 15 de noviembre, la opinión pública internacional, ya habituada a informaciones dramáticas procedente del Mediterráneo oriental, se vio empero sorprendida por la declaración unilateral de independencia formulada por las autoridades administradoras de la zona norte de la isla de Chipre. La nueva entidad política, que se ha dado por nombre el de **República Turca del Norte de Chipre**, tendría por límites los delineados por la demarcación provisoria efectuada por las Naciones Unidas en 1974, como medio de poner fin al conflicto armado que entonces enfrentaba a la populosa comunidad de origen greco-chipriota (que constituye 80 por ciento de los 660.000 habitantes de la isla) con la empobrecida minoría turca.

El que hasta entonces había sido **Estado Autónomo Laico y Federado**, teniendo por capital la zona norte de la dividida ciudad de Nicosia, ingresó así intempestivamente en la escena política internacional bajo el liderazgo de Raouf Denktash, quien se apresuró a gestionar el reconocimiento de Ankara (Turquía). No fue difícil obtenerlo, desde que sucesivos regímenes turcos han reivindicado una y otra vez sus presuntos derechos sobre el territorio chipriota, llegando incluso a una intervención activa en los conflictos armados que sacudieron la isla en 1974.

Si favorable fue la reacción turca, airada fue la respuesta de Atenas a la inesperada medida. El visiblemente sorprendido primer ministro griego Andreas Papandreu denunció inmediatamente la controvertida decisión como una virtual anexión turca, sugiriendo veladamente que, tras la misma, sería detectable el aval de Washington para uno de sus más firmes aliados en el marco de la OTAN. En la capital griega, una multitud de manifestantes exigió a Papandreu la ruptura con la Alianza Atlántica, a la que tanto líderes conservadores como representantes de la izquierda acusan de fomentar la desestabilización del régimen que dirige el socialdemócrata primer ministro griego.

Aunque la administración Reagan, por su parte, deploró la decisión unilateral de los turco-chipriotas dirigidos por Denktash, los estrechos lazos de Washington con el gobierno del general Kenan Evren, jefe de estado turco, parecen otorgar cierta verosimilitud a los argumentos esgrimidos por los sectores del partido oficial helénico PASOK, que reclaman mayor distanciamiento respecto a Estados Unidos.

En tanto, la inestable situación europea, pautada por una acrecentada tensión Este-Oeste en torno al tema de los misiles, acusó inmediato recibo de un golpe que viene a enriquecer el aire que hoy respiran las cancillerías europeas. Ubicada como verdadera llave de paso hacia el Medio Oriente, Chipre (**"un portaaviones natural ubicado en una zona clave del Mediterráneo"**) puede muy bien convertirse en pieza clave para una OTAN prevenida ante los avances que la diplomacia soviética pueda lograr, a través de Siria, en esa convulsionada área.

Raouf Denktash, por su parte, emprendió de inmediato un viaje a Estados Unidos, con igual destino partió el presidente greco-chipriota Spiros Kyprianou.

Para entonces, no obstante, el gobierno Papandreu había resuelto dejar de lado toda gestión mediadora, así como rechazar la oferta de Denktash para abrir conversaciones **"entre estados independientes"**, buscando con ello ubicar el problema en la esfera de la ONU. En este ámbito, a fines de la pasada semana, se aprobó finalmente una condena expresa del Consejo de Seguridad a la proclamación del nuevo estado, tras haberse demandado el no reconocimiento de éste por parte de la comunidad internacional. Esa resolución constituyó un rotundo éxito tanto para Atenas como para el gobierno chipriota, empeñados en aislar económicamente a lo que llaman **"el pseudo estado de Raouf Denktash"**.

Alvaro Díez de Medina

Alfonsín toma el timón

Entre este tiempo argentino —el que se acerca— y el inmediato anterior hay una diferencia fundamental: ahora el futuro es una realidad tangible. Pero claro, una realidad difícil. Al punto que Alfonsín sabe que el éxito de su gobierno depende de la rapidez con que afronte la primer avalancha de problemas.

Para eso, el futuro presidente, ha dividido su área de trabajo en dos grandes zonas: política y económica.

En el plano político una de las jugadas más llamativas de Alfonsín fue la incorporación a su gabinete de Antonio Tróccoli, reconocido balbinista. Hay quienes atribuyen esta medida al intento de confirmar la unidad de los cuadros radicales en la función de gobierno. Otros, recordando el excelente trato de Tróccoli con dirigentes peronistas, lo atribuyen al interés por amortiguar probables desavenencias entre la cúpula gremial (peronista) y el futuro gobierno radical. Obviamente, para Alfonsín, la convivencia con el peronismo es un tópico trascendente, casi decisivo, para la estabilidad del gobierno, y de ahí que se haga más probable la segunda hipótesis.

Mientras tanto, Tróccoli declaró que los miles de exiliados por su oposición al régimen militar, incluidos los dirigentes guerrilleros, serían autorizados a regresar al país.

Otra parte del área política, por cierto que muy delicada, incluye la relación con las F.F.A.A. Alfonsín designó como Ministro de Defensa a Raúl Borrás, estratega de la campaña electoral del alfonsinismo y autodefinido como "conversador político", quien sería el responsable de la reestructuración de las F.F.A.A. Entre las medidas que incluye dicha reestructuración está la eliminación de los Comandantes en Jefe de cada arma y la designación como único Comandante en Jefe al Presidente de la República, además, la disminución del

presupuesto militar a un poco más del 2 por ciento del P.B.I.

La otra área es la económica. Quiénes la dirigirán serán hombres de la máxima confianza de Alfonsín. Bernardo Grinspun, por ejemplo, designado como Ministro de Economía. Su prestigio en círculos financieros europeos es considerado clave para la renegociación de la deuda externa.

Las primeras medidas económicas fueron anunciadas, por el futuro ministro, para el sábado 10 de diciembre, día en que asumirá el gabinete radical. Grinspun declaró que para que los sueldos suban más rápidamente que el índice de precios, se están tomando varias disposiciones: controlar fuertemente la inflación, contraer el nivel de gasto público, reformar la política tributaria y reducir el déficit fiscal.

Por otro lado el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas inició su labor efectuando actuaciones sumariales a los altos jefes y oficiales de las tres armas, responsables de la guerra por las Islas Malvinas: Galtieri, Anaya y Lami Dozo.

El presidente de Chile, Augusto Pinochet, invitado por el actual gobierno argentino a la asunción de Raúl Alfonsín, declaró que "Los viajes tienen un alto costo de dinero y Chile atraviesa por problemas económicos" razón por la cual —aseguró— aún está pensando si asistirá o no.

De cualquier manera, la invitación no fue bien vista por casi todos los sectores políticos incluída la Juventud Radical. El sector más combativo de la CGT declaró "persona no grata" a Pinochet. "Esta decisión —afirmó un vocero de la central obrera— se funda en la política antipopular que ha afectado a los trabajadores chilenos en particular y al pueblo todo, desarrollando una represión brutal para enfrentar a un pueblo que levantó la bandera de la justicia y la libertad".

Ultimo momento

Informe Rattenbach pide pena de muerte para Galtieri y Anaya

Un nuevo y espectacular sacudón recibió la opinión pública argentina al difundirse parte del informe de la **Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades en el Conflicto del Atlántico Sur**.

De acuerdo a lo trascendido, la Comisión, que encabeza el general Benjamín Rattenbach, califica de **"aventura militar"** la decisión de la Junta Militar de invadir las islas en litigio y responsabiliza a varios integrantes de las Fuerzas Armadas y al canciller Costa Méndez por la consumación de diversos delitos en oportunidad del conflicto.

El documento, conocido como **Informe Rattenbach**, recomienda la aplicación de **"la pena de muerte o reclusión perpetua"** para el teniente general Galtieri y para el almirante Jorge Anaya, miembros de la Junta Militar en momento de estallar la conflagración (cuyo origen fue la apropiación de las islas decidida por la misma Junta). La pena máxima, prevista en el Código de Justicia Militar, también podría ser aplicada a otros oficiales superiores del Ejército, los coroneles Juan Ramón Mabranga y Ernesto Repossi, mientras que para el capitán de corbeta Luis Lagos y el teniente de navío Alfredo Astiz se recomienda la instrucción de sumarios especiales. Por su parte, el tercer integrante de la Junta Militar, brigadier Basilio Lami Dozo, podría ser castigado con destitución y reclusión o prisión mayor.

La figura delictiva concreta que podría llevar a solicitar la pena de muerte para Galtieri y Anaya, es la prevista por el artículo 747 del Código de Justicia Militar, que establece: **"si la consecuencia de la falta de auxilio, en tiempos de guerra, se hubiere perdido o hubiese sido derrotada la fuerza que lo solicitó, se aplicará la pena de muerte o reclusión por tiempo indeterminado"**. En la misma hipótesis se encuentra **"el oficial que dé lugar a la pérdida o la derrota de su fuerza, por no solicitar el auxilio que se le habría podido prestar"**.

Derechos humanos

Es preciso tomar la iniciativa

El desconocimiento y el desprecio de los Derechos Humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad".

Así lo afirmaba el Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, después de la traumática experiencia de la Segunda Guerra Mundial. Así cabría reiterarlo hoy día, después de lo que se ha visto y oído en los últimos años en nuestro continente.

Entre los organismos regionales creados últimamente y consagrados a luchar contra ese desconocimiento y ese desprecio de los Derechos Humanos, importa destacar al **Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH)**, que tiene su sede en San José de Costa Rica.

El IIDH busca trascender con su modalidad de acción el ámbito meramente legal y jurídico al que tradicionalmente estaba reducido el tema de los Derechos Humanos, reubicándolo en un contexto multidisciplinario.

Es notorio que los Derechos Humanos están adquiriendo cada vez más un carácter de preocupación y ocupación permanentes. La dedicación integral a su defensa no se agota con la denuncia de sus violaciones, sino que supone por igual el anuncio de los valores positivos que ellos contienen. Parte del esfuerzo del IIDH consiste precisamente en enseñar a concebir ambas cuestiones como inseparables.

Nada se saca con sólo reaccionar cada vez que una persona es arbitrariamente privada de su vida, es torturada, desaparece, se le aplica sentencia en un juicio irregular o está desempleada, ya que en todos estos casos se deja la iniciativa del proceso social justamente a quienes violan estos derechos o mantienen estructuras que impiden ejercerlos con justicia. Tampoco basta con analizar científicamente las causas de que todo esto ocurra. Es preciso tomar la iniciativa de inculcar valores nuevos en las personas que, en distintas posiciones de la sociedad, puedan influir en favor de una modificación de las prácticas y estructuras que redunde en la creación de un contexto más favorable para el respeto y promoción de los Derechos Humanos.

Encontrarse en la última etapa supone haber arribado a un momento cualitativamente nuevo en la conciencia de los Derechos Humanos en América Latina. Eso se logra al pasar de la denuncia urgente de sus violaciones, de la defensa y ayuda a las víctimas, de la investigación científica sobre la causa de estos hechos y la naturaleza de estos valores, hacia una nueva etapa: la de su percepción como valores imprescindibles del proceso general de educación de nuestras sociedades latinoamericanas.

Sirva una anécdota para ilustrar esta etapa de la conciencia sobre los Derechos Humanos. Un no-vidente uruguayo escribió al IIDH pidiendo encarecidamente se le enviase todo el material relativo a un curso recientemente realizado por el Instituto. Expresaba en su carta la necesidad que él tenía de contar con eso para poder ver las cosas como realmente deben ser.

América Central ha sido un espacio más que experimental para acciones violentas de los derechos individuales y sociales. Quien mirara hacia el istmo podría pensar que la unidad de América Latina se cimentaba sobre el desconocimiento y el desprecio de los Derechos Humanos. Hoy día, en cambio, crece el convencimiento de que el auténtico **"brazo de unión"** de nuestros pueblos debe ser el conocimiento y el respeto a los Derechos Humanos, desde las Malvinas hasta Granada y para ambos costados.

El IIDH, desde su emplazamiento centroamericano, se está convirtiendo en un polo de alto potencial creativo para todos los miembros de la comunidad latinoamericana que sienten el deber de educarse y educar sobre los valores humanos que algún día habrán de ser entre nosotros Derechos Humanos.

Alejandro Bonasso

Argentina:

Conte: un diputado por los Derechos Humanos

Augusto Conte, abogado, con uno de sus hijos en la larga lista de "desaparecidos", ha sido defensor incansable de los Derechos Humanos en la oscura Argentina de estos últimos siete años. Actual Vice-presidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, se presentó como candidato de una pequeña agrupación democristiana en las elecciones del 30 de octubre. Obtuvo el cargo apoyado por Adolfo Pérez Esquivel, pero en realidad su investidura es la de representante de los Derechos Humanos en el Congreso. De ahí el especial significado de su palabra. La que sigue es la entrevista obtenida en exclusividad por JAQUE.



Pérez Esquivel: apoyo clave para la candidatura de Conte.

Jaqué: En este particular momento histórico, ¿qué evaluación puede hacer sobre el llamado proceso de "reorganización nacional" iniciado en 1973?

Conte: Nuestros tres países del Cono Sur, Argentina, Chile y Uruguay, han sufrido el mismo proceso e idéntico modelo. Hace 10 años empezó a correr por el mundo esa literatura de los países desarrollados, que decía que no sabíamos vivir en democracia. Que nuestros pueblos tenían demasiadas demandas y nuestros gobiernos eran incapaces de responder a ellas. Al mismo tiempo se fue generando y expandiendo, ese pensamiento neo-conservador que sostenía que nuestras industrias eran ineficientes, que nuestras economías no servían, que había que copiar los modelos superdesarrollados. Y nos pedían que abriéramos nuestros mercados para que por vía de la libre importación surgiera un mercado de competencia que volvería más eficiente nuestra industria.

A la par de eso, surgió la doctrina de la seguridad nacional, mientras se preparaba el lanzamiento irresponsable de una inmensa masa de dólares, de origen puramente especulativo, que haría nacer nuestra tremenda deuda externa. Pero esta deuda, sin un equipo nuevo, sin industrias nuevas ni obras públicas, hay que llamarla una "deuda perversa".

Miremos el resultado de todo esto en nuestros tres países. Se les ha aplicado un idéntico modelo que los ha colocado en una verdadera situación límite. Pero en esta hora, los argentinos, por ejemplo, han advertido que el sistema democrático es el único viable para vivir en dignidad.

Vamos a tropezar con enormes dificultades en el futuro inmediato. Pero existe conciencia de esta situación límite y nuestra gente ha incorporado a su memoria todo esto que estamos diciendo. En eso está la base para nuestras futuras democracias. Observe el ansia de participación que existe en nuestro país, el deseo de votar, de afiliarse a un Partido, el afán por decidir. Nuestro futuro descansa en que nuestra gente quiere volver a ser protagonista.

—Pese a lo encarnizado de la campaña electoral, ¿será posible un gobierno de unidad nacional en Argentina?

—Lo ideal es que exista la mayor unidad. Pero tengamos claro que las fuerzas políticas no salen intactas de procesos como el que se ha vivido.

El enfrentamiento electoral no debe asustarnos: es propio de cualquier sistema democrático. Lo que sí debe preocuparnos, es que puedan existir enfrentamientos entre las clases medias y los sectores obreros. Ambos sectores deben tener siempre claro que sus verdaderos enemigos han sido las oligarquías de adentro y de afuera, y los sectores del gobierno que se han aliado a ellas.

Los problemas que puedan existir entre dirigentes, no afectan la voluntad popular de base. Por eso, la idea de unidad nacional está afirmada.

La idea de unidad nacional no debe sin embargo confundirnos. Es preciso tener presente y recordar con cuidado, que en la Argentina de las últimas décadas hay sectores que han sido los permanentes subversivos. Sin duda, estos sectores van a tratar de actuar nueva-

mente. Por eso digo que hay que estar muy atentos frente a toda posible actitud de las Fuerzas Armadas. Los argentinos no podemos volver a caer en una política de conciliación como aquella que practicó Frondizi y terminó con su caída. O como la de Illia, que terminó también con su caída. Ni en el ejemplo del propio Perón, cuando destituyó al General Calchagno, su comandante

en Jefe en el año 1973, que era en definitiva el único hombre dispuesto a defender la institucionalidad dentro de las Fuerzas Armadas. Si nuestra dirigencia responde a lo que hoy está en la voluntad popular, que es una profunda rebeldía y un afán de cambio, y si la opinión pública sigue mostrándose como hasta ahora, podemos ser optimistas. De esta manera, se va a cumplir ese objetivo cen-

Conferencia de Enzo Faletto

La juventud va a empujar

En nuestro número anterior presentamos parte de la conferencia que pronunciara Aldo Solari en el reciente seminario "Participación de la juventud en el desarrollo", organizado por el CLAEH y Foro Juvenil. A continuación presentamos un apretado resumen de la conferencia que, en la misma oportunidad, pronunciara el prestigioso sociólogo chileno, Enzo Faletto de la CEPAL. Su tema fue "Desafíos a la participación juvenil en el desarrollo latinoamericano".

...Lo que resulta impresionantes es el número de personas que se incorporan anualmente a la población económicamente activa en América Latina: 4.1 millones. ¿Qué va a significar esta presión? Parece destacable: hay una tendencia fuerte al decrecimiento de la participación de los jóvenes en actividades agrícolas. Hay un proceso de cierto envejecimiento en la población agrícola: participan poco en las actividades agrícolas. Hay, además, muchos jóvenes rurales que emigran: pero como la estructura ocupacional urbana ha cambiado, la demanda que hay para ocupar puestos urbanos tiene cada vez exigencias más altas. De modo que empiezan a incorporarse a las ocupaciones urbanas más marginales, peones, trabajos ocasionales, etc. Y a esto se suma una creciente marginalización para los pobres urbanos.

Otro hecho importante y ligado al fenómeno recesivo de estos últimos años es que se empieza a notar dificultades de empleo en los sectores jóvenes de educación alta. La ocupación de profesionales es cada vez más difícil.

Todos los procesos, de la formación demográfica, de transformación, en el régimen ocupacional, de transformación del sistema educacional, están acompañados de importantes transformaciones estructurales, que casi todos conocemos. Una tendencia a la concentración del poder económico y del poder social, fuertemente acelerada en las últimas décadas. El poder económico y el poder social han tendido a concentrarse. Y una modificación de los grupos, y surgimiento de nuevos grupos también es notoria. Ahora, lo más significativo es el posible impacto de la crisis, que como se dijo va a afectar a todos, pero va a afectar fundamentalmente a los jóvenes. Es que los jóvenes serán los más afectados por la posibilidad de incorporarse a esa economía. Si la crisis afecta a los jóvenes, los jóvenes van a sentirse postergados, echados, y van a tener una cierta reacción con respecto a quienes van a ver deteniendo lo que va a ser un privilegio. Esto puede afectar obviamente a la legiti-

dad del orden político y al funcionamiento del sistema económico. Los jóvenes no ven en la sociedad posibilidad de inserción y van a tender a cuestionar el sistema. Ciertas explicaciones de la rebelión juvenil de los años 60 tendieron a basarse en esto.

De modo que la demanda por un estilo alternativo estará muy vinculada a los jóvenes. Los jóvenes van a pedir algún tipo de estilo económico, un estilo de organización de la sociedad, distinto y que mejore las dificultades que este estilo de sociedad les está presentando. Y es probable que en la situación actual de recesión, los que más empujen, porque están obligados a empujar, por un cambio, van a ser los jóvenes.

El problema es que las imágenes de futuro que nosotros podemos proporcionar no son nada claras. En los años 50 el futuro estaba claro, era previsible. Ahora no tenemos mucha imagen de sociedad futura que ofrecer.

Pero lo que quiero enfatizar es que los jóvenes son importantes en América Latina, no sólo porque van a ser adultos en un futuro, sino porque como jóvenes son importantes.

Y para terminar uno de los temas que se destacan: el compromiso democrático. Dadas las dificultades económicas futuras el problema de la democratización de la economía va a ser grave. Otro problema clave es qué piensan los jóvenes por democracia en el ámbito de la sociedad. Para darles un ejemplo, en Chile existe conciencia de que no solamente el régimen actual es autoritario sino que la sociedad era autoritaria. Esto es algo que aparece con mucha fuerza dentro de los jóvenes. Es decir, existe plena conciencia de que no solamente es un sistema político el autoritario, sino que hay una sociedad autoritaria, un sistema de relaciones sociales autoritario.

De modo que los jóvenes no solamente van a pedir democracia en la política, sino que van a pedir sociedades democráticas y cómo pueden constituir relaciones sociales democráticas...

tral que es terminar el próximo período constitucional y llegar a una sustitución de autoridades por la vía del voto.

De lo contrario, nos esperan más tragedias y mayor decadencia.

—¿Qué papel jugarán las minorías durante el próximo período de gobierno?

—Algunos vamos a inaugurar lo que denominaría un "nuevo papel opositor". Digo opositor porque yo tengo algunas diferencias importantes con los hombres que accederán al poder.

Y digo nuevo papel opositor porque además de la oposición y de la crítica constructiva que podamos desarrollar en el Parlamento, estaremos especialmente alertas ante cualquier intento de volver a quebrantar la Constitución.

No vamos a tolerar que ningún jefe militar empiece a pronunciar discursos politizados, ni que los grupos oligárquicos empiecen a preparar los planes para un golpe de estado. Por supuesto que no vamos a utilizar sus métodos: ellos entraron a las casas argentinas en contra de la ley a destruir y matar. Nosotros, cuando tengamos que controlar esas realidades, lo vamos a hacer dentro de la ley.

Tenga la plena convicción que esta vez habrá en la Argentina hombres y mujeres dispuestos a defender la democracia activamente.

—¿Qué nos puede decir sobre el estado actual de los Derechos Humanos en América Latina? Es conocida su labor en esa materia y...

—Mi lucha no tiene méritos. Las balas me tocaron cerca, pues perdí un hijo. De modo que si bien siempre tuve un especial respeto por todo lo referido a los Derechos Humanos, mi lucha parte de la experiencia vital de tener un hijo desaparecido.

He seguido siempre atentamente el problema de los Derechos Humanos en el Uruguay y me cupo, además, intervenir en la causa de dos compatriotas suyos, Michelini y Gutiérrez Ruiz. Ese caso siempre fue para mí un problema de conciencia. Y nunca olvidaré una carta que le enviara un dirigente del Partido Nacional al entonces Presidente Videla.

Tengo la impresión de que este drama argentino ha generado una faceta enormemente rica. Ella es el movimiento actual por los Derechos Humanos. Es un movimiento que trasciende las ocho organizaciones que aquí hay en la materia, y llega a todos los argentinos que durante muchos años vivieron desinformados.

Y esto se va conjugando en una reafirmación ética del país. Para algunos, este movimiento de los Derechos Humanos, es el gran hecho nuevo de la política argentina.

Fíjese que yo llego al Parlamento desde la lista de un partido político pero fundamentalmente no como democristiano sino como militante por los Derechos Humanos. Es el tema al que me debo.

El papel creo que comienza por hacer valer las responsabilidades emergentes de este drama, responsabilidades que se proyectan hacia el desmantelamiento del aparato represivo y tienen que traducirse en la creación de vallas infranqueables para cualquier violación o atisbo de la misma que pueda surgir en el futuro.

—¿La Argentina no tendrá pues más golpes?

—Hemos asumido lo que hemos llamado un "pacto de sangre", por el cual quienes resulten electos por el pueblo, se comprometen a poner en juego sus vidas si alguien intenta quebrar el sistema institucional.

Este aporte, consistente en subrayar toda la problemática de los Derechos Humanos, es un movimiento que se está extendiendo por toda América Latina. Es una realidad que supera ideologías y partidos, ya que surge de experiencias vitales. Auguro que la expansión de este movimiento cristalizará en toda América Latina y se desplegará a todas las áreas del quehacer nacional, iluminando todos los problemas de la justicia en nuestros pueblos.

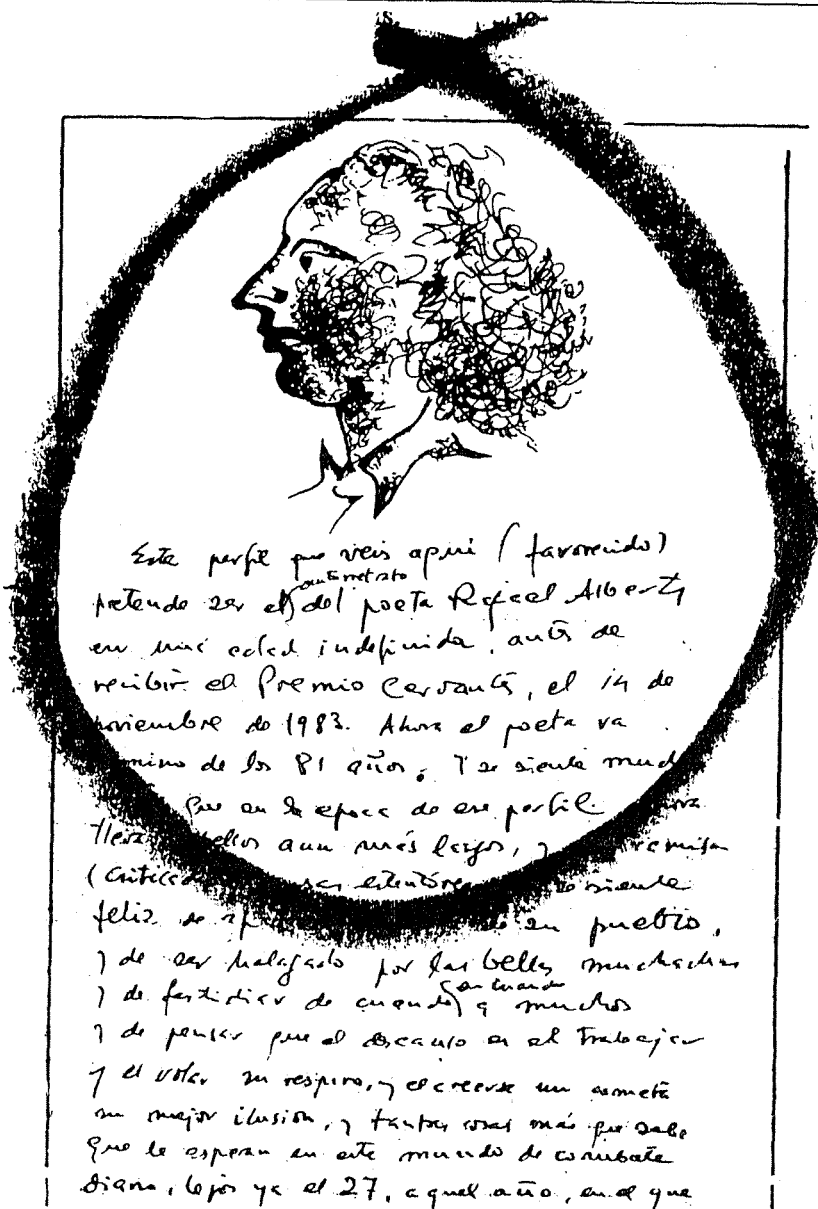
Quienes hemos sido víctimas en carne propia de la opresión, la marginalidad, la arbitrariedad, emergemos de esta terrible experiencia con una enorme voluntad de llevar la bandera de la justicia a todos los ámbitos donde esa bandera sea vulnerable.

Rafael Alberti recibe el Premio "Cervantes"

Continúan todavía los ecos del otorgamiento a Rafael Alberti, un poco in extremis, del Premio Cervantes.

Mientras la Academia de Venezuela no oculta su fastidio, Alberti lo ha festejado al grito de: "¡Qué maravilla, qué maravilla!".

Es más: durante la larga tarde que pasó tomando café, comiendo algunos dulces que le están prohibidos y esperando lo que decidía el Jurado que estaba reunido, dibujó su propio autorretrato. Y ya recibido el premio, escribió otro autorretrato, éste literario. Ambos aparecieron en *El País* de Madrid, de donde los tomamos por juzgarlos de especial interés para nuestros lectores.



Bergamín ayudó a Alberti

Era una mala broma que Cela o Uslar Pietri compitiesen con Rafael Alberti, que es, con Aleixandre, lo que va quedando vivo de la gran poesía española de la República, para el premio Cervantes. Más aún lo había sido que, antes que Rafael Alberti, hayan alcanzado dicho premio Gerardo Diego o Luis Rosales (!) Como es simplemente espantoso —si no fuera absolutamente natural— que Rosales o Diego hayan obtenido las glorias generales del Premio Cervantes y haya muerto sin él (y sin ninguno) la máxima figura espiritual cuyos huesos livianos descansan, terminado ya el viaje, en el cementerio de Fuenterrabía: Don José Bergamín.

Una conocida revista española, a propósito de la muerte de Bergamín, nos contaba hace algunas semanas, con la firma de Ignacio Alvarez Vara:

"La Academia (Española de la Lengua) no perdonó a Bergamín el agravio de su desprecio. Con ocasión del fallo del último premio Cervantes, el galardón literario que otorga el Estado español y que por su dotación económica, es conocido como el 'Nobel hispánico', la Academia Española influyó decisivamente para que la distinción no recayera en Bergamín. Tanto la Academia mexicana como la uruguaya habían presentado a Bergamín como candidato. En vísperas del fallo, además, Bergamín hizo fe renovada de su republicanismo. 'La impertinencia' política de Bergamín ha estado presente en su obra literaria de manera casi obsesiva a lo largo de cincuenta años". ("Camino 16", no. 614, pág. 84).

En un trecho anterior del mismo artículo, el mismo Ignacio Alvarez Vara nos informa el porqué de ese rencor (y miedo) de la Academia a Bergamín.

"La Academia Española de la Lengua fue, en conversaciones privadas, objeto de sus burlas y de su desdén. Nunca buscó ser académico —es conocido que para ingresar en la institución es preceptivo implorar la posible designación a tres miembros de la misma; cosa que repugnaba a su orgullo— ni sintió por la Academia el mínimo respeto. En su comedia titulada 'Los filólogos', de 1978, una obra apenas conocida, hizo una sátira feroz de los académicos,

menos sospechosos de debilidad política, Menéndez-Pidal, Navarro Tomas y Américo Castro."

Cuando el 28 de agosto último se murió Bergamín en San Sebastián "desterrado" ahora dentro de España como lo había estado antes, por décadas, fuera de ella, España entera se enteró de golpe de la deuda que tenía con él y no había cumplido. "El País", que no le había dado sitio en sus páginas, le dedicó prácticamente un suplemento. De golpe, aquel hombre tan insoportable en vida, por su radicalismo, su coraje y su pureza, pasaba a ser —muerto— la figura que concentraba el sentimiento colectivo de culpa por ingratitud. Pudo España decir aquello de Churchill cuando supo la muerte de Lawrence de Arabia: "Teníamos al unicornio en nuestras caballerizas y lo habíamos ignorado".

La misma revista ya citada, por ejemplo, recoge dos semanas más tarde, este avergonzamiento colectivo: "La muerte de Bergamín tuvo ecos múltiples, la personalidad austera y siempre a la contra del escritor que decía de sí mismo que 'estaba en su tercer exilio' en S. Sebastián, y que muchos creen que murió de asco, ha dejado sin cobrar una deuda que la cultura española tendrá en su pasivo. Bergamín se fue sin el reconocimiento oficial de su obra, y así lo cree Guillermo Cabrera Infante". ("Camino 16" N.º. 616, pág. 96).

El mismo Cabrera Infante, consignando: "Siento que no haya llegado (Bergamín) a tener el premio Cervantes, recibido en cambio por alguien tan horrible como Luis Rosales".

Muerto Bergamín, honrado Aleixandre con el Premio Nobel, quedaba ahí, suelto, apremiado e incómodo Rafael Alberti, gran poeta y legendaria figura de la generación que todos llaman mal del 27 y que Bergamín quería se llamara (sólo él se animaba a decirlo así en la España de hoy, "generación de la República").

Por supuesto muchos se opusieron, como el triste matutino ABC, a que le dieran el premio a Alberti, por su militancia comunista.

Debió doler mucho este aspecto. Pero aparte que el dicharachero y pajarero Rafael no es hombre como Bergamín de proclamar verdades que duelen, la España oficial, que es la que da realmente el premio, no pueda asumir que Alberti, que nació en 1902, se le muera un día de estos y la falta de reconocimiento burocrático vuelva a marcar, como en el caso de Bergamín, una histórica responsabilidad.

Fue así que, tardíamente inscripto por la Academia colombiana (única que lo propuso en tanto que, once Academias proponían a Uslar Pietri!), Alberti fue galardonado. (A Uslar lo proponían las Academias de Argentina, Chile, El Salvador, México, Panamá, Perú, Dominicana, Uruguay, Venezuela, EE.UU. y Filipinas).

Cada vez que algún gran escritor acepta el Cervantes sentimos pena. Fue pena que lo aceptara Onetti, después de toda una vida de independencia y desprecio por ese tipo de 'honras', inconciliables con la verdad arisca y última del artista. Fue pena honda que lo aceptara Borges, y que lo aceptara con tuberniado con Gerardo Diego. Mucho más pena es que Alberti no tire ahora ese premio por la cabeza de quienes dándole, después que a Rosales, vienen a componer la figura.

Bergamín, seguramente, no lo hubiera aceptado.

Lo hubiera aprovechado —esa es una de las razones por las cuales no lo obtuvo— para denunciar todo lo que hay detrás de estas cosas.

El jurado que aprobó el Cervantes para Alberti estaba formado por el Ministro de Cultura (se llama Javier Solana), el Secretario de la Academia Española de la Lengua, el Presidente de la Academia Salvadoreña, Alfredo Martí-

Autorretrato del poeta en una edad indefinida

Este perfil que veis aquí (favorecido) pretende ser el autorretrato del poeta Rafael Alberti en una edad indefinida, antes de recibir el Premio Cervantes, el 14 de noviembre de 1983.

Ahora el poeta va camino de los ochenta y un años. Y se siente mucho mejor que en la época de ese perfil.

Ahora lleva cabellos aún más largos, y usa camisas (criticadas camisas) estentóreas, y se siente feliz de aparecer delante de su pueblo, y de ser halagado por las bellas muchachas, y de fastidiar de cuando en cuando a muchos, y de pensar que el descanso es el trabajar, y el volar, su respiro, y el creerse un cometa, su mejor ilusión.

Y tantas cosas más que sabe que le esperan en este mundo de combate diario, lejos ya el 27, aquel año en el que con sus leales amigos poetas inició un largo camino hasta llegar, en medio de tantas tribulaciones y desprecios, a este final de siglo, en el que en vez de sembrar trigo se siembran misiles y la verde esperanza se ve ahogada con aquel verde mar de sus felices días gaditanos, blancos de cal y azules maravillosos.

nez Morana (nada que ver), el Presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana (un funcionario), un catedrático de literatura, el Director General del Libro (otro funcionario), el Director General de Relaciones Culturales de Asuntos Exteriores (otro funcionario y éste, por añadidura, de la diplomacia) y el poeta ("el horrible" dice Cabrera Infante) Luis Rosales.

El que seamos admiradores, defensores y entusiastas de esta renacida y regenerada España democrática a la cual tan larga vida deseamos, no impide reconocer que el precedente conjunto de intereses y mentalidades burocráticas no parece el más indicado para actuar el imposible papel de algo así como Suprema Sala de Justicia de la Cultura correspondiente al idioma, con autoridad para clasificarnos y catalogarnos los hombres rectores del espíritu y decirnos, no sólo quién se ha permitido ser quién en la vasta redondez del imperio lingüístico donde sigue sin ponerse el sol, sino también cuál debe considerarse, cada año, el más alto.

En suma, que el otorgamiento oficial por el Estado de estos premios y su aceptación por el agraciado, suponen como la composición o acordamiento entre el establishment y el artista. Con el artista agradecido.

Una obligación de lealtad para con la gran figura de José Bergamín nos obliga a escribir estas líneas.

No podemos dejar de imaginar sin embargo, aquella risa bondadosa y divertida, con la que Bergamín corregía muchas indignaciones de sus más jóvenes amigos. "Pues claro está", diría. "Pero si así es" —diría—. "Si los premios están para eso".

Si en vida despreció todas las ventajas y todas las vanidades, y salió a provocarlas y a denunciarlas ¿qué será ahora desde el otro lado?

No es mucho sin embargo que al recordar el brillo de aquellos ojos de Bergamín que jamás inclinaron la mirada, los de muchos de sus discípulos se nos empañen de orgullo.

Los premios Cervantes no son nunca para los Bergamín.

Después de todo, tampoco le tocó ninguno al pobre Cervantes.

M. F. M.

De armas y de niños

Un defecto lateral de la carrera armamentista es la inoperancia práctica de casi todo lo que se dice y se escribe. La diplomática sueca Alva Myrdal (nacida en 1902) fue reiteradamente la delegada de su país ante sucesivas conferencias internacionales del desarme, entre otros distinguidos cargos, pero terminó por señalar su escepticismo personal sobre esas reuniones, a las que Estados Unidos y la Unión Soviética concurren por mera fórmula.

Fue la señora Myrdal quien señaló que cada vez que ella concurre a una de esas conferencias, el armamento mundial se ha multiplicado por 10. En 1976, y en un libro que debería estar mejor difundido (*El juego del desarme*), señaló que los costos de la carrera armamentista son ruinosos para la economía mundial y que podrían estar mucho mejor aplicados a la educación, la salud, la vivienda y otras necesidades sociales. Pero lo único valioso que consiguió Alva Myrdal, con esas y otras manifestaciones, fue que le dieran en 1982 el Premio Nobel de la Paz (compartido con el mexicano Alfonso García Robles). No consiguió la menor reducción de armas, que también aumentan después de cada Premio Nobel.

Otra frustración parecida afectó a James Reston, muy prestigioso columnista norteamericano que, por escribir en el *New York Times*, sabe muy bien que sus párrafos le son extractados a Reagan cada mañana. En un artículo de especial violencia marcó que la mitad de la familia humana se va a la cama con hambre, mientras el mundo gasta 800.000 millones de dólares anuales en armas. También apuntó su escepticismo sobre otros Gobiernos, no sólo en extremos conservadores, ultracapitalistas y agresivos (Reino Unido, Japón, el Israel de Begin), sino también en las teóricas posiciones socialistas de Mitterrand en Francia. "Una cantidad de bellas teorías están siendo liquidadas por una sucesión de hechos brutales", escribió Reston, en los mismos días en que Felipe González

debía decidir si España compraba 96 aviones FACA o sólo 84 aviones FACA, o quizá apenas 72 aviones FACA.

Otro inconveniente de la carrera armamentista es la rapidez con que hace perder la noción de la realidad. En el Libro del Año de la Enciclopedia Británica (para 1982) se dedicaron 11 páginas muy documentadas a un tema que allí se llama ostentadamente *defensa*, por la reiterada astucia de evitar la palabra *ataque*. Esas y otras estadísticas de fríos hechos, igual que las de SIPRI en Suecia, son valiosos elementos para una discusión que ningún gobernante quiere emprender. También son desvíos de la simple realidad. Como las cifras norteamericanas son equívocas y como las cifras soviéticas son misteriosas, los expertos pueden discrepar en si el arsenal atómico equivale a poder destruir el mundo 472 veces, o sólo 63, o unas ínfimas cinco veces. Pero todos esos cálculos están hechos desde la Luna. Con que el mundo pueda ser destruido una sola vez, ya habría motivo para alarmarse.

Aunque las bombas no exploten, lo indicado y realista es comparar la carrera armamentista con los otros elementos de la sociedad. Eso fue hecho en un notable discurso pronunciado en la Academia Milton (de Boston, Massachusetts) en junio pasado. En la ceremonia de graduación de las estudiantes femeninas, las palabras oficiales y tradicionales fueron pronunciadas por Marian Wright Edelman, quien preside el Fondo de Defensa de los Niños, con sede en Washington, y es también una prominente activista en la cuestión de los derechos civiles (ella misma es negra). Señaló a las estudiantes que el mundo al que emergen está al borde de la bancarrota moral y económica, y que el presidente y el Congreso de Estados Unidos convierten los arados en espadas y dan buenas noticias a los ricos, a expensas de los pobres. Sus datos:

1. La Unicef (Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia) dice que en cada día de 1982 murieron

40.000 niños por desnutrición y enfermedades conexas. Mueren tres niños pobres por cada niño de familia rica. La pobreza es causa directa de 11.000 niños muertos en el año. En cinco años murieron más niños que todas las bajas norteamericanas en Vietnam.

2. Diez niños mueren en el mundo, a cada minuto, por enfermedades infecciosas que pudieron ser prevenidas a tiempo. Sólo un 10% de los 80 millones que nacen cada año es vacunado contra esas enfermedades. Un 40% de la población negra, urbana e infantil, entre los 5 y los 9 años de edad, no recibe vacunación alguna, aunque eso sólo costaría tres dólares por persona. "¿Qué clase de mundo puede permitirse la muerte innecesaria de 40.000 niños por día?", preguntó.

3. El Gobierno Reagan propuso recortar en 11 billones de dólares los programas de apoyo a familias pobres. El Congreso replicó haciendo cortes por sólo nueve billones. Entonces, Reagan propuso para 1983 otros cortes por tres billones y medio.

4. Al tiempo que recortaba los fondos de bienestar social, Reagan y el Congreso redujeron impuestos a grandes empresas y a los respectivos empresarios por 750 billones de dólares.

5. Reagan propuso que el Pentágono recibiera dos trillones de dólares (es decir, dos millones de millones) para construir en siete años el mayor armamento de la historia.

6. Cuando Reagan llegó a la presidencia (1980), el gasto en armamentos llegaba a 18 millones de dólares por hora. En 1983, ese gasto subió a 24 millones por hora. Con las propuestas de Ronald Reagan, subirá en el futuro hasta 28 millones por hora. Los jefes del Partido Demócrata quieren que el Gobierno sólo gaste 27 millones por hora, y por eso son acusados de mostrarse blandos en problemas de la defensa nacional", agregó Mrs. Edelman.

7. Una hora del aumento propuesto por Reagan para gastos militares serviría para dar almuerzo escolar gratuito a 19.000 escolares por año. Un día de gastos militares pagaría esa comida a casi medio millón de niños por año.

8. Mrs. Edelman sugirió a las estudiantes una opción que ellas no podían decidir. O se construye un centenar de bombarderos B-1, a 250 millones de dólares cada uno, o se construyen sólo 91 bombarderos y con la diferencia se da

ayuda médica a mujeres pobres y sus niños durante un año completo.

Mrs. Edelman fue tan realista como para sugerir a las nuevas graduadas que se armaran con hechos al emprender su papel de líderes para una nueva generación.

Sus palabras fueron recogidas por el semanario *New Yorker* (27 de junio de 1983) y no hay constancia de que hayan sido leídas por los señores Reagan o Weinberger, por ejemplo. Pero en España hay que comunicárselas con urgencia a la Asociación Pro-Vida, dado el anuncio de que el país mejorará la cantidad y calidad de su armamento en el futuro inmediato.

Homero Alsina Thevenet

N. de R. Homero Alsina Thévenet es un legendario periodista y crítico uruguayo que reside en España y que puede hasta fastidiarse porque le digamos legendario. Lo que pasa es que marcó, con un estilo no superado después los mejores niveles de la crítica cinematográfica. Era (seguramente es) amigo íntimo de J. C. Onetti. Su nombre está también vinculado, como amigo y como continuador, con lo que una generación antes (media generación, para ser exactos) había sido Arturo Despouey.

A mucha gente le parecerá, como a nosotros mismos, un poco absurdo esto de estar presentando a Alsina en el Uruguay. Pero es que las cosas han dado un vasto giro. Mucha gente se ha dedicado a nacer y, esto sí es como antes, nadie nace sabiendo.

Hemos escrito a Alsina sobre JAQUE. En una carta impagable —en la que nos confirma que contamos con él— también contra los peligros del desorden y nos recuerda que "para organizar una revista (o un desfile canino) hay que ser ligeramente suizo".

Tratemos. Nos pide también que le hagamos llegar JAQUE, enviándolo a un Apartado Postal que nos indica. "El procedimiento —explica— es más veloz y seguro: me ahorra carteros, porteros, malentendidos, pestes y otros libros de Camus".

Finalmente, respecto de la generación del 45 (que viene a cuento en la carta) nos recuerda que "cuando preguntaron a Onetti si se consideraba integrante de ella, dijo: ¡De ninguna manera! Yo, por mi edad, por mi formación, por mis lecturas, por mi posición ante la vida, soy indiscutiblemente un integrante de la generación del 44".

El precedente artículo de Alsina fue inicialmente publicado en "El País" de Madrid.

La cosa nuestra

¡También en Jaque!

De entrada, y seguramente sin querer, la discriminación sexista se instaló en JAQUE. En el primer editorial del primer número nuestro Director, Manolo Flores Silva, quien probablemente no merezca el título de MPBBO (no se trata de un conjunto brasileño de música, es el Macho Patriarcal, Blanco, Burgués y Occidental), sino el de Apenas Distráido, decía, editorializó sobre este Uruguay, tierra "... de hombres sin derechos ni libertades políticas, de hombres que no acceden a un trabajo o a un salario de dignidad, de hombres que ya no pueden pisar el suelo que los vio nacer, de hombres entre rejas, de hombres que ya no están, etc."

Hombres por aquí, hombre por allá. Y las mujeres, señores míos, ese pueblo sin escritura, ¿dónde están, en el lenguaje y en la realidad?

Muy bien, puede responder. Lo hice tomando la palabra "hombre" en su sentido más amplio de género humano, tal cual figura en el Diccionario de la Real Academia.

Este no constituye argumento. También los diccionarios han sido confeccionados por los hombres, por los venerables miembros de la Real Academia que pule, fija y da esplendor. Y de paso reproduce en sus definiciones la estructura patriarcal de esta sociedad:

el Hombre activo en su rol de trabajador, la Mujer pasiva en su rol reproductor. El Hombre Sujeto, la Mujer Objeto. El hombre que aparece y domina el lenguaje, la Mujer que le sigue y acompaña, generosamente incluida en el artículo determinativo masculino singular o plural. El hombre, los hombres = género humano.

Atención, que no sólo en español ocurre. El Nuevo Larousse Universal 1948 nos ofrece esta perla: HOMBRE. Animal racional, o de manera más precisa, mamífero bímano, de estación vertical, dotado de inteligencia y de lenguaje articulado. "El hombre no es ni ángel ni bestia" (Pasc.), etc. MUJER. Compañera del hombre. Conjunto de personas del sexo femenino: "La mujer es una potencia," etc.

Excluidas del lenguaje

Ya era. En los últimos diez años el feminismo ha obtenido revisiones fundamentales en algunos diccionarios. Más difícil parece lograr que algunas cabezas revisen sus conceptos para ajustarlos a la nueva realidad: las mujeres existimos como individuos con identidad por derecho y conquista propia.

Discriminación en el lenguaje, motivo baladí, dirán algunos. Mas no lo es. El lenguaje opera como una matriz de reproducción de la realidad, y también como factor reforzador de esa realidad. Así, las francesas Suzanne Horer y Jeanne Socquet sostienen en su libro "La creación sofocada" que la ausencia en francés del femenino para palabras como "créateur, sculpteur, peintre, écrivain, compositeur", (creador, escultor, pintor, escritor, compositor) reprime y sofoca la creatividad femenina desde la infancia.

El lenguaje, elaborado con la Mu-

jer ausente, agrega un elemento capital a una cultura viril organizada en función del provecho del MPBBO. Su influencia es tanto más sutil cuanto se ejerce sobre el inconsciente, proyectando en él imágenes, auto-imágenes y locuciones, cuyos orígenes y motivaciones no son ni entendidas ni cuestionadas.

Algunas feministas radicales se han dedicado a reescribir la Biblia, expurgándola de sus rasgos sexistas y discriminatorios, postulando a Dios el Ser Supremo, Dios Padre y Madre y la Criatura Humana. Sin llegar a esos extremos, las mujeres reclamamos hoy no quedar excluidas del lenguaje, emerger en la escritura y en el texto.

Acomodarnos bajo el rótulo de "los hombres" es un vicio que arrastran numerosos políticos y periodistas, no sólo de JAQUE. En el primer editorial de otro semanario se explicaba que éste nacía "por necesidad de expresarse públicamente un número de hombres... donde tendrán cabida todos los hombres dignos, capaces y de buena voluntad..."

No es justo. Al país lo construimos todos. Todos queremos sacudirnos la opresión y represión general. Pero la tarea de las mujeres es doble, porque simultáneamente tenemos que sacudirnos la antigua opresión, la de la sociedad patriarcal ya completamente inadecuada. A todos nos incumbe el gran desafío de este fin de siglo, la reestructuración de los roles sexuales para adaptarlos a la vida moderna —agregando, para el Tercer Mundo, en una sociedad desarrollada y democrática.

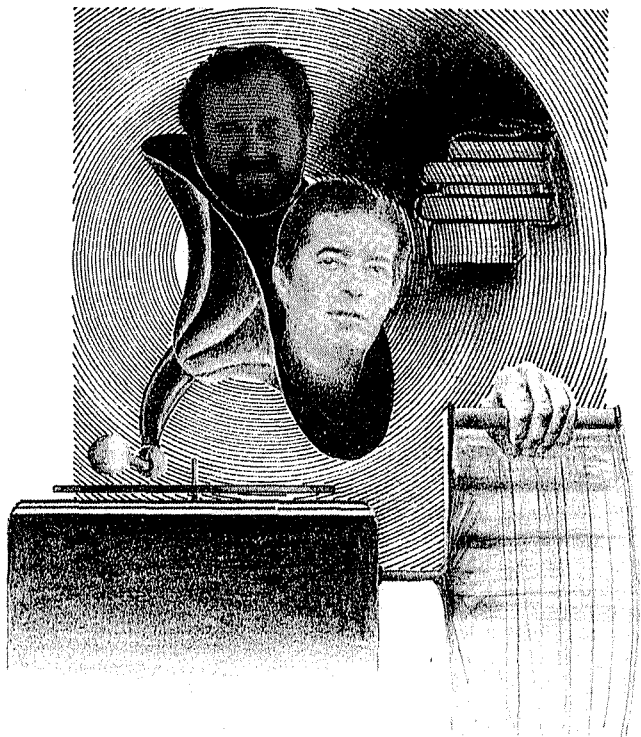
En esta doble e interdependiente lucha hay lugar para muchas mujeres: las amas de casa estrujando su inventiva para llegar a fin de mes; las obreras que se levantan dos horas antes para dejar a sus hijos con otras personas, ya que ni las empresas ni el Estado

proveen guarderías; las trabajadoras que reciben menor salario por igual trabajo que un hombre; las que son discriminadas en los concursos del Banco República "solo para sexo masculino"; las que nunca acceden a los puestos directivos a pesar de bien calificadas; las que ni siquiera tienen empleo; el 28,2% de la Fuerza de Trabajo Femenino que no se puede sindicalizar porque ocupadas en servicios personales, y el 16% que tampoco por ser trabajadoras por cuenta propia.

También hay lugar para las 60.000 empleadas domésticas que viven una sexualidad reprimida dentro del horario de salida dominical impuesto por sus patrones; para las mujeres cuarentonas recluidas contra los árboles de Tristán Narvaja, no profesionales que se prostituyen baratito para redondear el presupuesto; las estudiantes y empleadas que antes lo hacían por deporte y hoy piden N\$ 200 o 300 a sus solicitantes; las menores de 20 años que no tienen acceso a una información sexual seria; las mayores de 40 que no tienen acceso a un test anual de detección del cáncer uterino, factor de alta mortalidad, porque los hospitales estatales, excepto el Militar, carecen de recursos.

También hay lugar para quienes no acceden a los anticonceptivos pero sí a la carnicería del aborto barato e ilegal; las madres embarazadas que, campaña de DINARP no obstante, están pariendo niños de bajo peso porque están mal alimentadas; las que se quedan en casa y las que fueron apaleadas el miércoles 9 de noviembre. Las que escriben y las que cocinan, las que sufren, aman, lloran, ríen, gozan, todas las mujeres, todas nosotras, merecemos figurar en el lenguaje. Porque figuramos, y cómo, en la realidad de la República.

Lou



De los adjetivos y los misterios

CANTO POPULAR URUGUAYO de Aquiles Fabregat y Antonio Dabezies. Editorial "El Juglar", Buenos Aires, 1983.

La música es, por inclinación natural, aquello que recibe inmediatamente un adjetivo. (...) Sin duda, desde el momento que hacemos del arte un tema (de artículo, de conversación), no nos queda más que la prédica; pero en el caso de la música, esta prédica toma fatalmente la forma más fácil, la más trivial: el epíteto." (R. Barthes: "El grano de la voz, traducción de Yolanda Moreno, Revista "Pauta", No. 4, octubre de 1982, México).

Hace tres años, Juan Capagorry y Elbio Rodríguez Barilari propusieron un inventario de lo sucedido en el "canto popular" en "Aquí se canta". Por el escaso desarrollo que tenía el fenómeno, el trabajo carecía de la profundidad necesaria como para poder apreciar a una cierta distancia logros y desaciertos. Su utilidad radicaba más en la consignación de datos y hechos que en el análisis.

Hace más de diez años, el poeta y crítico musical brasileño Augusto de Campos reunía en un volumen sus notas musicales para diversos periódicos y lo titulaba "Balanço da Bossa". Más allá de lo ingenioso del título -alude al "balanço" del "samba" (algo así como el "swing" en el "jazz") y a balance en el sentido de revisión crítica del proceso musical brasileño a la luz de las propuestas de la "Bossa Nova"- se trataba de un trabajo muy valioso e innovador en lo que a análisis de la música popular se refiere. Hacía todo un itinerario de las propuestas estéticas y estilísticas de la corriente aludida anotando la continuidad de ciertos elementos configurativos e identificatorios de la "Bossa Nova" en los compositores y cantantes que la sucedieron: los hallazgos armónicos de Jobim continuados por los "Tropicalistas", la emisión "cool" de Joao Gilberto definitivamente arraigada en Caetano Veloso o Chico Buarque, la vuelta hacia el despliegue vocal espectacular anterior al advenimiento de la "bossa nova" en Elis Regina o María Bethania.

La referencia a estos dos trabajos -uno conocido por los lectores, el otro probablemente no- obedece al propósito de ejemplificar cuales pueden ser los posibles planteos al proponer una visión de un proceso en la música popular: la enciclopédica, prioritariamente biográfica y suscitadamente analítica en lo estético y/o estalístico o la analítica lisa y llana, que toma lo biográfico como dato para profundizar en lo que le interesa. De lo primero hay mucho, de lo segundo poco.

En el punto que se encuentra el

proceso del "canto popular" es más necesaria una visión analítica que enciclopédica porque de datos está el mundo lleno y los semanarios y periódicos son pródigos en ellos, ya sea a través de reportajes, gacetas o críticas. Estamos muy acostumbrados al hecho de que saber de música popular signifique estar enterado de cuántas veces grabó Larbanois o de que Paul McCartney le tiene tierra a Yoko Ono o de la genialidad de los "Bee Gees" que vendieron trillones de discos o de saber asegurar con cara de entendido que lo que bebe Abel García en el escenario es grappa y no agua como él asegura... ejemplos pueden llegar a sobrar. A lo que no contribuye esto es a ayudar a conocer en forma cabal la música que nos rodea.

Hace veinte años escribía el musicólogo Carlos Vega refiriéndose al estudio de la música popular o mesomúsica: "Es menester que examinemos la música de otra manera (...) para ver si a través de un escrutinio tan minucioso podemos encontrar algo digno de consideración en la música misma (subrayado del autor)". Lo que se propone es pues, conocer mejor el hecho mismo de la música, con todos los desvíos que pueda haber hacia otros terrenos, pero sin perder de vista el objeto que se quiere conocer.

El primer capítulo del libro de Fabregat y Dabezies -"El misterio del canto popular uruguayo"- da, desde la primera frase, la tónica de todo el trabajo: "Intentar analizar ese verdadero fenómeno llamado 'Canto Popular Uruguayo' es complicado y tal vez inservible". Y más adelante, en el mismo párrafo: "Hay algo de milagroso que ningún estudioso podrá codificar sin sentirse asaltado por las dudas". Lo que vendría a significar que el "canto popular" (englobando en ello no sólo la música sino todo el proceso de surgimiento y afirmación como opción creativa) no ha demandado más esfuerzo que el ponerse a cantar sobre un escenario y -milagro mediante- tener un éxito rotundo y avasallador. Sin ir más lejos, propone una variante del cuento del muchachito triste y solitario que, sin más armas que su guitarra, enfrenta al mundo, sale victorioso y se casa con la heroína. Hollywood sabe de eso.

Más adelante continúa el misterio: "A partir del año 1976, comienza a registrarse en Montevideo un extraño hecho: ciertas salas teatrales anuncian recitales a cargo de cantores y cantautores nacionales casi desconocidos..." Si no se tiene en cuenta el pasado, ¿cómo entender el presente? Olvidar el sarampión de conciertos desatado en 1971-72 provoca la sorpresa de los autores (sin contar la tradición que viene de los "Conciertos Beat" y las "Musicaciones" a mediano-

y fines de la década del 60). El camino más directo era el que, de alguna manera, ya se conocía.

Se proponen dos vertientes del canto popular: una proveniente de Tacuarembó y la otra del "Núcleo Música Nueva de Montevideo". Para aclarar el panorama, sí hubo un grupo proveniente de Tacuarembó (en el que se contaba, de cierta forma, quien esto escribe) pero no es fidedigno el dato de que la otra vertiente proviniese de esa agrupación difusora de la música "cultura" de vanguardia sino que provenían claramente del ámbito de la música popular habiendo trabajado en grupos o como solistas.

A exactos veinte años de la publicación de "La Música en el Uruguay" de Lauro Ayestarán, se afirma que el Uruguay "nunca había logrado una personalidad musical propia y definida" (p. 18) hasta el advenimiento del "canto popular" a fines de la década de los 60, sin que quede muy claro qué características conforman esa personalidad propia y definida en tanto no se hable en términos musicales precisos y definidos. Abundan los sobreentendidos y los mitos: "Las reales motivaciones del fenómeno CPU deben buscarse en las connotaciones culturales del Uruguay (...) Fruto de una raigambre cultural sumamente extendida -para muchos la mayor de Latinoamérica y superior a la de varios países europeos- (NB: el viejo equívoco de que somos un país "culto", es decir que tiene "cultura") la sensibilidad del uruguayo medio se transformó en una real exigencia para toda expresión, música popular incluida". Se habla de identidad cultural sin precisar en qué consiste, o se podría llegar a inferir que se parece al "mate y el termo, el carnaval..." Para los hacedores de cultura sigue vigente la gran interrogante de en qué consiste lo uruguayo pero allí, en el libro, se afirma que "Poseedor de una voz varonil muy personal que maneja desde adentro, Abel García es un típico cantor uruguayo". O que "poseedor de una voz muy particular, con resonancias negras, Trova tiene un estilo típicamente uruguayo..." (Si define "fofo" sin

juntar los dedos, le acepto lo de "resonancias negras").

En el terreno de lo biográfico también hay imprecisiones: "Carlos Da Silveira" nació también en Montevideo en 1950, pero se formó musicalmente en Tacuarembó. No fue un niño estudioso y es casi un creador autodidacta. Anduvo tocando en conjuntos de rock en la década del sesenta y comenzó sus estudios de guitarra y otras disciplinas por esa época. Incorporado al CPU a partir de 1976, a lomos del Grupo de Tacuarembó, acompañó a diversos artistas en recitales y grabaciones. Es autor de música para cine y teatro, destacándose sus magníficos trabajos en el filme "Mataron a Venancio Flores" y la obra "El herrero y la Muerte". La imprecisión llega hasta la última frase, doy fe.

Al no poder definir las cosas en forma precisa, se recurre al adjetivo sin mucho criterio: "... probablemente uno de los más notables en la historia musical del país." (P. 55) "Mario posee una de las voces más hermosas que haya dado el canto del pueblo oriental." "Su repertorio, elegido dentro de un rigurosos buen gusto..." (P. 57) "Es sabido además que... son dos grandes tipos, que no han perdido su humildad." (P. 68) El tono general es de cierta complacencia condescendiente lo que confiere al libro un cierto tono de rueda de café, que suele tener su encanto.

Una de las grandes carencias del canto popular ha sido la de no contar con una reflexión externa lo suficientemente solvente y analítica de manera tal que permita profundizar los logros y superar debilidades para hacerlo avanzar como fenómeno cultural y creativo. Nuevamente cito a Barthes: "¿Estaremos condenados al adjetivo? ¿Estaremos acorralados en este dilema: lo predicable o lo inefable? (...) Podríamos decir esto: no es luchando contra el adjetivo (...) como uno tiene alguna posibilidad de exorcizar el comentario musical y liberarlo de la fatalidad predicativa; es preferible tratar de transformar directamente el lenguaje sobre la música..."

Carlos da Silveira



Cualquiercosario

Hipertelia en las mamas de Isabelita Sarli

El título de esta breve columna podrá parecer oscuro, inoportuno y para algunos, insultando.

Nada de eso surgiría de su más profunda intencionalidad: primero porque la "hipertelia" es un concepto científico, bien definido que puede ser aplicado, por extensión a otros planos de la realidad: segundo porque las "mamas" retornaron desde hace algunos años como protagonistas corporales del cuerpo femenino, derrotando casi definitivamente a las famosas "mujeres tabla" de "los años locos" y tercero porque nadie puede pensar en un insulto cuando la conocida actriz (sic) argentina las exhibe y cuida casi como un utensilio publicitario.

C. G. Simpson, en su Libro "The Weaning of evolution", publicado por la Universidad de Yale nos ayuda a comprender este exótico fenómeno filogenético. Parecería que en la evolución de ciertos animales se desarrollan formas orgánicas extremas que sobrepasan el punto óptimo de funcionalidad hasta convertir ese órgano o esas formas orgánicas en perjudiciales para la conducta diaria del pobre individuo que debe soportarlo. A estos órganos se les da el nombre de "hipertélicos" porque en ellos la evolución, en cierta manera los ha descalificado (como siempre, debemos pensar en el caso contrario, el de aquellos pobrecitos en que el grado de desarrollo evolutivo no alcanza el punto óptimo de funcionalidad, por atrofia, y los llamamos "hipotélicos").

Debemos agregar que, ya sea entre los animales fósiles como en los actuales, podemos encontrar rastros de este raro fenómeno "hipertélico" como ser, las defensas del mamut, los "cuernos" de ciertos elefantes, o aún las hermo-

sísimas colas del pavo real, entre otros casos, y que a veces los llevó a la desaparición como especie o los obligó a derivar en sus funciones.

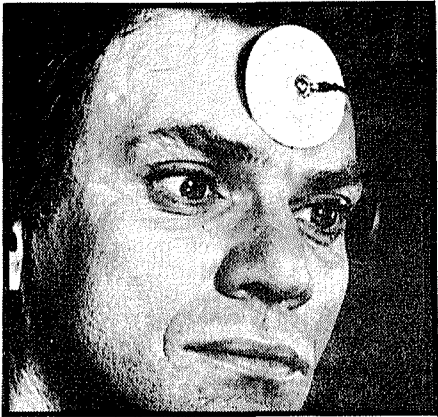
Sería injusto, en igualdad de condiciones, no mencionar a Libertad Leblanc y Moria Casán, porque en ellas un idéntico fenómeno: "hipertélico" se reproduce cuando se las observa atentamente (igual sucedería si se las observara distraídamente). Todo parecería indicar que hay partes del cuerpo que tienden a independizarse o "regionalizarse" sobre todo para algunas zonas del "espectáculo" y de los medios masivos de comunicación como ser la Televisión y que en el Río de la Plata, esas tres damas mencionadas coinciden en atraernos por intermedio de la tan mal llamada "cintura escapular".

La casi dis-funcionalidad de esas partes observadas en Isabelita Sarli se complica con un concepto nuevo que podría ser llamado "hipertelia clínica o programada" debida, en parte, a la obsesiva presencia de las siliconas que buscan enmendar la evolución o desarrollo normal del organismo humano.

Aquí podríamos agregar, como tema de discusión, que las siliconas deben ser incluidas en esa división de la "cosmética", llamada "fija", fuertemente emparentada con el tatuaje, las incisiones, mutilaciones etc., y que, en Isabelita Sarli produce un deseo irreprimible de exhibirlas en cuanta ocasión se le presenta (¿qué distinta era Hécuba, reina de Troya, que las mostró solamente cuando la posible muerte de un ser queridísimo la obliga a aerearlas sobre las almenas de Príamo?)

Jorge Medina Vidal





La sociedad británica en la mira

HOSPITAL BRITANICO (Britannia Hospital). Inglaterra, 1982. Director: Lindsay Anderson. Libreto: David Sherwin. Música: Alan Price. Productores: Davina Belling y Clive Parsons. Elenco: Malcolm McDowell, Leonor Rossiter, Graham Crowden, Joan Plowright, Jill Bennett, Marsha Hunt. Estreno: Cine Central, 17/11/83.

Este nuevo filme de Lindsay Anderson ("If", "Un hombre de suerte") no es nada fácil de digerir para el espectador. Su humor —netamente británico— hay que saber encontrarlo muchas veces entre líneas, ya que no se presenta en un nivel grueso y concreto. El toque irónico está, pero es tarea del espectador el poder detectarlo.

En un Hospital Británico paralizado por una huelga —con una gran rebelión interna por parte de sus empleados— encontramos un médico signado por la dupla locura-genialidad: éste es responsable de la creación de un nuevo super-hombre mediante el descubrimiento de la famosa glándula Pineal. Para presenciar el acontecimiento de este nuevo ser hecho a retazos como el hijo de Frankenstein, las autoridades del Hospital invitan a la Reina y su séquito. La visita se complica pues en el Hospital hay varios internados "enemigos del Pueblo" entre ellos un monarca africano presuntamente exiliado de su país por la oposición. Una manifestación en la puerta del Hospital reclama la expulsión de todos los pacientes internados en carácter de privado, incluyendo además del monarca africano (una especie de Idi Amin) a un militar retirado y algunas figuras aristocráticas. Semejante complicación lleva al director del Hospital a imaginar una serie de estrategias para lograr que su Majestad, la Reina, pueda ingresar en el mismo.

Estas peripecias detalladamente pintadas por un trazo profundamente sarcástico, a la mejor manera de Lindsay Anderson, van creciendo hasta llegar a un final absolutamente delirante, con manifestantes y autoridades compartiendo el anfiteatro donde el Médico presentará su monstruosa creación.

Es menester paciencia para apreciar esta obra. La primera parte resulta monótona y lenta, aunque va dejando entrever situaciones que la intensidad posterior del relato enriquecerá notablemente. El punto culminante de la narración de Anderson gira en torno a la urgente y apurada inauguración "oficial" de la puerta que da acceso al edificio donde espera el super-hombre y su "padre", con los manifestantes luchando frente a una policía que se muestra impotente para contenerlos.

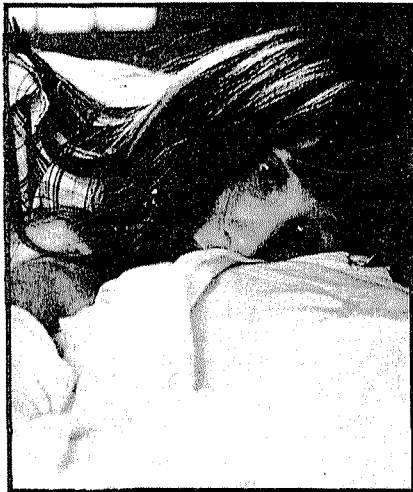
Quien pueda soportar la lentitud inicial y cierto localismo (un sabor totalmente inglés), disfrutará de los notables apuntes y finezas de Anderson para retratar todo un mundo que, definitivamente, no es sólo británico.

Eduardo Alvariza

La psiquiatría, ese mundo enfermo

CERCA Y DEMASIADO LEJOS (Lang borta och nära). Suecia, 1976. Directora: Marianne Ahrne. Libreto: M. Ahrne y Bertrand Hurault. Fotografía (color): Hans Welin. Montaje: Berndt Frithiof. Producción: Jörn Donner. Elenco: Lilga Kovanko (Manía), Robert Farrant (paciente mutista), Helge Skoog (Dr. Jaeger), Jan Erik Lindqvist (Dr. Stenius), Mimi Pollak (adivina), Annicka Kronberg (amiga de Manía). Estreno: Microcine, 17/11/83.

La forma más eficaz para diferenciar la locura de la cordura fue siempre el aislamiento: que no haya contacto entre ambas. Con el confinamiento la sociedad se asegura doblemente: se sabe quiénes son los en-



fermos mentales, y a su vez, separando a éstos se protege a aquellos que no lo son. En el asilo los locos, fuera de él los sanos.

Claro que quien no está apresurado por un temor al contagio, sabe que las cosas no están demasiado lejos entre sí. Y ese es el problema.

Con esta óptica especial y sincera, donde los modelos psicopatológicos quedan excluidos, la sueca Marianne Ahrne instala su cámara en un sanatorio psiquiátrico. En ese recinto comienza a trabajar terapéuticamente con los pacientes una joven estudiante de psiquiatría. El primer indicio de que locura y cordura están bastante emparentadas lo da el nombre de la joven terapeuta, quien no en vano se llama Manía (clara

alusión al cuadro psicopatológico). Mientras la obsesión científica por detectar síntomas en los pacientes es la constante de un psiquiatra, Manía (Lilga Kovanko, de nacionalidad rusa) se ve impulsada a tratar a los enfermos de igual a igual y en un registro de humanidad y sinceridad. Esto la lleva a interesarse en un paciente mutista, con el cual mantiene una singular relación que por sus características tiende a borrar toda frontera —que surge como violenta y nociva— entre demencia y normalidad. En esa relación no hay médico y enfermo, es decir, representantes de la verdad por un lado y del error por otro. Lo que la caracteriza es la corriente sentimental y comprensiva de un ser humano para con otro, que en su silencio simboliza la disconformidad e incompreensión de la cual es objeto por parte de la ciencia médica.

El gran valor que Marianne Ahrne imprime a su película es éste. Si bien los psiquiatras se interesan por sus pacientes, nunca llegan a comprender a éstos, pues su principal preocupación es descubrir los indicios de insanidad. Su verdad está basada, en buena medida, en la fuerza (basta un trímbo para que venga un enfermero y someta a un enfermo; basta una orden para estipular, bajo el autoritarismo, el destino de un internado).

Manía se angustia y sufre en su intento por mejorar el dolor y la vida ajena. Abrazo a los pacientes, sonríe y llora con ellos, comparte su propio dolor e incluso lo comunica (le relata al paciente mutista —más compañero que paciente— experiencias desdichadas de su infancia). La notoria mejoría del joven internado en su especial vínculo con Manía es criticada severamente por el psiquiatra, quien por sobre todas las cosas observa los errores técnicos que comete la terapeuta principiante y los censura, invalidando con este acto todo medio que obtenga resultados por fuera de las reglas científicas. Cuando la locura es apertura hacia el mundo —el paciente que habla por primera vez— surgen como contraposición el poder y la prepotencia del psiquiatra para callarla nuevamente. El mismo director del sanatorio se da cuenta de ello y señala que la obsesión y rigidez metodológicas de su colega son, en definitiva, de menor eficacia que el trato espontáneo y sincero con el cual Manía llega a sus pacientes.

Esta dimensión fácilmente reversible entre normalidad y enfermedad es postulada por la directora (y libretista) a lo largo y a lo ancho de las imágenes que transitan su filme. Primeros planos

se lo tilde de comercial: Steven Spielberg. Su mirada se dirige hacia el mundo de unos ancianos que por una noche vuelven a ser niños compartiendo juegos. Con la ternura y el lirismo habituales en Spielberg, el relato obtiene un resultado que por momentos hace acordar la atmósfera de algunos cuentos de Bradbury.

A cargo de Joe Dante corre el tercer episodio, donde un niño con poderes sobrenaturales domina a su familia en una casa que se transforma permanentemente. Hay algún acierto formal, pero el conjunto se desdibuja finalmente.

Por último surge la angustiada experiencia de un hombre en medio de una tormenta eléctrica que azota a su avión. Hay toques de humor a cargo de George Miller ("Mad Max, guerrero de la carretera") y ciertas anotaciones eficaces de los pasajeros, que llegan a ser más tormentosas que la pesadillesca presencia de un extraño ser.

Como catálogo de fusión entre fantasía y realidad la obra no resulta ni sería ni demasiado convincente, se deben anotar sin embargo los aciertos a cargo de Spielberg y, en segunda instancia, de Miller. Por otro lado se advierte la influencia de "E.T." y de "Encuentros Cercanos del Tercer Tipo" y se comprueba cómo los colegas de su realizador se empeñan en seguirlo con menor suerte.

E.A.

con estilo netamente nórdico y bergmaniano, muestran la desnudez espiritual de personajes que parecen estar en la intensidad máxima de sus existencias, donde un rostro de frente y otro de perfil reflejan la discordancia de un mismo universo (el humano) tristemente separado en locura y cordura. La locura sigue siendo un mensaje difícil de descifrar —pero que primeramente exige comprensión— nos decía Michel Foucault en su "Historia de la Locura". "El asilo ha dispuesto los espejos de tal manera que el loco no puede evitar sorprenderse a sí mismo como loco".

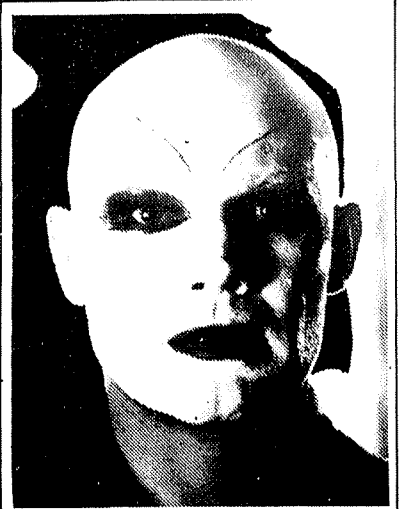
Un filme valioso e importante para inaugurar una nueva sala cinematográfica montevideana —Microcine— que esperamos tenga la mejor de las suertes en estos momentos tan difíciles.

Eduardo Alvariza.



Hay momentos de la historia en que todo hombre es necesariamente responsable

6ª semana 25.500 espectadores
!El éxito total de la película del año!



MEFISTO
Director, Istvan Szabo

Oscar de la Academia
Dos premios en Cannes
Premio David di Donatello
Premios en New York, Roma, Agrigento, Londres, Pecs, Budapest

NO 15



centrocine
(EX CINE MIAMI)



Danza

Altibajos de un miércoles de danza

Grupos de Danza del Uruguay, institución que integran varios conjuntos independientes, está realizando un ciclo en el Teatro del Anglo con alternancia mensual de elencos y funciones semanales los miércoles a las 20:30. Actúan ahora el Grupo Gestos del Sur y el Taller Mouret que dirigen respectivamente Mary Minetti e Iris Mouret.

Consabidas son las dificultades de trabajo que enfrenta la danza en nuestro medio. Por lo mismo, para presentarse en público, prudente sería, y más aún si no se cuenta con elenco capaz, ceñirse a un plan más modesto del que emprende Iris Mouret al coreografiar, si no por entero, en extensa parte, **Cuatro Estaciones**. La composición de movimientos, en general de inventiva y musicalidad cortas, aunque con algunas instancias rescatables, es apenas una muestra de trabajo de taller, desvalida ante la eminencia vivaldiana. Desvalimiento al que converge la precariedad del cuarteto de intérpretes —dos parejas— en el cual la figura femenina al parecer más a menudo baila casi siempre fuera de música —junto a la bienaventurada precisión de arcos y cuerdas—, y las dos masculinas son de palmaria insolencia técnica.

Otro nivel creativo y de realización tiene Gestos del Sur. Las dotes coreográficas de Mary Minetti se revelaron desde sus comienzos justamente con estas **Danzas rumanas** que cierran el programa. Junto a la seducción rítmica y melódica de los temas folclóricos que recrea Béla Bartók está la musicalidad sensitiva de la coreógrafa, su sentido del espacio, su dinámica, la calidad e intención del movimiento y la exigencia técnica que aplica al grupo. Se suma en estas danzas un sencillo vestuario, de buen color, rubro también plausible en el **Allegro** y asimismo en **Volver**.

El **Allegro**, de Vivaldi y de Mary,

reeditó su felicidad coreográfica, esta vez a cargo de un dúo de bailarinas no siempre bien sincronizadas cuando la figuración lo reclama, pero con aptitud y buena línea, gratas de ver. Se destaca aquí y en toda su actuación Martha García Lenguas por sus condiciones, su expresividad, su disfrute de la danza, comunicativo.

Volver (música: Hugo Díaz) asocia tango y poemas de Idea Vilarino en la voz de Julio Calcagno. La coreografía tiene ilusión y ejecución válidas pero no alcanza persuasión plena.

En un espectáculo como éste, que por lo menos en la faz técnica debería tener el mínimo nivel profesional exigible, surgen anomalías que no por explicables —falta de ensayos, tropiezos varios— se justifican. Por ejemplo que el sonidista confunda casetes y marre por dos veces la música inicial. O que las grabaciones estén tan gastadas que a veces se perciba mal el texto. O que se produzcan cambios programáticos inesperados.

Así, en sustitución de **Masa**, sobre el poema de César Vallejo que una vez viéramos realizar notablemente a Mary, y ahora aparecía planteado con el grupo, ella en solo produjo una especie de escena mimada, una improvisación demasado improvisada, en verdad omisible, sobre un poema en voz de Calcagno, cuyo nombre de autor y texto en parte quedaron borrosos.

Quizá algunas de estas desprolijidades puedan subsanarse y el Anglo por su parte decida desentender el escenario, que así como está compromete la acción de los bailarines. Este programa se repite el 23 y el 30 con el agregado de **Opus 2**, celebrada coreografía de Tito Barbón sobre música de Menotti, con Angela Ungo y Sergio Rodríguez como solistas invitados.

Teatro

Es una lástima

“La loca del Bequeló”, Sala Verdi, Comedia Nacional.

Es una lástima, realmente, que disponiendo de fondos suficientes, como para montar un buen espectáculo, contando con un equipo de actores que van de lo correcto a lo excelente, con dos amplias salas y con un equipo técnico eficaz, la **Comedia**, a esta altura de su historia —35 años de existencia la respaldan—, no aproveche debidamente las ventajas de que dispone y caiga en lo que preferimos llamar descuido antes que incompetencia.

Es una lástima, también, porque el tema elegido no es malo, por el contrario, ofrecía una amplia gama de posibilidades que, de haber caído en manos de una dirección solvente, podría haberse logrado un espectáculo de alto nivel artístico. En efecto, el tema importa: María Aguilera enloquece de impotencia ante el destino desgarrador al que la obligan las guerras fratricidas que llevan a los hombres al combate armado, por acatar un absurdo concepto de virilidad. Como marco condicionante de esa locura, tenemos la guerra civil que se desata en el período de gobierno del Gral. Lorenzo Batlle (1868/1872) y que arrasa con los hombres de una familia del departamento de Soriano.

Es una lástima que un poema de Ramón de Santiago y una aceptable narración de Ricaute Tiscornia hayan sufrido una tan mala adaptación teatral de Rosina Sosa —a quien tanto se le debe por su obra con los teatros del interior—: diálogos innecesarios, recursos manidos como el de alternar una y otra vez al cantor-narrador con la ac-

ción dramática (aceptable si fuera un buen cantor y apareciese en el momento debido, y no constantemente) y frecuentes caídas en el melodrama, son sólo algunos de los defectos a señalar.

Es una lástima no poder decir que Maruja Santullo, Marina Sauchenco, Delfi Galbiati, Gloria Demassi, Dumas Lerena, Jorge Triador, etc., ofrezcan una actuación brillante, porque los personajes son tan esquemáticos que, salvo en el caso de María Aguilera, no permiten una buena creación histriónica.

Es una lástima que alguien pueda creer que un gaucha ande tan impecablemente vestido por nuestra campaña, como lo es también hacer creer que un paño teñido de rojo sea el recurso más original para hablarnos de dolor, masacre, sangre de hermanos, etc.

Y entonces uno se pregunta: ¿hay derecho a desperdiciar todas las ventajas señaladas al comienzo de esta nota en un trabajo tan mediocre (a veces, ser mediocre es peor que ser malo). Y se pregunta también quién es el responsable: ¿Elena Zuasti? Sí, porque como directora carece de creatividad en la oportunidad. ¿Jaime Yavitz? También, porque su cargo de Director Artístico de la Comedia le exige un mayor rigor en la selección del repertorio (cuánto mejor hubiera sido reponer “El asesinato de la enfermera George” o “Noche de reyes”, por citar sólo dos ejemplos en los que la Comedia ha sido excelente). La Comedia, y no los comediantes, es la que debería cambiar en su política. Mientras no lo haga, seguirá siendo una lástima.

Lucy Garrido

~~REVISADO POR~~ X



Sin cueva, al aire libre

Andrea, Bettina, Ariel, Federico, Franklin, Tabaré son los integrantes de Teatro Musical Sin Cueva. Ellos quieren que se les nombre simplemente así, sin sus apellidos, algunos de los cuales ya han resonado en la actividad teatral, incluso con un Florencio y alguna nominación, y tampoco quieren que se les identifique por tales méritos.

Jóvenes estudiantes de teatro los seis, a punto de finalizar su ciclo escolar, tienen ya experiencia en diversos rubros del espectáculo. Han denominado a su grupo “Teatro Musical Sin Cueva”, no porque les falte cobijo, que para ensayar lo tienen, ni porque carezcan de salas para actuar, según aseguran. Es que prefieren presentarse así, en la calle, en comunicación inmediata con la gente, lo que les ha exigido desarrollar una técnica distinta, incluso en la emisión de la voz, de la requerida por una sala.

A la intemperie pues, y en riguroso junio empezaron, en el callejón de Tristán Narvaja junto al muro de la Biblioteca y allí siguen todos los domingos. Cada mediodía hacen dos funciones, a las 12.15 y a la una. El espectáculo dura unos veinte minutos, tiempo previsto de acuerdo a la hora y la capacidad de un público conformado por un pequeño prólogo didáctico sobre las obras

de las cuales ha extraído escenas: pasos y entremeses españoles, sainetes rioplatenses. “Teatro Musical” se rotula y siempre hay música, al principio, al final o eslabonando escenas. Hay entre ellos un músico y todos cantan y tocan instrumentos. Salvo en algún caso en que adoptan algún tema conocido porque se aviene, los textos y la música de las canciones son originales del grupo. Toda la labor preparatoria de selección, montaje y puesta en escena —para el caso puesta en la calle—, es colectiva, labor que en base al esquema o hilo argumental creado tiene en la práctica mucho de improvisación. Encuentran que lo que más llega al público son los personajes del sainete, sus tipos y arquetipos. Buscan el humor; sobre el texto dan prioridad a la acción, la expresión corporal, el gesto, los efectos visuales. Requieren alguna participación del público, que la presta.

Usan ropa corriente: vaqueros, championes, buzos. Se ponen colorete en las mejillas y accesorios diversos, sombreros o caretas, para caracterizar los personajes. Cargando su utilería en un carrito de feria llegan a realizar su oficio, su fiesta, que es también la del público que los rodea. Hay que verlos.

L.G.

La agonía de una esperanza

Simone de Beauvoir. "La ceremonia del adiós" seguido de "Conversaciones con Jean Paul Sartre" (agosto-setiembre 1974). Editorial Sudamericana. Primera edición: abril 1983; segunda edición: mayo 1982. Traducción de J. Sanjosé Carbajosa; 550 pp. Edición original: "La cérémonie des adieux"; París, Gallimard; 1981.

El libro, tal como lo presenta Editorial Sudamericana, reúne una crónica ("La ceremonia...") y el registro de las conversaciones mantenidas entre Jean Paul Sartre y su compañera durante las vacaciones de 1974. En su primera edición francesa, se publicó sólo la primera parte. No obstante, ambas se integran naturalmente: la primera narra los últimos diez años de Sartre (1970-1980), la segunda ilustra sobre la actividad de un período comprendido en ellos.

En "La ceremonia...", el proceso de envejecimiento es seguido por la autora con profunda lucidez y sinceridad. La muerte cierra el ciclo de esa relación que S. de B. relata a través de sus libros y por medio de la cual se relata. El prolongado diálogo de sus existencias llega al fin. Han pasado ya muchos años desde el momento en que Sartre le anunciara: "A partir de ahora la tomo entre mis manos" ("Memorias de una joven formal"); también desde el otro en que, proponiéndole un pacto de fidelidad y libertad le explicara: "Entre nosotros (...) se trata de un amor necesario: conviene que conozcamos también los amores contingentes". "Eramos de la misma especie y nuestro entendimiento duraría como nosotros", agrega la escritora ("La plenitud de la vida"). Pero como vida y muerte son dos polos en permanente contacto, ese momento de "plenitud" le arranca la siguiente reflexión: "de una manera más general yo sabía que ninguna desdicha me vendría de él, a menos que muriera antes que yo".

El futuro entrevisto se convierte en presente. "Se parecía a sí mismo pero ya no respiraba". No hay lugar para el consuelo: todo ha terminado. Ni siquiera el "Usted" que emplea en el prefacio la engaña: "Cuando éramos jóvenes y al término de una discusión apasionada uno de los dos triunfaba con brillantez, le decía al otro: 'Lo tengo en una cajita'. Usted está ahora en la cajita; no saldrá de ella y no me reunirá con usted: aunque me entierren a su lado, de sus cenizas a mis restos no habrá ningún pasadizo. Este Usted que empleo es una aña-gaza, un artificio retórico. Nadie lo oye; no hablo con nadie."

Uno de los hechos que ha levantado

polémica sobre la obra es la crudeza del relato, el afán de registrar todo el deterioro que implica una larga enfermedad. Antes que nada esto significa, para la escritora, coherencia consigo misma: "Disipar los engaños, decir la verdad, ha sido uno de los fines más obstinadamente perseguidos a través de mis libros." ("Final de cuentas").

Surge así la imagen de Sartre acosado por una enfermedad arterial que le ocasiona oscilaciones de la presión y una paulatina e irreversible disminución de la vista. Debe renunciar al cigarrillo y al alcohol; sólo lo consigue de a ratos. Sufre largos períodos de ausentismo, explicados como un escape para no afrontar su problema de la vista. Llega a atiborrarse de estimulantes para poder terminar su obra sobre Flaubert y fuerza, así, otra crisis. Los signos de la decrepitud se hacen evidentes, camina con dificultad, los medicamentos que le administran le provocan incontinencia urinaria, confunde situaciones y personas, por momentos se babea.

Pero el libro es también la crónica de la lucha del filósofo contra las imposiciones y degradaciones de la enfermedad. En ningún momento abandona -aunque más no sea- el intento de trabajar y, en sus períodos mejores, mantuvo intacta su actividad y su posición de compromiso con la realidad.

Creo que el libro es de lectura imprescindible no sólo para aquéllos que se han interesado por la vida y el pensamiento de Sartre y de S. de B., sino también para todos los que se cuestionan su propia vida. La autora nos enfrenta a una de las más poderosas verdades que nos esconde la cultura burguesa: la inminencia e irreversibilidad de la muerte. Vivir de cara a la muerte no significa desconocer la vida, implica, para S. de B., amarla en toda su dimensión. Denunciar la muerte es asumir la vida sin falsos mitos de universos armoniosos y estables porque "no existe muerte natural: nada de lo que le sucede al hombre es natural puesto que su sola presencia cuestiona el mundo. Todos los hombres son mortales pero para todos los hombres la muerte es un accidente y aun si se la conoce y se la acepta es una violencia indebida". ("Una muerte muy dulce"). Es esta "violencia indebida" la que el libro registra, violencia para el que la sufre y para el que acompaña porque, como bien dice la autora en "La ceremonia...", "es horrible asistir a la agonía de una esperanza".

Jenny Barros

Donde lo hondo es alto

El Museo de los esfuerzos inútiles, de Cristina Peri Rossi. Seix Barral, Barcelona 1983. 181 págs.

El libro presenta treinta relatos que se estructuran, generalmente, a partir de la primera persona, y plantea desde el primer cuento una situación de emergencia y de precariedad de la vida, que se irá constituyendo en muestreos de conductas variadas en los siguientes relatos. El título y el primer cuento ya remiten a cierta fijeza y al carácter de exposición de lo registrado.

Los esfuerzos inútiles son los diversos pasos que se van dando hacia y en cada relato, porque a medida que se avanza en la lectura se descubre un esfuerzo inútil nuevo, otra manera de indagar el mundo con resultados inoperantes. Asistimos a experiencias extrañas, situaciones críticas y pequeñas aventuras que conducen al fracaso o quedan sin respuesta, y que a veces se expresan a través de alegorías o sueños. Tampoco es ajeno a algunos de los textos el humor hábilmente utilizado.

Así nos enfrentamos a la soledad del hombre en sus diversas formas como el personaje que quiere dormir contando ovejas que se niegan a cumplir el lugar común del salto de la cerca; el esfuerzo inútil consiste en dominar a la primera oveja imaginaria que retrasa el salto de las otras, y a la que termina destruyendo en una mezcla de sueño y realidad ("La oveja rebelde"). Esta soledad se manifiesta asimismo en la historia de amor que es el reverso de la felicidad, y que en vez de generar compañía se convierte en una pesada carga, en sofoco, prisión y anulamiento.

También aparece en el libro un mundo fisurado y apocalíptico aunque silencioso, como un rumor pronto a volverse alarido, donde la realidad tiende permanentemente a descontrolarse, y el más mínimo paso en falso o la más pequeña duda en la rutina desencadenan desastres como en "La grieta".

La incomunicación y la ayuda que nunca llega se ven en "Miércoles" y en "La navidad de los lagartos". En el primero se muestra a dos ancianas y un joven tratando de establecer un diálogo en medio del estruendo y los gestos sin sentido de una ciudad opresiva y destructora en donde los hombres son víctimas del desamparo y el círculo vicioso en un mundo mecanizado que los va tragando. En el segundo, presenta el discurso de un niño en un pueblo castigado por la seca en el que todos esperan el advenimiento de la lluvia y

se preparan para el ritual navideño: "Al pasar por el pozo, me asomé para ver al abuelo. El abuelo que sentado allí, en el fondo seco del pozo, espera que el agua llegue, y cuando pasé hice un poco de ruido con el palo, para que él supiera que yo andaba cerca, entonces él me escuchó y a los gritos -como si el pozo fuera una montaña- me preguntó cómo estaba el cielo". En el final del relato el niño termina con su abuelo dentro del pozo como único lugar habitable para aquéllos que esperan. Una situación semejante aunque contraria es la del relato "En la cuerda floja" donde se construye un mundo inverso e individual que modifica la noción de espacio y su uso.

Un lenguaje preciso y concreto va perfilando los relatos, pero también están aquéllos donde lo poético se hace ostensible y las imágenes más sugerentes, creando un universo paralelo de significación. "Las bañistas" muestra la lucha del hombre para someterse a leyes que no comprende, y la rebelión ante una realidad nueva que irrumpe en lo cotidiano y deviene seguridad y hábito para transformarse luego en angustia desesperanzada cuando lo ya asumido desaparece.

Del relato informe "Cuaderno de viaje" se desprende una poesía sobrecogedora y agónica acerca de lo visto y lo mirado, de lo recorrido y comprendido o apenas vislumbrado, y también se ve la situación ineludible y precaria del exiliado (plantada a otro nivel en "Las estatuas o la condición del extranjero") en un mundo que siempre va sintiendo como ajeno y escamoteado: "Sabe, irremediablemente, que está condenado a viajar, a buscar en las imágenes de los puentes, de los largos canales, de las calles empedradas y en las viejas estaciones (...) de los símbolos de una condición ambigua, como la de las sirenas. Sabe, además, que cualquier viaje en el espacio constituye, también, un viaje en el tiempo, y en la figura trasladada que proyecta ese doble viaje, confía encontrar (...) el eco de ella en otros tiempos, otros espacios, como lo encontró en el cuadro de Van Ruysdael, en un viejo libro, en una postal, en la alegre sirena de Sitges, en la torrada sirena de un café de Berlín".

Finalmente interesa destacar el valor de la inversión de papeles y de situaciones trocadas, la evanescencia de ciertos personajes titulares del discurso, el modo en que se prestigia y destaca el mundo de los objetos un poco al estilo Lispector, y la relevancia de la perspectiva del universo masculino que a veces se convierte en regente de ideologías y gustos.

M.P.

Las formas de la escritura

La tragedia del bien

En esta sección haremos enfoques y observaciones formales de los textos literarios. Pero no formalistas porque miraremos modos y maneras de constituirse los textos y el sentido de los mismos. Si la forma es constituyente será también significativa y es preciso encontrar cuál es su significado, o el que deberemos o podremos atribuirle. A veces la forma (que es organización) es fácilmente verificable ya a nivel textual ya a nivel de los contenidos. Otras veces exige un examen minucioso.

Todos los personajes de Francisco Espínola están vinculados al tiempo y al espacio del narrador: si en ellos hay universalidad o esencialidades, es gracias al pleno cumplimiento de lo propio y local. Quiere decir que lo nacional debe ser visto por el lector. A veces está en la realidad representada (un rancho, un zaino, un tala) y también en valores, sentimientos, maneras de ser.

En esta segunda nota de las tres que dedicaremos a la obra de Espínola nos detendremos en el cuento "El hombre pálido", el primero de los textos de 1926.

Si en "Rodríguez" pudimos leer la fortaleza frente a la tentación deslumbrante y un estilo para conducir la vida en los dominios públicos o de relación, aquí podríamos leer los límites que autoimpone la conciencia dentro del mal y del error. Se trata de la ternura que despierta lo humano motivada por la inocente belleza de una criolla. Es posible pensar que el protagonista de este otro cuento por su condición de criollo y de hombre reconoce límites que no trasponen. Veamos qué formas de expresión utiliza Espínola.

Un forastero de barba negra y cara pálida llega a un rancho de noche en el campo bajo la fuerte lluvia y el intenso relampagueo de una tormenta amena-

zante durante todo el día. Elvira y su madre Carmen lo reciben en ausencia del dueño de casa y le ofrecen hospitalidad y a su pedido la cocina en la que están, donde hacer noche. Le ofrecen humana confianza, el fuego para secarse, conversación, interés discreto, el mate, la cena, las buenas noches.

Elvira lo conmueve hondamente por su belleza e inocencia. El narrador apunta: "porque si bien el cuerpo tenía el deseo del animal, los ojos grandes y negros eran de un mirar tan dulce, tan leal, tan triston, que tenían a raya el apetito, y ponían como alitas de ángel a las malas pasiones..."

El forastero movido por el robo -ya que a media noche se encontraría con su compinche junto a la manguera para ejecutarlo- es estremecido por la pasión, y hace conciencia de su maldad a través del miedo débil de la muchacha, de la ternura que siente y de la confianza del perro con el que termina jugando después de haberle tirado una presa al cenar. "¡Mesmo qu'el hombre!", reflexiona el desconocido. Pero éste que además de ladrón es asesino se diferencia del animal por la capacidad de controlar sus instintos. A la media noche sale al encuentro convenido con el otro, quien reclama tenazmente la concreción

del atraco. Y el forastero se niega hasta que lo enfrenta en duelo criollo y lo mata, alejándose luego bajo la tormenta y la queja por su encaprichamiento. "¡Estaba emperrao!...". Comenta.

Lo que el cómplice no advierte es la refiguración del hombre pálido quien llega a la santidad siendo un delincuente, pero en forma trágica porque para salvar la dignidad de la muchacha debe matar. Se redime pero en lo concreto sucumbe ante el destino impiadoso que lo obliga al crimen para salvar la vida pura.

El proceso interior del hombre cuyo rostro es reminiscente del rostro de El Salvador, está privado de la gracia pero tiene grandeza como para defender la de Elvira, asumiendo simbólicamente la figura del Padre ausente.

La forma del discurso narrativo consagra ausencias: de lucidez en las mujeres; del secuz que no advierte, peleando bajo la lluvia y en el barro, la luz interior del compañero; la ausencia del bien abstractamente considerado. Porque a veces parece que sólo es posible su humana y trágica realización...

Ricardo Pallares

XVII Bienal de San Pablo (II)

No debe extrañar que la pluralidad de tendencias haya sido el eje organizativo de esta Bienal. Es el espíritu de la época que invade muchas áreas del quehacer humano. El pasado es rescatado no como "revival" formal sino como punto de arranque de un empuje creador. La polémica que el post modernismo arquitectónico desató con su revaloración del historicismo fecundo y del pluralismo, se ha extendido a otros sectores.

La Bienal da testimonio de una necesidad sentida de hacer pintura, de recuperar el oficio, conjuntamente con un hastío por las actitudes anti-arte. Se conjugan los "ismos" en síntesis personalísimas y sugestivas que incitan a diversas lecturas. Así las obras de Amaral y Quero con planteos formales disímiles —aunque reconociendo su común raíz gremialista— promueven una estimulante experiencia perceptiva.

El español José Quero recrea el mundo acerado y rígido de la tecnología con una pintura acrílica de negros dominantes y contrastes luminosos. Aparente reducto de la razón, se carga de alusiones vinculadas a la esfera de la emotividad y el inconsciente.

La transformación de lo vital es el punto central de la propuesta del colombiano Jim Amaral. Con admirable dominio de variadas técnicas desarrolla sus inquietantes metáforas. Naturalezas muertas petrificadas, máscaras mortuorias y fragmentos orgánicos, son resueltos con refinamientos formales en un clima de irrealidad y misterio.

Las investigaciones pictóricas sobre la captación del espacio —que desde el renacimiento se suceden— asumen caracteres alucinantes en los octógonos del holandés Jan Dibbets. La conformación circular del montaje fotográfico —bóvedas, fragmentos arquitectónicos— incorporado a grandes superficies de contrastada luminosidad, provoca sorprendentes efectos espaciales.

La brasileña Regina Silveira recurre también al fotomontaje. Su estudio de sombras, en un juego de presencias y

ausencias, distorsiona la perspectiva no de cualquier objeto sino de los "ready made" de Duchamp, lo que sugiere una reflexión sobre el dadaísmo.

Más cerca del gran público

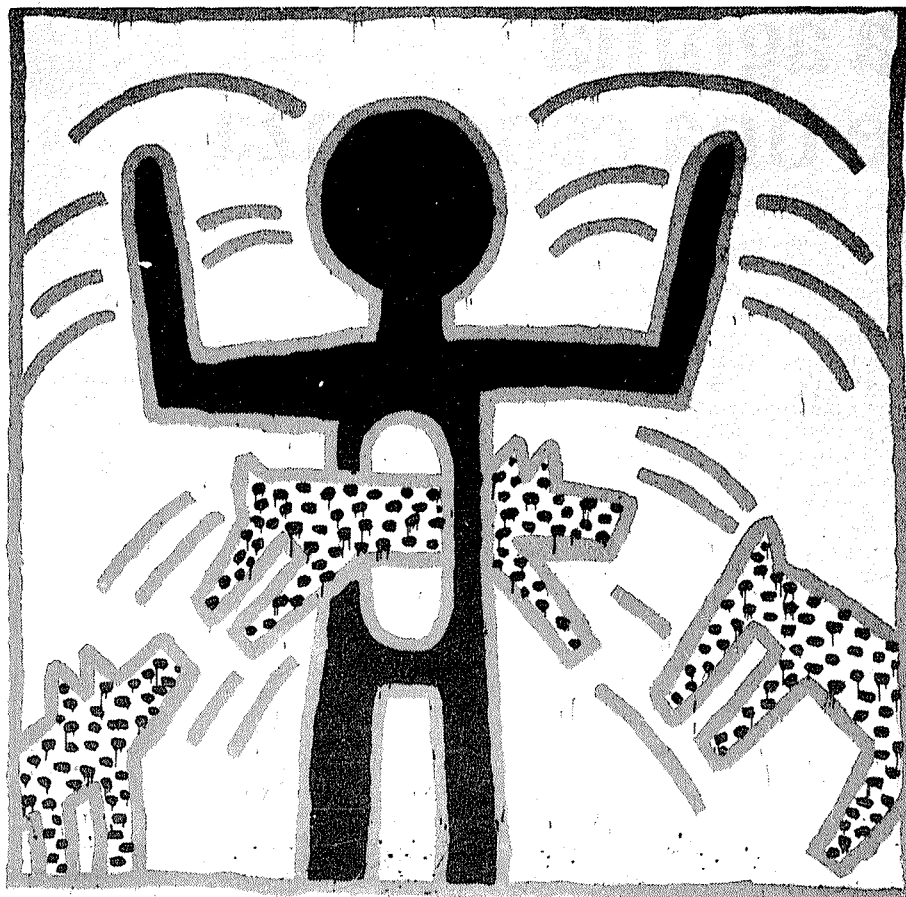
En el caso de los norteamericanos Haring y Scharf, la pintura maneja un repertorio temático y un lenguaje vinculados a la sensibilidad de un público más vasto. Kenny Scharf reivindica el "mal gusto" entrocado en las condiciones perceptivas de sectores masivos, en un intento de quebrar el reducto elitista del arte. Las imágenes de chirriantes colores de sus obras introducen un aire juguetón, con algo de "gusano loco del Parque Rodó", en la atmósfera museística. Dan pie también para otra lectura de lo "horrible".

Keith Haring despliega el espontaneísmo de sus grafiti, originariamente dibujados en los subtes de Nueva York, con trazo dinámico y corrosiva iconicidad. Ya a esta altura sus propuestas han sido absorbidas, elevadas a la categoría de obras de Museo y desprovistas en parte de su carga contestataria. Pero han contribuido a promover una ampliación de la noción de arte concebido más como fenómeno de comunicación que bajo una óptica predominantemente estética o intelectual.

La escultura pierde austeridad...

Desde las primeras décadas del siglo XX la utilización de material de desecho hizo irrupción en las artes plásticas. Distintas corrientes recurrieron a su incorporación en pintura y escultura, y continúan hoy día la pesquisa de sus posibilidades expresivas.

En este camino los escultores ingleses despliegan ingenio y vitalidad creativa. Will Woodrow inserta peces amarillos dentro de una estufa eléctrica o desmantela aparatos y recorta chapas. Tony Cragg compone grupos de figuras con objetos de plástico aplicados a la pared o se extiende por el piso en la conformación de una canoa.



También en las construcciones del francés Bernard Pagès la libertad de inventiva convierte al ensamblaje de alambres retorcidos y tanques, perforados y pintados, en una versión actualizada de la histórica columna.

Todas estas creaciones se alejan de la austeridad intelectual. Más directamente relacionadas con la vida cotidiana, se apoyan en valores populares que las hace familiares y accesibles. Su aparente facilidad admite, sin embargo, niveles más profundos de lectura.

... y gana expresividad dramática

Mención especial merece el aporte de la Belga Veerle Dupont que trabaja con grupos de figuras —dentro de una línea en que fue pionera la polaca Abakanowicz. Arpilleras oscuras y raídas a las que incorpora vejigas naturales y trozos de madera, configuran la visión aterradora de una humanidad mutilada y deforme.

Tecnología versus simplicidad

En el Tercer Piso se acumulan los más avanzados medios técnicos de

video por computación y otras variantes, con despliegue de costosas instalaciones, concebidas como experimentaciones capaces de aumentar la audiencia del arte. Es un camino de indudables proyecciones didácticas aunque no logra todavía atrapar, ni establecer una efectiva comunicación con el espectador.

En las antípodas de esta tecnología, la Nube III de la argentina Mireya Baglietto propone una experiencia polisensorial. Con ingenio y materiales simples se organiza la puesta en escena de esta Nube. El libre itinerario que el espectador-participante recorre dentro de ella, provoca una particular vivencia espacial basada en la correspondencia de sensaciones auditivas, visuales y táctiles.

Estas vías divergentes apuntan a una misma meta, explorar en todos los terrenos las posibilidades que promuevan el enriquecimiento sensible y conceptual del público. Buena parte de la producción exhibida proporciona el estímulo necesario para transformar la receptividad pasiva en participación creativa. Y es este porcentaje el que justifica, por sí solo, la Bienal.

María Luisa Rampini



Las voces del silencio

Son 33 telas montadas en bastidores, 33 espacios sin enmarcar. En ellos: hombre y gesto, hombre y herramienta, hombre y animal, una mujer que siembra. Solos en el cosmos del agro, situados en relación a un vacío de la tela y a una línea distante de colinas y cumbres. Hilda López nos esperaba.

—¿Por qué reaparece el hombre, —la figura humana— excluida de tu pintura visible desde 1978?

—Nunca había estado el hombre en mi pintura, salvo en "Coral". (Sí, en cambio, en todo el estudio mío de pintura, tanto en el dibujo de pintor como en el de escultor). Pero no tenía necesidad de poner al hombre, digamos que por eso.

—Ahora sí, ¿por qué?

—Bueno, yo lo digo claro en el catá-

logo: lo que necesitaba hacer era "Campo", el campo, los espacios del campo, que es lo que he sentido enormemente. Pero sentí la necesidad de poner al hombre también, en esos trabajos, algunos de los cuales conocía por haberlos hecho yo misma.

—¿A otros los fuiste descubriendo a medida que recorrías el país, buscando —como decís en el catálogo— material para cantarle?

—Sí, yo no conocía los arrozales, la cana de azúcar. (Nos acercamos al

"Cargador de cañas". Se trata de un primer plano conformado por el hombre y el haz sombrío. En él, el hombre es todo el paisaje). Así lo vi: el hombre doblado bajo la carga de setenta kilos de caña quemada. Tiznado. Manchado. Violeta.

—Así que tu apetencia del hombre como motivo, aparece relacionada con el trabajo...

—Probablemente, porque también los plásticos ("Coral") era gente que tenía que ver con mi hacer. Eran ellos, porque es la gente con quien te entiendes, con quien tenías más diálogo. Y con esta gente también tengo mucho diálogo. Son gente con quien tengo afinidad.

—En contigüidad a ese hombre que sientes afín sin embargo se crean espacios inquietantes, vacíos de color y de trazo. ¿Qué surco baldío representa esa

tela sin tocar, ese blanco a veces sitiador de la figura?

—Bueno, tal vez haya eso que tu sugieres, pero además está la historia de mi entendimiento con el espacio, algo que es profundamente mío. El "espacio" era el que yo había vivido en el campo, pero no lo podía volcar, porque se me iba, se me desparataba; lo pude concentrar haciendo Calles y Puertos de Montevideo. Que terminé pintando en blanco y negro, porque precisaba decir cada vez menos.

—¿Sintetizar la expresión?

—Sí, sintetizar. Porque era más la expresión que el relato. Uno hace lo que puede. Y yo he podido entenderme con el espacio, porque me ha acompañado siempre (yo me sentí, en el campo, colgando en el espacio) y también esa necesidad de entenderme con él, incluso para asustarme...



óptica Florida

18 de Julio 1218 18 de Julio 1933 8 de Octubre 3682 bis

MIOPEs: Nuestros cristales importados reducen el grosor de sus lentes.



Emisarios de Saudico manifestaron en conferencia de prensa su enorme satisfacción por la forma en que se está saldando su deuda con los productores, señalaron que están dispuestos a seguir estimulando a los mismos mediante negocios pactados en idénticas condiciones.

Los muchachos de antes ganaban las guerras (I)

Siempre me digo que en un mundo tan complaciente como éste, muchas veces, decir no puede ser un acto positivo.

Y ni más ni menos, aunque intuitivamente, eso era lo que hacíamos los gurises en nuestras tardes de matiné, cuando nos poníamos a elegir los papeles que no queríamos hacer en la pantalla.

Y en esa primitiva Cinemateca que se dividía groseramente en: las de pistoleros, las de convoy, las de besos, las de música, las de misterio, las del espacio y las de guerra había, en estas últimas, ciertos papeles que deplorábamos.

Muerto por pertenecer a una minoría étnica. Aunque los norteamericanos ganaron la 2a. guerra mundial, algún día se descubriría, cuando se estudie debidamente, que quienes murieron, según el "biógrafo", fueron los extranjeros. A saber: italianos, españoles, portorriqueños o habitantes de ese país que inventó Hollywood y que estaba poblado por griegos, checos, húngaros, lituanos, rumanos o todo tipo con acento perteneciente a los abajos o a los costados del Río Bravo. Porque este tipo de gentes inmigrantes por lo general eran simpáticos, bromistas, dicharacheros, enamoradizos y piolas. Y como decía John Wayne; la guerra no es cosa de bromas. Como estos tipos no lo entendían así, entonces, terminaban despanzurrados por algún balazo que les infligía, desde la palmera, algún francotirador japonés (Los francotiradores siempre fueron japoneses y paradójicamente, siempre lo hacían a traición). O si no, estos inmigrantes sensibleros, ni bien tenían al japonés en el suelo listo para achurarlo, les mostraba una foto de la patrona y los gurises. Entonces, el inmigrante se ablandaba, el japonés aprovechaba, sacaba la bayoneta y lo mandaba a la B y con la camiseta del año pasado.

Muerto por pertenecer al sur de los EE. UU. Su afición por la música les resultó mortal a los sureños. "My darling Clementine" y los blues han terminado con más sureños que la guerra de Secesión. A esta gente, invariablemente, se le deba por tocar la armónica. Y no hay nada más fatídico que tocar la armónica en los estudios de la Paramount. Ni bien se llegaba al segundo Oh, my darlin y ya las balas los hacían gruñere o las granadas lo dejaban como para enterrarlo por carta. Eso sí, como sucede siempre, el director se ganaba las palmas con el toque dramático que daba el primer plano de la armónica aplastada, a la cual el el pobre negro o rubiecito flaco y pecocho, moría de primera y como pasa siempre, al final de la película su sacrificio había sido estéril y el Oscar se lo llevaba Randolph Scott.

Qué rendía más: ser héroe o cobarde? Héroe o cobarde era la fórmula segura para durar toda la película. Lo de los héroes es obvio. Los cobardes necesariamente tenían que llegar al final porque en el alargue, cuando ya estaba todo perdido, el cobarde encestaba las dos granadas finales con las que el nido de ametralladoras japonés saltaba por los aires y Okinawa ya era nuestra. También se ha dado el caso de cobardes que con una latita de cerveza, arreglan el torpedero del submarino y se inmolaban cabalgando el proyectil que hundirá al acorazado alemán.

Para ser héroe lo que se dice héroe en las películas de guerra, había que trabajar horas extras. Había que ganarle a John Wayne, a Aldo Ray, a Sony Tufts, a Randolph Scott, a Audie Murphy, a Jeff Chandler y a tipos como Robert Taylor, ese que en La patrulla de Bataan terminaba matando japoneses con los dientes, cuando se le habían acabado las balas. (To be continued, o sea, la seguimos la próxima).

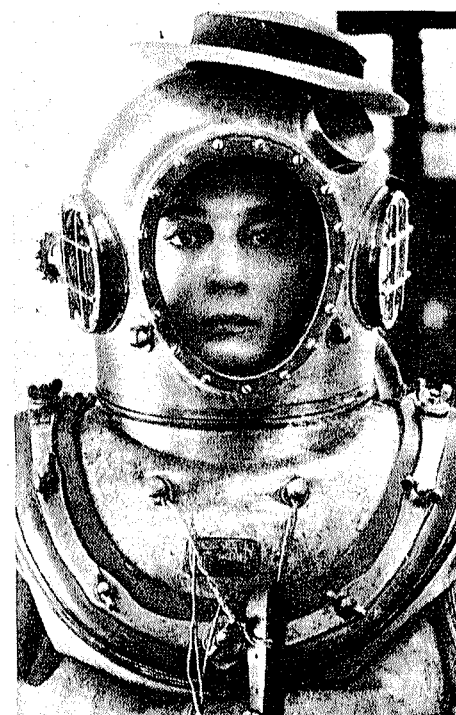
Jorge "Cuque" Sclavo



PACO Y MIGUEL



Me parece que el Mitigal ese no sirve para nada.



Novedosos modelos para damas y caballeros que se propongan asis-



tir a manifestaciones, partidos de fútbol, etc., lanzados al mercado por la firma "Iron Lee".



MORBY



El hombre es el mensaje

Aunque se trasmita por cacerolas

La politización de la cacerola no es un hecho aislado ni aparece sólo en la constelación de las nuevas maneras protestarias.

Hay toda una filosofía de la exteriorización incontenible que ha comenzado a entretejer los nuevos con los viejos símbolos. "Para que me oigas mejor", parece ser el motivo, en esa especie de revés del cuento, en que Caperucita habla al lobo, y que toma de la publicidad consumista, modos y maneras para trasladarlos al reclamo social, filosóficos o político.

Todo empezó en Vietnam

La primera noticia que conservo se hunde en aquel tiempo de la guerra de Vietnam. En Vietnam se moría (me refiero al punto de vista occidental), pero sobre todo se desfoliaba y se mataba. Se desfoliaba: es decir, se arrojaban específicos parecidos a los de uso agrícola contra malezas, para hacer caer todas las hojas de la selva y poder ametrallar fácilmente a los vietnamitas escondidos. Y se mataba.

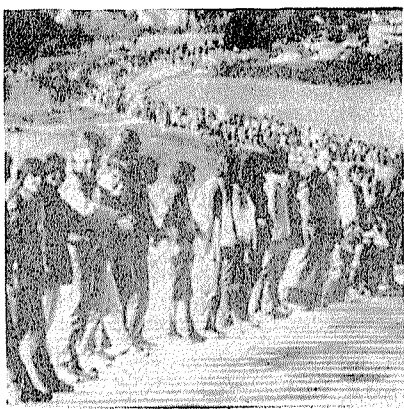
Hay que decirlo ahora porque en aquellos tiempos tan cercanos que parecen tan lejanos —cuan grande fue el deseo de olvidarlos que ya están lejanos— desfoliar era todavía más grave que matar. Simplemente porque matar era viejo y desfoliar, como el napalm, era nuevo.

Matar era como la cola resignada y oscura de la cometa luminosa que se llama guerra y que se hacía —todavía y desde siempre— con charangas al aire y con banderas y estandartes de color llamativo. (Y ahora se reproduce en plástico, en la escala exacta de 1/32, para que jueguen los pequeños). Morir es lo grave. No matar. En la palabra "matar" la muerte tiene mango y el que muere es enemigo. La muerte del enemigo es menos muerte, como que se trasmuta en vida propia. Y porque, ya se sabe, el enemigo no es persona, como decían Max Scheller y los nazis.

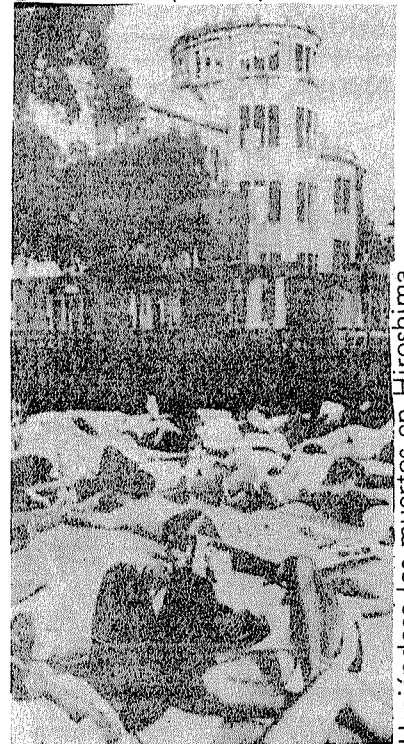
Y como nosotros, el resto de los hombres, que no lo decimos pero que lo sentimos un poco allá en el fondo en penumbra —tal vez por eso un poco tenebroso— de nuestras almas. O mejor: no nosotros, pero sí el nazi chiquitito que "durmiendo y volando" como decía Neruda de la golondrina que hay en tus ojos, habita en el fondo de cada ser humano, en esta incompleta, luminosa y en algunos ratos sórdida etapa presente de nuestra evolución hacia los ángeles.

Max Scheller, por entonces, estaba muerto, y además no integraba el cuerpo expedicionario, así que la frase no fue suya. Pero alguien observó, con toda evidencia, que el único vietnamita bueno era el vietnamita muerto. Y se entregó a la tarea de hacerlos buenos, facilitada porque los vietnamitas eran amarillos y la gente, no, que tanto simplificaba el tiro.

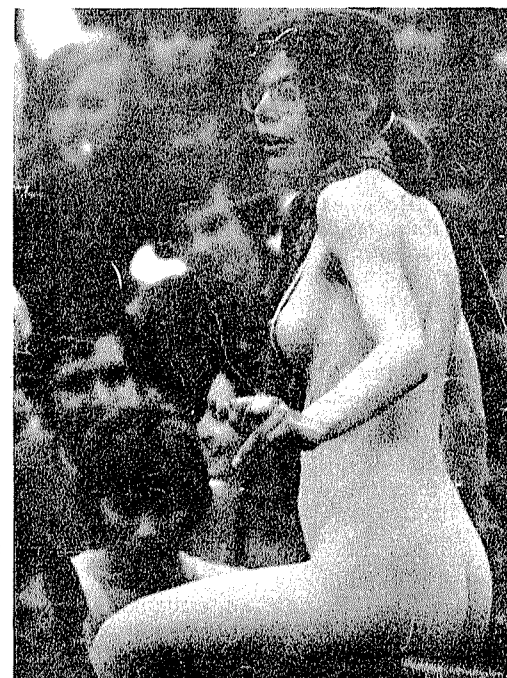
Esto no era muy trágico. Al fin, era muy claro que los vietnamitas estaban dispuestos a morir, de modo que era una resolución tomada por ellos. Lo terrible era el uso de los defoliantes. Primero porque era nuevo y, en el fondo, toda novedad es verdaderamente terrible. Y segundo, porque en la medida en que se parecen a los insecticidas y a los específicos para la sanidad de los cultivos, ahora aplicados a la aniquilación de los seres humanos, suponían algo como la hormiguización de los hombres.



De la mano por la paz.



Haciéndose los muertos en Hiroshima.



El desnudo como protesta.



Protesta de bailarinas.



reclamando uniformes.

Senos al aire

Hasta aquella guerra de Vietnam, los países habían tenido la costumbre de desplegar las banderas al aire y también las campanas. Por Vietnam, comenzó lo de echar al aire los senos femeninos.

Cuando una nueva generación se crispó negándose a poner la firma moral debajo de aquella guerra insoportable, empezaron las grandes manifestaciones protestatarias.

Un día —también nos marcó para siempre, como antes la guerra de España— la prensa nos advirtió que eran 200.000 los muchachos que habían desfilado, grandes avenidas de Washington hacia arriba, por delante de la Casa Blanca, por delante del Capitolio, por delante de la idea que los norteamericanos tenían de sí mismos, denunciando los genocidios y los forestacidios. Y reclamando que no los mandaran más a matar a nadie en parte alguna. Pedían la paz para nosotros y para nuestros adversarios. La paz para los hombres de buena voluntad y también para los de voluntad comunista.

Cuando un país ha inscripto a la Nación en la organización de los boy-scouts, como es el caso de los EE.UU., aquello era terrible. Particularmente por un hecho: las muchachas de aquel desfile desfilaron con los senos al aire. Todos los senos: los infantiles, los grandes, los tipo Mae West, los de conejita "Playboy", los esmirriados y los túrgidos, los con forma de cuerno de caza, los periformes, los blancos y los negros.

Pero no como en los pornofilmes, ni como los "topless" de balneario ni como los streap-tease. No: aquel desnudamiento de senos era distinto. Creo que fue el gran poeta Novalis el que observó que el seno es la simple glándula mamaria pero transportada al terreno ético.

Los senos al aire de aquella manifestación eran la protesta de la especie a través de lo femenino sagrado y eterno contra la matanza y la muerte.

Eran como el seno de la Virgen María en las tablas medievales, sacado a pedido del Arcángel Miguel, para interceder ante Dios hijo un día amamantado por ella, y conmovido de modo que perdonara a las almas en el juicio.

Siguen variantes

Ha pasado mucho tiempo de aquello. Pasó ya de moda, desde aquel día, lo de manifestar con carteles. En estos meses hemos catalogado algunas de las modas y maneras de la manifestación y la protesta, que van desde aquellos pechos de mujer hasta estas cacerolas actuales, donde retumba la voluntad del pueblo.

Hemos visto así a funcionarios de Nueva Delhi protestar, pidiendo mejores uniformes, y para ello desfilando en calzoncillos por las avenidas de la capital de la India.

Hemos visto a las estudiantes de la Escuela de Danza de Río de Janeiro desfilar con pasos de baile, y pasar bailando frente al Palacio de Guanabara, en procura de un mejor presupuesto y locales de enseñanza.

Hemos visto a japoneses manifestar en las calles de Hiroshima, en cada aniversario de la bomba, tirándose al suelo como si estuvieran muertos.

Hemos visto a nudistas, paseando con una sombrilla como único ropaje, en España, pidiendo se legalice el nudismo.

Hemos visto a millares y millares de alemanes occidentales manifestar contra el armamento atómico, forjando cadenas humanas —"people chain"— de kilómetros y kilómetros entre Stuttgart y Neu-Ulm; entre tal base militar y tal otra, entre tal y cual Embajada o cuartel general.

Hemos visto mujeres desfilando encadenadas y encadenadas ser llevadas presas en Gran Bretaña.

Hemos visto, por fin, a chilenos morir, con la cacerola en la mano, golpeándolas y retumbándolas en demanda de democracia contra Pinochet.

Hasta que han llegado las cacerolas a Uruguay.

Mensaje

La presente nota no intenta ni remotamente ser una nota original. Intenta simplemente hacer que todos coincidamos en una reflexión. La del título.

Los que inventaron la publicidad (o los que como el canadiense Marshall MacLuhan le pusieron, teorificantes, el mango) sostienen que el mensaje es el medio.

Puede ser que ello ocurra con la televisión.

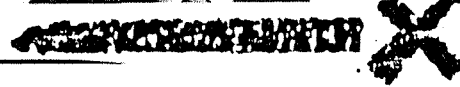
Con los senos femeninos como con las cacerolas, no. Por supuesto que ambos —senos y cacerolas— valen por sí mismos. Más tal vez que la entera electrónica de la que la televisión es parte solo.

Pero no son mensaje. Son medio, sólo medio. A través de ellos, el mensaje sigue siendo el ser humano.

El hombre y la mujer con su insaciable avidez de paz, de libertad, de dignidad.



Manuel Flores Mora



Separata

JAUQUE

2-3 / Günter Grass versus Revel — Glucksman

5 / Sobre la censura 7 / Onetti 8 / Nuestros pescadores agonizan 15 / Sábado



Peter Saville

Siete años no son muchos años, pero en la historia de la nueva Nicaragua se diría que equivalen a las botas de siete leguas llevando a enormes brincos a este Pulgarcito centroamericano. Tal vez por eso, cuando acepto la invitación de un amigo para volver a la región del gran lago, pienso en mi primer pasaje en 1976 y hay algo de remoto en la memoria de esos días, como si de alguna manera todo hubiera sucedido después de esa fecha en que por primera vez puse los pies en el archipiélago de Solentiname y entré en plena noche y clandestinamente en la comunidad del poeta Ernesto Cardenal.

Prodigiosa aceleración de la historia, culminando en el 19 de julio del 79, abriéndose hoy en el vasto panorama de un proceso popular que comporta tantas realizaciones tangibles, tantas metas cumplidas o cumpliéndose en medio de esto que sigue siendo pobreza, trópico, trópico, trópico trópico con sus rezagos, sus rémoras, su machismo exacerbado, América Latina en su franja más tórrida, Nicaragua tan violentamente dulce como sus bruscos atardeceres cuando del rosa y el naranja se vira a un terciopelo verde y la noche cae llena de ojos de tigre, olfente y espesa. Y hablando de tigres, hay otro aquí, pero antes está mi nuevo viaje a San Carlos y la panga que baja por el río San Juan hasta Santa Fe, hasta esa casa de amigos donde a lo largo de tantas horas miraré fluir las aguas que perezosamente buscan la salida al Atlántico, anchisimas hirvientes de peces, empenachadas de camalotes.

Frente al río pienso en Langston Hughes (I've seen rivers) y en la extraña fusión del tiempo y el espacio que parece cumplirse en ese camino que anda —como le llamaron al Nilo los antiguos egipcios. No sé describir paisajes y por una vez lo lamento; hubiera querido embarcar al lector en esta caliente pereza puntuada por el garabato blanco de las garzas en las horillas del San Juan, hacerle sentir eso que Europa ha perdido hace mucho: el vago temor a lo desconocido, al misterio que empieza en las orillas del río y que el doble telón verde de la selva y los manglares ocultan a la mirada. Inútil consultar el mapa donde vagas e imprecisas referencias muestran afluentes, colinas y volcanes, raramente

Julio Cortázar

Retorno a Solentiname (Nicaragua)

una indicación de vida humana, aldeas desperdigadas en una soledad que también aquí merece llamarse sonora, pero sus sonidos son los de la alerta, el pájaro agorero, el rugido de la fiera, la burla chillante de los monos. Sombras terribles de Orellana, Gonzalo Pizarro, Lope de Aguirre, su coraje casi impensable mientras se internaban por primera vez en este mundo fluvial americano que aún ahora y por otras razones encierra la amenaza y la muerte; ya no la flecha envenenada viniendo desde la espesura sino el fusil del contrarrevolucionario, la emboscada que tantas vidas cuesta en Nicaragua como precio de esta libertad que hay que seguir defendiendo día a día.

En Santa Fe, antes de partir hacia el lago y Solentiname, veo al tigre junto al muelle. Será un jaguar pero tan enorme que nada lo distingue del rey de las selvas bengalíes. Lo cazaron pequeño, creció en la finca y ahí está, su territorio limitado por una irrisoria cadena que podría romper sin esfuerzo, y que le da amplio espacio para tirarse al agua de la que sale con un pez en la boca, y para jugar con los que ahora lo acariciamos recelosamente. Los de la casa lo tratan como a un gato, le abren la boca para que veamos sus dientes, le cortan las uñas cada tanto, y el tigre acepta y gruñe, ahora de golpe me traba las piernas con sus zarpas y me mira como juzgándome, y yo preferiría enormemente estar más allá del alcance de la cadena pero eso no se dice en esta tierra donde de alguna manera cada uno está jugando

con un tigre. Y cuando consigo apartarme decorosamente (el dueño de casa está ahí, por las dudas, pero mis dudas son muchas), me acuerdo de un viejo cuento donde también un tigre se paseaba por una casa de campo, y me digo que acaso estoy imaginando de nuevo todo esto; pero todavía siento en los brazos la lengua del tigre, su áspera lima explorando mi piel, y debajo de la piel está la sangre...

Después nos vamos a caballo a Solentiname, quiero decir que cruzamos el inmenso lago en una panga que galopa sobre un oleaje duro y solapado, nos obliga a sujetarnos y a buscar instintivamente estribos y riendas para no saltar tanto. Y allí está el archipiélago donde la isla que abrigó la comunidad de Ernesto Cardenal va a mostrarnos las huellas del vandalismo somocista, el taller de artesanía quemado, las cabañas saqueadas. Todo está en reconstrucción, blanco y dulce como en las pinturas que ya todo el mundo conoce; la iglesia no fue tocada y las deliciosas decoraciones infantiles de los muros brillan con todos los colores de sus peces, gallinas, chozas, caimanes y avioncitos. En abril volverá Cardenal a la casa que le están terminando, la de huéspedes funciona ya, almorzamos largamente con los amigos y vemos crecer el lago bajo un viento que pone en peligro el retorno. ¿Pero quién tiene ganas de retornar?

Solo, me paseo un rato por los prados donde en el 76 sentí por primera vez la llamada de Nicaragua, el inicio de una comunión, de un pacto entonces se-

creto y nocturno. Me embarco a desganar en la lancha que nos devolverá a San Carlos, y estoy todavía en esa mezcla de recuerdos y sensaciones donde el río, el lago y el tiempo juegan conmigo, cuando una tremenda sacudida nos hace saltar a todos en una realidad que no se anuncia como agradable. La lancha se inmoviliza y hay las carreras y los gritos de rigor en esos casos, tras de lo cual llega la explicación casi irrisoria: un enorme sábalo se ha dejado atrapar por la élite y es una masa sanguinolenta de escamas y carne que hay que desprender con no poco trabajo de las palas. ¿Cuánto media ese sábalo kamikaze capaz de meternos semejante susto? Ya está ahí San Carlos, la avioneta nos espera para llevarnos de vuelta a Managua. Pienso en el sábalo, pienso en el tigre, vuelvo a ver la ancha y bruñida corriente del San Juan. La desmesura ha sido aquí la medida de las cosas. Como todo en el país, me digo atándome el cinturón que siempre parece inútil en las avionetas. Tan pequeña, Nicaragua, tierra de gente viviendo con tigres, de sábalos que revientan una lancha, de un pueblo que se mide diariamente contra fuerzas tanto más grandes que él. Desde el aire vuelvo a ver Solentiname bajo un cielo dorado de atardecer. Ahí está la paz, volverá a florecer la belleza del arte popular ingenuo y sabio, con sábalos y tigres pintados y esculpidos por los niños, las mujeres, los pescadores. Todo busca aquí su camino, su equilibrio difícil. Un trópico que deje de ser trópico en sus muchas carencias y torpezas, un trópico para un pueblo verdaderamente libre por fuera y por dentro. Será largo, compañero. Pero Pulgarcito se ha puesto las botas para siempre.



Exclusivo para JAUQUE
EFE - Abril, 1983 ©



Günter Grass: Porqué rechazamos los Pershing

Las dos notas que publicamos juntas en estas páginas y que reflejan los puntos de vista de alguna manera encontrados del gran novelista alemán Gunther Grass (*El tambor de hojalata*) y de André Glucksmann, uno de los llamados "Nuevos Filósofos", en este caso comentado por el ensayista Jean-François Revel, dan la temperatura y el contenido actual de la virtual (y ardorosa) polémica que viven los países europeos, a propósito de pacifismo y de resistencias a la instalación de misiles atómicos, o de resistencia a esos movimientos de resistencia. Consideramos de interés poner al alcance de nuestros lectores ambos puntos de vista. Se trata de materiales de *Le Nouvel Observateur*, cuyos servicios poseemos en exclusividad y cuyo nivel y jerarquía es por todos conocido. El lector, cada lector, podrá formar opinión propia en la materia y decir en qué medida los movimientos pacifistas actuales pueden repetir la postura de entrega del "munichismo" o contribuir a salvar a la humanidad de la hecatombe. En próximas ediciones publicaremos otros materiales sobre el tema, tanto de origen soviético como occidental.

En caso de guerra en Europa, la cantidad de muertos sería demasiado elevada como para permitir las sepulturas individuales. Por lo tanto, habría que cavar fosas comunes. La 26a. compañía de logística del 5o. cuerpo del ejército norteamericano en Alemania, ha hecho de ello el tema de sus maniobras, hasta la víspera de las grandes manifestaciones de octubre del Movimiento por la Paz. Los dirigentes del movimiento no han dejado de explotar esa gaffe macabra de la burocracia militar dentro de su campaña contra la instalación de cohetes norteamericanos Pershing en territorio alemán. El punto álgido de la movilización se alcanzó el 22 de octubre, después de una semana de acción que culminó con manifestaciones masivas en varias grandes ciudades. Numerosos grupos se entrenaron durante el verano en "campos de la paz" respecto a las técnicas de la no violencia y la resistencia pasiva. Se habló mucho de Gandhi y de Martin Luther King.

Hay movimientos por la paz en Inglaterra, en los países escandinavos, y sobre todo en Estados Unidos. Pero el de los alemanes, por motivos geográficos, históricos y nacionales, no se parece a ningún otro. El escritor Günter Grass, uno de los militantes más activos de ese movimiento, expuso sus argumentos a Gérard Sandoz, de *Le Nouvel Observateur*. ¿Le fueron inspirados por las buenas hadas de la prudencia o por las sirenas del derrotismo?

— **Le Nouvel Observateur:** La instalación de los Pershing en Alemania tiene como fin restablecer el equilibrio estratégico entre el Este y el Oeste en Europa, después de la colocación de los SS 20 soviéticos. ¿Por qué participa usted en manifestaciones contra el despliegue de los Pershing?

— **Günter Grass:** Opino que la política del equilibrio y la de la discusión ya no tiene sentido. Han dejado de ser seguras. En la medida en que tanto norteamericanos como soviéticos inventan sin cesar nuevos sistemas de armas, ya no crean seguridad sino que por el contrario aumentan los riesgos de una conflagración.

Desde el suelo alemán, los Pershing tardarán entre seis y siete minutos en llegar a las cercanías de Moscú. La destrucción del avión civil coreano por el caza soviético dio un ejemplo terrible de lo que puede ocurrir cuando la máquina militar escapa al control. Si me opongo al despliegue de los Pershing es porque deseo que se sigan las negociaciones, porque aún no se agotaron todas las posibilidades de entendimiento, ni por parte de los soviéticos ni por parte de los norteamericanos. Y no sé, por ejemplo, si los Estados Unidos desean que esas negociaciones se lleven a cabo.

— **N. O.:** Uno tiene la impresión de

que usted teme más a la política norteamericana que a la soviética.

— **G. Grass:** Uno ve desarrollarse cada vez más en Estados Unidos concepciones según las cuales una guerra nuclear limitada podría tener lugar y ser ganada en Europa. No pasa una semana sin que el presidente de Estados Unidos anuncie grandes programas de armamentos, programas que implican ahora el empleo del espacio con fines militares, y de armas biológicas.

Aquí, en suelo de la República Federal, se han instalado cantidades enormes de armas biológicas y químicas. Además, tenemos acumuladas cerca de seis mil ojivas atómicas. Se trata de la más formidable concentración de armas nucleares del mundo.

— **N. O.:** ¿Y Moscú se limita a contemplar ese espectáculo?

— **G. Grass:** No son tan ingenuo como para discutir que la Unión Soviética también ha acumulado enormes cantidades de armas de todo tipo. Los datos brindados por los propios soviéticos sobre la cantidad de sus SS 20 son terribles. Pero Moscú ha ofrecido —de modo por cierto insuficiente— reducir considerablemente ese potencial bélico, y hasta hace poco los norteamericanos, en mi opinión, no hicieron una contrapropuesta satisfactoria.

— **N. O.:** Al ver de qué modo la Unión Soviética, en su estrategia para enfrentar a Estados Unidos, se apoya en el movimiento pacifista y en la socialdemocracia de la que usted forma parte, ¿no tiene la sensación de hacerle el juego a Moscú?

— **G. Grass:** En absoluto. Y es necesario que exista un movimiento pacifista, aquí y en el Este.

— **N. O.:** Los sistemas totalitarios no admiten la existencia de un movimiento pacifista independiente.

— **G. Grass:** ¿Acaso usted quiere que tomemos como modelo el sistema cerrado y corrupto de la Unión Soviética y sus satélites? Gracias a Dios vivimos en un sistema que admite constitucionalmente la protesta contra los armamentos excesivos. Y el hecho de que no sea posible en la Unión Soviética o en la Alemania oriental crear un movimiento pacifista similar al que existe en Occidente no es un argumento contra el movimiento pacifista sino más bien contra el sistema de la Unión Soviética.

— **N. O.:** Sigue en pie el hecho de que la existencia de ese movimiento en Occidente y su ausencia en el Este constituyen una gran ventaja para la Unión Soviética.

— **G. Grass:** Hay que decirlo por enésima vez: como la casi totalidad de mis amigos que forman parte del movimiento pacifista, rechazo el comunismo tal como se lo practica en la Unión Soviética y sus satélites. Mis argumentos

contra ese socialismo pervertido son más precisos e intransigentes que todos los argumentos de los conservadores. Pero todo eso no me impide comprender que la política de las superpotencias coloca a la humanidad en un peligro mortal, ni plantear la pregunta: ¿de qué modo se puede crear un verdadero sistema de seguridad? Personalmente, soy muy sensible a la propuesta de Olof Palme de crear en Europa central una zona donde estaría prohibido instalar armas atómicas. En vez de exclamar de inmediato que beneficiaría a los soviéticos porque ellos aprobaron en parte tal propuesta, habría que examinarla al menos con seriedad.

— **N. O.:** Se tiene la impresión de que el temor a la Unión Soviética juega un papel importante en la acción pacifista. ¿Pero el temor es buen consejero en materia de política extranjera?

— **G. Grass:** Por supuesto que no, pero el movimiento pacifista es en el fondo un intento de contrarrestar una política fundada en el temor. Por cierto, las nociones de seguridad, cuando se las lleva al absurdo, son un producto del miedo. En ambos bandos: la URSS tiene un miedo pánico; se cree rodeada de modo permanente y, en parte, lo está de hecho. Si yo me moviera ante un Presidente norteamericano que considera que Estados Unidos representa el bien absoluto y la Unión Soviética el mal absoluto, también tendría miedo.

— **N. O.:** ¿Rodeada la URSS? ¿Una potencia que actúa en otros continentes? ¿Qué conquistó posiciones en África? ¿Que invadió Afganistán? ¿Que evidentemente tiene intenciones expansionistas y las concreta? Por otra parte, donde los Estados Unidos dominan, quedan espacios de libertad, las modificaciones siguen siendo posibles. Donde interviene la Unión Soviética, la libertad parece definitivamente sofocada...

— **G. Grass:** Seamos bien claros. Tengo demasiados amigos en Estados Unidos como para que puedan incluirme en cualquier grupo antinorteamericano. Junto con esos amigos, considero que las actividades de Estados Unidos en su esfera de influencia son peores que las de la Unión Soviética. No en cuanto a los hechos: lo de Afganistán es terrible. ¿Pero qué se puede esperar de una dictadura, de un sistema cerrado fundado en la violencia? En cambio, uno podría esperar otra cosa de un país como los Estados Unidos, que se atreve a hablar en nombre de la libertad, pero que de hecho abandona sus propios ideales. ¿Acaso le sirve de consuelo a Chile que exista en Estados Unidos una constitución democrática de la que goza la mayoría de los ciudadanos?

— **N. O.:** En Estados Unidos fue posible desencadenar un vasto movimiento popular contra la guerra de Vietnam. En la esfera de influencia norteamericana, Cuba pudo hacer una revolución. Lo mismo ocurrió en Nicaragua. En la Unión Soviética, en cambio...

— **G. Grass:** Está el ejemplo yugoslavo. Fue la política norteamericana la que empujó a los cubanos a caer en brazos de la Unión Soviética. Lo mismo se aplica para Nicaragua. Estuve allí. Ni un solo revolucionario, incluida la conducción sandinista, es partidario irreducible de la Unión Soviética, ni siquiera de Cuba. Consideran que siguen su propio camino.

— **N. O.:** ¿Usted y sus amigos no preconizan, ante la URSS, esa política de apaciguamiento que fue fatal a las democracias cuando la aplicaron ante los actos de Hitler?

— **G. Grass:** Esas comparaciones no valen nada. Lo que sé es que la disuasión atómica ya no garantiza la menor seguridad. No soy pacifista, soy partidario de la defensa. Estoy a favor del refuerzo de la defensa convencional. Nada de debilidad, entonces, nada de apaciguamiento, sino la voluntad de quitar a los militares la posibilidad de determinar la marcha de la política. Hay que regresar a los conceptos políticos. Sería un gran adelanto que se tomara en cuenta la seguridad de los demás. Una discusión con la Unión Soviética es imposible fuera de esa perspectiva.

— **N. O.:** ¿Es usted partidario de un desarme nuclear unilateral de los países occidentales?

— **G. Grass:** Sí. Pero el desarme unilateral significa dar un primer paso y ver qué hacen los otros. Si no pasa nada, habrá que reflexionar. Pero no lo olvide: la

economía de la URSS se encuentra en muy malas condiciones. Los gastos militares pesan demasiado sobre ella. Por otra parte, el régimen soviético está ideológicamente muerto. No tiene ya más nada que ofrecer. Las reacciones del Tercer Mundo en relación a Moscú demuestran que ese sistema de socialismo pervertido ya no ejerce la menor atracción.

— **N. O.:** ¿Pero con el desarme unilateral no caemos en la finlandización?

— **G. Grass:** En vez de emplear términos peyorativos como "finlandización", habría que ver de cerca qué es Finlandia. Y examinar el caso de Austria, que demostró que se puede ser neutral y firme en la defensa de los principios.

— **N. O.:** ¿Usted sería partidario de una Alemania neutral?

— **G. Grass:** No, hay que seguir en la Alianza atlántica, pero también defender los intereses alemanes. La política norteamericana de los Pershing arriesga destruir lo que hemos hecho durante quince años en materia de distensión y mejoramiento de las relaciones entre los dos Estados alemanes. La consecuencia de la instalación de los Pershing será el despliegue de armas semejantes en los países satélites de la Unión Soviética, con la misma posibilidad de desencadenar la hecatombe nuclear en seis minutos. Habrá nuevos "objetivos" por proteger, nuevos cordones de seguridad por establecer, para las centrales atómicas, por ejemplo. Poco a poco la República Federal se transformaría en una sociedad supervigilada y cerrada, según el modelo que Orwell describe en 1984. Nuestro ministro del Interior, Friedrich Zimmermann, ya empieza a postularlo. El perfeccionismo alemán haría el resto...

— **N. O.:** Su discurso sigue siendo esencialmente antinorteamericano, y es evidente que el movimiento pacifista no se manifiesta contra la Unión Soviética.

— **G. Grass:** Es falso. Cuando los escritores de Alemania occidental discutimos hace poco con escritores de Alemania oriental, criticamos la actuación soviética de modo implacable. No olvide tampoco que muchos pacifistas en Alemania comunista se alzan a su vez contra la política de Estados Unidos y contra la de la Unión Soviética.

— **N. O.:** Usted considera defender los "intereses alemanes". ¿Acaso se considera un patriota alemán?

— **G. Grass:** Claro que sí, soy un patriota alemán. Los alemanes se deben a sí mismos y a sus vecinos definirse claramente, incluso en tanto nación. En nuestra historia hemos tolerado que sólo la derecha se apropiara del patriotismo y ya ve usted cómo resultaron las cosas. La izquierda se equivocó al dejarle el monopolio.

— **N. O.:** ¿Qué piensa el patriota Günter Grass del discurso de François Mitterrand ante el Parlamento Federal sobre la instalación de los Pershing en Alemania?

— **G. Grass:** Su posición no es la de un socialista, sino la de un hombre que piensa en términos estrictamente nacionales. No tuvo en cuenta en absoluto los problemas de sus vecinos.

— **N. O.:** Socialistas como Bettino Craxi, Mario Soares y Felipe González defienden en ese plano la misma posición que Mitterrand. ¿Son nacionalistas también ellos?

— **G. Grass:** No del mismo modo. Al menos no experimentaron la necesidad de pronunciarse ante el Parlamento Federal. A veces tengo la sensación de que en Francia alimentan la ilusión de que la seguridad sólo concierne a sus fronteras y que se puede emplear a la República Federal como una especie de tapón, con la idea de que en caso de guerra será al fin de cuentas el vecino quien pagará más.

— **N. O.:** La mayoría de los intelectuales franceses rechazan las concepciones que usted tiene. Consideran que el movimiento pacifista y la socialdemocracia no han analizado realmente el fenómeno del totalitarismo soviético y que eso los coloca en una posición ambigua respecto a Moscú.

— **G. Grass:** En mi opinión, la actitud de los intelectuales de los que me habla se explica por el hecho de que durante todo un período histórico se consideraron los representantes únicos de la

izquierda. A sus ojos, la socialdemocracia alemana representaba "la derecha de la izquierda". Ahora descubren que los socialistas con responsabilidades gubernamentales se ven obligados a aceptar compromisos.

— N. O.: Pensamos más bien en su actitud fundamental ante el comunismo.

— G. Grass: Supongo que en ese aspecto se trata de una especie de proceso de emancipación. Durante los años de posguerra se guiaron por Sartre, Dios padre. Llegó el momento de rebelarse contra él y fueron de un extremo al otro. En el plano intelectual no veo en eso nada de excitante. ¿Por qué, qué pusieron en su lugar? Un anticomunismo basado en conceptos seudofilosóficos, que no hace avanzar nuestros conocimientos. Lo que necesitamos no es anticomunismo sino una hostilidad firme ante los regímenes totalitarios, incluido el soviético.

tico. Lo cual es totalmente distinto.

— N. O.: Los intelectuales franceses a los que usted juzga con tanta severidad consideran que el totalitarismo soviético representa el mayor peligro para la democracia y los derechos humanos.

— G. Grass: ¿Qué hay de original en semejante idea? Son ideas que el canciller Adenauer había expresado en los años cincuenta. Eso nos llevó a la guerra fría. Se finge ignorar que la Unión Soviética contribuyó a la liberación de Francia y que perdió veinte millones de hombres después del ataque de Hitler. Soy un adversario convencido del socialismo perverso, pero de allí a construir la imagen de una "potencia del mal", como lo hace Ronald Reagan, imitado por ciertos intelectuales franceses...

— N. O.: ¿De modo que el imperialismo norteamericano le preocupa más

que el imperialismo soviético?

— G. Grass: En absoluto. En Alemania contamos con una amplia capa de intelectuales extraordinariamente vigilantes y muy celosos de conservar los derechos democráticos que nos fueron dados después de la guerra y que no existen en la otra Alemania. Pero cuando el canciller Kohl nos anuncia una "tendencia intelectual", término que tal vez guste a algunos intelectuales franceses, sabemos con qué nos enfrentamos: es un retroceso, un regreso a la intolerancia.

— N. O.: Lo que impresiona en Alemania es el compromiso activo de las iglesias en el movimiento pacifista.

— G. Grass: Porque se trata de una cuestión existencial. Porque a la destrucción del medio ambiente, de la naturaleza, y a nuestra contribución al empobrecimiento progresivo del Tercer Mundo se agrega ahora la amenaza nuclear.

Las iglesias tomaron conciencia de eso. En especial en nuestro país, donde con pocas excepciones no combatieron claramente al régimen de Hitler. De ello resultó un fuerte sentimiento de culpabilidad. Y ahora son muy vigilantes.

— N. O.: ¿Aprueba usted la consigna: "Mejor rojo que muerto"?

— G. Grass: Es tan estúpido como decir: "Antes muerto que rojo". Soy partidario de la defensa contra las agresiones. Lo que no impide comprender que una guerra atómica no dejaría nada en pie: ni siquiera la oportunidad de devolver su libertad a un mundo que la habría perdido.

Gerard Sandoz **observateur**
Derechos exclusivos de JAQUE

Auschwitz: ¿el precio de la paz?

En un comentario sobre el libro de André Glucksmann *La force du vertige* (La fuerza del vértigo), editado en Francia a principios de noviembre, el ensayista Jean-François Revel habla de la fuente del vértigo pacifista, que según sus palabras yace en las contradicciones de la naturaleza humana.

Interpretar, rechazar, refutar el pacifismo con la ayuda de análisis racionales no basta. El único pacifismo racional es el de los partidarios del imperialismo soviético, que predomina en los países con partidos comunistas fuertes: Grecia, Italia, Francia. En cambio la razón no inspira, ni mucho menos impresiona, a los pacifistas alemanes, holandeses o daneses. Tampoco la acusación de incoherencia suicida lanzada contra ellos contesta a la pregunta: la plantea. La originalidad del nuevo libro de André Glucksmann, *La force du vertige*, es plantearla así: para comprender la encarnación más reciente del pacifismo, se deben explorar los subsuelos psíquicos y los limbo afectivos.

Que el movimiento pacifista alemán se vea amplificado por los agitadores prosoviéticos que lo infiltran y por el dinero oriental que lo inunda no cambia nada el problema. Lo que es necesario estudiar es la naturaleza del suelo donde esos abonos extranjeros tienen tan buen rendimiento.

El secreto del pacifismo alemán residiría en la culpabilidad imposible de superar que Auschwitz y el pasado nazi provocan, ardientemente, en el fondo del inconsciente colectivo. Auschwitz condujo a Hiroshima, Auschwitz es Hiroshima, piensa el pacifista alemán. Y por lo tanto conjurar los futuros Auschwitz es oponerse a toda disuasión nuclear. "Las oscilaciones de la República Federal entre atlantismo duro y prosovietismo blando" escribe Glucksmann, "sólo pueden dejar estupefacto a un observador superficial que pase por alto, bajo la afirmación de amistades indefectibles, la huida inconsciente ante sí mismo suscitada por la herida no cerrada, y tal vez imposible de cerrar, de la solución final."

A esa herida se agrega la irritación debida a la prolongación indefinida de la dependencia alemana, porque en ausencia de un tratado de paz siempre por venir y a causa de la división del país en dos, la defensa nuclear de la República Federal sólo puede estar bajo el control de un general norteamericano. Y es muy cierto que los otros europeos deben hacer un esfuerzo de comprensión e imaginar esta situación antes de condenar a los pacifistas.

Pero, en primer lugar, sólo hay un pacifismo en la RFA. En segundo término, ningún país europeo de la NATO tiene derecho a decidir por sí solo el empleo de las armas nucleares de la alianza. En todo el sistema existe un sistema de "doble llave". De no mediar esto, se correría el riesgo de ver al sutil Papánderu despachando algunos misiles hacia Turquía: en vísperas de una elección municipal parcial en Grecia. Por último, la falta de una solución de la cuestión alemana

no es asunto de los occidentales, sino de los soviéticos, preocupados desde hace cuarenta años por conservar sin cambios su satélite de Alemania oriental, al mismo tiempo fortaleza y medio de chantaje.

Acusar a Occidente de un mal debido a la Unión Soviética, y, en términos más generales, castigar a la democracia por los crímenes cometidos o prometidos por el totalitarismo: tal es la inversión de responsabilidad que subyace en todo el movimiento pacifista. Porque no nos equivoquemos: a sus ojos el único culpable es Occidente, y en primer término Norteamérica. Como es bien sabido, la URSS no posee armas de ningún tipo, y mucho menos atómicas. Susurrar "SS 20" en una reunión pacifista, socialista o simplemente sindical de Alemania constituye una obscenidad, una blasfemia, un síntoma de perversión, un insulto a la buena fe. De ese modo el rostro oculto de la lucha contra la disuasión nuclear occidental es una lucha por el monopolio atómico soviético. La paz del pacifismo consiste en entregar el planeta a Andropov. El único blanco del movimiento es la civilización democrática.

Curiosamente se la hace responsable incluso de Auschwitz, cuando, muy por el contrario, hizo la Segunda Guerra Mundial para eliminar del mundo a los autores de la solución final. Hacer que Auschwitz equivalga a Hiroshima es olvidar que la bomba fue preparada inicialmente para desembarazar a la Tierra del totalitarismo nazi y sus aliados. ¿Se atrevería usted a replicar a Einstein, pregunta de modo muy pertinente Glucksmann a los obispos norteamericanos, se habría atrevido usted a proclamar en 1944: "Antes Hitler que el armamento nuclear! ¿Sí? ¿No?"

Pregunta incompleta, por otra parte, porque Hitler también estaba a punto de tener la bomba en 1944. Por lo tanto la opción era: el armamento nuclear con Hitler o el armamento nuclear sin Hitler. Uno de los filósofos tutelares del pacifismo, T. W. Adorno, aconsejaba: "Pensar y actuar de modo que Auschwitz no vuelva a producirse". Ahora bien, Auschwitz fue posible porque un Estado totalitario mesiánico se había apoderado de la hegemonía del poder en Europa. ¿Cómo puede pretenderse entonces prevenir un nuevo Auschwitz recreando las condiciones que ya permitieron el primero, devolviendo a otro poder totalitario el monopolio de la fuerza y la hegemonía nuclear en Europa?

Como se ve los pacifistas —ecólogos alemanes, socialistas flamencos u obispos norteamericanos— no eligen la paz contra lo nuclear, sino lo nuclear totalitario contra lo nuclear democrático; o, para darles el beneficio de la duda, quie-

ren la paz a toda costa, aunque sea mediante la preponderancia nuclear comunista.

Ahora bien, esa posición choca contra dos objeciones. La primera es de orden práctico: incluso en la era nuclear, el genocidio no es sólo nuclear. Los "medios convencionales", como se los llama, han servido de mucho para el exterminio de los armenios, de los judíos en Europa, de los tártaros de Crimea, de los biafranos, de los camboyanos, de las tres cuartas partes del "puerto de los brotes" vietnamés, de los indios miskitos de Nicaragua, de los tibetanos.

Según la fórmula terrible de Glucksmann, "de seguir así la humanidad puede amputarse una etnia por año sin emplear jamás el arma atómica". Ahora bien, no comprendo por qué los pacifistas —ya sean pilosos holandeses o barbudos escandinavos— nunca han cargado contra esos Auschwitz.

De donde surge la segunda objeción, ética y filosófica: ¿es cierto que en la era nuclear la paz, como lo afirman Egon Bahr, Heinrich Böll, Günter Grass, debe preferirse a todo, a los derechos del hombre, a la libertad, a la dignidad, a la felicidad? Allí reside la opción fundamental, allí está la barrera decisiva entre quienes contestan sí y quienes contestan no. Glucksmann se cuenta entre los últimos: "¿Acaso debo en memoria de mi familia, presa del archipiélago nazi, aceptar que mi hijo sufra el archipiélago soviético? Prefiero arriesgarme a sucumbir con un hijo que amo en un intercambio de Pershing y SS 20 antes que imaginarlo arrastrado para siempre hacia alguna Siberia planetaria".

Agrego que la guerra nuclear nos amenazará tanto más cuanto más se debilite Occidente. Cuando uno se vuelve vulnerable invita la agresión, no cuando se permanece invulnerable. Si algo ha funcionado desde hace cuarenta años y ha asegurado la paz, es sin duda la disuasión nuclear. Y las únicas regiones del mundo donde han tenido lugar guerras y genocidios son aquellas donde esta disuasión no cumplía ningún papel.

La meditación vigorosa y sarcástica del filósofo cala más hondo que las explicaciones habituales del pacifismo. Encuentra la fuente oculta de este movimiento, que yace en las contradicciones

de la naturaleza humana. El movimiento pacifista tiene muchos rasgos que preocupan: estrechez mental, ideas fijas, rechazo de lo real y del diálogo, convicción de ser inflexible y de representar a las masas. "Más vale rojo que muerto" implica un corolario: que todo quien no sea rojo esté muerto.

Por esclarecedora que sea, la genealogía del pacifismo en el pasado nazi de Alemania se quiebra ante una contradicción, que el propio autor señala. Querer la paz, sin decir a qué precio, es poco original. Es tan banal, subraya el escritor alemán Peter Schneider, como querer el oxígeno o el agua. Lo que cuenta es que los pacifistas se muestran dispuestos a sacrificar la justicia y la libertad en favor de la paz. Eligen el poder totalitario, único autorizado por ellos a conservar su armamento nuclear, contra las democracias, únicas destinadas a destruir el suyo. En esto se parecen a los europeos que eligieron en 1940 la colaboración con la paz nazi contra quienes eligieron la resistencia, o la guerra en el exilio. Los colaboracionistas fueron los primeros pacifistas modernos: ellos también deseaban la paz a cualquier precio, incluso el precio de Auschwitz.

Jean-François Revel



“Así termina la vida y comienza el sobrevivir”

El documento que hoy publica JAQUE ha sido calificado como “la declaración más hermosa y profunda que jamás se haya hecho sobre el medio ambiente”. Se trata de una carta escrita hace 128 años. Su autor es el Jefe Seattle de la tribu Suwamish que moraba, hasta la llegada del hombre blanco, en los territorios del noroeste de los Estados Unidos que ahora son parte del Estado de Washington.

La carta, que el Presidente Franklin Pierce recibió en 1855, respondía a una oferta del gobierno estadounidense de comprar las tierras de los Suwamish.

En un tiempo en que se discute el número de ojivas nucleares que penden sobre nuestro destino las palabras del viejo Jefe Seattle suenan como una providencial advertencia: “Si contamináis vuestra cama, moriréis alguna noche sofocados por vuestros propios desperdicios”.

El Gran Jefe de Washington manda decir que desea comprar nuestra tierra. El Gran Jefe también nos envía palabras de amistad y buena voluntad. Apreciamos esta gentileza porque sabemos que poca falta le hace, en cambio, nuestra amistad. Vamos a considerar su oferta, pues sabemos que, de no hacerlo, el hombre blanco podrá venir con sus armas de fuego y tomar nuestras tierras. El Gran Jefe en Washington podrá confiar en lo que dice el Jefe Seattle con la misma certeza con que nuestros hermanos blancos podrán confiar en la vuelta de las estaciones. Mis palabras son inmutables como las estrellas.

“¿Cómo podéis comprar o vender el cielo, el calor de la tierra? Esta idea nos parece extraña. No somos dueños de la frescura del aire ni del centelleo del agua. ¿Cómo podríais comprarlos a nosotros? Lo decimos oportunamente. Habéis de saber que cada partícula de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja resplandeciente, cada playa arenosa, cada neblina en el oscuro bosque, cada claro y cada insecto con su zumbido son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo. La savia que circula en los árboles porta las memorias del hombre de piel roja.

“Los muertos del hombre blanco se olvidan de su tierra natal cuando se van a caminar por entre las estrellas. Nuestros muertos jamás olvidan esta hermosa tierra porque ella es la madre del hom-

bre de piel roja. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las fragantes flores son nuestras hermanas; el venado, el caballo, el águila majestuosa son nuestros hermanos. Las cuestas rocosas, las savias de las praderas, el calor corporal del potrillo y el hombre, todos pertenecen a la misma familia.

“Por eso, cuando el Gran Jefe de Washington manda decir que desea comprar nuestras tierras, es mucho lo que pide. El Gran Jefe manda decir que nos reservará un lugar para que podamos vivir cómodamente entre nosotros. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Por eso consideraremos su oferta de comprar nuestras tierras. Más ello no será fácil porque estas tierras son sagradas para nosotros. El agua centelleante que corre por los ríos y esteros no es meramente agua sino la sangre de nuestros antepasados. Si os vendemos estas tierras, tendréis que recordar que ellas son sagradas y deberéis enseñar a vuestros hijos que lo son y que cada reflejo fantasmal en las aguas claras de los lagos habla de acontecimientos y recuerdos de la vida de mi pueblo. El murmullo de agua es la voz del padre de mi padre.

“Los ríos son nuestros hermanos, ellos calman nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si os vendemos nuestras tierras, deberéis recordar y enseñar a vuestros hijos que los ríos son nuestros hermanos

y hermanos de vosotros; deberéis en adelante dar a los ríos el trato bondadoso que daríais a cualquier hermano.

“Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestra manera de ser. Le da lo mismo un pedazo de tierra que el otro porque él es un extraño que llega en la noche a sacar de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermano sino su enemigo. Cuando la ha conquistado la abandona y sigue su camino. Deja detrás de él las sepulturas de sus padres sin que le importe. Despoja de la tierra a sus hijos sin que le importe. Olvida la sepultura de su padre y los derechos de sus hijos. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano el cielo, como si fuesen cosas que se pueden comprar, saquear y vender, como si fuesen corderos y cuentas de vidrio. Su insaciable apetito devorará la tierra y dejará tras sí sólo un desierto.

“No lo comprendo. Nuestra manera de ser es diferente a la vuestra. La vista de vuestras ciudades hace doler los ojos al hombre de piel roja. Pero quizás sea así porque el hombre de piel roja es un salvaje y no comprende las cosas. No hay ningún lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco, ningún lugar donde pueda escucharse el desplegarse de las hojas en primavera o el rozar de las alas de un insecto. Pero quizás sea así porque soy un salvaje y no puedo comprender las cosas. El ruido de la ciudad parece insultar los oídos. ¿Y qué clase de vida es cuando el hombre no es capaz de escuchar el solitario grito de la garza o la discusión nocturna de las ranas alrededor de la laguna? Soy un hombre de piel roja y no lo comprendo. Los indios preferimos el suave sonido del viento que acaricia la cala del lago y el olor del mismo viento purificado por la lluvia del mediodía o perfumado por la fragancia de los pinos.

El aire es algo precioso para el hombre de piel roja porque todas las cosas comparten el mismo aliento: el animal, el árbol y el hombre. El hombre blanco parece no sentir el aire que respira. Al igual que un hombre muchos días agonizante, se ha vuelto insensible al hedor. Mas, si os vendemos nuestras tierras, debéis recordar que el aire es precioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con toda la vida que sustenta. Y, si os vendemos nuestras tierras, debéis dejarlas aparte y mantenerlas sagradas como un lugar al cual podrá llegar el hombre blanco a saborear el viento dulcificado por las flores de la pradera.

“Consideramos vuestra oferta de comprar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla, pondré una condición: que el hombre blanco deberá tratar a los animales de estas tierras como hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de conducta. He visto miles de búfalos pudriéndose sobre las praderas, abandonados allí por el hombre blanco

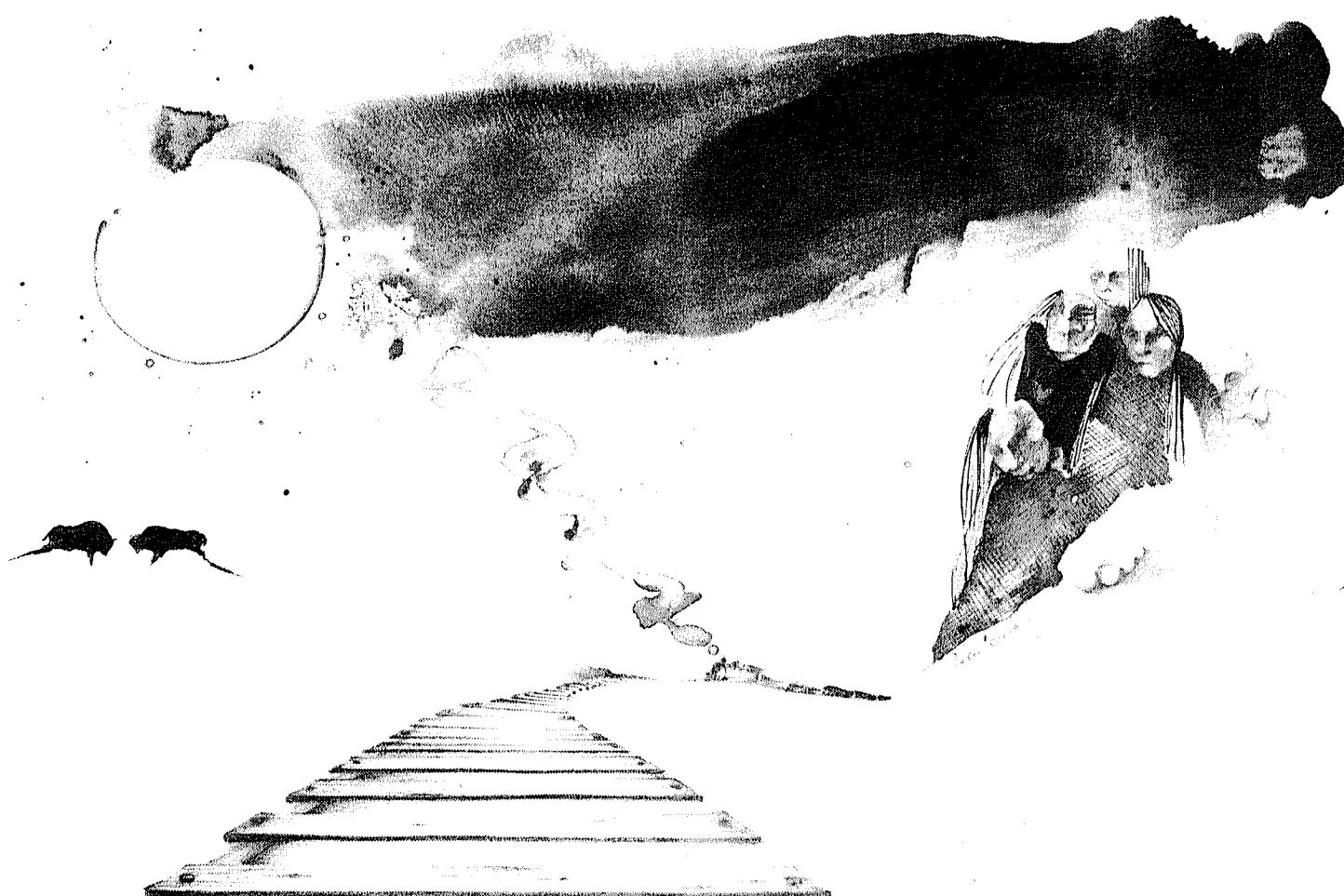
que les disparó desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo como el humeante caballo de vapor puede ser más importante que el búfalo al que sólo matamos para poder vivir. ¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales hubiesen desaparecido, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque todo lo que ocurre a los animales pronto habrá de ocurrir también al hombre. Todas las cosas están relacionadas entre sí.

“Vosotros debéis enseñar a vuestros hijos que el suelo bajo sus pies es la ceniza de sus abuelos. Para que respeten la tierra, debéis decir a vuestros hijos que la tierra está plena de vida de nuestros antepasados. Debéis enseñar a vuestros hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros: que la tierra es nuestra madre. Todo lo que afecta a la tierra afecta a los hijos de la tierra. Cuando los hombres escupen en el suelo se escupen a sí mismos.

“Esto lo sabemos: la tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida: es sólo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que ocurre a la tierra ocurrirá a los hijos de la tierra. Lo sabemos. Todas las cosas están relacionadas como la sangre que une a una familia.

“Aun el hombre blanco, cuyo Dios se pasea con él y conversa con él —de amigo a amigo no puede estar exento del destino común—. Quizás seamos hermanos, después de todo. Lo veremos. Sabemos algo que el hombre blanco descubre algún día: que nuestro Dios es su mismo Dios. Ahora pensáis quizás que sois dueño de nuestras tierras; pero no podéis serlo. El es el Dios de la humanidad y Su compasión es igual para el hombre de piel roja que para el hombre blanco. Esta tierra es preciosa para El y el causarle daño significa mostrar desprecio hacia su Creador. Los hombres blancos también pasarán, tal vez antes que las demás tribus. Si contamináis vuestra cama, moriréis alguna noche sofocados por vuestros propios desperdicios. Pero aún en vuestra hora final os sentiréis iluminados por la idea de que Dios os trajo a estas tierras y os dio el dominio sobre ellas y sobre el hombre de piel roja con algún propósito especial. Tal destino es un misterio para nosotros porque no comprendemos lo que será cuando los búfalos hayan sido exterminados, cuando los caballos salvajes hayan sido domados, cuando los recónditos rincones de los bosques exhale el olor a muchos hombres y cuando la vista hacia las verdes colinas esté cerrada por un enjambre de alambres parlantes. ¿Dónde está el espeso bosque? Desapareció. ¿Dónde está el águila? Desapareció. Así termina la vida y comienza el sobrevivir...”

~~XXXXXXXXXX~~



Si Ud. cree que esto no tiene que ver con nuestro aquí y ahora lea: «Conoces Canelón Chico? en página 10»



Si alguien quisiera recitar el clásico "Como amado en el amante/ uno en otro residía..." por los medios de difusión del país-jardín, el celador de turno se lo prohibiría, espantado de la palabra **amante**, mucho más en tan ambiguo sentido.

Imposible alegar que esos versos los escribió el insospechable San Juan de la Cruz y se refieren a personas de la Santísima Trinidad. Primero, porque el celador no suele tener cara (ni ceca). Segundo, porque el celador no repara en contextos ni en significados. Tercero, porque veta las palabras a la bartola, conceptos al tuntún y autores porque están en capilla.

Atenuante: como el celador suele ser flexible con el material importado, quizá dejara pasar "por esa única vez" los sublimes versos porque son de un poeta español.

Agravante: en ese caso los vetaría sólo por ser poesía, cosa muy tranquilizadora.

El celador, a quien en adelante llamaremos censor para abreviar, suele mantenerse en el anonimato, salvo un famoso calificador de cine jubilado que alcanzó envidiable grado de notoriedad y adhesión popular.

El censor no exhibe documentos ni obras como exhibimos todos a cada paso. Suele ignorarse su currículum y en qué necrópolis se doctoró. Sólo sabemos por tradición oral, que fue capaz de incinerar "La historia del cubismo" o las "Memorias de (Groucho) Marx". Que su cultura puede ser ancha y ajena como recordar que Stendhal escribió las novelas "El rojo" y "El negro", y que ambas son sospechosas, es dato folklórico y nos resultaría temerario atribuírselo.

Tampoco sabemos, salvo excepciones, si trabaja a sueldo, por vocación, porque la vida lo engañó o por mandato de Satanás.

Lo que sí sabemos es que existe desde que tenemos uso de razón y ganas de usarla, y que de un modo u otro sobrevive a todos los gobiernos y renace siempre de sus cenizas, como el Gato Félix. Y que fueron ¡ay! efímeros los períodos en que se mantuvo entre paréntesis. La mayoría de los autores somos moralistas. Queremos —debemos— denunciar para sanear, informar para corregir, saber para transmitir, analizar para optar. Y decirlo todo con nuestras palabras, que son las del diccionario. Y con nuestras ideas, que son por lo menos las del siglo XX y no las de Khomeini.

El productor-consumidor de cultura necesita saber que pasa en el mundo, pero sólo accede a libros extranjeros preseleccionados, a un cine mutilado, a noticias veladas, a dramatizaciones mojigatas. Se suscribe entonces a revistas europeas (no son pornográficas pero quién va a probarlo ¿no son obscenas las láminas de anatomía?) que significativamente el correo no distribuye.

Un autor tiene derecho a comunicarse por los medios de difusión, pero antes de ser convocado se lo busca en una lista como las que consultan las Aduanas, con delincuentes o "desaconsejables". Si tiene la suerte de no figurar entre los réprobos hablará ante un micrófono tan rodeado de testigos temerosos que se sentirá como una nena lumpen a la mesa de Martínez de Hoz: todos la vigilan para que no se vuelque encima la sémola ni pronuncie palabrotas. Y el oyente no sabe por qué su autor preferido tartamudea, vacila y vierte al fin conceptos de sémola chirle y sosa.

Hace tiempo que somos como niños y no podemos decir lo que pensamos e imaginamos. Cuando el censor desaparece ¡porque alguna vez sucumbirá demolido por una autopista! estaremos decrépitos y sin saber ya qué decir. Habremos olvidado el cómo, el dónde y el cuándo y nos sentaremos en una plaza como la pareja de viejitos del dibujo de Quino que se preguntaban: "¿Nosotros qué éramos...?"

El ubíquo y diligente Censor transforma uno de los más lúcidos centros culturales del mundo en un Jardín de Infantes fabricante de embelecos que sólo pueden abordar lo pueril, lo procaz, lo frívolo o lo histórico pasado por agua bendita. Ha convertido nuestro llamado ambiente cultural en un pestilente hervidero de sospechas, denuncias, intrigas, presunciones y anatemas. Es, en definitiva, un estafador de energías, un ladrón de nuestro derecho a la imaginación que debería ser constitucional.

María Elena Walsh

Desventuras en el país-jardín de infantes

Mientras exista censura —cualquier forma de censura— el tema de su denuncia y de su análisis desde el punto de vista de la libertad y del progreso político y cultural de hombres y de pueblos, tendrá vigencia. Se trata de no oponer simplemente el silencio a la censura, por cuanto quizás el más adverso resultado de las prácticas de censura consista, no tanto en la dolorosa supresión de algunas creaciones, opiniones o testimonios, cuanto en el establecimiento de un clima de acatamiento resignado a los imperativos de la uniformización, simplificación y castración mentales.

Dentro de este espíritu recogemos asimismo, junto al comentario surgido de nuestro cuerpo de colaboradores, un luminoso material publicado originalmente en su país argentino, por la gran poetisa y excepcional ser humano que se llama María Elena Walsh. Verdadera explosión de protesta, ese artículo de María Elena apareció en mayo de 1979. A dicha fecha corresponden muchos de los datos concretos con que ilustra su desesperación y su protesta. Vale por consiguiente no sólo como expresión de principios si no como concreta denuncia respecto de los extremos alcanzados por las prácticas represivas del recortar pensamientos y vidas de los otros.

Al enriquecernos recogiendo este artículo de María Elena Walsh, queremos darle el sentido, no solamente de adhesión a sus términos sino también de homenaje a la figura de quien lo firma.



La autora firmante cree haber defendido siempre principios éticos y/o patrióticos en todos los medios en que incursionó. Creyó y cree en la protección de la infancia y por lo tanto en el robustecimiento del núcleo familiar. Pero la autora también y gracias a Dios, no es ciega, aunque quieran venderle los ojos a trompadas, y mira a su alrededor. Mira con amor la realidad de su país, por fea y sucia que parezca a veces, así como una madre ama a su crío en sus llantos, sus sonrisas y su caca. (¿Se podrá publicar esta palabra?) Y ve multitud de familias ilegalmente desarticula-

das porque el divorcio no existe porque no se lo nombra, y viceversa. Ve también a mucha gente que se ama —o se mata y esclaviza, eso no importa al Censor— fuera de vínculos humanos o divinos.

Pero suele estarle vedado referirse a lo que ve sin idealizarlo. Si incursiona en la TV —da lo mismo que sea como espectador, autor o "invitado"— hablará del prêt-à-porter, la nostalgia, el cultivo de begonias. Contemplará a ejemplares enamorados que leen Antojitos en lugar de besarse. Asistirá a debates sobre temas urticantes como el tratamiento

del Pie de Atleta, etcétera.

El público ha respondido a este escamoteo apagando los televisores. En este caso el que calla —o apaga— no otorga. En otros casos tampoco: el que calla es porque está muerto, generalmente de miedo.

Cuando ya nos creíamos libres de brujos, nuestra cultura parece regida por un conjuro mágico: no nombrar para que no exista. A ese orden pertenece la más famosa frase de los últimos tiempos "La inflación ha muerto" (por lo tanto no existe). Como uno la ve muerta quizás pero cada vez más rozagante, da ganas de sugerirle cariñosamente a su autor, el doctor Zimmermann, que se limite a ser bello y callar.

Sí, la firmante se preocupó por la infancia, pero jamás pensó que iba a vivir en un País-Jardín-de-Infantes. Menos imaginó que ese país podría llegar a parecerse a la España de Franco, si seguimos apañando a sus celadores. Esa triste España donde había que someter a censura previa las letras de canciones, como sucede hoy aquí y nadie denuncia: donde el doblaje de las películas convertía a los amantes en hermanos, legalizando grotescamente el incesto.

Que las autoridades hayan librado una dura guerra contra la subversión y procuren mantener la paz social, son hechos unánimemente reconocidos. No sería justo erigirnos a nuestra vez en censores de una tarea que sabemos intrínseca y de la que somos beneficiarios. Pero eso ya no justifica que a los honrados sobrevivientes del caos se nos encierre en una escuela de monjas preconciarias, amenazados de caer en penitencia en cualquier momento y sin saber bien por qué.

Es verdad que no toda censura procede "de arriba" sino que, insisto, es un antiguo deporte de amanuenses intermedios. Pero el catonismo oficial favorece —como la humedad a los hongos— la proliferación de meritorios y culposos. Unos recortan y otros se achican. Y entre todos embalsamamos las mustias alas de la República.

Nuestra historia —con sus cabezas en picas, sus eternos enconos y sus viejas o recientes guerras civiles— nos ha estigmatizado quizás con una propensión latente represiva-intervecinal que explota al menor estímulo y transforma la

convivencia en un perpetuo intercambio de agravios y rencores.

No es ejemplo actual sino intemporal, digamos, el del taxista calvo que "fusilaría a los muchachos de pelo largo". El del culto librero que una vez al pedirle un libro feminista, me reprochó: "Vamos, no va a ponerse a leer esas cosas..." (nena, eso no se toca). O el del director de una sala que exigió a un distinguido coreógrafo que "no incluyera danza demasiado moderna ni con bailarinas muy desvestidas". (Nene, eso no se hace).

Quienes desempeñan la peliaguda misión de gobernarnos, así como desterraron -y agradecemos- aquellas metralletas que nos apuntaban por doquier en razón de bien atendibles medidas de seguridad, deberían aliviar ya la cuarentena que siguen aplicando sobre la madurez de un pueblo (¿se acuerdan del Mundial?) con el pretexto de que la libertad lo sumiría en el libertinaje, la insurrección armada o el marxismo frenético. Y si de aplicar la violencia se trata ¿por qué no se retacean las series de TV o se sanciona a los conductores de coches que nos convierten en virtuales víctimas y asesinos?

Creo necesario aunque obvio advertir que en las democracias donde la libertad de expresión es absoluta la comunidad no es más viciosa ni la familia está más mutilada ni la juventud más corrompida que bajo los regímenes de exagerado paternalismo. Más bien todo lo contrario. Delito e irregularidad son desgraciadamente producto de nuestra época (y de otras) y se dan en casi todos los países excepto los comunistas. ¿Son ellos nuestro ideal?

Aún la pornografía -que personalmente detesto, en especial la clandestina y la española- y las expresiones llamadas de vanguardia, pasando un primer asalto de curiosidad, son naturalmente relegadas a un ghetto: barrios, salas, círculos. Y allí va a buscarlas el adulto cuando tiene ganas, así como va a sintonizar debates sobre temas vigentes durante el horario de protección al menor.

Se supone que, en cuanto el censor desaparezca, los primeros en aprovechar del recreo serán los descomedidos de siempre, que reflotarán una grosera contra-cultura. Pero a la larga resultarían relegados siempre que una debida promoción de (que hoy tampoco existe) llevara a los honestos a ocupar las posiciones más evidentes.

El abuso puede ser controlable mediante una coherente reglamentación, pero es preferible mil veces correr los riesgos que entraña la libertad, por lo mucho de positivo que engendra, que asustarnos a priori para ser pobres pero honrados, niños pero atrasados, que no es lo mismo que puros.

En cambio los tortuosos mecanismos que paralizan preventivamente la cultura si contaminan y achatan a toda la familia social y no sólo le vedan el acceso a las grandes ideas sino que generan fracaso, reyertas e hipocresía... vicios poco recomendables para una familia.

En lugar de presentar certificados de buena conducta o temblar por si figuramos en alguna "lista", creo que deberíamos confesar gandhianamente: sí, somos 25 millones de sospechosos de querer pensar por nuestra cuenta, asumir la adultez y actualizarlos, por peligroso que les parezca a los bienintencionados guardianes.

25 millones, si, porque los niños por fortuna no se salvan del pecado. Aunque se han prohibido libros infantiles, los pequeños monstruos siguen consumiendo libros con madrastras-harpías, brujas que comen niños, hombres que asesinan a 7 esposas, padres que abandonan a sus hijos por el bosque, Alicia que viajan bajo tierra sin permiso de mamá. Entonces ellos, como nosotros, corren el riesgo de perder ese "sentido de familia" que se nos quiere inculcar escolarmente... y con interminables avisos de vinos.

Esta no es una bravuconada, es el anhelo, la súplica de una ciudadana productora-consumidora de cultura. Es un ruego a quienes tienen el honor de gobernarnos (y a sus esposas, que quizás influyan en alguna decisión así como contribuyen al bienestar público con sus admirables tareas benéficas): déjenos crecer! Es la primera condición para preservar la paz, para no fundar otra vez un futuro de adolescentes dementes o estériles.

Como aquella pobre modista negra Rosa Parks, encarcelada por haberse negado a cederle el asiento a un pasajero blanco en un autobús según la obligaba la ley, la autora declararía a quien la acusara de sediciosa: "No soy una revolucionaria, es que estaba muy cansada".

Pero Rosa Parks en un país y una época (reciente) donde regían tales leyes en materia de "derechos humanos", era adulta, y ayudada por sus hermanos de raza, pudo apelar a otro ámbito de la justicia para derrotar a la larga a la opresión y contribuir a desenmascarar al Ku Klux Klan.

Nosotros, pobres niños, a qué justicia aplauremos para desenmascarar a

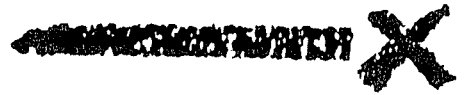
nuestros encapuchados y fascistas es-pontáneos, para desbaratar listas que vienen de arriba, de abajo y del medio, para derogar fantasmales reglamentos dictados quizás por ignorancia o exceso de celo de sacristanes más papistas que el Papa.

Sólo podemos expresar nuestra impotencia, nuestra santa furia, como los chicos: pateando y llorando sin que nadie nos haga caso.

La autora "está muy cansada", no por los recortes que haya sufrido porque volverán a crecerle como el pelo y porque de ellos la compensa el privilegio de integrar la honorable familia de sus compatriotas, sino por compartir el peso de la frustración generalizada. Porque es célula de todo un organismo social y no aislada partícula. Porque más que la imagen del país en el exterior le importa y duele el cuerpo de ese país por dentro.

Y porque no es una revolucionaria pero está muy cansada, no se exilia sino que se va a llorar sentada en el cordón de la vereda, con un único consuelo: el de los zonzos. Está rodeada de compañeros de impecable delantal y conducta sobresaliente (salvo que una u otra travesura). De coeficiente aceptable, persuadidos a conducirse como retardados y, pese a su corta edad, munidos de anticonceptivos mentales.

Todos tenemos el lápiz roto y una descomunal goma de borrar ya incrustada en el cerebro. Pataleamos y lloramos hasta formar un inmenso río de mocos que va a dar a la mar de lágrimas y sangre que supimos conseguir en esta castigada tierra.



Las tijeras sin rumbo de la censura

"Las medidas disciplinarias podían consistir en advertencias, reprimendas, reproches, multas, confiscaciones, exilios, vigilancia policial y detención durante algún tiempo en el cuerpo de guardia del cuartel de la guarnición local. "Unas veces se suprimían unas palabras o varios párrafos. O una edición completa. Ocurría con frecuencia que el gobierno ordenaba el cierre de un periódico..."

Se equivoca quien sospeche que los precedentes párrafos están referidos a un país del Cono Sur, o a cualquier otra patria latinoamericana del presente. Ocurrir simplemente que, así como la historia de Adán y Eva o la de Caín y Abel recogen mecánicas últimas de la relación buena y mala del ser humano con sus semejantes, las posibilidades represivas y la falta de visión final de la inutilidad de sus métodos, son algunas de las cosas más difíciles de ver para ciertos regímenes. Los párrafos precedentes aluden a acontecimientos habituales en la Rusia Imperial y pertenecen a Ronald Hingley y en su "Historia Social de la Literatura Rusa -1925-1904" (Ed. Guadarrama).

No es, por descontado, nuestra intención la de someter a los lectores a lo que sería algo así como un ensayo general sobre la censura y las formas que adquiere, campos a los cuales se dirige y convencimientos más o menos pueriles que subyacen en su base. Se trata simplemente de reconocer, tanto en la censura como en la multiplicidad de sus prácticas, uno de los fenómenos característicos de nuestro tiempo y, en términos generales, propios de todo régimen autoritario.

Y de otorgarle, por consiguiente, desde el comienzo, el comentario negativo y de enunciar con que siempre es necesario enfrentar ese tipo de patología

política, social y cultural que es, siempre, toda forma de censura.

Para ello -un respeto propio elemental nos obliga- tenemos que comenzar fijando nuestra posición en el tiempo y en el espacio. Y decir que, antes que nada, nos concierne la censura de nuestro tiempo y en nuestra tierra, como cuadra a cuanto pueda significar un apartamiento de la norma jurídica. Estar en frente de esos apartamientos cuando tienen lugar en la sociedad que integramos constituye el primer deber ciudadano y el enfoque ético sin el cual carece de validez toda genérica afirmación de convicciones o principios.

Con ello queremos decir que nos preocupa, por supuesto, toda violación de estas normas morales y jurídicas en cualquier parte del planeta, son normas vinculadas con el hombre mismo considerado como persona titular de derechos, así como vinculados también con sus posibilidades de desarrollo y cumplimiento espiritual y cultural. Y que nos reservamos por consiguiente el constante derecho a fustigar el crimen intelectual que toda censura supone siempre, sea cual sea el régimen o el lugar de la tierra en que se produce. Porque en esto como en todo lo relativo a Derecho Humanos más allá de latitudes y de colores de la piel, más allá de lenguas o de razas, una violación inferida a un hombre hiere a todos los hombres y es delito contra la especie misma y contra su dignidad.

Lo que precede, sin embargo, no servirá para que nos refugiemos en acontecimientos externos. La defensa bien entendida del derecho y del hombre es como la caridad. Empieza por casa. Nuestro compromiso social concreto es, siempre, aquí y ahora.

Cuando hablamos de censura, por tanto, es para proclamar nuestra filosofía decidida, contraria a todas aquellas formas que existen dentro de la sociedad uruguaya y que tenemos que contribuir a que no pasen inadvertidas.

Las incontables cabezas

Hay censura cuando se sanciona una publicación por haber contravenido

en sus columnas los preceptos fijados por la administración y la hay asimismo cuando se impide el acceso del público lector o cinevidente a determinadas producciones. Y ello sea por la causa que sea, trátese tanto de política como de buenas costumbres.

Hay censura cuando el Estado, como ocurre en tantas otras partes, orienta la producción artística, desestimulando algunas corrientes y proclamando la excelencia de determinadas tendencias o teorías. Hay censura cuando se persiguen determinadas formas de arte por acusarlas de decadentes o contrarrevolucionarias como cuando se imponen otras orientaciones, como en el caso del llamado "realismo socialista", porque una oficina o un agente del Gobierno o del partido que lo ejerce entienden que eso es lo que está bien y eso es lo que hay que hacer en pintura, en literatura, en teatro o en lo que sea.

Hay censura como cuando se castiga a un periódico porque publica determinadas fotografías, o materiales, o nombres propios u opiniones.

Y la hay también -gravísima- cuando se establece en determinado país un clima de temor o de evaluación constante de las responsabilidades que pueden resultar de la simple publicación de esos materiales. Nos referimos a la autocensura, que es como el prólogo y el epílogo dilatados, la proyección interminable y disminuidora de las propias normas de censura.

Este último punto es esencial porque no existiría si no fuera porque la censura siempre, en sí misma, es obra del arbitrio.

Aquel que se mueve dentro del régimen de derecho, tiene la norma y el conocimiento de la norma como guía. La norma democrática y jurídicamente consentida indica lo que se puede hacer o no hacer. Quien la transgrede, sabe lo que hace.

La censura, en la medida en que es la sumisión de la conducta, de la expresión o de la creación de unos hombres a la opinión y al pensamiento de otros hombres, comporta siempre un insostenible acatamiento a lo que surgirá, causticamente, de la excedida coluntad de otros seres.

A esta altura, para volver rápidamente a reinstalarnos en el suelo uruguayo, lo mejor será transcribir la norma básica, por encima de la cual nadie está autorizado a imponer vallas o condicionamientos (y mucho menos castigos) a nadie. Es el art. 29 de la Constitución de la República.

Dice así: "Art. 29. - Es enteramente libre, en to-

da materia, la comunicación de los pensamientos por palabras, escritos privados o publicados en la prensa, o por cualquier otra forma de divulgación, sin necesidad de previa censura, quedando responsable el autor y, en su caso, el impresor o emisor, con arreglo a la Ley por los abusos que cometieren".

Qué se gana

La censura, por otra parte, es cosa destinada siempre a fracasar. Por lo mismo que no hay manera alguna, según lo observara Sarmiento para siempre, de degollar las ideas, detener la conciencia del hombre que persiste hacia las metas y los fines para los cuales nació, es tarea tan vana como parar una corriente de agua con los dedos.

Bernard Shaw escribió que no conocía un sólo caso de alguna mujer que se hubiera pervertido por leer un libro o por ver una pieza de teatro. Por supuesto que la frase es extensible al cine donde, sin embargo, como dice Homero Alsiná Thévenet "Una minoría exquisita está dispuesta a controlar, retacear o suprimir el cine que pueden ver los demás".

Prohibido mirar

Estas son solamente algunas de las películas que el público uruguayo no ha podido ver.

CADAVERES ILUSTRES - de Rosi.
ULTIMO TANGO EN PARIS - de Bertolucci.
FIST - de Jewison.
EL TESTAMENTO - de Ritt.
ESTA TIERRA ES MI TIERRA - de Ashby
PIXOTE - de Babenco.
ESTADO DE SITIO - De Costa Gavras.
EL JUEZ Y EL ASESINO - de Tavernier.
SALO - de Pasolini.
DESAPARECIDO - De Costa Gavras.

Y estas son algunas de las que, habiéndose exhibido, ya no se exhibirán:
ADALEN 31 - de Widerberg.
NORMA RAE - de Ritt.
LA LUNA - De Bertolucci.
ELECCIONES - de Handler.
COMO EL URUGUAY NO HAY - de Ulive.





Juan Carlos Onetti

Reflexiones de un irrescatable

A diferencia de mi compatriota, el Conde de Lautréamont de la rama legítima —nunca hice un pacto contra las familias. Por eso pido perdón a las madres por recordarles un día que debe haber sido el espanto y que mencionaré al final. Y también ruego que se me excuse por hablar de mí mismo, como se verá, era inevitable.

Considero odioso el yo y rememoro que hace años y allá en Buenos Aires, un periódico tuvo la feliz ocurrencia de ir computando las veces en que mandatarios, padres de la patria y políticos aspirantes empleaban en sus mensajes y discursos la palabra YO. No recuerdo quién fue el ganador en esta oficiosa encuesta. Pero, según creo, ninguno de los aludidos pensó, o fue enterado de que el yoismo es odioso. Y los contabilizados yoes llegaron a cientos o miles.

También supe de un versificador de por allá, por Tierra Caliente que no sólo padecía adicción irrefrenable al yoismo, sino que cada vez que pronunciaba la bendita palabra se golpeaba el pecho con el índice para evitar que algún despistado no comprendiera que él hablaba de él, que él elogiaba a él. Y tan popular y graciosa llegó a ser esta costumbre que un caricaturista lo representó con el pecho atravesado por el dedo, que sobresalía por la espalda.

De modo que, advertido, reniego en forma transitoria del yo y evoco la figura de un niño perdido e irrescatable que,

casualmente, llevaba mi mismo nombre.

La infancia amorosa de aquel niño fue muy desdichada. No porque se enamoraba en vano de alguna compañera de clase, sino porque le fue imposible amar a ninguna de las maestras que le tocaron en suerte. Más tarde conoció que en alguna parte existían maestras jóvenes, bien-humoradas, esbeltas que recibían con sonrisas manzanas obsequiadas por niños de amor a primera vista. O por alumnos adulones que, camino del colegio habían frotado y refrotado la fruta en una manga hasta darle un aspecto in-comible de cera.

Pero el niño homónimo no fue afortunado. En el recuerdo sus maestras sucesivas parecían elegidas para que odiase el colegio. Ahora, tan tarde, llegó el momento de una venganza que ya no puede herir a nadie. Las inventó hirsutas, predesodorantes, con caras caballunas, mal engordadas, solteronas, no bastante queridas. Y mi indignación casi lacrimosa de ofensa y vejación me hacía llorar de ra-

bia y ofensa cuando las oía decir o imponer con carteles floreados que supongo llamarían arte: "La escuela es tu segundo hogar". Y, para colmo, "La maestra es tu segunda madre".

Terminadas las clases aquel niño tenía una agridulce compensación. (Un par de años antes de que aparecieran los carteles de desafío clavados en el plátano agonizante del terreno casi baldío. Los carteles variaban: "Llevamos pelota lleven cancha" o "Piedrahita después de la matiné". Porque ninguno de nosotros o del barrio rival era capaz de perderse las reiteradas muertes inminentes de "Perla Güite" en la matiné de las tardes).

Pero antes de fútbol y guerrillas, había que enfrentar los corros infantiles, tal vez los mismos que inspiraron a Antonio Machado uno de sus poemas más tristes. Con lo que aventajó a lo que en Neruda fue propósito declarado y cumplido.

De las canciones infantiles de las

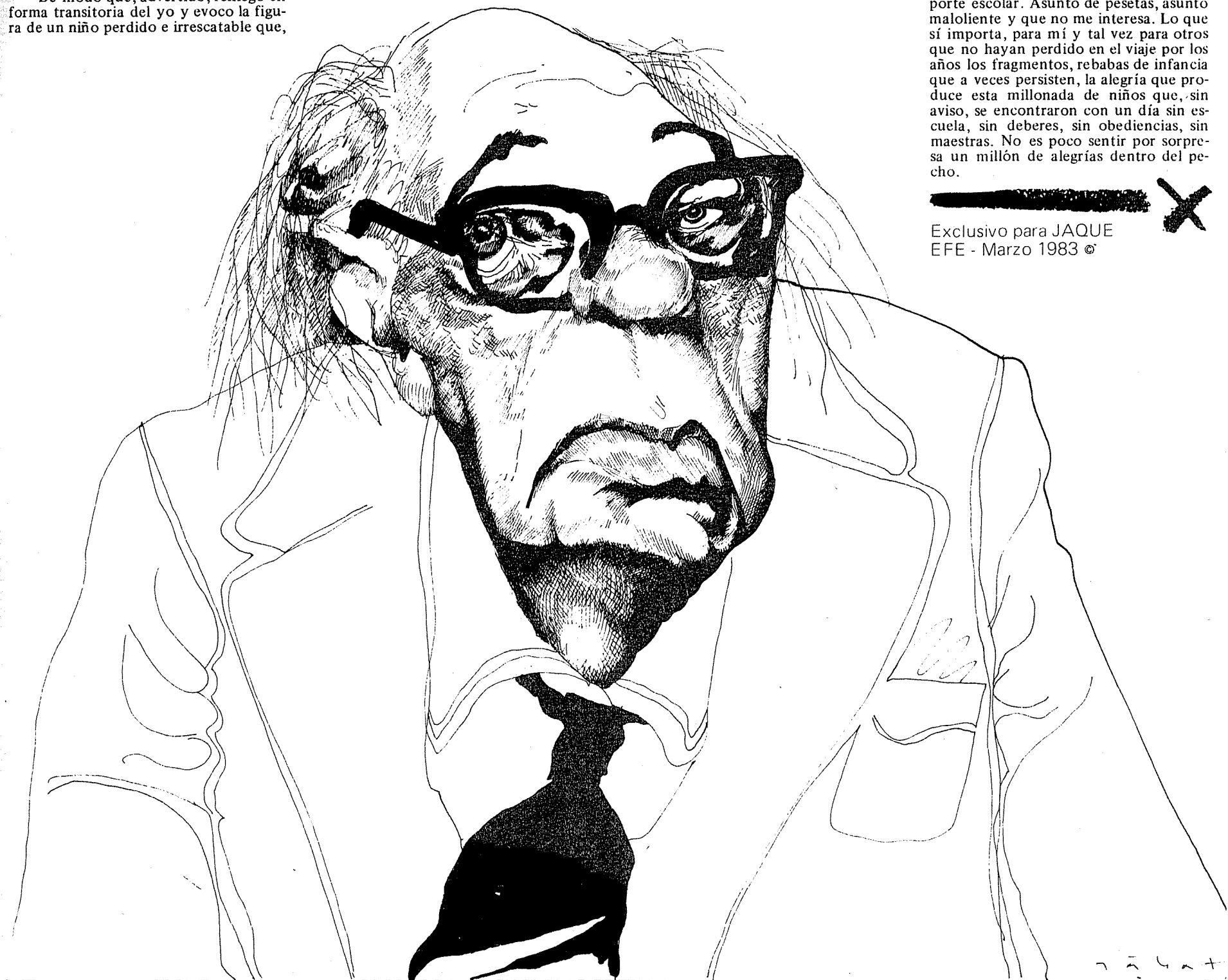
que aquel niño participó con poca vergüenza se pueden extraer, memorizar fragmentos con los cuales un rezagado poeta surrealista podría componer un poema. Ahí recuerdo y cedo generosamente retazos no olvidados: Primero está el Gran Rey de Borgoña, recipiente aguantador de todas las quejas de la humanidad, después tenemos pastorcillos descorteses; un capitán ascendido ipso facto a coronel sin necesidad de campañas gloriosas; una señora que ofrece la mejor de sus hijas, no por tercera sino por inescrutables razones poéticas; también hubo la conjunción de una rosa y un clavel. Y, para terminar con este paréntesis, existió un andelito de oro del que dieron fe un sencillo y un marqués. Agrego que jamás pude averiguar qué era un "andelito". Ningún memorioso, ningún diccionario me lo aclaran. Pero su metal era valioso.

Pero el caso es que el escuálido cínico de las rondas siempre se enamoraba de la última amiga de su hermana —era un barrio de muchas mudanzas—, y su pequeña hermana hacía de mensajera del amor y siempre regresaba con respuestas negativas, de esas que llaman de subido tono.

Y todo esto, lector paciente, como abusivo prólogo a la alegría que me invadió cuando abriendo mi periódico me encontré con un titular que decía: "Un millón de niños no irán hoy al colegio".

Se trataba de una huelga de los empresarios dueños de los coches de transporte escolar. Asunto de pesetas, asunto maloliente y que no me interesa. Lo que sí importa, para mí y tal vez para otros que no hayan perdido en el viaje por los años los fragmentos, rebabas de infancia que a veces persisten, la alegría que produce esta millonada de niños que, sin aviso, se encontraron con un día sin escuela, sin deberes, sin obediencias, sin maestras. No es poco sentir por sorpresa un millón de alegrías dentro del pecho.

Exclusivo para JAQUE
EFE - Marzo 1983



El presente dibujo de SABAT enseñándonos la cara de J. C. Onetti no había sido publicado nunca. Hacerlo es para JAQUE un verdadero privilegio. En la tarea de reconstrucción que hay hoy, detrás de toda tarea uruguaya verdadera, la legendaria Pluma de Menchi —su genialidad, su conducta, su ejemplo— enriquecen.



Los pescadores:

“Donde esto siga así se termina todo”

La naturaleza se esmeró, puso cada cosa en su lugar. Así, entre las playas de Montevideo y las de Punta del Diablo, se puede armar una larga secuencia de postales con total seguridad de éxito. Los cerros y los árboles contra el cielo. Lo verde contra lo azul. Las extensiones de arena, las pieles bronceadas, y por allí, cada tanto, el hombre adaptando la naturaleza. Pero hay más. Porque entre las playas de Montevideo y las de Punta del Diablo, en algún lugar de esa costa dorada, según dicen, el “Flaco Chalana” se murió de hambre y por falta de atención médica...

Montevideo

“Eramos montones en la playa”

El peruano nos dijo que sabía cuál era el problema que tenía el pescador de costa: que a veces no tenía recursos para comprar barca, motores, artes de pesca... El tipo nos habló así: “Nosotros les vamos a dar todo lo necesario y les vamos a comprar toda la producción. Ustedes van a pagar con menos de la mitad de lo que saquen en el día. Vamos a descontarles por las artes y todas esas cosas. El resto se lo vamos a dar para que vayan viviendo”. Parecía un diputado.

— ¿Y?
— Todo letra.

Llegamos al mediodía. Soplabla el viento. Los cuatro hombres arreglaban redes al lado de un rancho de chapa cubierto de transparentes.

— Ah! De un semanario —comentó el pescador más viejo.

— Sí.
— ¿De qué quieren hablar?
— De la pesca artesanal.

— Bueno, siéntense por ahí que nosotros de eso alguna cosita sabemos. El mar estaba picado y dos barcas esperaban en la arena.

“El que se la lleva es el que revende”

— ¿Cuál es la situación de la pesca artesanal?

— La pesca ahora tiene un montón de contras. Le ponen trabas que da miedo. Mucha traba. Cambió todo. Yo creo que va a desaparecer.

— No, ellos van a hacerla desaparecer —acotó el más viejo, soltando por un momento la red que arreglaba y señalando con el dedo pulgar hacia un lugar indefinido.

— Fijate vos —volvió a hablar el primero— para una chalanita como tenemos nosotros, de 5 metros, te piden 27 artículos. Si los tenés todos, venís nadando vos y el pescado arriba. Te piden bomberito. ¿Bomberito? ¿Para qué lo querés, si tenés toda el agua que pidas alrededor?

— No, escuchá. Implementos de seguridad arriba tiene que haber.

— Sí, pero eso es demasiado.

— ¿Ese es el mayor problema que tienen?

— Y, eso es ley, tenemos que llevarlo. El mayor problema es que el arte y el combustible salen un montón de guita y no se gana un peso.

El más joven de los cuatro, recostado contra uno de los palos del secadero de redes, miró de reojo al que terminaba de hablar.

— Vos sabés quién es el que gana. El que se la lleva es el que revende. Miren, muchachos, aquí vos salís y traés 10 cajones de corvina, y si lo vendés bien le podrás sacar 2.000 pesos; el que compra, viene, lo vende arriba, y saca 10 palos. Vos ponele: comprás combustible, trasmallo, embarcación, motor, gente que va a bordo y que tiene que llevar la parte. De dos palos, salís a 500 pesos. Y calculale que en lo que va de octubre pudimos salir nada más que tres veces.

— Eso está mal —dijo el pescador más viejo, que había dejado el trasma-

llo y, acariciándose los bigotes, atendía la conversación.

— Entonces no se puede vivir de la pesca.

— Y, no. Sólo de la pesca, no. Estaríamos rabiosos de hambre, andaríamos asaltando diligencias. Hay que buscar otras changas.

— Antes sí, vivíamos nosotros, vivía el barrio, vivía todo el mundo. Venía la gente humilde y se llevaba el pescado sin pagar. Además, teníamos permitida la red de arrastre. Mil veces fui a llamar al Vilardebó y al zoológico. Venían los locos más sanos y llenaban un camión. Eramos montones en la playa.

— ¿Por qué prohibieron la red de arrastre?

— En parte tienen razón. Venían unos brasileros que arrastraban la red desde la playa con unos “Yips” y hacían brutas matanzas de roncaderas.

— Sí, eso está bien, pero además tiraron la bronca porque nosotros desperdiciábamos cajones de roncadera. Y eso que muchas veces se la regalábamos a la gente. ¿Sabés una cosa? Los barcos matan toneladas y toneladas de crías que las tiran al mar, y nadie patea.

— En los barcos de mediana altura y de altura, el pescado que viene en la red, viene todo reventado. Levantan la red con 10 o 15 toneladas y lo que no sirve lo tiran todo. Queda todo blanco arriba del agua. Queda todo blanco alrededor del barco; eso es pescado muerto. Te lo digo yo, que estuve embarcado 14 años.

“Los barcos matan crías, rompen comederos, rompen todo”

— ¿Ustedes notan que hay merma en el pescado?

— Ya no es como antes. Antes uno iba ahí cerquita y hacía un buen lance con las corvinas; 300, 400 kilos. A veces íbamos a la brótola y no había donde meter las manos, puro pescado. Ahora vaya uno a hacer un lance de esos; a veces pasás toda la mañana y no juntás dos cajones.

— ¿Qué pasó?

— Y... cuando los barcos pescan a la pareja matan crías, rompen comederos. Rompen todo.

— Lo que pasa es que según el tipo de red que usan, a algunas les atan cadenas para que vayan al fondo y eso viene rompiendo el piso, entonces el pescado ya no atraca como antes.

— ¿Cómo ven el futuro?

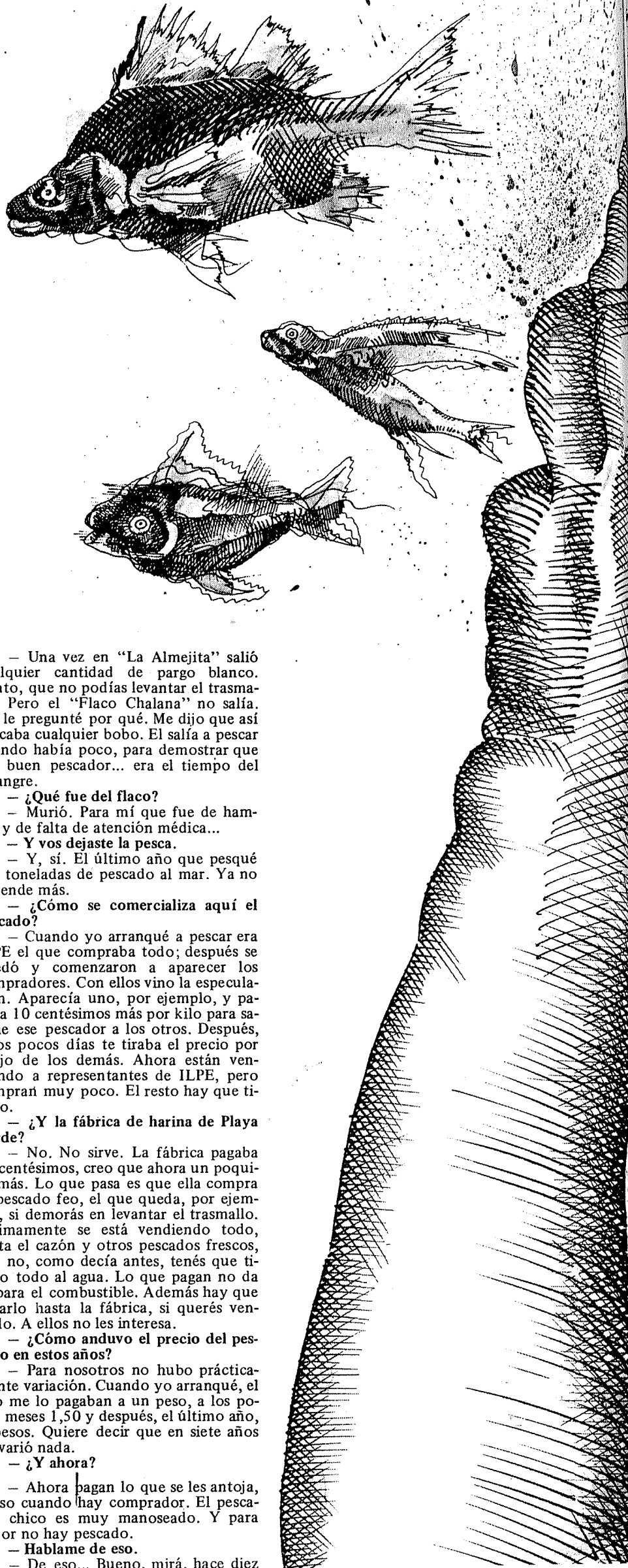
— Donde esto siga así, se termina todo.

El pescador más joven, que seguía recostado contra el palo del secadero, caminó y se sentó contra los transparentes que cubrían las chapas del rancho.

— Yo nací aquí abajo —dijo—. Ellos tienen entre 38 y 40 años pescando. Nosotros vimos más de treinta barcas en esta playa y ahora sólo quedan tres.

Piriápolis

La flaca se quejaba porque decía que yo quería más a la barca que a ella”. El pescador, grande, duro, hablaba pausadamente. El puerto de Piriápolis estaba desierto. La falda del cerro San Antonio, casi sobre Punta Fría, custodiaba, muy blanca, la Virgen de los Pescadores.



— Una vez en “La Almejita” salió cualquier cantidad de pargo blanco. Tanto, que no podías levantar el trasmallo. Pero el “Flaco Chalana” no salía. Yo le pregunté por qué. Me dijo que así pescaba cualquier bobo. El salía a pescar cuando había poco, para demostrar que era buen pescador... era el tiempo del palangre.

— ¿Qué fue del flaco?

— Murió. Para mí que fue de hambre y de falta de atención médica...

— Y vos dejaste la pesca.

— Y, sí. El último año que pesqué tiré toneladas de pescado al mar. Ya no se vende más.

— ¿Cómo se comercializa aquí el pescado?

— Cuando yo arranqué a pescar era ILPE el que compraba todo; después se quedó y comenzaron a aparecer los compradores. Con ellos vino la especulación. Aparecía uno, por ejemplo, y pagaba 10 centésimos más por kilo para sacarle ese pescador a los otros. Después, a los pocos días te tiraba el precio por abajo de los demás. Ahora están vendiendo a representantes de ILPE, pero compran muy poco. El resto hay que tirarlo.

— ¿Y la fábrica de harina de Playa Verde?

— No. No sirve. La fábrica pagaba 20 centésimos, creo que ahora un poquito más. Lo que pasa es que ella compra el pescado feo, el que queda, por ejemplo, si demorás en levantar el trasmallo. Ultimamente se está vendiendo todo, hasta el cazón y otros pescados frescos, y si no, como decía antes, tenés que tirarlo todo al agua. Lo que pagan no da ni para el combustible. Además hay que llevarlo hasta la fábrica, si querés venderlo. A ellos no les interesa.

— ¿Cómo anduvo el precio del pescado en estos años?

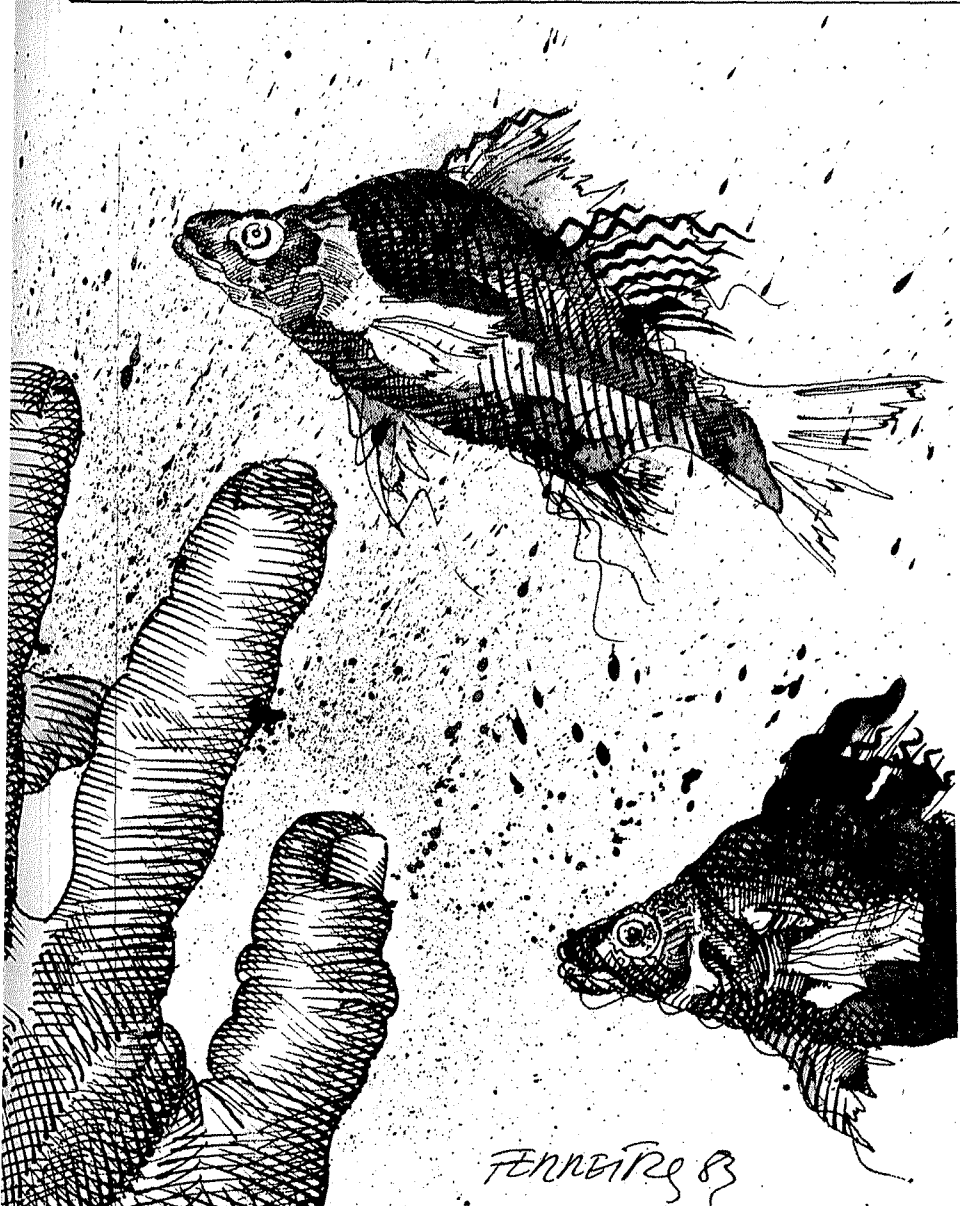
— Para nosotros no hubo prácticamente variación. Cuando yo arranqué, el kilo me lo pagaban a un peso, a los pocos meses 1,50 y después, el último año, 3 pesos. Quiere decir que en siete años no varió nada.

— ¿Y ahora?

— Ahora pagan lo que se les antoja, y eso cuando hay comprador. El pescador chico es muy manoseado. Y para mejor no hay pescado.

— Háblame de eso.

— De eso... Bueno, mirá, hace diez años aquí había pescado de todo tipo.



FERNÁNDEZ 83

locaba el pescado. Cuando empezó a menguar la venta y la exportación por los precios o por lo que sea... el primero en morir fue el pescador chico.

— ¿Cuánta gente había pescando en el puerto?

— Treinta personas. En el mejor momento, sesenta o setenta. Ahora quedarán unos quince.

— ¿Y viven?

— No, subsisten apenas. La mayoría de las veces comen pescado. Ya no es trabajo.

— ¿Dónde están los que se fueron?

— Aquí quedaron los de siempre. Los pescadores de alma, los que no tienen adonde ir. Ese es su oficio. Los pescadores que no eran de la zona se fueron, los de aquí dejaron la pesca y ahí andan. Como todo.

— ¿Qué pasó con las viviendas de los pescadores que estaban aquí en el cerro?

— Mirá, en el año 72 había ranchos de bloques, de chapas, o madera, en las canteras, en el cerro y arriba de la "alfombra mágica". Después sacaron los de la cantera, por decreto, como en el Buceo y en todos lados. En el 76 vino una comisión y les hicieron sacar todo. Dijeron que era por denuncias en la policía y en la Junta. ¿Sabés qué pasó? Era cuando estaban arreglando el puerto, había entonces gente ajena a la pesca; pero la ligaron los pescadores. Después alguien se acordó que había unos planos en los que se marcaban tres hectáreas justo al lado de la Virgen. Las había donado Piria para que los pescadores construyeran sus casas. Se movió una comisión pro-viviendas pero les dijeron que esos terrenos eran fiscales y no para los pescadores. Todo se perdió en la marea.

— ¿Qué hacés vos ahora?

— Y... por un tiempo agarré fijo en la construcción; y si no, changas.

— Por momentos hablás como si todavía pescaras.

— Y bueno, uno puede que no esté pescando, pero pescador es.

Punta del Diablo

Entramos a Punta del Diablo. A los costados de la carretera, cada tanto, aparecían casas de hermosas fachadas, con techo quinchado y paredes gruesas. Casas de verano. En una de ellas paramos a preguntar dónde vivía

Blanco Veiga. Había que seguir derecho. Aparecieron entonces los ranchos. Caseríos de madera castigados por el salitre.

En la punta, un parador bien construido. Prolijo. Un cartel celeste comunicaba que allí se podía operar con Diner's.

Blanco Veiga, un hombre de unos cincuenta años, perdido dentro de un grueso saco azul nos pidió que volviéramos a eso de las tres. Volvimos. Cuando entramos a su casa habían dos pescadores más. "Les pedí a Walter y a Isidoro que vinieran. Isidoro habla mejor que yo y Walter es de los primeros pescadores de Punta del Diablo".

"Estamos quedando pocos pescadores, y viejos"

— ¿Punta del Diablo sigue siendo un pueblo de pescadores?

— Para los que vamos quedando es la única actividad que tenemos. Y la artesanía. La artesanía como un derivado.

— Pero también hay turismo.

— Sí. Relativamente. De a poco se arrima.

— El turismo nos sirve.

— Claro que nos sirve. Hay movimiento, y esas cosas —Blanco Veiga dudó—.

Pero yo creo que estamos quedando pocos pescadores, y viejos. El pueblo está creciendo. Pero el de los pescadores mismo, cada vez se achica más.

— ¿Cómo nació Punta del Diablo?

— Bueno, había posibilidades y vinimos para acá. Nosotros no somos de raíz de pescadores. Eso es muy importante. Era un trabajo más y habían posibilidades. Y las hubo. Ahora problemas hay en todos lados.

— ¿Cuántos años hace que vinieron?

— Y... fue por el año 1945 o 46. Aquí no había nada. El pueblo lo hicimos nosotros. Cuando las autoridades descubrieron que aquí había un pueblo, el pueblo ya estaba hecho. Lo descubrieron cuando comenzamos los trámites para construir una escuela. La escuela la construimos nosotros.

Walter, sentado en la cabecera de la mesa, hablaba lentamente y casi para él. "La construimos nosotros" insistió.

"Había 22 barcas, ahora quedan 6"

— ¿Cuándo fue el mayor movimiento de pesca?

— Cuando yo vine en el año 76, aquí había 22 barcas, ahora quedan 6. Había ciento y pico de pescadores.

— ¿Cuántos quedan?

— ¿Pescadores? Hay que calcular tres por barca. Así que deben ser entre 18 y 23.

— ¿Adónde se fue la gente?

— Algunos fueron para los Astra, los barcos de La Paloma, otros para campaña, y otros para el pueblo. Pero le voy a decir un cosa ¿eh? Ahora, en estos días, están volviendo varios. En la forma que se fueron, están volviendo. La cosa está dura por todos lados.

— La cosa empezó cuando hubo una crisis de bacalao. Una merma de pescado. Antes lo que la gente lograba en la zafra le daba para solventarse los gastos de invierno. Después comenzó el gran éxodo del pescador.

— ¿Hay mucha merma?

— Sí, hay merma —contestó Isidoro, el más joven de los tres—. Debemos partir de la base que toda la pesca es temporada zafra. Es decir, que el pescado no está allí todo el año. Tiene un pasaje por estas costas. Ahora, si las cuencas de alimentación fueron arrasadas...

— ¿Cómo?

— Con la red de los barcos. Entonces qué pasa, al no tener fuente de alimentación el pescado ni se acerca. Hace años —continuó Isidoro, que al principio desconfiaba de la validez de la charla— se procesaba también la vértebra de tiburón; todavía se procesa, pero ha disminuido en un 85 por ciento. Para que te hagas una idea de la merma de artesanía: si una familia tipo hacía 200 gantillas diarias, no les eran suficientes para cubrir la demanda. En este momento si hacen 200 tienen que esperar tres meses para venderlas. En el año 76 yo recuerdo haber visto los galpones atoados de bacalao. 80, 90, 100.000 kilos

de bacalao que salían como agua. El año pasado, para vender 35.000 kilos se anduvo vacilando. Eso es para darte una pauta de como está la situación.

— ¿Cómo comercializa el bacalao?

— El bacalao se coloca casi todo en Montevideo. Hay compradores conectados con nosotros.

— ¿Por qué cuesta colocarlo?

— Yo me voy a permitir un atrevimiento. Uno de los problemas es que personas de mucho caudal económico intentan monopolizar el bacalao. Entonces le declararon la guerra al pescador una guerra que no se ve pero se siente. No te compran, te compran, te mantienen esperando y al final al bacalao hay que reventarlo por cualquier guita. Si no ¿qué hacés? ¿Te lo comés en el invierno?

— ¿Hubo algún caso en que se llevaron el bacalao y no lo pagaron?

— Eso pasa siempre.

— Que no lo paguen, pasa —acotó Walter—. Y es el trabajo de todo un año...

"El intentó imponer una cooperativa que no servía"

— ¿Hubo alguna cooperativa en Punta del Diablo?

— No sé nada —dijo Isidoro—. Yo no sé si los compañeros...

— Sí, hubo. Hubo algún intento, comentó Veiga.

— Yo creo —se animó Isidoro— que el gran problema fue carecer de un agente vendedor.

— Perdón, Isidoro, pero no se olvide que hubo quien nos hizo la guerra. Fracásó porque la cooperativa se armó con gente que ya teníamos nuestras barcas, nuestras artes, sólo era para vender...

— Por eso mismo, Walter, faltó un elemento que fuera al frente y que demostrara que vendía. Un hombre que saliera a ofrecer la mercadería. A ganar mercado.

— Y otras cosas —dijo Veiga.

— ¿La cooperativa, la organizaron ustedes?

— Sí. Bueno, había una persona que nos asesoraba. Un asesor técnico, un abogado. Capaz que tenía buenas intenciones.

— Bueno muchachos, yo me tengo que ir. Espero que sirva para algo todo esto". Isidoro se despidió. Por la ventana de la casa de Blanco Veiga, se alcanzaba a ver una barca descargando.

— ¿Los terrenos son de ustedes?

— No. Los terrenos son fiscales y eso para nosotros es inseguro.

— Si quieren nos pelan de aquí cuando se les antoje.

— ¿Pasó algo en ese sentido?

— Siempre hay comentarios. Concretamente, pasar, pasar, pasó una sola vez. Vinieron las autoridades del departamento a desalojarnos.

— ¿Por qué?

— Por cosas.

— ¿Porque sí?

— No, porque el hombre fue a decir cosas que no eran. Y llegaron el Jefe de Policía, el Intendente, y otros. El hombre había mentido. Entonces nos sentamos todos: el Jefe de Policía, el del Batallón, el Intendente, el hombre, seis pescadores y discutimos. Le dijimos ahí, frente a frente, cómo habían sido las cosas. Ellos lo entendieron y no nos desalojaron.

— ¿Quién era el hombre?

— Era el abogado, el asesor técnico de la cooperativa.

— Seguro —dijo Blanco Veiga—. El hombre quería hacer cosas lindas con la plata y nosotros la queríamos para comer.

— ¿Qué solución le ven a todos estos problemas?

— Seguir luchando —dijo Walter. Era el final del reportaje...



Claudio Invernizzi



Antropología

A propósito del Vilardebó

"Si Dios llegara a visitar el mundo hundido de esta casa hundida..."

Aquí el poeta se estrangula solo...

La locura es el beso de los ángeles que tienen de medusa la cabeza"

("Hospital Vilardebó", de Saúl Pérez Cadea).



Luis Vidal

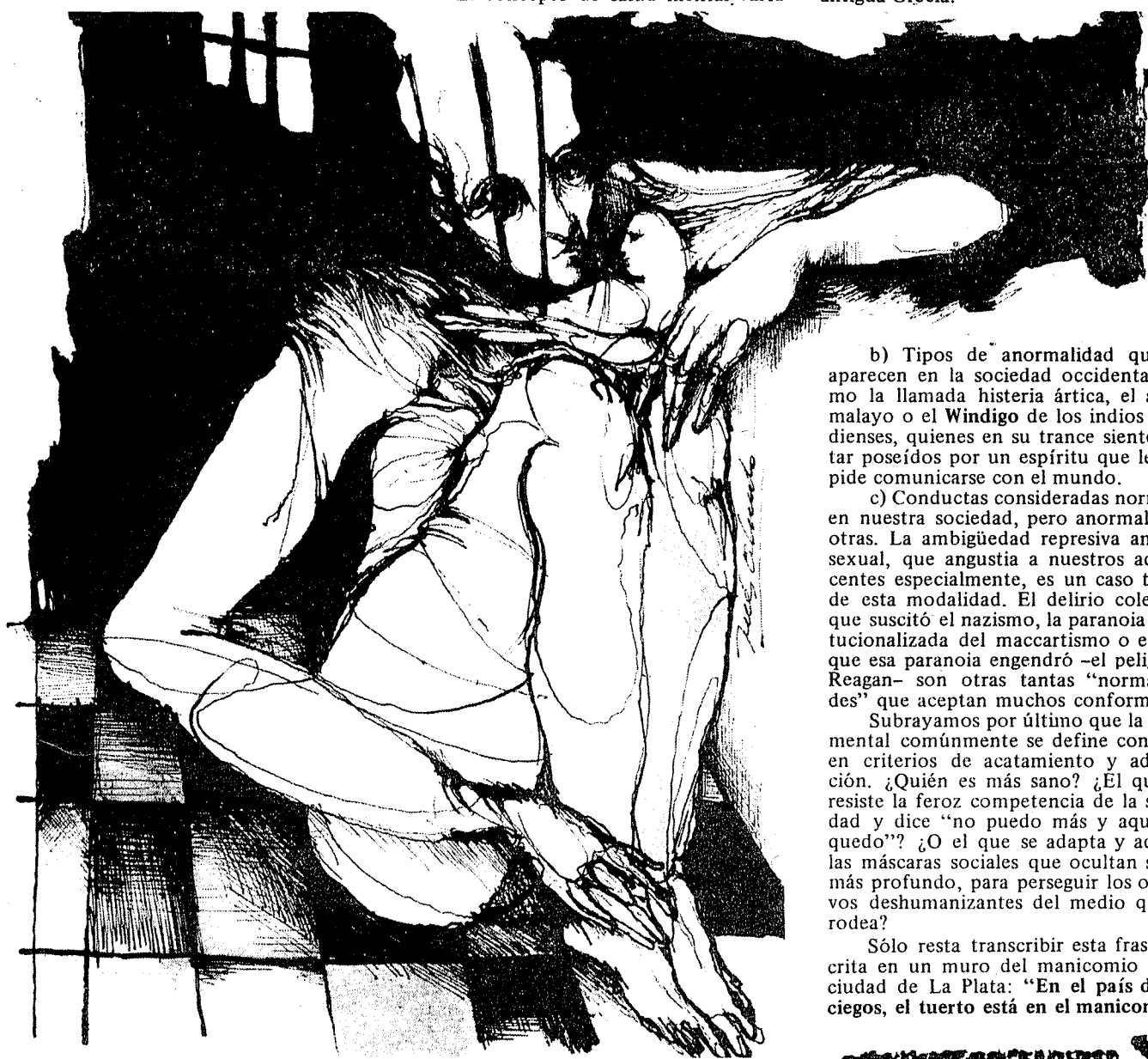
El resistido traslado de los pacientes del Vilardebó a la Colonia Etchepare y las reveladoras declaraciones del ministro de Salud Pública han reavivado el interés por la situación de este sector, doblemente marginado.

El ministro ha dicho: "Es algo tremendo, pero no es sólo un problema uruguayo: es mundial. Sólo puede esperarse que se mueran". Y que se mueran lejos, agregamos; por eso los llevan al Etchepare. En definitiva, es una modernización de pasadas concepciones, que ven en la locura algo contaminante y espurio para el "mundo cuerdo", que es necesario segregar, ocultar.

Es a partir de esta temática que nos interesa establecer algunas puntualizaciones, a la luz de los estudios de la antropología cultural sobre las relaciones entre cultura y personalidad.

En primer lugar, cabe establecer que las teorías organicistas se han mostrado incapaces de determinar cuáles son las causas de las enfermedades mentales. Es más: a cierta práctica psiquiátrica, por "científica" que pretenda mostrarse, se le ve la "hilacha ideológica", dado que intenta volver a adaptar a los que se "desajustan" del medio y culparlos de su propia enfermedad. Pero, en realidad, es el medio social el que desempeña un papel preponderante en el origen de esa patología.

En la presente situación de crisis los estímulos agresivos del medio se han multiplicado, lo que en parte explica el deterioro de la salud mental de la población. Además, el medio social también



condiciona el tipo de enfermedad. Por ejemplo, en los sectores populares se presentan con mayor regularidad los casos de psicosis, mientras que en la clase alta son las neurosis las que predominan. Es en los sectores populares donde, obviamente, la crisis golpea más fuerte, y son esos sectores los que proveen de "usuarios" al Vilardebó, ya que las clínicas privadas absorben a los pacientes más acaudalados.

Un concepto provisorio y relativo

El concepto de salud mental varía

según las culturas e incluso según la clase social a que nos refiramos. Hay tres aspectos a considerar que reafirman el carácter relativo del concepto de salud mental.

a) Conductas consideradas anormales por nuestra cultura y normales en otras. Valgan los siguientes ejemplos: los polinesios consideran tabú tocar al jefe, en razón de una neurosis de *defense de touher*; los indios "plains" de los Estados Unidos tienen prácticas religiosas que incluyen alucinaciones visuales y auditivas; los estados de trance de los yogi; la homosexualidad aceptada entre los chamanes de Siberia o Borneo o en la antigua Grecia.

b) Tipos de "anormalidad" que no aparecen en la sociedad occidental, como la llamada histeria ártica, el *amok* malayo o el *Windigo* de los indios canadienses, quienes en su trance sienten estar poseídos por un espíritu que les impide comunicarse con el mundo.

c) Conductas consideradas normales en nuestra sociedad, pero anormales en otras. La ambigüedad represiva ante lo sexual, que angustia a nuestros adolescentes especialmente, es un caso típico de esta modalidad. El delirio colectivo que suscitó el nazismo, la paranoia institucionalizada del maccartismo o el hijo que esa paranoia engendró -el peligroso Reagan- son otras tantas "normalidades" que aceptan muchos conformistas.

Subrayamos por último que la salud mental comúnmente se define con base en criterios de acatamiento y adaptación. ¿Quién es más sano? ¿El que no resiste la feroz competencia de la sociedad y dice "no puedo más y aquí me quedo"? ¿O el que se adapta y adopta las máscaras sociales que ocultan su yo más profundo, para perseguir los objetivos deshumanizantes del medio que lo rodea?

Sólo resta transcribir esta frase, escrita en un muro del manicomio de la ciudad de La Plata: "En el país de los ciegos, el tuerto está en el manicomio".

Ecología

¿Conoces Canelón Chico?

Las condiciones de vida de los chacareros de Canelones se han deteriorado dramáticamente. Los problemas de extensión y de tenencia de las tierras explican buena parte de su actual infortunio

Yo nací allí. Ubicada más o menos entre los arroyos El Gigante y Canelón Chico, hace algunos años aquella era una próspera zona granjera, donde se desarrollaba una incipiente explotación vitivinícola.

El paisaje se enriquecía con el monte natural de sus arroyos, que durante el estiaje se convertían en hermosas sucesiones de lagunas. En algunas de ellas, a las que llegaba desde la casa de mis abuelos, supe pescar bagres y tarariras.

Recuerdo el criadero de nutrias en la costa del arroyo El Gigante. Andando

por los campos de Corbo era frecuente ver algún ñandú recortado contra el horizonte. Había familias que trabajaban y progresaban. De vez en cuando, un nuevo "chalet" sustituía los viejos ranchos de fajina.

Hoy, cuarenta años después, abundan allí tierras abandonadas y yermas; sólo chilcas y blanqueales. Los arroyos han prácticamente desaparecido. Ya no hay pesca ni nutrias, y los ñandúes existen apenas en los registros de los memoriosos.

Este proceso de deterioro, de empobrecimiento, de abandono, no es por cierto exclusiva de Canelón Chico. Historias como ésta se repiten en casi todas las regiones del departamento de Canelones.

¿Por qué ha ocurrido esto? Yo tengo mi propia versión.

Una de las causas de esta decadencia es el minifundio: pequeños predios que obligaron a las familias a explotarlos sin descanso. Y cuando la tierra se agota no queda otra alternativa que abandonarla.

No se respetó el monte marginal de los arroyos; se aró hasta el borde mismo de las corrientes de agua y, como consecuencia, la mejor tierra, erosionada, fue a rellenar el lecho de las aguadas naturales.

Muchos de aquellos pequeños predios fueron explotados, además, en un régimen de medianería que agravó los otros inconvenientes.

Se introdujeron tecnologías inadecuadas a la realidad local. Seguramente habría sido mucho mejor el arado de manera tradicional que el tractor introducido allá por los años 50, como fruto de la pasajera prosperidad de la postguerra. En ningún momento surgió la genuina inquietud por desarrollar nuevas formas de explotación que permitieran conservar la productividad de los suelos y la riqueza natural del medio.

¿Hacia la autodestrucción?

Hace algún tiempo estuvo entre nosotros el Ing. Morello, destacado ecologista argentino, quien narró variadas experiencias de explotación agropecuaria en México. Afincados en parcelas que no superaban la extensión de una hectárea, por familia, y usando tecnologías desconocidas en nuestro medio, muchos pequeños productores rurales mexicanos aún pueden vivir en condiciones decorosas. Al oírlo, pensábamos en los minifundios que proliferan en todo el sur de nuestro país.

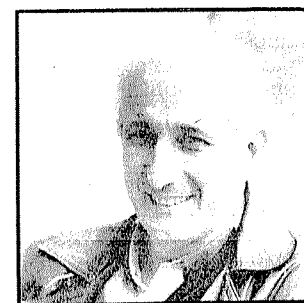
Pensábamos en el régimen uruguayo de tenencia de la tierra. En las tecnologías que no se compadecen con nuestra realidad. En relaciones económicas que desestiman el desarrollo. En la existencia de un sistema educativo ineficiente y omiso.

De esta manera, con todas estas carencias y deficiencias, es casi inevitable que una comunidad insertada en un cier-

to entorno geográfico lleve a cabo un proceso de desintegración y de agotamiento.

La destrucción del paisaje, la desaparición del suelo fértil, el acelerado empobrecimiento de la vida comunitaria, el deterioro de las condiciones de vida en nuestros paisanos, son hechos que responden a las mismas causas. Un sistema biológico y geográfico que interactúa con un sistema sociopolítico en el que prevalecen relaciones económicas, culturales y tecnológicas inadecuadas, no puede aparentemente tener otro destino que la autodestrucción.

Desde luego, no se trata de arrinconarnos en un pesimismo fatalista que nos conduzca a la inacción. De la misma manera que creamos ese sistema destructor, podemos empeñarnos en hacer surgir nuevas relaciones que hagan compatible el necesario desarrollo con un destino digno de la persona humana.



Ruben Cassina

Arqueología

Antes de los Incas, los Mochicas

El hallazgo de una cultura extinguida siete siglos antes que el "Descubrimiento", hipotéticamente continuada por el imperio inca y estructurada según rígidas jerarquías.



José Ma. López

La expansión ibérica del siglo XVI puso en contacto dos mundos radicalmente opuestos. Los primeros cronistas describen la existencia en el Nuevo Mundo de dos grandes "civilizaciones": la de los aztecas en Mesoamérica y la de los incas en los Andes centrales. En la península de Yucatán, una tercera cultura, la de los mayas, perdía el esplendor de su época "clásica",

ocurrida un par de siglos antes de la llegada de los conquistadores.

Durante el siglo XIX, en la región andina, los investigadores estudiaron principalmente las grandes ruinas. En esa época se hacía una asimilación errónea de las culturas arqueológicas con las lenguas habladas en la región (Tiahuanaco con el aymará y Cuzco con el quechua). La cerámica mochica se conoció mucho tiempo después; fue el arqueólogo Max Uhle el primero en realizar trabajos en el valle de Moche, epicentro de este grupo. También fue el primero que estudió sistemáticamente el período pre-inca en que se ubica la cultura mochica, desarrollada entre los años 100 y 800 de nuestra era, según L. Lumbreras.

El material arqueológico mochica está compuesto sobre todo por vestigios funerarios y ceremoniales, en particular tumbas y pirámides en ladrillo. No hay muchos hallazgos de objetos de uso cotidiano. De todos modos sabemos que la economía era fundamentalmente agrícola (maíz, papa, camote, porotos, yuca, ají, calabazas, etc.), en tanto que la caza, la pesca y la recolección eran actividades complementarias. Los datos técnicos más relevantes son la construcción de obras de irrigación y de depósitos de agua y la utilización del guano como fertilizante.

Los mochicas alcanzaron un alto nivel en la metalurgia; utilizaban la soldadura a fuego y en frío. Trabajaron el oro, el cobre, la plata y las aleaciones, con las que confeccionaron alhajas y utensilios de culto como el "tumi", cuchillo usado en los sacrificios.

La cerámica de este grupo tiene características culturales propias, como las representaciones eróticas que ilustran escenas de amor hetero y homosexuales. Este arte da cuenta también de la "zoo-dominia", con participación de ejemplares de la fauna andina.



¿Una continuidad cultural?

La sociedad mochica debe haber sido fuertemente jerarquizada conforme a criterios religiosos y militares. Esta afirmación se desprende del análisis de la decoración de la cerámica y de los frescos. Estas representaciones contienen, entre otras, un gran número de escenas de combate, así como de suplicios y sacrificios. Hombres y mujeres atados por el cuello, otros a pilares, algunos en pleno castigo, otros con la garganta seccionada. En general, la temática de la iconografía mochica no trata de la vida cotidiana y profana (Hocquenghem, 1980/81); por el contrario, ilustraría los mitos y los ritos de ese pueblo.

Para la interpretación del pasado se ha buscado siempre el apoyo del presente. De esta manera, pueden establecerse paralelismos entre el mundo simbólico de los mochicas y el de los quechuas y aymaras actuales, así como con el de los incas, que vivieron su esplendor siete si-

glos después que la cultura mochica se hubiera apagado. Las condiciones naturales que formaron parte de la vida de los agricultores mochicas son las mismas que las de los campesinos andinos de hoy. Los cronistas españoles dejaron descripciones sobre los doce meses lunares del año inca. Tomando como punto de partida la ritualización de las tareas agrícolas andinas, algunos arqueólogos han formulado la hipótesis de una coincidencia entre el calendario inca y el ciclo mochica. Para esto se ha buscado apoyo en el estudio de la iconografía.

Si bien esta continuidad de creencias es posible, las interpretaciones deben tener en cuenta el impacto de la conquista. Hoy día el calendario de las festividades andinas es el regulado por la Iglesia católica. Por ahora, la hipótesis del parentesco entre los mochicas y los incas encontrado por los europeos demanda una investigación más profunda.

Sociología

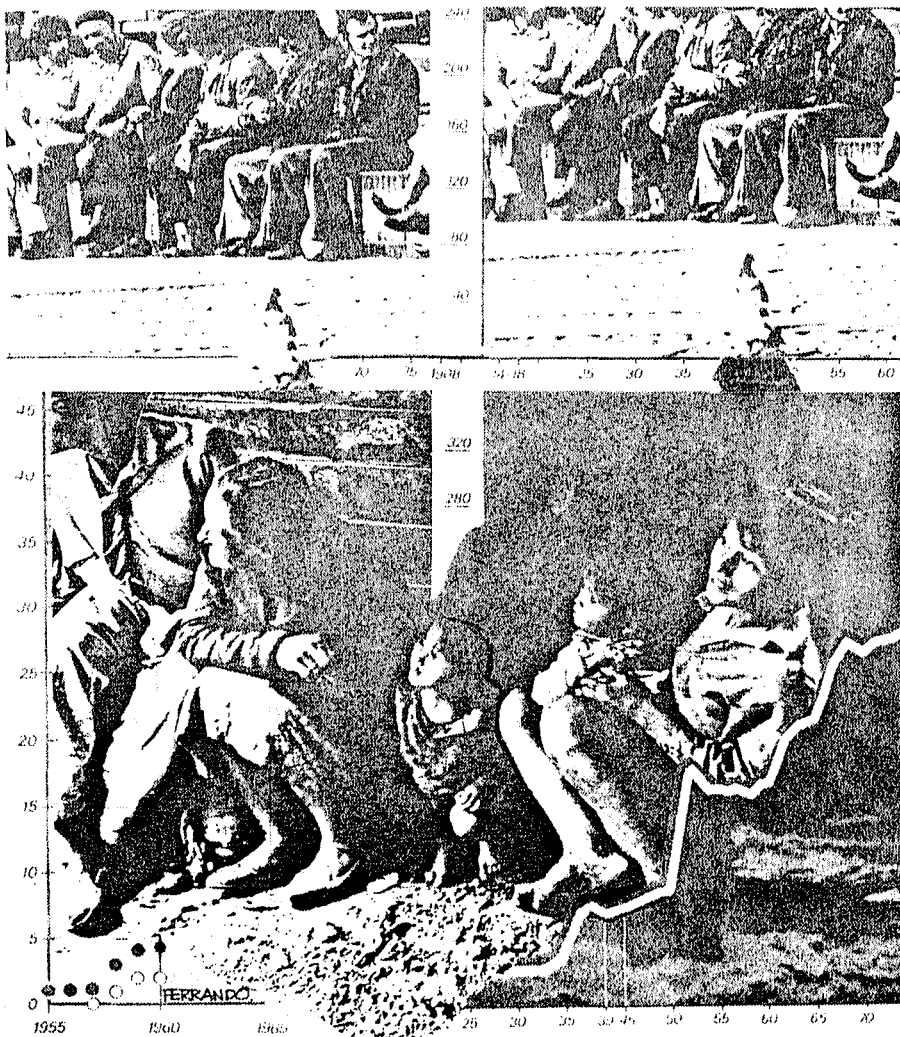
De que sirven las Ciencias Sociales

El cultor de las ciencias sociales parte necesariamente de una concepción del "deber ser" del mundo. Objetivarla y confrontarla con la práctica política ayudará a saber cómo aquellas podrían contribuir a mejorar la vida del hombre.

Entre los primeros problemas que surgen al intentar dar respuesta a la interrogante que da título a esta nota, se encuentra el sentido y alcance que le asignamos al concepto "servir". Siempre que nos referimos a la utilidad de un conocimiento que se supone científico, la imagen de la capacidad y del desarrollo alcanzado por las ciencias exactas y naturales se nos impone como modelo, y el cuestionamiento trata de encontrar resultados prácticos semejantes en el campo de las ciencias sociales. Pero la comparación -casi automática- deja muy mal paradas a las disciplinas que se ocupan de lo social, cuyos logros parecen irrisorios al lado de los de sus colegas "naturales".

Ante esta apreciable diferencia en los resultados, algunos autores defienden una "especificidad" de las ciencias sociales, que las haría sustancialmente distintas de las naturales y, por ende, no comparables. Otros autores, en cambio, tratan de buscar las causas de dicha diferencia en el propio desarrollo histórico y en la situación que, desde el punto de vista de la teoría de la ciencia (epistemología), ocupan hoy las ciencias sociales.

Una puntualización que corresponde realizar desde este segundo punto de



vista -que aquí compartimos- es la existencia de un equívoco en el uso de la palabra "ciencia" en uno y otro caso. Como ha señalado Lévi-Strauss, lo que resulta claro para las ciencias exactas y naturales se vuelve confuso cuando tratamos de referirlo a las sociales. En este campo, el término "ciencia" es un nombre inadecuado que designa un gran número de actividades heteróclitas, de las cuales muy pocas ofrecen un carácter verdaderamente científico, incluso en el sentido más llano que se le adjudique a este concepto.

Política y ciencias sociales

Otra de las razones que instaura diferencias remite a las condiciones objetivas que han acompañado el desarrollo de unas y otras disciplinas. Las ciencias naturales se desarrollaron en un clima en el cual no eran presionadas a la obtención de resultados inmediatos, y los investigadores se vieron en gran medida libres para interesarse en primer lugar por las cosas que creían poder explicar, en lugar de tener que explicar aquello que interesaba a los demás. Incluso

nuestra cultura ha conservado el mito del científico encerrado en su "torre de marfil", realizando descubrimientos prodigiosos que de algún modo oculto afectarían a toda la humanidad.

Si para cualquiera que tenga una vaga idea de cómo se desarrolla hoy efectivamente la práctica de la ciencia este mito decimonónico nada tiene que ver con la realidad, más claro es aun que, para bien o para mal, no fue ésta nunca la situación de las ciencias sociales: la pregunta por lo social se asoció desde el comienzo a una toma de posición explícita o tácita sobre el orden vigente. Y es así que muchos de los modelos construidos en estas disciplinas no dicen tanto de cómo funciona la sociedad, sino de cómo debería funcionar.

La doble condicionante que pesa sobre las ciencias sociales -incertidumbres epistemológicas en lo teórico, y connotaciones ideológicas en lo práctico- marca las referencias a partir de las cuales debe pensarse el problema de la "utilidad" de tales ciencias. A primera vista, no parece que la relación entre el saber y la práctica social pueda ser planteada como una simple vinculación causal entre medios y fines, a menos que se ignoren u oculten las carencias y las dimensiones ideológicas que se hallan implicadas en la práctica real de las ciencias sociales. Si queremos pensar en un paradigma en torno al cual plantear las relaciones entre el científico y el político, quizá debamos pensarlo más bien como una relación dialéctica de mutuo esclarecimiento, en la que uno y otro se esfuerzan por objetivar críticamente los supuestos ideológicos de sus respectivas prácticas, en aras de la obtención de un conocimiento más efectivo de cómo funciona la sociedad, y de cuáles serían los caminos a recorrer para poder transformarla.



Martín Gargiulo Blanco

Filosofía

Fugacidad de lo humano

"Le afligía que el día se hubiera deslizado tan pronto, del mismo modo que el pasaje de la lágrima de un ángel que cae a través del claro éter silenciosamente".

J. Keats

El tema del transcurrir del tiempo ha sido, desde el inicio de la reflexión por la cual el hombre se vuelve a sí mismo, un tema inevitable. La antítesis de las tinieblas y la luz, también.

Aludo al tiempo que transcurre y no se ve transcurrir, como no se ve crecer la hierba, pero que avanza, implicable, destruyendo todo a su paso y dejándonos el triste consuelo de la memoria, que lucha en vano por la recuperación. Odiseo logró, transitoriamente, animar las sombras que surgían del aquel in-

menso depósito de tinieblas, de aquel Hades cuyas puertas eran tan aborrecidas; ¿podríamos, acaso, verter alguna sangre que anime nuestros recuerdos también pálidos y espectrales?

Las tinieblas, la noche, han tenido sus fieles, se les ha consagrado cultos. Se la ha juzgado acaso más rica, solicita hacia sus gérmenes, algunos de los cuales habrían de exponerse a la luz, y un juego misterioso de correspondencias ha indicado la maternidad de lo nocturno, ámbito de estrellas, colmado de claridad serena y de misterio lúcido. Es la oscuridad la que permite ver las formas luminosas. La noche hace de la luz su presente, su don. ¿No emergen y resplandecen del mismo modo las ideas, cuyo tallo se enlaza de un modo delicado con el suelo invisible pero nutrido de la oscuridad íntima? ¿No es la noche lo que fue motivo de exaltación por los románticos, por los místicos? Aquella que permite el despojamiento total de los sentidos, de la inteligencia, pero donde mana la fuente oscura; noche en la cual Novalis reconocía los rasgos de la madre, que permitía una mirada para la cual la luz ya era superflua, que alcanzaba profundidades de un corazón amante, colmando un espacio por encima del espacio.

Luz e inteligencia

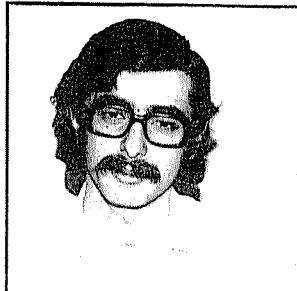
Es fácil tentar la aproximación de la luz y la inteligencia. Se ha hecho muchas veces; pero ahora pienso en la luz

como un don que recibimos un día y que nos será arrebatado otro. Don que cubre nuestra sustancia, como una vestimenta en que nos envolvemos cuando sin pensarlo repetimos el milagro de abrir los ojos, que nos revelan que estamos aquí, que hay un allá hacia el cual van nuestros pasos, avanza nuestro vivir. Para nuestro acontecer cotidiano la luz prepara un ámbito en el cual se afianzan los seres y las cosas, en el cual se desliza nuestro actuar, en que sentimos lo real ahí. Lo real, que pacientemente velo, en eterna vigilia, nuestro sueño, nuestra ausencia, y que nos recibe, nos tiende sus brazos cada mañana. Infidelidad de nuestro dormir, abandono que consumamos cada noche, que nos hace pensar con angustia en ciertas fórmulas de aquel obispo irlandés, aquel Berkeley, para quien ser significaba ser percibido y que apelaba como fórmula consoladora a un bien Dios que no dormía, que velaba su creación como los caballeros a sus armas, para que no se destruyera. Gracián, que se entregaba a extrañas manipulaciones con las palabras, explica el sentido de la palabra Dios, invirtiendo las sílabas: os di. Acaso habría que decir: os doy... cada amanecer.

Viajeros del pasado, habiendo transformado lo posible en realidad, fuimos unas horas. Lo horrible o lo dichoso fantasmático se desvaneció y henos de nuevo despiertos, restaurando el tenue y fuerte lazo que nos liga a la vida, a nuestra vida, y aquella, sorda, opaca que sub-

sistía, deja paso a esta otra en la que conocemos, en que nos sabemos vivientes.

Juego, entonces, alternante de fidelidades. Fidelidad a nuestro pasado, a nuestros posibles, en donde se enseorea omnipotente el deseo; fidelidad a lo real, que limitado a veces, opresivo otras, es algo más que un espectáculo, que nos muestra plenitudes y vaciedades en sus centros de resistencia, puntos de apoyo, polos de atracción. Tránsitos cotidianos del soy vivido, del soy soñado, al yo vivo, al yo pienso; y al pensar domino. Tránsitos no siempre empero bien delimitados, con extraños quiasmas, con zonas de entrelazamientos, en los cuales "el mundo se torna sueño y el sueño se torna mundo"; donde nuestra percepción se vuelca a lo presente, nuestra memoria retiene, y nuestra fantasía anticipa y prefigura. Tres éxtasis que acaso, juntos, nos permitan vislumbrar lo eterno.



Mario A. Silva García

Psicología

Las ideas casete

Un ejemplo clásico de la "leyenda patria" -el que los uruguayos somos haraganes- sirve para encender una luz de alerta contra el pensamiento automático y las convicciones teleguiadas.



Carlos Kachinovsky

Pensar es crear, y crear es siempre trabajoso. Surge en la incomodidad, para dar respuesta a la incomodidad. También puede producir malestar, ser fatigoso. Es entonces cuando la sociedad nos ofrece un remedio, de estos no controlados, o controlados por quién sabe quién.

El remedio es la idea-cassette. Es indoloro, no tiene feo sabor, no presenta trastornos secundarios; al contrario, presta al portador un aire de sabiduría, de ente pensante, aunque sólo repita irracionales poco originales.

He aquí una muestra gratis: "El uruguayo no quiere trabajar". Me dirán que se trata de un medicamento vencido y cada vez se usa menos. Por encima de su vigencia, parece útil sin embargo examinar esta idea, que tiene un lugar bien ganado en la montaña de desatinos con que se ha querido explicar nuestra crisis nacional.

En primer lugar, "el uruguayo" adquiere una categoría mítica. Se parte de casos individuales, y a partir de ellos se generan sociologías, economías, psicologías silvestres, llenas de verdades a medias, y por lo tanto falsas.

Como se ha dicho, todo texto tiene su contexto, y toda noción ideológica tiene también un contexto y una historia. En este caso, las huellas nos llevan hasta el gaucha y su posterior derivado: el matrero. Las características psicológicas del gaucha han sido vinculadas por algunos pensadores uruguayos con la formación de un "carácter nacional".

El fin del gaucha, convertido en peón no sin grandes resistencias, es señalado como desencadenante de la caída y degeneración de dicho carácter.

¿Cigarras u hormigas?

Dice Zum Felde: "... la libertad gaucha disminuye y con la libertad las virtudes primitivas del carácter. Obligado a optar entre el sometimiento o la delincuencia, el gaucha se hace servil o matón (...) la ociosidad se trueca en vagancia..."

He aquí un posible origen de aquella idea-cassette, que no responsabiliza al autor del uso de sus conceptos fuera de contexto.

"La población rural -sigue Zum Felde-, modificada por el medio, mezclada con inmigrantes, ya no es la raza gaucha (...) pero no desaparece sin legar a la masa nacional sus caracteres más intrínsecos (...) vicios y virtudes pasan a la población nacional (...), es la psicología del criollo: no tiene la virtud de la hormiga, ciertamente es cigarra".

Estas conclusiones pierden vigencia si se erigen en explicaciones que ignoran la evolución sufrida por nuestro país y su población, especialmente en las últimas décadas.

No es aceptable que esa posible huella némica nacional -ser cigarra y no hormiga- siga tomándose como causa de nuestras dificultades. Tal concepción del uruguayo quedó latente mientras no hubo nada que explicar, en los años de "como el Uruguay no hay". Pero con la llegada de la crisis hubo que dar cuenta de fenómenos mucho más complejos que un mero perfil psicológico.

En nuestro tiempo, aquella visión del uruguayo choca rotundamente con la realidad. No es desidia lo que muestran nuestros compatriotas que trabajan a lo largo y ancho del mundo, no es falta de ganas de trabajar lo que se descubre ante cualquier solicitud de empleo, no es haraganería lo que detectamos al ver los uruguayos que aún pueden hacerlo, mantienen dos, tres y hasta cuatro empleos.

Aquella concepción de nuestro hombre común es la de un ser regido primordialmente por el principio del placer, que no puede diferir sus deseos e impulsos. Lo peor es que estos irreales uruguayos, casi niños impacientes que además no quieren hacer los "deberes" son presentados como los responsables de la crisis. Y entonces aparece otra idea-cassette, oída una y mil veces: "Lo que hace falta es mano dura".

Como se ve, una idea abre la puerta a la otra, y, organizadas junto a otras en grupos más o menos coherentes, dan paso a modelos autoritarios. Por eso conviene recordar que nuestra cabeza no es un grabador y que vale la pena que ejerza sus propias funciones.



Informática

Computadoras y desempleo

Un viejo temor -el desplazamiento de trabajadores por máquinas-, ahora actualizado por el uso masivo de computadores en la actividad económica, muestra carecer de fundamentos.



Jorge Grunberg

Los prejuicios con que muchas veces se encara el área de la informática impiden un planteo acertado de los problemas que la afectan y un cabal conocimiento de la realidad creada a su influjo, como suele ocurrir con cualquier otra área de conocimiento y actividad.

Un punto particularmente afectado por la distorsión del enfoque es el del impacto de la tecnología en el campo laboral. Los componentes altamente emocionales de la cuestión, su tratamiento a menudo sensacionalista por parte de cierto periodismo frívolo, así como los intereses creados en las corporaciones, han impedido que el tema pudiera ser estudiado con la rigurosa objetividad que el mismo requería.

La leyenda que posiblemente circule con mayor frecuencia al respecto es la aseveración de que la informática "genera desempleo".

No se dispone en nuestro país de estudios o estadísticas que permitan extraer conclusiones terminantes acerca de la incidencia de la computarización sobre la estructura de la demanda en el mercado de trabajo. Es decir, acerca de si la proliferación de técnicas que tienen, en todo el mundo, a conformar una "sociedad informatizada", ha tenido en el Uruguay la consecuencia de hacer surgir caravanas de robots, cada uno de ellos capaz de sustituir a decenas de trabajadores. Pero el análisis parcial que se puede efectuar sobre sectores y empre-

zas, y la experiencia recogida en los últimos diez años, habilitan la afirmación de que aquella carencia carece de bases ciertas.

Tomemos como ejemplo un sector que ha sido totalmente tecnificado: el de la actividad bancaria. No existe en el país una sola institución financiera que en este momento deje de emplear procedimientos computarizados; algunos de los bancos o casas bancarias lo hacen desde la década del sesenta. Sin embargo, no se advirtió en esta rama de actividad una disminución en el nivel de empleo, no ya expresada en la cantidad de funcionarios, sino ni siquiera en el número de horas trabajadas. Por el contrario, un importante número de bancarios, luego de efectuar cursos de capacitación, se han beneficiado con mejores condiciones de trabajo y, en ciertos casos, al ser destacados al centro de computación, con mejores niveles salariales.

¿Cuál es el villano de la película?

En los Estados Unidos, las industrias siderúrgicas y automovilísticas se han visto afectadas por un aumento de la desocupación en la última década. Pero, cuando quiso rastrear la causa del problema, las huellas no llevaron al centro de cómputos, sino al Japón. Es decir, esas industrias sufren la competencia planteada por un país que prácticamente no registra desempleo, pese a su masiva tecnificación.

El ejemplo anterior no es aislado. También el poderoso sindicato norteamericano que nuclea a los trabajadores de empresas telefónicas debió rendirse ante la evidencia: la computarización aplicada al área de las comunicaciones no crea necesariamente mano de obra excedentaria de la que deba prescindirse. Al punto que, luego de intensas reuniones y profundos estudios, el sindicato redefinió la doctrina de sus reivindicaciones: la exigencia de "seguridad en el cargo" se convirtió en exigencia de "seguridad en el empleo".

En este caso, los acuerdos con las empresas de comunicaciones telefónicas (que solamente en los Estados Unidos emplean alrededor de 400.000 trabajadores) implicaron que las mismas debieran integrar, a sus planes de renovación tecnológica, programas de capacitación permanente de su personal, de modo que los funcionarios pudieran contar con la garantía de que no perderán su empleo, aunque eventualmente sean desplazados hacia otras ocupaciones.

Este tipo de convenios colectivos entre empresas y trabajadores constituyen una demostración más de que la informática, lejos de erigirse en una amenaza a la estabilidad laboral, a la armonía social y a la tranquilidad de quienes ejercen un oficio, puede transformarse en el instrumento de una sociedad más humana, siempre que los prejuicios dejen paso a estudios serios y desapasionados.

Arquitectura

Uruguay: problemas de vivienda (II)

Los resultados urbanos y arquitectónicos de las cooperativas de ayuda mutua, la escala humana de sus conjuntos, aconsejan su reactivación inmediata.

Después de treinta años continuos de esfuerzos en el campo de la vivienda, muchos países de Europa occidental se encuentran con que una parte importante de lo construido no satisface las exigencias de calidad de vida de sus habitantes, pese a los elevados niveles logrados en materia de áreas, cantidad de ambientes

habitables, servicios sanitarios y acondicionamientos de los "grandes conjuntos".

Hay disconformidad en cuanto a la uniformidad de los edificios, contruidos con métodos de prefabricación pesada; con la falta de relación de la vivienda con el suelo, que acarrea problemas a las familias con niños; con el anonimato de las relaciones vecinales, limitadas a la contigüidad en las cajas de los ascensores; con la falta de identificación de las viviendas, etc.

Como respuesta a estas críticas, entonces, se vuelve a los pequeños conjuntos de 30 a 50 unidades, en viviendas de dos o tres pisos o bloques de cuatro niveles a lo sumo, con acceso directo al terreno tanto al frente como al fondo, o con amplias terrazas exteriores cuando esto no es posible; accesos individuales identificables desde el exterior; una escala de espacios urbanos que permite la convivencia de las familias y el uso de los mismos de un modo mucho más tradicional; barrial, podríamos decir.

Quien recorre Montevideo encuentra en la calle Schiller, del barrio Peñarol; en la calle Timote y Villavicencia, en Nuevo París; en la calle C. M. Pena, cerca del Camino Garzón, así como en muchos otros lugares de Montevideo y

en casi todas las ciudades del Interior, conjuntos que responden a esas características. Son cooperativas de ayuda mutua, que tuvieron gran impulso en los primeros años de aplicación de la Ley Nacional de Vivienda y que luego fueron francamente desalentadas. Diversas medidas restrictivas, exigencias y trabas administrativas han limitado los alcances de estas organizaciones de autogestión.

Una experiencia de participación

Barrios de un limitado número de viviendas, calles peatonales de acceso, espacios libres para los juegos infantiles, salas de reuniones, en ocasiones guarderías y otros servicios comunitarios complementan las comodidades brindadas en las unidades individuales de una o dos plantas, con su pequeño jardín al frente y su patio posterior. El cuidado con que se mantienen los espacios comunes, el desarrollo de los jardines, los parrilleros y depósitos (los infaltables "galponcitos") que la mayoría de las familias han incorporado a sus fondos, demuestran a las claras lo adecuado de estas soluciones habitacionales para importantes sectores de nuestra sociedad.

Al haber participado en la construcción, las familias pudieron efectuar un ahorro de dinero que les permitió obtener un nivel considerablemente alto

en la calidad de su vivienda. En cambio, los préstamos que por el sistema cooperativo se conceden actualmente (y para acceder a los cuales no son suficientes ingresos equivalentes a tres o cuatro salarios mínimos), apenas permiten aspirar a las viviendas en altura construidas por el sistema público para los inscriptos en el RAVE. En este tipo de solución la propuesta de vida es mucho más limitada y no existe ninguna organización previa de los usuarios que permita encauzar la posterior convivencia en términos realmente comunitarios.

En los grupos de ayuda mutua, la participación de sus miembros en las decisiones de la cooperativa sobre las características del barrio a construir, en la administración de las obras y en la gestión de los conjuntos una vez habitados, permite que las decisiones reflejen las necesidades y aspiraciones de los miembros, así como su adhesión a los reglamentos de convivencia y su participación en el mantenimiento de los espacios y servicios comunes. Es importante entonces evaluar esta experiencia y la calidad de vida que facilita en los barrios ya contruidos, para obtener respuestas adecuadas a las necesidades de vivienda de numerosos contingentes de la población uruguaya.

José Luis Livni

Ciencia

La pseudociencia no salva el examen

Los horóscopos y las predicciones astrológicas analizados a la luz de algunos conocimientos de astronomía elemental.

No es oro todo lo que reluce". El refrán es claro y didáctico, pero muchos siguen cayendo en la trampa, cegados por el resplandor. Nos referimos a los adeptos de ciertos conjuntos de creencias autopostuladas como ciencias y que no dejan de ser enormes mentiras, como la astrología, la investigación espiritista, la quiromancia y la mayoría de las investigaciones sobre los "OVNI".

Aunque manejan teorías, usan computadores y hacen cálculos matemáticos, físicos y astronómicos, las pseudociencias adolecen de graves carencias. A saber: a) sus postulados no están fundamentados por la teoría ni por la experiencia; b) las raras veces que las tesis que manejan son sometidas a pruebas

experimentales, los datos son interpretados de tal manera que aquéllas quedan automáticamente confirmadas, sea cual fuere el lenguaje de los hechos; c) no toleran las críticas que pueden surgir del fracaso que la experiencia haya acarreado, dado que sus oñicantes consideran las teorías como definitivamente ciertas y no perfectibles.

¿Qué ocurre, por ejemplo, con la astrología? Al observar el cielo en noches despejadas advertiremos que las estrellas, en apariencia fijas en una esfera cuyo centro sería nuestro puesto de observación, rotan y completan una vuelta en aproximadamente un día. Las posiciones relativas de las estrellas permanecen fijas y se agrupan en constelaciones que sugieren figuras distintas para distin-

tas culturas.

Además del sol y la luna, en la antigüedad se conocían cinco astros más, que se desplazan con un movimiento complicado respecto de las constelaciones. Son los planetas Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. (En esta época del año el astro más luminoso del cielo, que aparenta ser una estrella amarillenta brillando muy alto al atardecer, es el planeta Júpiter). Los siete astros se mueven en una delgada faja llamada "faja del Zodíaco", que contiene las doce constelaciones zodiacales: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

La "influencia" de los astros

La astrología sostiene que las respectivas posiciones del sol, de la luna y de los cinco planetas en la faja zodiacal en el momento del nacimiento de una persona influyen de manera significativa en su personalidad y su destino.

Esta afirmación, a la luz de la astronomía, carece de fundamento. El sistema solar no es tan sencillo como el que conocían los astrónomos en la época del nacimiento de la astrología. Además de los cinco arriba mencionados existen otros planetas, existen satélites en varios de ellos, existen cometas e innumerables asteroides. La posible influencia de estos

cuerpos celestes es ignorada por los astrólogos. Las representaciones de los signos del Zodíaco, o sea las figuras de las constelaciones, tienen cierta importancia en el momento de la predicción; pero estas figuras no son planas, son sólo efecto de la perspectiva de nuestro particular punto de vista en la galaxia.

A la astrología le interesa la posición en que se encuentra un planeta con respecto a las estrellas mientras lo observamos desde la Tierra, pero no la distancia a la que se encuentra. En el caso de Marte, la distancia máxima que lo separa de nosotros es siete veces la distancia mínima. ¿Implica esto que el efecto de Marte no depende de la distancia? Y en este caso ¿no tendría una influencia significativa la presencia de los demás planetas del sistema solar y de los otros posibles sistemas planetarios?

Pero si esto no fuera concluyente, ¿por qué no someter a prueba experimental las predicciones?

En muchos casos esto es imposible por la vaguedad de estas últimas; y en los casos en que son más precisas no se ha podido demostrar la existencia de una correlación estadísticamente significativa entre las predicciones y los hechos en verdad ocurridos.

¿Por qué mucha gente sigue creyendo en las pseudociencias? La respuesta podría ser tema para futuros desarrollos.

Pablo García

Mitoanálisis

Sostenidos sobre el abismo

Creador de la "eterna morada" de las ideas, Platón concibió el saber total e indiscutible. Hoy, disfrazados de verdades, los mitos vuelven para calmar nuestra sed de certezas.

En los legados del pasado poseemos colecciones magistrales de mitos, siempre anónimos. Pero en Platón el arte de crearlos alcanzó las mayores alturas.

Acudía a ellos no por perulario, ni para disimulo, sino como generadores inseparables del pensamiento. Platón llega a ese pináculo en su diálogo *Timeo*, en el que empieza a desarrollar un pensamiento que pareciera inquirir acerca del ser y lo que existe, siempre en contraposición con lo que deviene, pasa y

se corrompe; un problema de la filosofía. Por boca de Timeo, un pitagórico, Platón expone la noción idea, o más bien su idea de ella. Para preservarla eterna y no como mera apariencia, hila en su rúca con el auxilio de su enorme talento y de su arte mito-poético, hasta crear un lugar, *topos*, donde mora el ordenador del universo.

Ese lugar, al que llamaban Olimpo (una montaña, alta y por tal sede de los dioses); ese lugar no-lugar, literalmente u-tópico, es el único que puede preservar la idea y darle existencia eterna, libre de toda sospecha de corrupción.

En ninguno de sus Diálogos alcanza Platón lo que logra en *Timeo*; un doble suyo a quien hace pensar *todo*, ya que su tema es "De la Naturaleza". Pensar es para él saber todo sobre todo, pero ignorando tal vez que ese modo de pensamiento es la entraña del mito. Invirtiendo el hábito consagrado Timeo-Platón expresa que el pensamiento es la única certidumbre posible y que el mundo físico es mera conjetura. Pero también dice Platón-Timeo que no hay mayor desgracia para el alma que la ignorancia y la sinrazón. En ese vacío del no saber nace el mito, para mitigar tal padecimiento.

Por intermedio de Timeo asistimos a la creación de hijos dioses, a su vez creadores subalternos a través del poder otorgado por el hacedor universal. Cual

testigo presente, Timeo puede narrar una cosmogonía, una teogonía y hasta una teología; y exponer una física, química, geometría, fisiología, psicofísica, una suerte de minuciosa embriología, ya que nos informamos de relevantes detalles anatómo-fisiológicos de la primera criatura humana. Sigue una botánica, una zoología, una biología, una especie de histología, detallados principios de patología e incluso una geología. Delinea una ética, una anatómo-fisiología del alma. Traza los fundamentos teóricos de la matemática, de la astronomía y de la mecánica celeste, y prevé los principios de la óptica, la acústica, la teoría de los colores y las reglas de estética.

Según ese diálogo, desde el supremo hacedor hasta sus hijos proceden por ensayo y error. Sólo el mito, tan abarcador como el de Platón-Timeo, no se concede a sí mismo el error, ni siquiera el beneficio de la duda: ninguna rama del pensamiento puede abarcar ni explicar tanto. Críticas, otra creación de Platón, ideó el gobierno perfecto, mediante leyes perfectas para el Estado perfecto.

Lo que Platón ofrece sobre la osamenta del mito, mediante la encarnadura de una sabiduría total, se compone en realidad de una mixtura de intuiciones, creencias, conjeturas, errores, algunas verdades, amasados en la argamasa del

mito, y esto le da esa tersura esférica y sin fisuras que es la figura perfecta.

Hablar así era hacerlo desde el lugar del creador supremo; y los humanos seguimos siendo incapaces de renunciar a ese espacio: queremos ser como los dioses y hablar desde esas utopías. Los dioses, aunque desacralizados, están infiltrados en esas grandes creencias de hoy, en nuestras teorías científicas, en nuestras ideologías y en esa eterna necesidad de certezas que nos impulsan a asirnos a ellas para que nos sostenga sobre los grandes abismos. Mircea Eliade habla del mito del eterno retorno. Quizás debamos aceptar la sola conclusión comprobable: el eterno retorno del mito, único modo de pensamiento capaz de satisfacer tantos anhelos.

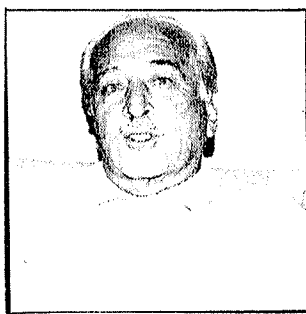


Leopoldo Müller

Tercera edad

Algo sobre envejecimiento

Inexorable y paulatino, el envejecimiento debe ser mejor conocido y comprendido. Sólo así los viejos y su entorno vital lograrán una armonía mutua, socialmente provechosa.



Heraldo M. Poletti

Aunque el envejecimiento es un fenómeno que acompaña inexorablemente a todas las manifestaciones vitales, durante mucho tiempo la investigación geriátrica fue considerada como una falsa ciencia y sus cultores, a menudo, acusados de charlatanería.

Es indudable que la explotación sensacionalista de los deseos de prolongar la vida que alienta cada ser humano ha contribuido a retrasar los conocimientos científicos en esta materia. Todos los esfuerzos para prolongar la duración máxima de la vida han fracasado hasta ahora, y los estudios realizados entre los reducidos agrupamientos naturales de longevos que se conocen en la Tierra no han aportado aún información definitiva.

Hay estudios que indican que, si desaparecieran el cáncer y las enfermedades cardíacas como causas de muerte, el promedio de vida de la población del mundo desarrollado podría aumentar 9 o 10 años, pero la vida máxima humana no sería alterada y mantendría su valor en los 90 años aproximadamente.

El envejecimiento es un proceso que se inicia tempranamente, que se desarrolla inevitablemente y que conduce paulatinamente a estados de deterioro físico y psíquico que se expresan en forma variable en cada caso. No se trata de una enfermedad, sino de un fenómeno

natural al que se agregan habitualmente enfermedades contraídas en el transcurso de la vida.

Más vida útil

Para comprender mejor el envejecimiento es necesario tomar en cuenta dos aspectos fundamentales de este proceso.

En primer lugar, es necesario tener presente que el envejecimiento se produce en cada una de nuestras células (pequeñas unidades vivas que constituyen los distintos tejidos que forman nuestros órganos). No son iguales las expresiones del envejecimiento de las células nerviosas de las que forman la piel o de las que participan de la formación de las articulaciones o los músculos, por ejemplo. Dicho de otra manera: cada tejido (muscular, nervioso, óseo, etc.) envejece de un modo y en un lapso distinto y por lo tanto este fenómeno provoca diferentes alteraciones de las manifestaciones vitales. Como regla general se puede afirmar que las expresiones del envejecimiento son tanto más manifestadas cuanto más refinadas sean las funciones que cumplen las células y los tejidos y órganos que contribuyen a formar. Por otro lado, cuanto mejores hayan sido las condiciones previas (régimen de vida, ausencia de enfermedades, entrenamientos, etc.) más demoran en manifestarse los signos

del envejecimiento.

En segundo lugar, es necesario tomar en consideración que nuestro organismo (constituido de manera heterogénea) funciona en estado normal como un todo perfectamente ensambleado y con una armonía notable. En este aspecto corresponde señalar, además, que cada ser humano está integrado a un universo amplio y complejo y que muchas manifestaciones vitales (físicas, psíquicas y sociales) están destinadas a mantener equilibradamente la estabilidad de ese universo.

En resumen: el envejecimiento del ser humano en su conjunto no es sólo la sumatoria del envejecimiento de cada una de sus partes, sino la expresión de este fenómeno en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Es el conjunto de estas manifestaciones lo que nos permitirá comprender mejor la vejez y a los viejos, así como tomar o impulsar las medidas que conduzcan a mantener a los ancianos integrados al mundo del que forman parte y a que este mundo no los rechace. Como se comprende fácilmente, el objeto de la actividad científica que se ocupa del envejecimiento, de la vejez y de los viejos no es agregar años a una vida en declinación, sino mantener en el nivel óptimo los fenómenos vitales más esenciales.

Sexología

Una mentida "programación"

"Cuando sentimos la necesidad de interpretar la unión sexual como algo sacrosanto que no debe estar abierto a la investigación, recordemos que en la época de Galileo se pensaba lo mismo acerca de las estrellas".

Dr. Colin Hinley
(Universidad de Londres).

En nuestra nota anterior definimos así la doble tarea que nos habíamos impuesto: 1o.) seguir profundizando en la demolición de los viejos mitos sexuales; 2o.) vacunar a los lectores contra la contaminación de los nuevos mitos.

Los primeros florecieron, exuberantes, durante los largos siglos en que el oscurantismo de las supersticiones y de la religión impidieron toda investigación

en serio de la realidad sexual, por considerarla sacrilega y diabólica.

Este imperio indiscutido de la mitología sexual se mantiene intocado a lo largo de la historia de Occidente, resiste incólume el afán de saber de las culturas más lúcidas y más inquietas y sólo empieza a retroceder ante el impacto que suponen las investigaciones sobre la fisiología de la respuesta sexual humana que llevan adelante, silenciosas, paciente y empecinadamente, William Master y Virginia Johnson entre los años 1954 y 1966.

En efecto: el resultado de las investigaciones de ambos sexólogos abrirá, por primera vez en Occidente, una etapa de cuestionamiento crítico, cada vez más profundo y más radical, de toda una mitología popular y científica (o pseudo-científica) respecto de los pretendidos fundamentos biológicos de las conductas consideradas como "normales" de hombres y de mujeres.

En realidad, los aportes decisivos de Master y Johnson no vendrán sino a confirmar y a enriquecer, con el rigor de la investigación de laboratorio, muchas de las evidencias a que ya había llegado, veinte años antes, el equipo precursor de Alfred Kinsey en sus investigaciones sociológicas y estadísticas sobre la conducta sexual del hombre y de la mujer norteamericanos.

Por otra parte, las investigaciones de Master y Johnson desencadenarán una verdadera avalancha de nuevos estu-

dios y la vindicación de otros anteriores, durante mucho tiempo ignorados o subestimados, que se irán sumando hasta integrar una corriente impetuosa que terminará arrinconando, progresivamente, el moralismo y la mojigatería puritanos.

Naturalmente, entre los descubrimientos y los aportes de todos estos investigadores existen diferencias y hasta discrepancias importantes. Pero lo que se impone destacar es que, más allá de estas diferencias, todos convergen en un común repositorio de certezas que se irá constituyendo en un acervo científico indiscutible. Lo que consuma, de rebote, la demolición definitiva de una infinidad de ficciones y tabúes sexuales.

La "fatalidad biológica"

El primero y el más importante de los mitos que empiezan a desmoronarse es el que nos hacía creer que los hombres y las mujeres eran sexualmente diferentes por razones de naturaleza biológica. Según esta invención, el hombre está programado genéticamente por la naturaleza (por la anatomía, la fisiología, las hormonas) para ser mucho más sexuado que la mujer, con impulsos mucho más vehementes y con necesidades tan imperiosas que "justifican" su persecución del placer y del desahogo sexual en forma casi compulsiva. Esto lo induciría a saltarse de continuo las barreras sociales, culturales y morales. Las muje-

res, en cambio, serían seres básicamente "frígidos", con escasas necesidades y con capacidad de respuesta muy reducida, condicionadas por su naturaleza de hembras sumisas y dominadas en forma decisiva para el instinto maternal.

Pues bien; esta concepción, que "programó" a hombres y a mujeres durante veinticinco siglos de cultura judeo-cristiana y que, entre otras cosas, hizo posible y necesario que Simone de Beauvoir escribiera su "Segundo Sexo", atraviesa hoy por una crisis que podemos considerar definitiva. Y con este gran mito sexual de Occidente que se derrumba irremediablemente ante los resultados de los estudios y las investigaciones, se derrumba su consecuencia cultural más importante: la doble norma moral o doble escala de valores con que se ha venido juzgando y pautando educativamente las actitudes y las conductas sexuales de los hombres y de las mujeres.



Arnaldo Gomensoro

Los pueblos hispanoamericanos fuimos en el pasado integrantes de una patria grande: nos prestábamos los guerreros, los maestros y hasta los gobernantes. Bolívar luchó por la liberación no sólo de su tierra natal sino por la de Colombia, Ecuador y Bolivia; San Martín, de igual modo, en el extremo sur del continente, combatió para librar del dominio imperial no sólo a lo que hoy es la Argentina sino también a lo que hoy son Chile y Perú. Hombres de pensamiento y de acción pasaban de uno a otro país, y servían con pasión a la segunda patria que los acogía, como Sarmiento y Bello. Todos ellos, de una u otra manera, luchaban y sufrían por Hispano-América. Los dos grandes libertadores, uno desde el norte y otro desde el sur, ansiaban una gran confederación de las naciones hermanas.

Pero el continente fue dividido por las luchas fratricidas, muchas de ellas perversamente alentadas por las grandes potencias para mejor usufructuarnos. Bolívar murió en la amargura, diciendo que había "arado en el mar"; San Martín terminó sombríamente en un pueblo de Francia, entristecido por el fracaso y la inutilidad de sus batallas. El resultado era previsible: nos empobrecimos materialmente, prosperaron los mutuos resentimientos y fuimos festín de las relaciones imperialistas.

Ha llegado el día, el dramático día, en que debemos recuperar la idea profética de aquellos fundadores. Si los pueblos de nuestro continente no logran integrarse nos espera un porvenir aun más aciago, frente a los dos super-estados que se disputan, con todos los recursos de las armas, de la propaganda y de las tenazas económicas, el dominio absoluto del planeta. La Magna Patria soñada —la metáfora es la exacta— por los libertadores del siglo pasado parecía en aquel tiempo una lírica utopía: hoy es una trágica necesidad práctica. En un mundo apocalíptico, es la única posibilidad de sobrevivencia honrosa.

Tuve como profesor de lenguaje en la escuela secundaria a don Pedro Henríquez Ureña, un dominicano que salió de su terruño para prodigar su talento humanístico primero en México y más tarde en la Argentina. Con su rostro mestizo, aquel aristócrata del espíritu parecía ser el paradigma de este continente, el símbolo de esta triste pero fascinante América Latina. Aquí se lo trató tan mal como si fuera argentino, lo que resulta una prueba a posteriori —como diría un filósofo— de la unidad de esta América. También Henríquez Ureña soñó, ardientemente en su juventud, melancólicamente en su crepúsculo, el mismo sueño de la Magna Patria. Ansiaba que termináramos con nuestras rencillas provincianas, recordando lo nefasto que habían sido para las ciudades-estado de Grecia, predicaba la necesidad de la unión haciéndonos comprender el formidable tesoro de una veintena de naciones hermanadas en la misma lengua, en la misma historia y en la misma tradición espiritual. Y nos decía que esta vasta confederación debía apoyarse en la técnica para levantarnos sobre la miseria, pero cuidando de no incurrir en las torpes alucinaciones de una sociedad materialista. En suma, quería un continente hispanoamericano que no alienase al ser humano en ninguna de sus formas: ni con la explotación de sus hombres ni con la enajenación tecnológica.

Estas palabras de aquel humanista deben servirnos para enfrentar el falso problema de la identificación. Debemos unirnos, no pretender la identidad. La identidad sólo rige para los entes matemáticos, no para el turbio y complejísimo mundo de los seres humanos. Los latinoamericanos ofrecemos una infinita variedad, al mismo tiempo que ciertos elementos para la unidad. Si una orquesta es válida no es a pesar de que esté integrada por diversos instrumentos, sino precisamente por eso mismo: esa diversidad de timbres es lo que le confiere su riqueza. Esta es la unidad en la diversidad que debemos preconizar para nosotros. No aquella abstracta que predicaban los iluministas y luego los positivistas, aquellas doctrinas que imaginaban al Hombre con mayúscula, especie de entelequia que sólo sirvió para facilitar la tarea estandarizadora de la civilización de la ciencia y de la técnica, que cosifica, deshumaniza y desacraliza al hombre. Los verdaderos seres humanos, los

Ernesto Sábato

¿Guerra entre Argentina y Chile?

Utopía y realidad de la confederación hispanoamericana



que queremos cuidar como preciosos materiales de cualquier cultura y civilización son los pequeños, los concretos, los sufrientes seres de carne y hueso, esos hombres con minúscula que son los únicos que de verdad existen. Cuando ciertos ideólogos nos invocan para sus proyectos al Hombre con mayúsculas, hay que ponerse a temblar, porque terminan torturando, guillotinando o encerrando en tenebrosos campos de concentración a millones de hombres con minúscula.

Así, nuestra confederación, vista la patética experiencia de nuestro tiempo, deberá ser una anficiónía de naciones hermanas, con sus peculiaridades específicas, con las preciosas riquezas de sus culturas propias y sus modalidades idiomáticas. Una anficiónía basada, además, sobre la justicia social.

Luchemos chilenos y argentinos para hacer nuestra parte en esta grandiosa

tarea. Ojalá pueda asistir, antes de mi muerte, a los primeros pasos para nuestra integración. Pensemos ya mismo lo que puede hacerse para ir alcanzando la meta final; comencemos en la forma más modesta y práctica con planes de integración económica, cultural, educacional, sanitaria y tecnológica. Y saquemos de nuestro camino a todos los enemigos de la Patria Grande, a los belicistas de cada lado, que con su miopía, su estrechez provinciana, su chauvinismo de parroquia, son enemigos de nuestro destino continental y, por la fuerza de los hechos, aliados de las dos grandes potencias que nos necesitan divididos para sus fines de dominación. Sepamos, con coraje, distinguir entre patriotas y patrioteristas. El sentimiento que une el hombre a la tierra en que nació, vivió, amó y sufrió es tan noble como el sentimiento de familia. Pero porque queremos a nuestra familia somos capa-

ces de entender y respetar a las familias ajenas. Del mismo modo, el noble sentimiento de patria nos hace comprender y respetar a las otras patrias: es un sentimiento que acerca, no que distancia; es un sentimiento de amor, no de odio. A la inversa del patrioterismo, que es bajo y mezquino, presuntuoso, plagado de vanidad y amor propio, que nos aleja y nos hace odiar a otras patrias.

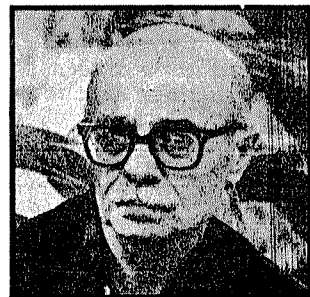
Esta empresa sólo puede hacerse en la paz.

No se trata de declinar la dignidad de cada uno de nuestros países con el solo fin de evitar una guerra; no se pide la paz al precio de la deshonra, como sería la negativa al combate en una nación invadida y deshonrada por una gran potencia extranjera, como fue el caso de Francia ocupada por los nazis, el de Vietnam por los norteamericanos y, ahora, el de Afganistán por los rusos. Lo que hay aquí son simples problemas de remotos límites entre dos naciones hermanas. Lo que queremos es que se escuche y acepte el consejo papal, ya que ni siquiera puede imaginarse que esa palabra quiera lesionar el honor, el decoro y la justicia de ninguna de las dos partes. No estamos frente a una atroz invasión de una gran potencia extranjera sobre un país innumerablemente más débil. Se pretende quebrar la pacífica hermandad mediante sutilezas jurídicas, intrincados mapas, bizantinos atecedentes sobre tierras que nadie o casi nadie habita, cuando no somos capaces, ni Chile ni la Argentina, de atender a la dignidad de los hombres, mujeres y niños que sufren graves problemas de miseria y de desamparo hasta en los bordes de nuestras grandes ciudades. Seamos sensatos y pensemos que el problema está en manos de la máxima autoridad moral del mundo cristiano. Y reflexionemos que si esta mediación, si este llamado no fuese atendido por nuestros circunstanciales gobernantes, que para colmo son dictaduras sin ninguna representatividad, nos precipitaremos en una tremenda e irreversible tragedia. Naciones que ya estamos, por obra de esos gobernantes, en la más grave catástrofe moral y material de toda su historia, en parte provocada por los miles de millones de dólares gastados en armamentos para este empresa suicida.

En tales peligrosas condiciones debemos crear y multiplicar el movimiento de opinión de uno y otro lado de la Cordillera, encabezado por hombres que pueden expresar lo que está en el ánimo profundo de nuestros dos pueblos: el ardiente deseo de vivir en paz y armonía. Si no lo hacemos, corremos el riesgo de desencadenar una absurda matanza que dejará en sangrientas ruinas a nuestros pueblos. Y las madres de los muchachos que morirán o vivirán para siempre mutilados no nos perdonarán jamás el ominoso crimen.

Bernardo O'Higgins y José de San Martín combatieron juntos por nuestro común destino frente a la potencia que nos subyugaba. En Chacabuco, en Maipú, en Cancha Rayada, la sangre de argentinos y chilenos se mezcló para siempre de un solo lado de la batalla. Esa sangre no se derramó para dividirnos sino para unirnos en un común destino.

El 27 de setiembre de 1978, en días de grave tensión, un conjunto de ciudadanos declaramos nuestra ansia de paz y recordamos que San Martín y O'Higgins realizaron con sus vidas, sus acciones y sus testimonios lo que un escritor describió como "la fantasía de dos cuerpos regidos por una sola alma". Y también recordamos que en momentos igualmente graves del pasado, superada la crisis, sobre el Cristo de los Andes, cuyos brazos se extienden hacia los dos pueblos, amparándolos, se inscribieron estas palabras: "Se desplomarán primero estas montañas antes que los argentinos y chilenos rompan la paz jurada ante el Cristo Redentor".



Exclusivo para JAQUE
EFE - Setiembre, 1983



El sol ha ido atravesando, oculto, una ancha faja de nubes y al fin ha llegado a la parte inferior, una línea de cielo que coincide a la vez con el horizonte del mar y el crepúsculo. El espectáculo es majestuoso: el borde inferior de la faja grisacea y el principio del mar teñidos de violeta púrpura, y en medio de la línea de cielo libre su disco incandescente y aplastado hundiéndose, todo expandido en el resto de la cúpula por un despliegue de nubes de cualquier tamaño y color, desparramadas como en una estampida, pero inmóviles.

En la playa apenas quedan bañistas. Los altoparlantes siguen difundiendo música ligera a lo largo de la rambla, y debajo de uno de ellos Gorlero, con las manos apoyadas en la baranda y una posición un poco rígida, contempla el crepúsculo.

No puedo evitar una sonrisa. Gorlero va a dirigirse por enésima vez a la ruleta y lo que puede parecer un éxtasis ante la extrema belleza del momento, es con más seguridad una nueva cábala: "Si miro fijamente este atardecer, y consigo integrarme a la tranquila armonía del mundo que me rodea, mis apuestas serán seguras".

Ambos (él en la rambla, yo en la playa, a unos cincuenta metros) esperamos cortesmente que el espectáculo termine y luego comenzamos a movernos. Yo cruzo la arena, subo con lentitud por la escalera que da a la rambla y le pregunto si va a la ruleta. Me dice que sí, me pide un peine y parte, medio agachado, con el pantalón en hilachas, como un Frankstein en desgracia. Yo tomo para el otro lado, bordeando la playa, dispuesto con paciencia a caminar las ocho cuadras hasta el hotel. Un observador no advertiría demasiadas diferencias entre los dos. Yo conozco al menos una: Gorlero no sabe si perderá o no en la ruleta.

Cuando llego al hotel me dan la llave, subo sintiendo el agotamiento en cada músculo, los dieciocho escalones y entro a la pieza. Me ducho con rapidez. Abro las ventanas, me aseguro de que el color violeta ha desaparecido por completo y me dejo caer sobre la cama.

Comienzo a soñar justo a tiempo, en el instante en que Gorlero ha cambiado dos billetes de diez mil pesos por una ficha de veinte y se dirige cautelosamente a una de las mesas. El punto de vista del sueño es siempre un poco alto, una especie de cámara ubicada a un metro y medio por encima de las cabezas de los asistentes al casino. Una cámara que sigue a Gorlero a cualquier mesa que vaya. Ahora se acerca a una, pide color, le cambian la ficha por veinte de mil y empieza a mirar los números. En un primer momento piensa apostar tres fichas al 14. Vacila un momento y el sueño le aconseja evitar el pleno. Coloca dos fichas en la línea que lo separa del 13, y desparrama tres más al azar en el tablero cuando suena el grito de "no va más". Sale el 14. Gorlero maldice en silencio, contempla los movimientos certeros y crueles del rastrillero que se lleva el noventa y nueve por ciento de las fichas de la mesa y atribuye el cambio de decisión a un psicofármaco que toma en estos días.

A mi vez es posible (no puedo verme mientras duermo) que tenga los labios curvados por una tenue sonrisa sobre la cama del hotel. El sueño continúa como en los ocho días anteriores. Gorlero cambiando apenas, a veces en forma inconsciente, sus decisiones y perdiendo en siete u ocho jugadas los veinte mil pesos. El sueño lo sigue mientras acecha en todas las mesas y luego en la galería de entrada al casino algún amigo dispuesto a prestarle los veinte mil necesarios para la revancha. Alcanza a divisar por uno de los ventanales la estatua casi imperceptible de Tinker vagando por la galería exterior y grita "¡Tinker!" con las mandíbulas apretadas por la furia y la angustia. Cruza la puerta haciéndole señas al portero de que quizá vuelva, y sale. Desde luego a Tinker no le alcanza ni para la entrada al salón. Por eso deriva afuera, a veces con la esperanza de encontrar a Gorlero y contarle su última inexistente conquista en la playa, como hace en este momento. Gorlero lo aparta molesto. Tinker queda un poco

El bulto del casino



Elvio E. Gandolfo nació en Argentina en 1947, vive en Uruguay desde 1977. Entre 1968 y 1976 dirigió en la ciudad de Rosario (Santa Fe) la revista literaria **El lagrimal trifurca**. Realizó un corto en super-8 que obtuvo mención en un concurso de las Islas Canarias y primer premio en categoría argumental en el concurso del Sodre de 1981. Publicó **La reina de las nieves** (Centro Editor de América Latina), que incluye dos novelas cortas y varios cuentos. Colaboró con notas y secciones en **El péndulo**, **La Opinión cultural**, **Clarín**, **El corno emplumado** y otras publicaciones periódicas. Incluyó poemas en varias ediciones grupales. Realizó traducciones de D.H. Lawrence, Tennessee Williams, C.S. Lewis, Conan Doyle y otros autores. Compiló antologías de literatura fantástica, policial y de ciencia ficción.

atónito, se pierde entre las personas que entran o salen del hotel y el casino. Gorlero comienza a bajar los escalones que dan sobre la galería y yo despierto.

Tengo tiempo de sobra. Me peino ante el espejo partido del baño, me pongo el vaquero y la camisa, entrego la llave al calvo del mostrador y empiezo a caminar hacia la rambla.

Hay tres cuadras oscuras, antes de desembocar sobre los focos de mercurio que bordean la arena y el sonido meloso, insoportable de los altoparlantes. Camino una cuadra tratando de no chocar con los numerosos turistas que caminan vacilantes, amontonados sobre la vereda, y cuando alcanzo

con gesto de triunfador y la mueca que deja al descubierto el diente deformado convertida en una sonrisa en vez de un gesto de rencor.

Pero metódicamente sueño sus pérdidas, influyo con el sueño sobre las apuestas y las presencio con una sorda alegría. Me pregunto si alguien antes que yo soñaba. Porque Gorlero pierde desde mucho antes de que yo llegara al balneario. A veces miro con intensidad la cara de la madre de Gorlero, el rostro de Lina, su antigua mujer. Y cuando hablo con ellas, o con cualquiera de la docena de amigos y familiares de Gorlero hago preguntas capciosas, para descubrir quién lo soñaba antes de mi llegada.



a ver, a lo lejos, la solitaria y agachada, figura de Gorlero sobre la vereda que bordea la playa, cruzo.

—¿Qué tal, cómo fue? —le pregunto. Y juro que no lo hago por crueldad.

A veces ni contesta. Se limita a hacer un gesto despectivo con un costado de la boca, dejando al descubierto un arreglo de emergencia sobre dos dientes, que aumenta su similitud con algún Frankstein de descarte. Después caminamos unas cuadras casi en silencio. Sólo yo hago una pregunta de vez en cuando, o comento algo. Nos despedimos en la esquina de la casa de Gorlero. Cada vez que pierde queda en un estado cercano a la catatonia, y prefiero vagar un rato antes de acostarme en vez de acompañarlo. Mañana al mediodía volveremos a vernos y quizá hablemos de otras cosas.

No sé con exactitud por qué sueño un sueño que controla las apuestas de Gorlero en el casino. Lejos de mí la intención premeditada de hacerlo. Me gustaría que alguna vez ganara, que en diez o quince apuestas sacara más de cien mil pesos y caminara erguido por la rambla,



Es un esfuerzo infructuoso: cambio el posible soñador día a día. Tan pronto una respuesta me asegura que la madre de Gorlero fue la que soñaba, llevada por la necesidad de cortar esa salida diaria de dinero, como un comentario repentino de Fernández, uno de sus amigos, me hace menear la cabeza, convencido.

Creo que mi error consiste en pensar en una intencionalidad: mi propio caso lo prueba. No creo desear secretamente que Gorlero pierda. Si ganara, si ganara bastante, hasta podría pedirle unos pesos prestados y pasar unos días más en el balneario. Dicho de otra manera: quizá alguien que no conoce a Gorlero lo soñó noche tras noche antes de mi llegada; algún pescador en las casillas que rodean el puerto, intrigado por el repetido sueño de un jugador de hombros caídos y ropa gastada perdiendo en las mesas y el bullicio del casino. He llegado a elaborar una teoría más compleja, aunque explicarla exige un rodeo.

A cien metros del hotel, sobre las cuadras que por la noche están a oscuras, hay un trozo de vereda levantado, sin motivo aparente. No hay árboles

grandes a la vista, ni el lomo gigantesco de baldosas se continúa más allá del cordón, sobre la calle. No, me molesta en absoluto. Por lo general lo evito caminando por la calle o por la vereda opuesta. Pero en mis otros sueños, los que no están destinados a que Gorlero pierda, el bulto de la vereda me aterrorizaba una y otra vez. Aún cuando en el sueño caminara sobre la vereda opuesta, lo hacía pegado a la pared, como esperando que algo innominado y oscuro rompiera la costra y saltara sobre mí. Noche tras noche me aterroricé con el colorado lomo de baldosas, hasta que se transformó en una moderada obsesión y empecé a temerle también de día.

En esa misma época comenzó a entrometerse en el sueño de Gorlero. Sobre un rincón del gran salón del casino, casi pegado a la pared, el punto de vista que seguía a Gorlero distinguía una leve elevación del piso, que crecía sueño a sueño, con la misma sensación de terror en aumento. El punto de vista se desviaba en proporción directa hacia aquel tumor, al que parecían sin embargo indiferentes tanto Gorlero, que seguía perdiendo, como los demás jugadores, croupiers, cantores y cajeros. Llegó un punto en que el bulto fue casi del mismo tamaño que el de la vereda, y en que el sueño apartó su mirada de la espalda de Gorlero y quedó fijo en el tumor, que parecía latir con una amenaza inminente. Desperté con una sensación de angustia apretándome el pecho. Caminé hasta la rambla, esperé un rato en vano y al fin regresé a la pieza, sin haber visto a Gorlero. Tardé en dormirme, pero al fin, resignado, me vi caminando en el sueño hacia la vereda y el reborde siniestro. Esta vez algo parecía empujar desde abajo, empezando a resquebrajar infinitesimalmente las baldosas. Fue entonces cuando una mano enorme, cortada a la altura de la muñeca, se abatió sobre la vereda alisándola, eliminando el bulto con dos o tres pasadas de su palma gigante. Ya no hubo lomo en la vereda onírica, ni en el borde del salón del casino soñado. Siguió existiendo un simple abultamiento real, junto al que paso sin inmutarme cuando bajo a la rambla.

La teoría es que no soy yo quien sueña con Gorlero perdiendo. Alguien inyectó su figura en mis noches o en las de extrañados pescadores, haciendo coincidir nuestros descansos con su entrada al casino. Alguien a quien llamaría soñador superior. Otro, no sé si más o menos poderoso, inyectaba en mí el terror al bulto en la vereda, hasta hacerlo crecer, quizá por mero juego o competencia, en un sueño ajeno (tanto a él como a mí), sobre el lustrado piso de un casino. El primero borró el obstáculo con un gesto, para poder seguir su tranquila diversión con Gorlero. Quizá seamos cuatro los que conocemos la escena, como si el sueño del jugador fracasado fuera una ficha colocada en el cruce de dos rayas en una cuadrículada mesa de ruleta.

He dudado en contar a Gorlero la teoría y el sueño. Sus pérdidas lo han hundido en un desinterés tan absoluto por lo exterior que he preferido guardármelo, sin contarlo tampoco a otros, que me creerían firme candidato al tratamiento psiquiátrico.

Podría renunciar a ese corto descanso, permitir que por una vez Gorlero juegue solo en las mesas. Pero estoy de vacaciones y me da pereza cambiar de rutina. Una vez decidí acompañarlo en vez de dormir. Gorlero pensó que esa noche no sólo el psicofármaco sino también mi presencia influirán negativamente en sus apuestas. Y perdió, en una cantidad de jugadas tan limitada como la del sueño. Quizá Gorlero tenga mala suerte, o sea un pésimo jugador y mis teorías y el sueño un simple añadido circunstancial.

Me limito a seguir pasando las vacaciones tranquilo, tomando sol, buceando bajo el agua salada, leyendo novelas policiales y conversando brevemente con algunas personas. Cuando hay algún atardecer espectacular (casi todos los días) lo contemplo, y cuando veo a Gorlero partir hacia la ruleta, encorvado, sonrío y me voy al cuarto del hotel, a soñar.

Elvio E. Gandolfo

18-1-77

